

Individualización de Audiencia de lectura de sentencia..

Fecha	Viña del Mar, cinco de mayo de dos mil veintitrés		
Magistrada Redactora	Andrea Santander Guerra		
Fiscalía	Romyna Ahumada Velásquez // Daniel Polanco // María Fernanda Marchant		
Querellante	Cristián Canifrou Torres		
Querellante	Margarita Meza Q.		
Defensor	José Miguel Osorio		
Defensora	Alejandra Pizarro Catalán		
Defensora	Romina Borgeat Figueroa		
Hora inicio	14:03		
Hora termino	14:09		
Sala	4		
Tribunal	Oral en lo Penal Viña del Mar.		
Acta	CEGF		
RUC	2200050756-7		
RIT	668 - 2022		
NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
DANIEL ALEJANDRO SILVA HUERTA	0020502609-6	Sector MIRAFLORES CALLE EL CIPRÉS 2628 BLOCK 38 DEPTO. Nº 42	Viña del Mar.
OSCAR DANIEL CANTILLANO LÓPEZ	0018703840-5	Sector REÑACA ALTO PARADERO 13 AVENIDA DÉCIMA LOTE Nº 29-B	Viña del Mar.
FLAVIO ALEXANDER SALAZAR OLIVARES	0021830602-0	Calle Santiago Díaz Casa 11 Cerro Rocuant Nº .	Valparaíso.

Se notifica la presente audiencia a los intervinientes, conforme al artículo 30 del Código Procesal Penal.

Actuaciones efectuadas

Lectura de sentencia:

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
2200050756-7	668-2022	RELACIONES.: SILVA HUERTA DANIEL ALEJANDRO / Secuestro con homicidio	Condenado	-
		RELACIONES.: CANTILLANO LÓPEZ OSCAR DANIEL / Secuestro con homicidio	Condenado	-

		RELACIONES.: SALAZAR OLIVARES FLAVIO ALEXANDER / Secuestro con homicidio	Condenado	-
		RELACIONES.: SILVA HUERTA DANIEL ALEJANDRO / ROBO CON VIOLENCIA. ART.433 436 INC. 1: 438 Y	Absuelto	-
		RELACIONES.: CANTILLANO LÓPEZ OSCAR DANIEL / ROBO CON VIOLENCIA. ART.433 436 INC. 1: 438 Y	Absuelto	-
		RELACIONES.: SALAZAR OLIVARES FLAVIO ALEXANDER / ROBO CON VIOLENCIA. ART.433 436 INC. 1: 438 Y	Absuelto	-

Registro íntegro de la audiencia se guarda en formato de audio, según acuerdo de pleno de la Excelentísima Corte Suprema de fecha 28 de Enero de 2002 y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 39 y 41 del Código Procesal Penal.-

Nombre

^

Tamaño

Fecha de creación

Fecha de modifica...



2200050756-7-1048-230505-02-01- Lectura sentencia

3.031 KB

05-05-2023 14:04

05-05-2023 14:10

FISCALÍA LOCAL DE VIÑA DEL MAR C/SILVA HUERTA Y OTROS.

SECUESTRO CALIFICADO Y ROBO CON VIOLENCIA.

RIT 668-2022.

RUC 2200050756-7.

VIÑA DEL MAR, cinco de mayo de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, con fecha 27, 28, 30 y 31 de marzo y 03, 04, 05, 06, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 20, 21 y 24 de abril del año en curso, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, integrada por los magistrados Claudio Correa Zacarías, quien presidió la audiencia, Roxana Valenzuela Reyes y Andrea Santander Guerra, se llevó a efecto la audiencia del Juicio Oral RIT N° 668-2022, compareciendo en representación de la Fiscalía local de Viña del Mar, las fiscales adjuntas Vivian Quiñones Antivilo y Romyna Ahumada Velásquez, además de Daniel Polanco Valdés, en su calidad de abogado asesor, además del abogado querellante Cristian Canifrou Torres, en representación de Elizabeth González Farfán, seguido en contra de:

1.- DANIEL ALEJANDRO SILVA HUERTA, cédula nacional de identidad N° 20.502.609-6, nacido en Viña del Mar el 22 de octubre de 2000, 22 años, soltero, comerciante ambulante, domiciliado en Sector Miraflores, Calle El Ciprés 2628 Block 38, Dpto. 42, Viña del Mar, representado por el defensor penal público José Miguel Osorio Lorca, actualmente bajo la medida cautelar de prisión preventiva.

2.- ÓSCAR DANIEL CANTILLANO LÓPEZ, cédula nacional de identidad N° 18.703.840-5, nacido en Viña del Mar el 16 de marzo de 1994, 29 años, soltero, temporero agrícola, domiciliado en Sector Reñaca Alto, Paradero 13, Avenida Décima, Lote 29 -B, comuna de Viña del Mar, representado por la defensora penal pública Alejandra Pizarro Catalán, actualmente bajo la medida cautelar de prisión preventiva.

3.- FLAVIO ALEXANDER SALAZAR OLIVARES, cédula nacional de identidad N° 21.830.602-0, nacido en Valparaíso, nacido el 26 de abril del 2005, 17 años, soltero, estudiante, domiciliado en Cerro Rocuant, Santiago Díaz, casa 11, comuna de Valparaíso, representado por la defensora penal pública Romina Borgeat Figueroa, actualmente bajo la medida cautelar de internación provisoria.

SEGUNDO: Acusación fiscal y adhesión a la acusación. Que, los hechos incluidos por el Ministerio Público en su acusación son los siguientes:

“Con fecha 13 de enero de 2022, la víctima Juan Javier Gonzalez Farfán, pasadas las 20:00 horas, salió desde su domicilio en la ciudad de Villa Alemana a

trabajar como chofer de colectivo en las ciudades de Quilpué, Viña del Mar y Valparaíso, en su automóvil marca Hyundai, modelo Accent, P.P.U HWZS41.

Así las cosas, en circunstancias que la víctima realizaba su recorrido habitual, fue requerido su servicio de transporte por el imputado DANIEL SILVA HUERTA, en la ciudad de Viña del Mar. Una vez abordo, imputado y víctima, a petición del primero, se trasladaron en el referido automóvil a la ciudad de Valparaíso, llegando a un domicilio ubicado en calle El Crisol, sector Playa Ancha. En dicho lugar la víctima fue retenida por los imputados DANIEL SILVA HUERTA alias “El Dani”, FLAVIO ALEXANDER SALAZAR OLIVARES alias “Flavio” y OSCAR DANIEL CANTILLANO LÓPEZ alias “El Cojo”, quienes utilizando violencia e intimidación lo privaron de su libertad sin derecho a hacerlo, exhibiéndole un arma de fuego tipo fusil sin marca ni número de serie visible, calibre 7.62 y lo mantuvieron sentado en una mesa al interior del domicilio de calle El Crisol, amenazando con matarlo y exigiéndole la entrega de sus claves bancarias, apuntándolo con el arma de fuego le señalan “vai a morirte chucha de tu madre. Di la verdad... cuales son las claves...”; agrediéndolo físicamente para luego sustraerle con ánimo de lucro y contra su voluntad diferentes especies entre ellas dinero en efectivo, tarjetas bancarias, una cadena de plata, sus anillos y el automóvil marca Hyundai, modelo Accent, P.P.U HWZS41 y sus llaves; siendo el domicilio de calle El Crisol el último lugar en donde fue visto con vida la víctima González Farfán.

En ese contexto y mientras mantenían encerrado y retenido, en el domicilio de calle El Crisol, Playa Ancha a JUAN JAVIER GONZÁLEZ FARFÁN; los imputados DANIEL SILVA HUERTA, FLAVIO SALAZAR OLIVARES Y OSCAR CANTILLANO LÓPEZ resolvieron dar muerte a la víctima. Así, para alcanzar dicho resultado, desplegaron una serie de maniobras homicidas sobre el cuerpo del afectado que le ocasionaron sangramiento y finalmente su muerte durante la noche que media entre los días 13 y 14 de enero de 2022

Los tres imputados junto a otros sujetos, realizaron acciones para ocultar el delito, introduciendo a la víctima en el portamaletas del automóvil P.P.U. HWZS41 trasladándolo hasta un sector de matorrales ubicado en el sector alto de Viña del Mar, lugar donde pese a las búsquedas y rastreos no ha sido habido y lo mantienen en calidad de desaparecido, ignorándose hasta la fecha su paradero. Mientras que respecto del vehículo que le fuera sustraído, alrededor del mediodía del 14 de enero de 2022, es detectado por personal de Carabineros en el sector de Nueva Aurora Viña del Mar, situación que obligó a los imputados a dejar abandonado el móvil en el sector de Viña del Mar Alto, dándose a la fuga por una quebrada cercana ocultándose de la acción de la justicia”.

Los hechos antes descritos, en concepto del Ministerio Público, son constitutivos de los delitos de **SECUESTRO CALIFICADO**, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso final del Código Penal en concurso real con un delito de **ROBO CON VIOLENCIA**, previsto y sancionado en el artículo

436 en relación con 439 del mismo Código, encontrándose ambos en grado de desarrollo consumado.

En cuanto a circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, sólo concurriría la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, en perjuicio del acusado Cantillano López.

Por todo lo anterior, la Fiscalía requiere que se impongan las siguientes **penas:**

1.- Al acusado Silva Huerta, por el delito de secuestro calificado, la pena de presidio perpetuo simple y respecto del delito de robo con violencia, la pena de trece años de presidio mayor en su grado medio.

2.- Al acusado Cantillano López, por el delito de secuestro calificado la pena de presidio perpetuo calificado y por delito de robo con violencia, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo y

3.- Al acusado Salazar Olivares, la pena única de 10 años de internación en régimen cerrado por los delitos de secuestro calificado y robo con violencia.

Lo anterior, más las penas accesorias de los artículos 27 y 28 del mismo código, respecto de los imputados adultos, comiso y destrucción de las especies incautadas, que se condene al pago de las costas, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y la inclusión de la huella genética de los condenados en el Registro de Condenados.

Por su parte, el **querellante adhirió a la acusación fiscal** íntegramente, ofreciendo los mismos medios de prueba.

TERCERO: Alegatos de apertura. Que, en síntesis, los intervinientes efectuaron los discursos de inicio en el siguiente tenor:

La **fiscal** solicitó que, una vez rendida la prueba, se condena a los acusados como autores de los delitos indicados en la acusación. En cuanto a los presupuestos facticos, se refiere a aquellos indicados en el libelo acusatorio, señalando que la víctima se desempeñaba como chofer de colectivo, 39 años de edad, medía 1.70 metros de altura contextura media, vestía un polerón gris Mossimo, jeans y zapatillos, tez morena, pelo corto oscuro, tenía la foto de él junto a su hija, habiendo sido requerido su transporte por Silva Huerta, en las inmediaciones del reloj de Flores y se trasladan por distintas comunas, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y, finalmente, Valparaíso, donde se le ubica geo-referencialmente se le ubica en Crisol, en Playa Casa, casa de cautiverio, ubicado en el sector alto de Playa Ancha, en un lugar conocido como “La Copa”, Población Joaquín Edwards Bello, fue retenido por los tres acusados ahí, quienes usando violencia e intimidación, lo privaron de su libertad, sin derecho a hacerlo, lo mantuvieron en una mesa, le pedían claves bancarias, apuntándolo con un arma de fuego, lo agreden físicamente, le sustraen especies personales, tarjetas bancarias y dinero y, estando encerrado en el domicilio, los imputados causaron maniobras que le provocaron sangramiento a la víctima, ocasionando su muerte. Los imputados realizan acciones para ocultar el cuerpo de la víctima

y lo trasladan al sitio eriazo de Reñaca Alto, donde no ha podido ser habido, pese a las búsquedas. El vehículo que fue sustraído alrededor del mediodía fue detectado por personal de carabineros en Nueva Aurora, casualmente, siendo manejado por Silva Huerta, lo deja en la Coruña, en Viña del Mar Alto, y se lanza por una quebrada.

Atendidas las características de este caso y por dificultades de prueba, más un pacto de silencio entre los imputados, será difícil acreditar los hechos. Se escuchará prueba testimonial, policías y testigos civiles hostiles a la parte acusadora.

Pide que se condene a las penas solicitadas en la acusación.

Por su parte, el **querellante** sostuvo que eran quince meses en que Juan González no llega a su casa, su hijo de tres años pregunta cada día por su padre. Se ha adherido a la acusación y a las penas solicitadas respecto de los tres acusados. Sobre los presupuestos facticos, durante el desarrollo del juicio, se iban a conocer frases emblemáticas, y como se ha adelantado por el Ministerio Público, aquella: “te vai a morirte, di la verdad, cuáles son las claves”, dicha por uno de los acusados. Una segunda frase, que también iba a resultar emblemática, dicha por uno de los acusados: “hay un finado y tengo que desaparecer el auto, tengo que quemarlo”. Juan González salió a trabajar, como conductor de la locomoción colectiva, como lo hacía 15 años, tras haber dejado a su hijo en casa. Al día de hoy, no se tenía conocimiento del destino del cuerpo de Juan González. Había una madre en profunda depresión y una pareja en igual situación. La prueba formaría convicción en el tribunal con la que se podrían pedir las penas señaladas en la acusación.

El defensor José Miguel Osorio por Silva Huerta, pidió que se enjuicie conforme a garantías, entre ellas, la presunción de inocencia y un tribunal independiente e imparcial, todas las que están garantizadas en el ordenamiento interno y en tratados internacionales. La presunción de inocencia está asistida por un estándar que el Ministerio Público deberá traspasar con pruebas idóneas, suficientes y libres de reproche, debiendo establecer hecho, participación y el grado de participación en lo que respecta a su representado, como se pudo haber concluido su dolo. Habrá obstáculos importantes, los medios de prueba y fuentes de prueba deben distinguirse, acá hay mucha información, se cuestiona a un testigo reservado, la forma en la cual se ha incorporado su participación como interviniente, hay otros cuestionamientos que se plantearán en su oportunidad y la renovación de la discusión en cuanto a su legalidad, en el control de detención, en la preparación de juicio, el procedimiento debe tramitarse en forma legal. La duda razonable se citará frecuentemente por la defensa.

La defensora Alejandra Pizarro por Cantillano López señaló que el día 13 de enero de 2022, don Juan González dejó de tener contacto con su familia. Desde ese día se ignora si su desaparición fue voluntaria y los motivos de ésta, o si fue forzada o inducida por terceros. También se ignora si tuvo algún tipo de accidente o si aún se encuentra con vida. El Ministerio Público durante

toda la investigación, de manera infructuosa, ha intentado establecer los hechos, que han rodeado la desaparición de don Juan. Era así como habían podido establecer ciertas hipótesis, conjeturas que había plasmado en la acusación. La prueba que, el Ministerio Público pretenderá rendir, básicamente serían apodos, fotografías de conversaciones vía whatsapp, audios, pero el hilo conductor de toda la investigación, y de la prueba que se pretende rendir, eran dos cosas, un video y los dichos de una testigo protegida, video cuyo origen se ignora y también su data. Respecto del testigo protegido, en nuestro ordenamiento jurídico se encuentra prohibido, y excepcionalmente, en la investigación de ciertos delitos, el legislador lo permite, lo que no era el caso. Por la difusa e ilícita prueba que el Ministerio Público rendiría en el juicio, no podría acreditar los presupuestos fácticos señalados en la acusación, y por ello pedirá la absolución de su representado.

La defensora Romina Borgeat por Salazar Olivares, cita a la fiscal quien indicó, en su alegato de inicio, que será complejo de acreditar el delito y que espera probar acreditar el hecho, apreciación que comparte la defensa, la pretensión del Ministerio Público es ambiciosa, ya que no cuenta con medios de prueba suficientes para acreditar todos los presupuestos facticos. Se apreciarán antecedentes derivados de prueba ilícita, y apreciar el sesgo de parte de las policías al investigar. El tribunal observará cómo se le intentará contaminar con hechos que no son parte de la acusación, se hablara de otras personas y supuestas bandas, que corresponde al intento desesperado para lograr lo que el Ministerio Público no podrá con los medios de prueba obtenidos. Al término, el tribunal tendrá diversas lagunas en cuanto al hilo conductor de la investigación y que la fiscalía intentará llenar con meras conjeturas, no pudiendo acreditarse los hechos, existiendo duda razonable en cuanto a la participación del adolescente y la calificación jurídica que se pretende.

CUARTO: Actitud de los acusados. Que, en presencia de sus abogados defensores y en la oportunidad que establece el artículo 326 del Código Procesal Penal, los acusados fueron, debida y legalmente, informados de los hechos materia de la acusación y de su derecho a declarar como medio de defensa o guardar silencio, tomando la decisión de no prestar declaración.

En la oportunidad prevista en el **artículo 338 inciso final del Código Procesal Penal**, los acusados nada señalaron.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, no se arribaron a convenciones probatorias entre los intervinientes.

SEXTO: Prueba de cargo. Que, el ente persecutor incorporó las siguientes probanzas:

I.- Prueba testimonial: Depusieron los siguientes testigos, previo juramento o promesa de decir verdad, en los términos que, sintéticamente, se indican a continuación:

1.- JAVIER CRISTOBAL LUCO FRÍAS, Cabo 2° de Carabineros, con domicilio en Simón Bolívar N°354, Forestal, Viña del Mar.

A las consultas de la fiscal, señaló que tiene seis años de servicio en la institución y actualmente trabaja en la subcomisaría de Forestal, hace seis años. Declara en el juicio por una presunta desgracia con fecha 14 de enero de 2022, él estaba de servicio de guardia, de las 8 a 20 horas. A las 15.30 horas fue una mujer a la unidad, Yasna Ramírez Silva, quien le manifestó que su pareja, el día de ayer, habría salido a trabajar aproximadamente a las 20 horas en la locomoción colectiva que une Villa Alemana con Valparaíso en la línea Corceles. Luego, ella lo llamó por teléfono a las 1.30 AM y el teléfono marcaba apagado; de ahí, se fue a descansar y lo llamó aproximadamente a las 4.30 AM y el teléfono marcaba y no fueron contestadas las llamadas. El día siguiente fue a dejar a su hijo al jardín y pasó a la unidad policial a preguntar qué podía hacer. Luego, se realizó encargo pro presunta desgracia, dando el comunicado a los cuadrantes de Viña, a posterior, tomó contacto la tenencia Nueva Aurora con el testigo, quienes manifestaron que habrían encontrado el vehículo que se había encargado por presunta desgracia. Al hacer una inspección ocular, se verificó que en la maletera del vehículo, se encontraban rastros sanguíneos, se tomó contacto con la fiscal de turno, Vivian Quiñones, quien dispuso la concurrencia del personal LABOCAR y de SEBV al lugar.

La persona que no había llegado era Juan Javier, cuyos apellidos no recuerda. La mujer dijo que lo vio por última vez el 13 de enero de 2022, a las 20.00 horas. Juan Javier fue a trabajar en la locomoción colectiva, específicamente, un colectivo Hyundai accent, desconoce la placa patente. Ese vehículo era manejado por Juan Javier. Consultado si Yasna le da características de Juan Javier, se las dijo, medía aproximadamente 1.70 metros, tez morena, pelo corto, y las vestimentas no las recuerda, pero sí se las nombró en ese momento,

Ante esta denuncia, se hizo un encargo por presunta desgracia, que consiste en llamar a distintas entidades, hospitales, Gendarmería, PDI y Cenco, para consultar si han tenido procedimientos con el requerido, se realizaron las llamadas correspondientes y luego del encargo, se recibió el llamado de la tenencia. Las llamadas anteriores no tuvieron resultado, no fue encontrado ni atendido en esas unidades. El encargo por Cenco consistente en encargar a la persona y al vehículo y, de ser fiscalizado, se arrojará el encargo. En ese contexto, la tenencia de Nueva Aurora toma contacto, señalando que encontraron el vehículo abandonado y en la maletera había rastros sanguíneos, Esa inspección ocular la hizo un funcionario de la tenencia Nueva Aurora. Él no vio el vehículo.

Él confeccionó el parte de presunta desgracia, el cual lleva su firma. Los apellidos de la persona que se encarga es González Farfán, aún no recuerda las vestimentas que le indicaron que tenía el sujeto. Para los efectos de refrescar memoria, se le exhibe parte policial 105 suscrito por el testigo, firmado por el testigo, de fecha 14 de enero de 2022, destacando la siguiente parte *“características físicas vestía polerón gris oscuro marca Mossimo,*

pantalón de jeans celeste y zapatillas”, señalando el testigo que estas características las dio la denunciante Yasna.

A las preguntas del querellante, consultados si la denunciante dio cuenta de algún hecho importante, señaló que no.

Al contrainterrogatorio de la defensora Alejandra Pizarro, respondió que trabaja en la tenencia de Forestal, la denuncia fue alrededor de las 15.30 horas y confeccionó el parte policial respectivo y si recuerda si en el parte se indica que la denuncia se interpuso a las 13.30, señala que lo desconoce, se realiza cotejo con el parte policial *“el día de hoy, siendo las 13.30 horas, se presentó ante el cabo 2° Javier Luco y personal a su cargo de servicio”*. Una mujer hizo la denuncia, andaba con dos personas más, un hombre y una mujer, le tomó declaración sólo a la denunciante. Con la presunta desgracia hizo el encargo en una hoja que llena, la hora del encargo corresponde a la hora en que desapareció y aparece por sistema la hora en que se ingresa. El encargo a Cenco fue antes de las 16 horas, entre las 13.30 a las 16 horas, que recibe la denuncia. Lo llamaron de la tenencia Nueva Aurora, él contestó el llamado y habló con un cabo primero de la tenencia de Nueva Aurora, Pacheco, todavía estaba la persona que hizo la denuncia, quien se encontraba en la sala de espera y no presenció la llamada, pero él le comunicó el contenido de la llamada, que encontraron el vehículo en Nueva Aurora, con restos de sangre. Consultada si la denunciante fue a la tenencia de Nueva Aurora, señaló que tendría que haber concurrido, salió de la unidad policial, manifestando que iría, pero no sabe si realmente fue. Un vehículo, entre la tenencia Forestal y Nueva Aurora, se demora unos 15 minutos.

Al contrainterrogatorio del defensor José Miguel Osorio señaló que, posterior a la declaración, Yasna estaba en la sala de espera, estaba esperando el resultado de las diligencias, del encargo y de los contactos a las diferentes entidades. Después de los resultados de las entidades, se recibió el comunicado de Nueva Aurora. Puso en el parte que ella estaba preocupada, porque había registrado diversas llamadas, su estado no mejoró cuando supo del comunicado de Nueva Aurora.

Al contrainterrogatorio de la defensora Romina Borgeat, respondió que le tomó declaración a Yasna, quien le señaló cómo andaba vestido su pareja y no dijo que tenía otro tipo de especies, como dinero o joyas, sólo lo descrito en el parte policial que fue lo ya indicado. Recibe la llamada de la tenencia Nueva Aurora a una hora que desconoce. Yasna llegó a las 13.30 de la tarde a la unidad policial y, a la misma hora, le tomó declaración. La ficha del encargo tiene indicada las 16.14 horas, a esa hora, aún no había información en la tenencia Nueva Aurora. En la ficha de presunta desgracia se anotan antecedentes personales de la víctima y denunciante y hay un ítem llamado *“descripción del hecho”* indicándose la hora en la que desaparece la persona, señalándose una breve relación.

Consultado acerca si, en esa ficha encargo, puso que esta persona salió a las 1.30 a trabajar, respondió que no lo recuerda. Se le exhibe esta ficha de

encargo para los efectos del artículo 332 del Código Procesal Penal, señalando que es la ficha de encargo que él confeccionó, de 14 de enero de 2022, a las 16.14 horas, que en la descripción de los hechos indica “a las 01.30 horas sale a trabajar, no regresando al domicilio”, consultado si, según lo que anotó, la víctima salió a las 1.30 horas y no regresó después de eso, refiere que fue un error, ya que a las 1.30 es el llamado que la denunciante le hizo a la persona. La denunciante llegó a las 13.30 a la unidad, el parte policial tiene una hora a las 15.34 horas, por eso se confundió en las horas. A las 15.34 horas, él tenía confeccionado totalmente el parte policial y, en este parte, en las observaciones, indica que recibió llamada de la tenencia Nueva Aurora, pero la ficha de encargo tiene 16.14 horas, explica que eso se debe que es la hora de ingreso al sistema, cuando se confecciona el parte queda con la hora de ingreso y luego se van agregando antecedentes, a medida que transcurre la hora. Consultado si puede que existan otros partes policiales, dice que no, sólo aquel que llega al tribunal y se va modificando de acuerdo a las diligencias, se puede imprimir y destruir y queda finalmente uno, que aquel que se envía a la fiscalía. Consultado acerca de si se pueden modificar los partes, explicó que sí y, en este caso, se hace la observación del llamado de la tenencia de Nueva Aurora. Dijo que fue un error no haber consignado la hora del llamado, pudo haberlo corregido y no lo hizo. La ficha de encargo tiene una hora posterior al del parte, ya que arroja la hora que indica el sistema, cuando se termina la ficha, se da una hora de término y, en este caso, terminó de escribir la ficha a las 16.14 horas y a esa misma hora, terminó el parte. El llamado de Nueva Aurora debe haberse producido entre las 15.30 a las 16.14 horas, puede ser, no recuerda la hora de dicho llamado.

En la ficha de encargo se consignan datos del desaparecido, si hay un número de teléfono y en esta ficha no se consigna número de teléfono, ya que la denunciante no le dio el número de teléfono de la víctima, se lo consultó y ella, por su estado, no dio información, tampoco quienes la acompañaba y no se les consultó acerca de esa información, ella no dio cuenta del modelo, color ni características del celular del sujeto.

A las preguntas aclaratorias del tribunal respondió, en cuanto al estado de la denunciante, que ella estaba preocupada porque su pareja no llegaba del día anterior. Cuando confecciona el policía un parte policial, se hace en un sistema de carabineros interno, en word y se pega al sistema. El parte puede volver a abrirse si se otorga una información adicional dentro del mismo día.

El defensor José Miguel Osorio efectuó un nuevo interrogatorio, conforme al artículo 329 del Código Procesal Penal y, consultado el testigo acerca de cuántos partes policiales se imprimieron antes, dijo que puede ser dos, no pasa por firmas de funcionarios. Si el parte ya está firmado y hay modificaciones, se destruye el parte firmado y se confecciona uno nuevo.

2.- EDUARDO ANDRES PACHECO GALAZ, cabo 1° de Carabineros quien, **a las preguntas de la fiscal**, manifestó desempeñarse en la Tenencia Nueva

Aurora, desde el 7 enero de 2022 ,y siendo el viernes 14 del mismo mes y año de jefe de patrulla del cuadrante 5 de Nueva Aurora, cuando revisaban Nueva Andalucía verificaron un taxi colectivo, negro que, al ver la presencia policial, aumentó la velocidad, pasando por el lado del carro policial. La dirección de la calle iba abajo y el vehículo iba hacia arriba, dándose a la fuga por calle Marañón. Dio la vuelta al carro policial, no viendo hacia dónde viró el vehículo, si por calle La Coruña o por Marañón, siguiendo en el carro policial por calle Marañón, llegando hasta Agua Santa, no logrando encontrar el vehículo. Se devolvió por Marañón, hacia abajo, hasta calle La Coruña donde estaba estacionado, sin ocupantes, frente al 1220. Estaba con el neumático delantero izquierdo dañado por calle Andalucía, pasando contra el tránsito, con un neumático desinflado, sin ocupantes. Registró el vehículo, y en el asiento del copiloto encontró un celular negro, marca Huawei, y en el asiento del conductor, en un habitáculo, encontró un teléfono Xiaomi, negro, con carcasa y una fotografía. Mediante información de Cenco Viña del Mar la patente tenía encargo, no por robo, de propiedad Juan Javier González Farfán, le manifestó que mandara personal al domicilio de la persona, en Belloto Sur, media hora después no salió nadie. Llamó a una grúa particular para llevarlo a la Tenencia donde fue estacionado para adoptar el procedimiento que correspondía, dando cuenta al Juzgado de Policía Local. Era en la mañana cuando hacían el patrullaje en el carro Z116, un Dodge Durango, con logo corporativo y balizas encendidas, conducido por el ex cabo 1º, Elvis Parra Garrido. No recordaba al otro conductor, pues pasó muy rápido al lado del vehículo policial. Cinco minutos después, el vehículo fue encontrado en calle La Coruña. Supo que después llegó la pareja del dueño, señalando que estaba desaparecido y que había hecho una denuncia en la Subcomisaría Forestal. Después lo llamó el cabo Luco, de dicha unidad, y por instrucciones de la Fiscalía, el vehículo debía ser pasado a peritaje al SEBV y al Labocar, debiendo entregar a la pareja uno de los teléfonos. Lo anterior fue como a las 17:30 horas. La pareja se llamaba Yasmín, según le parecía, quien iba acompañada por dos personas. Cuando el vehículo estaba en La Coruña, no se percató de otra evidencia. En la unidad policial, los familiares le manifestaron que el auto estaba con sangre, donde iba la llave de repuesto. El vehículo quedó a disposición de Labocar. La rueda de repuesto estaba en el maletero, donde había sangre.

A continuación, se le exhibieron las siguientes **fotografías** (prueba documental n° 3):

Fotografía N°1, vehículo que encontró en La Coruña, frente al n° 1220, según reconoce por la llanta delantera izquierda dañada, porque se subió a la acera, y se desinfló el neumático, y el espejo izquierdo también estaba dañado. Imagen tomada fuera de la Tenencia Nueva Aurora.

Fotografía N° 3, espejo izquierdo delantero dañado porque el conductor pasó por el lado del vehículo policial y lo dañó con el frontis del domicilio, porque se subió a la acera.

Fotografía N° 4, la llanta delantera izquierda dañada.

Fotografía N° 5, rueda trasera izquierda donde se veía el abollón porque impactó al domicilio.

Fotografía N° 6, parte trasera del taxi colectivo, patente HWZS41, Hyundai, Accent, color negro.

Fotografía N° 7, asiento del copiloto y asiento del conductor, donde encontró un celular Huawei, color negro, que estaba sobre el asiento. El otro teléfono Xiaomi estaba en el habitáculo conductor.

Fotografía N° 9, el interior del vehículo.

Fotografía N° 11, el portamaletas, un neumático que estaba puesto y al parecer cambiaron.

Fotografía N° 18, cuando llegó la conviviente, él fue a ver el maletero del vehículo donde había sangre, color rojizo, una cinta, un cable negro, al parecer un botiquín, y una botella.

Prueba documental n° 23: Imagen satelital del sector Nueva Aurora, Viña del Mar, donde se apuntaba la calle Andalucía, que era solamente de bajada, el lugar donde quedó el vehículo sin ocupantes, en subida. Señaló la avenida Gregorio Marañón y calle La Coruña frente al 1220 donde el vehículo fue encontrado, abandonado. Según testigos, el conductor se fugó por una quebrada existente en el sector.

Prueba documental N° 20: Plano de planta de calle La Coruña donde quedó el vehículo.

Se le exhibió el **video 3** (otros medios de prueba 65) del que describió: calle Andalucía, donde el taxi colectivo pasó por el lado derecho del carro policial y lo esquivó.

Video 4: el taxi dobla a la derecha por La Coruña y (el deponente) trata de darse la vuelta en el carro, que era grande, automático, doblando a la izquierda por Marañón.

Evidencia 3: celular Huawei, negro, que encontró el en asiento conductor, y era su letra en la cadena de custodia.

Evidencia 4: teléfono Xiaomi encontrado en el habitáculo del conductor, con una fotografía de un adulto y un niño, atrás de la carcasa, que debía ser del propietario del vehículo. Posteriormente se lo entregó a la conviviente, Yasmin, no recordando apellidos. Acotó haber declarado anteriormente.

Para refrescar su memoria, se le exhibió un **documento** reconociendo que era su declaración, tomada por personal SIP de la Primera Comisaria, con su firma, tomada el 14 de enero de 2022, del que leyó “Yasna Ramírez Silva”, el nombre de la conviviente.

El teléfono Huawei estaba encendido y el otro apagado.

En su declaración, señaló que el teléfono Huawei, negro, lo encontró en el asiento del copiloto y el Xiaomi, en el habitáculo del conductor.

Para evidenciar una contradicción, leyó el mismo documento anterior: “en la revisión realizada al interior del vehículo encontré un teléfono celular en

el asiento del copiloto era de la marca Huawei, color negro, no recuerdo si estaba apagado o prendido, sí en el habitáculo de la puerta del conductor encontré un segundo teléfono el cual estaba apagado, era también de la marca Huawei, de color negro, que tenía una funda de teléfono con una foto, no se halló ninguna otra especie de valor en su interior, estas especies las dejé dentro del vehículo asumiendo que podían ser del propietario”.

Explicó que en su declaración mencionó que el teléfono negro era Huawei y que al otro no le vio la marca Xiaomi porque tenía una carcasa, no correspondiéndole efectuar la cadena de custodia y no lo levantó él.

En cuanto a las condiciones en que se hallaba el vehículo, aparte de mantener la llanta dañada y el neumático reventado, se encontraba con el parachoques dañado y también la puerta del maletero. Los focos también dañados y los neblineros frontales, no recordando cuál.

Para refrescar memoria, se le mostró la misma declaración donde señaló: “y neblinero delantero derecho”, confirmando que también estaba dañado, al igual que la puerta del maletero.

Al contra examen del defensor Osorio, respondió que desconoce quién tomó las fotografías que le exhibieron, las que debieron ser tomadas el mismo día de los hechos. Cuando él terminó su turno a las 8 de la noche, aun no se hacían las diligencias instruidas por la Fiscal.

En cuanto a los celulares, los sacó del vehículo a las 11:30 horas, aproximadamente. Cuando llegó la conviviente del propietario, se levantaron los celulares entre las 17:30 a 18 horas.

Se le exhibieron las cadenas de custodia leyendo: Huawei, (evidencia n° 3) 17:30 horas. La cadena de custodia del teléfono, que él no levantó (evidencia 4), del 14 de enero, 22:00 horas. Antes de levantarlos, quedaron en el vehículo. A las 17:30, entregó un celular a la conviviente en la guardia, no levantando acta porque al Juzgado de Policía Local sólo remiten el Parte.

Al contra examen de la defensora Alejandra Pizarro, respondió que a las 11:25 horas encontró el vehículo. No recordaba si estaban puestas las llaves del vehículo, el que quedó detenido y después se llamó a una grúa particular y lo llevaron a la Tenencia Nueva Aurora, quedando a un costado, en la vía pública. Desconocía si los familiares andaban con llave y si estaba abierto; el maletero estaba abierto porque estaba con daño.

Por redes sociales salió el hallazgo del vehículo y la señora de ese modo se enteró.

Las instrucciones de la Fiscal fueron recibidas por el cabo Luco, quien a su vez le informó de las mismas al testigo por teléfono.

Se alcanzó a realizar el Parte policial, dirigido al Juzgado de Policía Local, donde se mencionaron dos teléfonos celulares Huawei.

Cuando él se fue de la unidad, cerca de las 20 horas, aún no llegaban los funcionarios de la SEBV ni del Labocar.

En cuanto a lo observado en la fotografía 11, no sabía quién sacó la rueda que se veía en la imagen.

Al contrainterrogatorio de la defensora Borgeat, contestó que el celular, hallado en el asiento del copiloto estaba encendido, y el otro apagado. En su declaración dijo que no recordaba si estaba encendido o apagado.

Del teléfono que mencionó como Xiaomi, presumió que era de la misma marca Huawei.

No recordaba si en la declaración mencionó la fotografía que estaba en una funda del teléfono.

Se le exhibió su declaración de la que leyó: “*tenía una funda de teléfono con una foto*”. No mencionó características de la fotografía.

Cuando encontró los teléfonos, los tomó, miró y dejó en el mismo lugar, llegó la grúa y se llevó el vehículo. Los familiares, antes de hablar con él, revisaron el vehículo y llegaron con los dos celulares. Se los pasaron y después lo llamaron de la Subcomisaría Forestal. Los teléfonos los dejó en un cajón y le dijeron que uno debía devolver a la conviviente. Acotó que ella llegó muy angustiada, porque su esposo andaba desaparecido, señalando que en redes sociales había visto el vehículo que estaba fuera de la Tenencia.

Respecto de la sangre hallada en el maletero, él no se fijó porque estaba debajo, había una alfombra y no se notaba. No recordaba si la rueda – que se vio en la fotografía- estaba en el portamaletas; estaba desordenado en la imagen, no siendo como él lo vio. Había una alfombra como tapa, y bajo ella, estaba la rueda. En la fotografía no se veía la alfombra, y no sabía quién la sacó.

Al tribunal precisó que no se encontraba visible la marca del teléfono, evidencia n° 4, exhibida en la audiencia.

A la Fiscal respondió que por la fotografía podía diferenciar el teléfono que estaba en el habitáculo del conductor, y que entregó a la señora Yasna. El otro, sin fotografía, que indicó era Huawei, fue el que levantó con cadena de custodia.

Sobre la rueda de la fotografía, ésta podría haber estado puesta. Cuando encontró el vehículo no sabía si estaba con la rueda de repuesto o con otra.

3.- ELIZABEL GONZÁLEZ FARFÁN, asistente de párvulos, con domicilio reservado.

A las consultas del fiscal, señaló que conoce el motivo de su citación, es hermana menor de Juan González Farfán, la víctima, son tres hermanos. La última noticia que tuvo de su hermano fue el 12 de enero, hablaban continuamente porque le comentaba que quería comprarse un vehículo particular para salir con su hijo, su pareja y familia. Su hermano le pidió que la ayudara a ver datos en Facebook sobre algún vehículo económico y le mandó fotos de su hijo Matteo. Se juntaban para actividades familiares, cumpleaños, visitas frecuentes en la casa de su hermano, de sus padres, él visitaba a sus padres a diario, quienes vivían a unos minutos de su casa. Su padre se llama Juan y su madre Erika.

Su hermano vivía con Yasna Ramírez, su pareja y su hijo Matteo, en Troncos Viejos, Villa Alemana. Su hermano trabajaba en colectivo y durante la pandemia, su trabajo ya no era el mismo y junto a su pareja juntaron dinero y comenzaron a comprar calzado, que eran vendidos por Yasna por internet y su hermano entregaba. Él trabajaba para la línea “Los Corceles”, de la comuna de Quilpué, cuyo recorrido es el troncal urbano, desde Peñablanca hasta Valparaíso. En diciembre de 2021, su pareja regresó a su trabajo y su hermano cuidaba en el día al niño, se iban turnando con su pareja, el niño iba al jardín y su hermano usaba el mayor tiempo posible en cuidar al niño; en las noches a veces salía a trabajar, también se dedicaba a la venta de calzados. Cuando cuidaba al niño, trabajaba de colectivero. Tiempo antes de su desaparición, el niño iba al jardín y un día se resfrió, su hermano se quedó con su hijo.

Vio a su hermano la última vez el 12 de enero de 2022, en esa fecha, estaba cuidando a su hijo Matteo, mientras su madre trabajaba y cuando su pareja llegaba, él comenzaba a trabajar. Conducía un Hyundai accent, de color negro, su hermano era el dueño de ese móvil.

El día 13 de enero no habló con su hermano.

En cuanto a los hechos del juicio, el 13 de diciembre su hermano desaparece cerca de las 20.30 horas después de salir de su trabajo, cargó combustible en la Shell del cuatro y medio de Villa Alemana. Se efectúa ejercicio para refrescar memoria, respecto de una declaración prestada por la testigo, con fecha 03 de agosto de 2022, en la parte que indica “soy *hermana de Juan González Farfán, quien se encuentra desaparecido desde el 13 de enero del presente año*”, aclarando que la desaparición es a contar del 13 de enero de 2022.

Consultada en cuanto a las circunstancias de la desaparición, señaló que en el momento en que Juan no llegó a su hogar, comenzó una búsqueda a través de los colectiveros, familiares, amigos y conocidos, y se comenta que en algunos lugares donde pasó el vehículo, como en la Avenida España, habiéndose manejado el vehículo por una persona distinta a su hermano.

Cerca de las 9.30 horas del 13 de enero empezaron las búsquedas. Su hermana mayor Angélica González se comunicó con ella por teléfono y le cuenta que su hermano no llegó a dormir, lo que habitualmente no hacía, la había llamado la pareja de Juan, Yasna Ramírez, preguntando si sabían de él. Ahí se inicia la búsqueda, fueron a Quilpué, al hogar de su madre para saber si Juan estaba con ella, pero no estaba. Luego, les comentan colectiveros amigos que el auto lo habían visto en Viña, fueron con su hermana, su pareja y un amigo hacia carabineros en Viña, a la comisaria, preguntando con su nombre y apellido estaba ahí en alguna detención o accidente, respondiéndole el sargento que la atiende que no, no recuerda cuál era la unidad, pero sí que estaba en Cuatro Norte. Llegaron cerca de las 10.15 AM, sólo consultaron, mientras otra información les llega y comenzaron a movilizarse con su hermana y el carabinero que la atiende le dice que fuera

preguntando por comisaría. Luego, fueron a Recreo Yasna con su amigo Javier, y a otros sectores de Viña que no recuerda. En Recreo le preguntan por qué no les dijeron que no hay información respecto de Juan, lo que se puede hacer levantando la radio y dar nombre y cedula de identidad. Transcurrieron los minutos y les dicen que el automóvil lo encontraron en Nueva Aurora, se lo informan amigos y colegas, todos llamaron, se comunicaban con su pareja y hermana, muchos a través de redes sociales. Cuando llegaron al lugar, estaba el móvil fuera de la unidad, en el estacionamiento de la comisaría, estaban los amigos y colectiveros, desesperados. Minutos antes que ella llegara, estaba el auto con las luces encendidas, el portamaletas descuadrado, el cual se encontraba fuera, en el estacionamiento de la comisaría. Un colectivo amigo, cuyo nombre no recuerda, le dice que había sangre en la maleta. La testigo indicó haberle preguntado a carabineros si su hermano estaba dentro, respondiéndole que no, que no saben de él. Transcurrieron unos minutos, cercaron el lugar, intentando ver qué pasaba y se dieron cuenta los amigos y colegas que, dentro del vehículo, había sangre y que también dentro había un celular de su hermano y uno de otra persona, era el teléfono de Silva Huerta.

Después cercaron el lugar y colocaron a un carabinero fijo, no se dieron cuenta que había sangre dentro del auto. Ella se desplazó a Quilpué al trabajo de su padre, para informarle que a Juan le pasó algo. Su papá trabajaba en una constructora en ese momento. Lo tomó muy mal, llora, se desespera y ella le dijo que estuviera tranquilo y fueran a hablar con su madre, quien ya presentía algo malo, porque él la llamaba habitualmente y no lo había hecho. Le dice la testigo a su padre que sean fuertes, que fueran a hablar con su mamá, quien tenía problemas cardíacos. Llegan a la casa de su madre, quien se desmayó con la noticia, pasaron los minutos y no despertaba, recobró el conocimiento, le dice a su madre que Juan va a aparecer y que lo iba a traer a la casa, su papá quedó con su madre. Ella con su hermana volvieron a Nueva Aurora para obtener más información, se juntó mucha gente en el lugar, familiares y conocidos, todos estaban nerviosos y preocupados, comenzaron a hacer búsqueda en el sector. Los carabineros le dicen que encontraron el móvil en una calle cercana a la comisaría, siendo conducido por una persona distinta a su hermano, el vehículo venía contra el tránsito y estaba siendo manejado por Silva Huerta, quien al ver a carabinero, según comentan los vecinos del sector, la rueda del vehículo choca contra la vereda y pierde el control lo deja abandonado y salta a una quebrada, imágenes que también fueron entregadas por vecinos del sector. Ahí pasó el tiempo, le dicen que estaba el teléfono de su hermano adentro de la comisaría, los estaban periciando el teléfono de Silva Huerta no tenía patrones, accedieron fácilmente a él, entregando otro tipo de información. Por lo que comentaba Yasna, le preguntaron si conocía el teléfono, el que no era de su pareja y sí reconoció el de Juan. Luego, pasaron los minutos y le informan que la

investigación la tomaba la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones.

Ella vio el vehículo en el lugar, pero no se acercó. Cuando le dicen que había sangre, evitó hacerlo y porque hay un procedimiento que respetar, sabía que había huellas dactilares de Flavio Salazar; muchos se acercaban con celulares por fuera del vehículo y se veían huellas dactilares del espejo retrovisor. Estaba Yasna en el lugar, minutos antes que llegara la testigo con su hermana. Yasna estaba haciendo la presunta desgracia y ahí se fue directamente hacia el lugar. Luego, se encuentran en Nueva Aurora, se mantuvieron ahí durante muchas horas, Mauricio Martínez, el subprefecto, se presenta y le dice que va a estar a cargo de la investigación. Ya era la medianoche del 14 de enero y les dice que se queden ahí y que él iba intentar sacar el auto, el cual no podía quedarse fuera, porque había mucha información, hizo coordinación con carabineros. Pasan unas horas, la grúa se lleva el vehículo a Curauma, la llama y le dice que vaya Yasna a declarar en unas horas más. Luego, se mantuvieron ahí esperando, cerca de las 3 AM, llegaron hacia Curauma y Yasna realiza la declaración como estaba vestido, como salió de la casa, si había salido a trabajar o a una fiesta, ese tipo de cosas.

Después de la declaración de Yasna, fueron a Nueva Aurora a buscar a su hermana que estaba con familiares y se devolvieron al departamento de Yasna y ellos a sus respectivos domicilios con su hermana.

Carabineros le dice que iba Silva Huerta manejando y una vecina también se acercó, fue una grabación de una vecina y también Mauricio Martínez se lo vuelve a comentar. Ella no lo vio, sino que le dieron esa información. En cuanto a la información acerca de las huellas dactilares, se la dio Mauricio Martínez.

Hizo presente que ella es querellante en la presente causa, por lo que tiene los antecedentes de la misma.

Respecto del vehículo, Juan no le entregaba su auto a nadie, ya que era su herramienta de trabajo. Su padre fue colectivero durante 30 años y ni siquiera a él se lo pasaba, tampoco a la testigo. Se preocupaba de limpiarlo, con un aseo único, los pasajeros muchas veces lo reconocían por la limpieza.

Se exhibe set fotográfico N° 3, las imágenes que se indican a continuación:

Fotografía N° 1, se ve afuera de la comisaría de Nueva Aurora y se dan cuenta que detrás del piloto estaba la rueda de repuesto, su hermano nunca llevaba el vehículo así. Ese es el vehículo de su madre. Ella llegó antes del lugar, la imagen está tomada en la noche. Si su hermano lo hubiese manejado, eso no habría pasado, sus llantas eran muy valoradas y cuidadas por su hermano. Le llama la atención la cantidad de polvo y tierra, ya que jamás Juan llevaba el auto a lugares donde había tierra.

Fotografía N° 6, se da cuenta que el portamaletas no cerraba, estaba descuadrado, aparece la placa patente del móvil, HWZS41, no había visto

jamás al vehículo en esas condiciones. El espejo retrovisor del conductor estaba destruido, la llanta delantera del conductor estaba desplazada, rota. Uno de los amigos, antes que abrieran el portamaletas, le dice que había sangre dentro del vehículo, cartuchos de papel con confort con sangre, que ella no vio en ese momento, sólo se dio vuelta por fuera, no quiso acercarse. Dentro del portamaletas hay una rueda de repuesto y mantiene paños para limpiar el vehículo. La rueda se encontraba con su llanta original, sus amigos le comentaron que la original estaba dentro del portamaletas. Luego que la policía trabajara en el móvil, no tuvo acceso del vehículo. Después, pudo tener acceso a las fotos del interior del móvil.

La policía le devolvió el vehículo a ella, estaba en Curauma y ella tuvo que ir muchas veces al cuartel, percatándose que el auto estaba en malas condiciones. Con sus papás tuvo que ir a un lugar cercano al cuartel, sus padres vieron el vehículo, comienzan a llorar, por eso, pidió que le devolvieran el vehículo para arreglarlo.

Fotografía N° 7, corresponde al interior del auto de Juan, se ve muy sucia la goma del conductor, con tierra, muy desordenado el interior, Juan no andaba con el auto en esas condiciones.

Fotografía N° 11, se ve el portamaletas y dentro de éste, se observa la rueda original del vehículo, tarros, paños, documentación que Juan andaba trayendo y artículos de limpieza. Se ven pinos de olor, desodorante ambiental. Abajo de este hay una madera cubierta con alfombra y debajo de eso, había mucha más sangre que aquella que se podía ver desde un principio.

Fotografía N° 17, se ve sangre, es la parte donde va la rueda de repuesto, cubre esa rueda, hay sangre en el costado izquierdo.

Fotografía N° 18, se ve base de cera para limpiar el vehículo, cajas y cosas que Juan tenía en el auto y sangre que había en su interior. Esta parte se cubre con la anterior, con la goma.

Le devolvieron el vehículo tiempo después y lo encontró con varios daños. El carter estaba fisurado, rueda de repuesto en malas condiciones, sacó el automóvil en grúa, se lo llevó al taller de un primo en Retiro, lo mantuvieron ahí por unos seis meses y después volvió con la intención de limpiarlo. En ese momento, recuerda que su padre la acompaña y le dice que sólo limpian lo de adentro y que no toque nada de atrás, le dice su padre que el espejo estaba roto, sin espejo retrovisor. Limpiaron el móvil, lo aspiraron, sacaron las cosas de Juan, le dijo a su padre que se fuera, que ella limpiaría la parte trasera, le traen vaporizadora para esos efectos. Cuando limpió la zona del portamaletas, se observaron muchas manchas de sangre, fue horrible, en la parte izquierda, hacia un sector donde se veía mucha sangre y al calentar con el vaporizador, se empezó a hacer un charco en su interior y una cantidad de sangre empezó a salir de su interior, dejó la parte del portamaletas para limpiarla después, porque tenía mucha sangre, limpió unas cinco a seis veces, las manchas aún se mantienen.

Le traen una “hidro” para limpiar la alfombra, la deja en el suelo y comienza a limpiarla y había mucha más sangre que la que había dentro. Vino el dueño del lugar y le dijo que él seguía. Lavarón varias veces, echaron detergente y seguía saliendo sangre.

No vio salir a su hermano el 13 de enero y su pareja dice que iba con jeans, zapatillas blancas, un polerón gris, su gargantilla de plata y su anillo de oro, su pulsera la había dejado en la casa.

Se comunicó con la ejecutiva de cuentas, quien le mencionó que hubo movimientos en la cuenta, pero por su pareja quien, por el tema de los calzados, usaba tarjeta de debito de Banco Falabella. En cuanto al fono Xiaomi, en la carcasa del teléfono estaba la foto de su vehículo.

Se le exhibe especie 4, dice que la conoce, que es el teléfono de su hermano, está la foto con su hijo, tiene a NUE 3722919. Sólo conoció ese teléfono.

Se exhibe video de otros medios de prueba N° 18, segundo 2, su hermano está en la imagen Juan González a quien reconoce y lo ve atemorizado, asustado, cree que hasta orinado, la ropa que viste es aquella con la que salió desde su casa a trabajar, el 13 de enero. No había visto videos de ese tipo de su hermano y después de éste, tampoco ha visto alguno. Se ve atemorizado asustado, lo están amenazando con un fusil de guerra, preguntando sus claves bancarias, en una postura no habitual de su hermano.

Después del 13 de enero, no ha tenido más información de Juan, no lo han encontrado. Ha tenido contacto con su hijo y su pareja, sin que Juan se haya contactado con alguien de su familia, nunca más. Lo han buscado incansablemente, por cerca de un año en distintos lugares de Viña, Reñaca alto porque le comentaron que podrían haberlo dejado, cerca donde encontraron el móvil, Valparaíso, en acantilados de Laguna Verde, basurales, ríos, esteros. Con ayuda de asociaciones, buzos, en Sausalito, sin poder encontrarlo.

Estar un año sin Juan ha sido horrible para ellos, son una familia muy cercana, hermanos muy unidos a pesar de sus diferencias, se preocupaba de llamar a su madre, era muy querendón, les hace mucha falta, nada llena el vacío que dejó su ausencia.

A las preguntas del querellante, señaló que se inician las gestiones de búsqueda muy temprano, ya que no era habitual que su hermano alojara fuera de casa, tenía mucha preocupación por su hijo. Cuando conversó con él, el 12 de enero, además del tema de la compra del vehículo, no le dio cuenta de problemas familiares. Su abuela había fallecido el 07 de enero. No dio información de algún problema específico con Juan, hablaban semanal o diariamente, él siempre se comunicaba, imposible que él quisiera cambiar de familia o de sector, él había cumplido su sueño de ser padre, quería pasar el tiempo con él, en el jardín no se adaptó y decidió sacarlo y quedarse con él.

Al contra examen del defensor Osorio, en cuanto a conversaciones sobre negocios o temas de dinero, conversaban porque él le dijo que tenía

más suerte en buscar cosas por internet, estaba juntando hace tiempo para comprar su vehículo. En cuanto al dinero que llevaba reunido, no maneja esos detalles. Cuando ella llegó a Nueva Aurora, había compañeros de trabajo de su hermano, no recuerda bien quienes eran, sí que más tarde llegaron muchos familiares. No había visto a los colegas de su hermano anteriormente, los que estaban ahí eran cerca de siete u ocho, ella entraba y contenía a su hermana y a Yasna, por lo que no recuerda bien la cantidad, no puede identificar a ninguno por el nombre. También estaba Javier Demanet, el mejor amigo de su hermano. Había tías, tíos y primos, familiares de Yasna, era una información que no era normal y se viralizó en las redes sociales, cuando llega al lugar fue a informar a sus padres de la situación. Cuando llegó, había informado que, en el maletero, había rastros de cosas importantes como sangre, el primero que da la información, le dice al resto de los colegas y comunican que el auto estaba arriba con las luces encendidas y abierto. Se enteró cuando llega al lugar.

En cuanto a su relación con Yasna era buena, se llamaban por teléfono para consultar por el niño, su sobrino, pero hablaba más con su hermano, con Yasna no hablaba sobre Juan. No supo que su hermano haya tenido algún tipo de rencillas, no sabe de otra fuente de ingresos que haya tenido su hermano y Tampoco si Yasna le pidió dinero prestado a su hermano, ni de algún conflicto que hayan tenido Yasna y su hermano, acerca del tema dinero.

Al contra examen de la defensora de Alejandra Pizarro, antes de su desaparición, su hermano estuvo con Yasna cerca de seis años, en ese tiempo, no sabe si ellos estuvieron separados, él no comentaba su vida privada, y ella tampoco le preguntaba. Se sube la información en las redes sociales sobre la desaparición su hermano, consultada si fue mediante *facebook* dice que la familia de Yasna se dedicó a eso, pero ella sólo entregó la información, no vio publicaciones, no sabe si fue mediante *facebook* o *instagram* y los teléfonos para entregar información eran de la familia de Yasna. En la comisaria de 4 Norte, no hacen denuncia por presunta desgracia, sino que la hace Yasna después. Ella llegó antes de las 17,30 a la tenencia de Nueva Aurora y la pareja de su hermano llegó unos minutos antes, la testigo llegó con su hermana, y habían colegas de su hermano, encontraron los celulares, y uno de estos estaba sin el pin y pudo abrirse, Yasna lo dijo, ella no lo vio, Yasna lo mencionó cuando la hacían entrar. Esto fue durante la tarde. Carabineros barrió el celular y busco información ahí, lo mismo en el celular de su hermano y no pudieron ingresar.

La gente de la PDI llegó más tarde de las 20 horas, eran entre las 24 horas a las 1 AM. Carabineros cercó cuando comenzó la gente a acercarse al vehículo, como entre las 16.30 a las 17 horas.

Consultada acerca de si vio las luces encendidas del auto, dice que se lo comentaron los colegas; luego, llega Yasna y de ahí ella. Los vecinos de la calle Coruña comentaban que donde encontraron el vehículo, el joven que iba

manejando, habría arrojado las llaves. Un joven apagó las luces del móvil, uno de los colegas, no sabe si carabineros sabe los nombres de ellos, eso no lo vio la testigo.

Retiró la tabla con la alfombra que tenía sangre. Le comentaron, en ese mismo momento, que había bolsas de papel con confort con sangre.

Colegas de su hermano le comentaron que vieron a otra persona manejar, consultada acerca de si vio el video del vehículo manejado por otra persona distinta, por Avenida España, a exceso de velocidad, dice que no, que lo vio un colega.

Al contra examen de la defensora Borgeat, la comunicación con su hermano era mediante *whatsapp* y teléfono, también presencialmente cuando ella iba a visitar a su s padres y él iba a verlo todos los días y se encontraban allá, ella también habitualmente visita a sus padres, su mamá tiene una enfermedad. Lo veía como unas dos veces a la semana, lo había visto el día de su cumpleaños, el 17 de diciembre, también el día del funeral de la abuela. El horario normal de trabajo de su hermano, en diciembre de 2021 a enero de 2022, iba al jardín de su hijo, dejaba a Yasna en el metro y él se iba a trabajar en el colectivo y luego, horas antes que el niño saliera del jardín, 15 horas, iba a comprar lo necesario para cocinarles, él trabajaba desde las 9 a las 16.30 horas, que el niño salía del jardín. No era común que trabajara de noche. Esa semana salió porque el niño se enfermó y él se quedó cuidándolo durante el día y no podía llevarlo al jardín, él tenía que trabajar y salió durante la noche. No sabe si tenía que juntar un monto de dinero con el trabajo del colectivo.

Respecto al negocio de zapatos, fue durante el periodo de pandemia, a ves seguían entre diciembre de 2021 a enero 2022. En pandemia no había muchos pasajeros para trabajar. No dedicó su tiempo a un trabajo adicional.

Sabe que su hermano cargó combustible en el cuatro y medio por la investigación y porque colegas lo vieron, si ha tenido acceso a la carpeta investigativa como querellante, más investigación realizada por familiares, buscando algún indicio. Con su hermano no hablaban de temas personales y sabe que no dormía afuera; por las visitas que hacía a la casa de sus padres, ella lo habría sabido, tampoco él contaba de su vida privada, no le dijo que tenía problema con Yasna, porque no veían a su sobrino, él iba a jardín y la testigo cuida a su hijo, se juntaban en la casa de su mamá y su hermano, no supo de problemas de infidelidad entre su hermano y Yasna.

Habló de Fernando Javier Demanet, Juan le decía Demanet y ella lo conoce de la misma forma. Juan era amigo de él hace como veinte años, tuvo una enfermedad cuando Juan lo conoció y se hicieron buenos amigos. Él tiene su negocio de telefonía en Quilpué, alguna vez fue al negocio y ella no tenía una relación directa con Demanet. Consultado si su hermano realizó carreras particulares para personas que se dedicaran al tráfico, señala que no lo sabe. Durante la búsqueda de su hermano, dice que ha tenido contacto con diversos conocidos y, entre ellos, Fernando Demanet y este último no le ha

contado que su hermano haya realizado carreras para personas que se dedicaban al tráfico. El colectivo tenía letrero negro y con el signo de Corceles y, consultada si él sacaba el letrero cuando hacía tramites personales cuando hacía tramites personales, le pedía el vehículo a su padre, cuando iba a ver sus padres, su papa o iba a buscar y a dejar. Cuando llega a la tenencia de Nueva Aurora, consultada si el vehículo fue manipulado por al menos una persona, dice que sí, y que peritos levantaron información del vehículo, que llegaron con la PDI. Le parece que quien apagó las luces era la misma persona que abrió el maletero, eso se lo mencionó Yasna. Cuando llegaron, había colectiveros, algunos ya se habían ido, había como siete personas cerca del auto, en total. Cuando llega por primera vez a Nueva Aurora llega con su hermana y estaba Yasna con Javier Demanet y colegas, eran tres. Cuando se van a hacer las búsquedas, llegan otros colegas, se comunican por radio y quedan algunos colegas de turno, unas cuatro o cinco personas ella ingresó a la comisaría y a contener a Yasna.

Los colectiveros se quedaban cuidando el vehículo de su hermano ya que, en un principio, no había resguardo policial, no querían que se fuera ensuciando más el lugar. Ella llegó a la tenencia Nueva aurora a las 15.30, pero el policía dice que Yasna llegó a las 17.30, se le consulta si está segura de la hora en la que llegó, señala que no recuerda bien y que quien ingresa al lugar es Yasna. Había dos carabineros que recibieron el vehículo. Carabineros cercó el vehículo en la Tenencia Nueva Aurora, colocando huinchas amarillas. Su cuñada Yasna declaró y dio la descripción de sus vestimentas, ella estaba presente cuando Yasna declaró, la primera vez, en las posteriores no estuvo presente.

En cuanto al video, se veía su hermano, se le ve de piernas y manos cruzadas, se ve que está un polerón, no se distingue la marca ni se le ve cadena, no la alcanza a ver, así como tampoco el anillo, no se ve amarrado, ni embozado. No tiene conocimiento de armas, pero involucrándose en el tema y por las reñiciones en la brigada, le dicen que se amenaza con fusil de guerra y que quien lo hacía era Cantillano López.

Habitualmente, por redes sociales o grupos de alerta, publican información donde estaría su hermano y no se le ha hallado, ha ido a muchos de estos lugares, consultada si se le había enviado un mapa que indicara donde estaba su hermano, respondió que a ella no le llegó, quizás a otro familiar. Para evidenciar contradicción, se le exhibe declaración del 03 de agosto de 2022, le hablaron al *whatsapp* una persona que no se identifica, pero le señaló que tenía información con respecto al paradero de su hermano, le mandó una fotografía de un mapa marcado con círculo verde, donde había un corral de animales, ese sector el lugar donde estaría el cuerpo de su hermano Juan y el de otra víctima. Fue en compañía de su hermana al lugar, que era difícil de acceso vehicular, comenzaron a bajar independiente del peligro, llegaron a un sector donde había corrales de animales. Consultado si había un sujeto custodiando el lugar, Ricardo Lagos, quien le

dice que ella iba manejando y que su hermana lo reconocería. Ahí se detuvieron porque el auto comenzó a resbalar, su hermana reconoce a una persona en el lugar y que se llamaba Ricardo Lagos y que era el soldado del Pokemon, su hermana lo sabía por información que entregan terceros.

Su hermana reconoce a esta persona como Ricardo Lagos, su hermana lo conocía por fotografías que entrega la Brigada de Homicidios, lo volvió a reconocer, tuvo acceso a la carpeta, quien adjuntó esas fotos a la carpeta no sabe quién lo hizo. PDI habría ido al lugar.

4.- MAURICIO JAVIER MARTINEZ LEIVA, Subcomisario de la Policía de Investigaciones, con domicilio en Tupungato 3850 Placilla, Valparaíso.

A las consultas de la fiscal, se desempeña en la Brigada de Homicidios de Valparaíso hace 15 años. Para ellos, como brigada, esta investigación tiene su origen el 15 de enero de 2022. Pasadas las 12 de la noche de ese día, la fiscal jefa de Viña del Mar, Vivian Quiñones, toma contacto con él, ya que se encontraba de jefe de turno de la brigada, para que se hicieran cargo de una investigación por presunta desgracia; en ese contexto, se organiza con otros oficiales de la brigada, para realizar diligencias en torno al requerimiento de la fiscal.

Tomaron conocimiento que la víctima, la persona extraviada, correspondía a un hombre chileno de nombre Juan Javier González Farfán, había una denuncia que había cursado su pareja, Yasna Ramírez, el día anterior en horas de la tarde, en la subcomisaría de carabineros de Forestal. De igual forma, la fiscal indica que en dependencias de la tenencia de Nueva Aurora, se encontraba en poder de carabineros el vehículo de propiedad de la víctima, fue así que, al tomar conocimiento de la denuncia, dentro de los acápites principales de ésta, su pareja señala que Juan González salió desde su domicilio común, a trabajar en su colectivo marca Hyundai accent PPU HWZS41, de color negro, de la línea seis, que va entre Peñablanca y Valparaíso, alrededor de las 20.30 horas, y que en la normalidad regresa alrededor de las 01.30 AM. El hecho empieza el día 13. Dice la denunciante que, ese día en particular se despierta en varias oportunidades, percatándose que su pareja no estaba en la casa y, en horas de la mañana, trataba de tomar contacto por teléfono con él, en primera instancia él no responde los llamados, y luego, el teléfono se encontraba apagado.

Con esta información y la solicitud de la fiscal en cuanto a su concurrencia, se realizan labores paralelas por parte del personal que estaba bajo su mando. Concurren a la tenencia de Nueva Aurora, donde se encontraron con el vehículo de la víctima. Conforme a la información que tenían, personal de carabineros había levantado desde el interior, dos teléfonos celulares. El primero tenía una carcasa celeste con la cara de la víctima junto a su hijo en una fotografía, de la marca Xiaomi y el segundo teléfono era de carcasa negra, marca Huawei. Al tener los teléfonos, la fiscal gestiona con el Juzgado de garantía órdenes que permitan llevar a cabo la revisión de estos dispositivos. Seguidamente y aún en Nueva Aurora, se llevan

a cabo pericias relacionadas con el vehículo, se fija fotográficamente desde el exterior, al igual que de manera planimétrica, y después se realizó un trabajo de fijación interna del móvil. En la revisión puede destacar que, en el maletero del vehículo, al abrirlo, inmediatamente se visualizaban varias especies que estaban desordenadas dentro del maletero, se encontraba la rueda original del móvil, puesto que en la trasera izquierda estaba la de repuesto. Dentro de las especies, había elementos propios de vehículo, botellas de lubricante, algunas ampolletas de cambio de foco led y paños, se apreciaban con manchas pardo rojizas, al igual que la rueda que se encontraba en dicho lugar. Por eso, se empezó a hacer un trabajo minucioso, ubicando, fijando y levantando las especies, para remitirlas al laboratorio correspondiente y efectuar las pericias atinentes.

Una vez que sacaron los elementos más pequeños y la rueda, levantaron y sacaron el cubrepiso del maletero, que es de madera, cubierto con una alfombra y, al levantarlo, de inmediato se encontraron que, en la parte inferior, donde va encajada la rueda de repuesto, se produce como un hueco, tanto este espacio como los bordes o paredes del mismo, se encontraban cubiertas por gran cantidad de manchas de color pardo rojizas, que impresionaban a sangre por escurrimiento y por contacto. Todo esto quedó fijado fotográficamente. Solicitó que el perito en huellas que los acompañaba realizara pericias en la parte externa del móvil como en su parte interior, y el perito al trabajar, encontró trozos de huellas al interior del vehículo, en particular recuerda que le mencionó que en el espejo retrovisor interno del móvil había una huella que reunía los puntos característicos, para realizar una futura comparación.

Paralelamente, ellos trabajaban lo que ya relató. Se le toma declaración a Yasna Ramírez, pareja de Juan González Farfán, para recabar detalles en cuanto al día de su desaparición. Ella ratifica el parte denuncia, agregando como datos más específicos en cuanto a que ellos son pareja hace aproximadamente siete años, tienen un hijo en común. Juan trabaja en dos períodos durante el día, durante la mañana y otro en la tarde. En la tarde se le pierde el rastro a la víctima. Señala que se comunican frecuentemente por *whatsapp*. Agrega que, en dos o tres oportunidades, durante la noche, ella lo llamó, con los resultados indicados.

En horas de la mañana y al no tener noticias de su pareja, se comunica con familiares de ella y de él, para saber si tienen noticias acerca de Juan. Al no tener resultados, decide publicar por redes sociales, además de concurrir a varias comisarías de carabineros, para ver si estaba detenido o si había participado en algún accidente, u obtener información que le ayudara a ubicarlo. Cuando estaba en dependencias de la tenencia de Forestal, es contactada por *facebook*, a raíz de la publicación que efectuó, donde le indicaban que el auto de Juan se encontraba en dependencias de la tenencia de Nueva Aurora. Por ello, para corroborar esta información, se comunica con un amigo de nombre Fernando Demanet, quien se traslada hasta este

lugar, confirmando que el auto de Juan, el *Hyundai accent*, estaba estacionado en dicho lugar. Por esto, se ubica y entrevista al amigo de Juan, quien en lo principal de su declaración señaló que son amigos con Juan hace aproximadamente quince años, que él es una persona que no tiene vicios (Juan), tampoco tiene una relación paralela, y que ellos mantienen una comunicación frecuente, a diario, y en varias oportunidades durante el transcurso del mismo. Dice que eso le llamaba la atención, por eso sabía que algo raro pasaba. También señala que Juan amaba mucho a su vehículo, y que, al haber encontrado sangre en el maletero, pensaba que se pudo haber resistido a algún asalto o algo.

Antes de retirarse de la tenencia de Nueva Aurora y llevar su vehículo hasta el cuartel de Curauma de la PDI, recibieron de parte de los carabineros los teléfonos levantados, y además tomaron conocimiento que el móvil estaba en sus dependencias, ya que en horas de la mañana del día 14, había sido visto circulando contra el tránsito, en la zona de viña del Mar Alto, calle La Coruña, por una patrullera de Carabineros, quienes al percatarse que el vehículo iba en contra del tránsito, inician una persecución policial, encontrando el vehículo sin ocupantes, pero con los celulares en su interior, razón por la que con una grúa, se traslada el vehículo a sus dependencias y efectúan el procedimiento atinente al hallazgo del móvil.

En horas de la mañana del día 15, luego de haber culminado las primeras pericias al colectivo, realizó las coordinaciones necesarias con la sección bioquímica de Lacrim central. Y con la sección mecánica, los teléfonos levantados y con las correspondientes autorizaciones judiciales, se entregaron a personal del cibercrimen de Valparaíso, para ser sometidos a pericia de extracción de información. Mientras el personal del cibercrimen trabajaba en eso, llegó a dependencias del cuartel la perito bioquímica, quien pudo levantar más muestras hematológicas del interior del maletero del vehículo, además de una manilla del costado trasero derecho, mientras que el perito mecánico fijó todos los daños estructurales que tenía el vehículo, tenía roto el retrovisor exterior izquierdo, da cuenta del cambio de llanta que existía, se trataba de la rueda de repuesto y le faltaba un trozo del neblinero derecho frontal.

En coordinación con la fiscalía, tomaron conocimiento respecto de las pericias que el cibercrimen había efectuado a ambos teléfonos, logrando vincular, primeramente, el teléfono *Xiaomi* a don Juan González Farfán. El teléfono *Huawei* de carcasa negra logra ser vinculado al imputado Daniel Silva Huerta, apodado “Dani”, lo que se realizó por voucher de transferencia asociado a cuenta rut y, dentro de ese análisis, se puede acceder a conversaciones de *whatsapp*, en que el “Dani” mantenía diversas comunicaciones con otras personas. Recuerda que en los inicios de la investigación no tenían a otros individualizados, fueron asignados algunas letras y números para poder ordenar dichos registros, encontrando en una conversación con la persona asociada a NN 1, un audio, en particular del día 14

en horas de la madrugada, en el cual, la voz de un hombre bien ronca le decía textualmente *“hácela corta que tenemos que sacar una basura culiá de aquí”*, también ubicaron una conversación que Dani tenía con un contacto guardado con las letras GA, en las cuales el día 14, alrededor de las 10 a 11 AM, mantenían una conversación por audio, mediante la cual el “Dani” le pedía ayuda a GA y le decía que no sabía qué hacer con el auto, le habían mandado a botar el auto, que no sabía hacia dónde. GA le dice que se aleje y lo queme y Dani le dice que no puede llevar el auto para el lado de Achupallas, porque allá está el finado. Luego, hay un par de audios más y se corta toda comunicación, hecho que es coincidente con los horarios y lugar donde carabineros se topa con el vehículo en la Coruña. De este mismo teléfono, luego de un análisis en cuanto a su información, el equipo investigador, lograron individualizar, ubicar y, posteriormente entrevistar al testigo protegido N° 1. Hace presente que, entendiendo la importancia de esta persona, quien había tenido comunicaciones con el “Dani” la noche de desaparición de Juan González, fue que personalmente tomó contacto con la fiscal Quiñones, quien llegó a las dependencias de la Brigada de Homicidios y, junto con la inspectora Génesis Peñailillo, entrevistaron a este testigo protegido.

Este testigo en su declaración, manifestó que conoce a Dani, puesto que residieron por un tiempo en el mismo lugar en la residencial conocida como El Castillo, en Viña del Mar, lo conoció cuando el Dani llegó a vivir junto a otro residente del lugar, a quien ubicaba como Ismael. En su declaración señala que, en su teléfono, tenía comprobantes de voucher de traspaso de dinero a cuenta RUT y aporta así el RUT de Dani, que coincidía con la información del análisis que había realizado el ciber crimen en cuanto al fono analizado.

Respecto al hecho, dice el testigo que había perdido contacto con Dani, después que los echaron de la residencial y que, mayormente, su contacto era vía *instagram*. Recuerda que la noche del 12 de enero de 2022, Dani la contacta, Y le dice que un amigo se quería atender con ella, ya que él sabía que era *scort*. Fue así que ese día 12 de enero, ella se traslada al jumbo de 1 norte de Viña del Mar, donde la pasa a buscar el Dani y juntos van a la parte alta de Playa Ancha. Dice que llega a una casa de tres pisos, con paredes exteriores de madera, y que la casa en general se veía toda sucia y desordenada, y una vez en el tercer piso, estaba un poco más ordenado. En ese lugar se encuentra con una persona a quien identifica como “El cojo” y en dicho lugar, había cocaína, tussi y alcohol. Ella también consume tussi, mientras que El Cojo mezcla alcohol con “falopa”. Dice que, en un momento, el Dani baja, quedando sola con El Cojo en el tercer piso. Este sujeto le dice que hace poco había salido de la cárcel y que quería atenderse con ella. El tipo estaba muy agresivo, violento, le tiró alcohol en sus partes íntimas, la empujó contra el respaldo de la cama y, en un momento le pega un cabezazo en el labio al testigo, lo que provoca que el testigo comience a gritar

subiendo el Dani en ese momento, ocasión en que el Cojo lo apunta con una pistola (al Dani), provocándose una discusión entre ellos, instancia en la que llega un tercer sujeto a quien le dice “Galle”, quien reta tanto Al Cojo por lo que había hecho como al Dani por haber llevado al testigo protegido a atenderse con El Cojo. Después de esto, se va junto al Galle a su casa que vive a un par de cuadras del lugar; finalmente, esta persona traslada al testigo de regreso a su domicilio a Viña del Mar.

Al día siguiente, 13, no tiene contacto con Dani, estaba enojada con él por la situación que le hizo pasar; sin embargo, en horas de la noche, estando el testigo reservado en su domicilio, recibe un llamado de Dani y, luego un *whatsapp*, alrededor de las 1 a 1.30 AM del día 14 de enero de 2022, en el cual le dice que se arreglara, porque la iba a pasar a buscar. La testigo manifiesta que no le hace caso en primera instancia, ya que seguía enojada, pero el Dani le dice que no se preocupara, que El Cojo no iba a estar y que la iba a buscar con otro sujeto, apodado el Poke. Mientras estaba en su casa, Dani le dice que había llegado, se asoma por la ventana y le tira las llaves al Dani quien sube hasta su habitación, mientras que la testigo se arregla, toma una ducha y se percata que, en ese rato, Dani recibe varias llamadas telefónicas, hablaba con gente. Cuando ya estuvo listo, bajan a la calle, percatándose que Dani andaba en un colectivo negro solo, sin el Poke. Una vez que abordan el vehículo, a él le llama la atención que las luces principales del mismo, eran blancas fuertes, como que encandilaban, mientras que los neblineros eran amarillos. Cuando suben al auto, éste no partió, tuvieron que empujarlo. Cuando logran hacer partir el móvil, se van a la parte alta de Playa Ancha, llegando nuevamente a esta casa de tres pisos, la misma anterior. Al llegar, se encuentran afuera con El Cojo, quien estaba acompañado de una mujer y el Dani sale con esta mujer y El Cojo la hace subir nuevamente al testigo protegido al tercer piso.

Al ingresar, estaba todo oscuro, y la hicieron subir directamente hasta este lugar (tercer piso), donde El Cojo la pide disculpas por lo que pasó el día anterior y finalmente atiende a El Cojo, quien le paga por este servicio; pasa un rato y llega otra persona a quien no conocía y le apodaban “Jarro”, con quien no tiene ningún inconveniente, lo atiende y, luego, se va.

Seguidamente, sube hasta este mismo lugar un joven a quien ubica con el nombre de Flavio, de dieciséis años, con quien también se atiende. En un momento escucha que golpeaban algo en el primer piso y a alguien que se quejaba. Flavio le comenta al testigo protegido que tenía al dueño del colectivo, sólo para asustarlo, puesto que se había metido por una calle que no debía, y que quería “sapearlos”. Flavio se va de ese lugar, baja, siente otra vez a esta persona quejarse; en un momento se percata de una discusión, entre el Cojo y el Flavio y que contextualiza diciendo que El Cojo le había robado unas cadenas y un anillo al colectivero, Flavio le decía que se las devolviera.

El testigo siente continuos movimientos de personas en el primer piso, no sabe quiénes son. Se queda esperando en el tercer piso que regresara Dani, ya que no lo había visto notando que. en un momento, tanto El Cojo como Flavio, salen de la casa, el testigo le manda un mensaje A Dani, quien le dice que ya va de regreso. Cuando ve que llega Dani, inmediatamente observa que atrás venía El Flavio y El Cojo. Estas mismas personas hacen bajar al testigo desde el tercer piso y, como estaba todo oscuro, no ve a ninguna persona, pero sí al salir a la calle, le llama la atención que todos estaban muy acelerados. Sacaban cosas del interior del vehículo y querían meterlas en el maletero. El testigo pensaba en todo momento, que el Dani lo iba a llevar de regreso a su domicilio en Viña del Mar, pero finalmente quien lo traslada fue el Flavio. Cuando va a bordo del auto, en un tramo del camino La Pólvora, recibe un audio de DANI, quien dice que “cierra el portamaletas”. Se detiene el vehículo en el camino La Pólvora y Flavio no deja que baje la testigo y él se baja a cerrar el portamaletas. Luego, sigue su traslado, yendo hasta la Copec que está en la ruta 68, sector de Placilla, donde Flavio pasa a cargar combustible y la testigo va a comprar al “Pronto” que está en el mismo lugar. Salen por carretera de la ruta 68 y giran en dirección a Viña del Mar, pasando por un paso bajo nivel, donde finalmente Flavio la deja en su domicilio, mientras que Flavio, a bordo del colectivo, se va del lugar. Esto se lo avisa a Dani vía *whatsapp*. De ahí no vuelve a tener comunicación con Dani por el transcurso de la mañana.

El día 14 alrededor del mediodía, mientras se encontraba con un amigo de nombre Pedro Ojeda, llegan unos amigos del Poke, quienes le preguntan si ya había solucionado los problemas que tenía con el Poke, ella refiere que Pedro Ojeda le dice que sí, que estaba todo solucionado. En un momento a Pedro Ojeda lo llama el Poke por teléfono, solicitando que fuera al sector del Olivar, ya que tenía el auto en pana. La testigo dice que va al banco y luego regresa a su domicilio y se vuelve a encontrar con Pedro Ojeda, lugar hasta donde llega también el Poke y sus amigos. Dice que ahí le preguntan por el Dani, estaban preocupados porque lo estaban llamando y no contestaba. Estuvieron el Poke y sus amigos esperando a tener noticias del Dani.

Después de esto, dice la testigo que el Poke y sus amigos se van. Alrededor de las 18.00 horas del día 14 de enero, posteriormente y al pasar un rato breve sienten que golpean la puerta y la ventana de la residencial. Al mirar, se dan cuenta, la testigo con Pedro Ojeda, que era El Dani, que venía muy acelerado. Al ingresar les dice que había tenido que ir a botar un auto, que había pasado toda la tarde al interior de una casa, que había dejado el auto botado en un sector alejado de ese lugar. Después de esto, dicen que mejor se comuniquen con El Poke. Toman contacto con El Poke, el que se devuelve a la residencial. Al llegar, El Poke les manifiesta que no tenía nada que ver, a la testigo y a Pedro y que iba a tratar de arreglar las cosas. Ahí se llevan a El Dani y a El Poke, quedando la testigo con su amigo en la residencial.

Agrega que El Cojo es una persona morena de unos 30 o 40 años aproximadamente, que habla bien ronco y *flaite*. La testigo dice que puede ver en redes sociales de la desaparición del colectivo, y que había sido en la cercanía de Nueva Aurora. Allí El Dani había dejado el vehículo y no tan lejos como había comentado.

Con la información que ella aporta, más la que se había levantado del teléfono peritado por Cibercrimen, se confeccionan dos sets fotográficos de 12 fotos cada uno, donde la testigo logra reconocer en uno de ellos al imputado Daniel Silva Huerta como el Dani. De igual forma les permite establecer que el lugar donde ocurren los hechos que describe la testigo, se encuentra en el pasaje El Crisol, en población Joaquín Edwards Bello, cerro Playa Ancha de Valparaíso.

Se hace trabajo de inteligencia y vigilancia y, una vez ubicado dicho domicilio, con las características que entrega, es el único domicilio en esa calle que cumple con esas características. Al carecer de numeración, se levanta un punto GPS con coordenadas específicas, las que en este momento no recuerda, pero habiendo obtenido esta información se tramita por la fiscal Quiñones una orden de detención contra Daniel Silva Huerta, junto con la entrada y registro para el domicilio que antes indicó. Se logran individualizar a otros dos imputados, el Flavio, quien fue identificado como Flavio Alexander Salazar Olivares y al igual que se hizo con Dani, se imprimió su fotografía, se hicieron dos sets. La testigo lo sindicó como El Flavio.

Del tercer imputado, con los antecedentes aportados, teniendo presente que manejaban información de una persona apodado El Cojo, en la población Joaquín Edwards Bello, lograron individualizar a El Cojo como Óscar Daniel Cantillano López. De esta forma se hace el mismo ejercicio, se incluye la fotografía en dos sets, los que son exhibidos al testigo protegido, quien reconoce a Cantillano López como El Cojo.

Una vez que son comunicados por la fiscal respecto de la orden de detención verbal de Daniel Silva Huerta y de la autorización judicial para ingresar al domicilio de El Crisol, se monta un operativo ingresando a dicho domicilio, en el cual no encontraron a ninguno de los imputados. Sin embargo, en dicho inmueble se encontraron múltiples evidencias que eran de interés para la investigación. Por ejemplo, en el sector del living, primer piso, la perito bioquímica, junto con ellos, identificaron gran cantidad de manchas hematológicas, por proyección, tanto en paredes, en el piso, en la mesa en un taburete, entre otros lugares del sector y enseres. Esto, en definitiva, les permitía interpretar que, si bien el lugar había sido limpiado y alterado por terceros, daba cuenta de la comisión de un delito violento. En este domicilio se encontraron especies, un chaleco antibalas, cintas de embalaje, una estructura metálica de clavos conocida como “miguelitos”, una vainilla percutida, además de un fusil calibre 762, que no presentaba marca ni serie, junto con 30 municiones del mismo calibre. Todas estas evidencias fueron

identificadas, levantadas y rotuladas, siendo enviadas a distintas secciones de Laboratorio de Criminalística Regional y Central para su análisis.

Ese mismo día recibieron una información del sector de Nueva Aurora, Viña del Mar Alto, la que daba cuenta que en el domicilio de Milán 51, casa 2, una persona manifestaba tener información del hecho que se estaba investigando. Se trasladó un equipo de la brigada a dicho domicilio, logrando entrevistar a don Cristián Zamorano, quien manifiesta en su declaración policial, que el 14 de enero de 2022, siente unos ruidos del entretecho de su casa. Al salir a mirar, ve que un hombre joven, venía saliendo del sector de la casa a una escalera colindante, se fija que tenía las manos negras manchadas con algo, no sabe qué es, pero este sujeto manifiesta que había tenido una noche turbia. Le solicita el sujeto al testigo agua, y el teléfono para efectuar un llamado. Sólo le da agua y la persona se retira del lugar. Una vez que se va, se asoma por un orificio o forado del entretecho, divisando un par de vestimentas, un jockey y guantes que no manipuló, los dejó ahí, comunicándose con la policía por tal motivo llegaron al lugar.

Dicho domicilio está muy cercano al sector donde fue abandonado el auto, el colectivo de la víctima; por tanto, se efectuaron las fijaciones fotográficas y planimétricas y se levantaron estas vestimentas. Esta información fue relevante, se encontraba directamente relacionada con lo que Dani le había dicho al testigo protegido uno, en relación con que se había ocultado al interior de una casa. Luego y existiendo orden de detención contra los tres imputados, se hace parte del trabajo, personal de la Brigada de Investigaciones Policiales Especiales, BIPE, de Santiago, del grupo secuestros de esa brigada. Ellos se les unen con personal de la Brigada de Ubicación de Personas Extraviadas, BRIUP, de la región metropolitana. Personal de la BIPE logra establecer que el teléfono Huawei, vinculado a Silva Huerta, presentaba dos números telefónicos, el primero, que era usado para efectuar llamados y darle red o cobertura al aparato y el segundo número, vinculado a la plataforma de comunicaciones *whatsapp*. Con el correr de los días y habiéndose integrado personal de la brigada de robos Valparaíso, a las diligencias atinentes para lograr la ubicación de los imputados, es que el 31 de enero de 2022, personal de la brigada de robos Valparaíso, logra la ubicación y detención de Flavio Salazar.

Una vez concretada la detención, personalmente se comunica con la fiscal Vivian Quiñones, a la que le informa de la detención de Flavio. Ella efectúa las coordinaciones necesarias con la abogada defensora Romina Borgeat, la que se entrevista con Flavio vía Zoom. La fiscal, gestiona con el Juzgado de garantía de Viña del Mar autorizaciones judiciales para la incautación del teléfono que portaba el imputado Flavio, para su revisión, además de la incautación de vestimentas de Flavio Salazar, como asimismo una autorización judicial para realizar diligencias con el detenido en torno a la ubicación del cadáver de la víctima. De esta forma y siempre en comunicación con la fiscal, es que se traslada al detenido a la Brigada de Investigación

Criminal de Viña, donde nuevamente el imputado Flavio Salazar se entrevista, ahora de forma presencial, con su defensora Romina Borgeat.

Luego, se trasladan con el imputado y su defensora, a la parte alta de Viña del Mar, entre Achupallas y Reñaca Alto; al llegar al sector, después de hacer una búsqueda del sitio que indicaba el imputado, lograron llegar hasta un sitio erizado, semi boscoso, con abundante vegetación en el cual el detenido indicaba habían dejado el cuerpo de la víctima. Sin embargo, al realizar una exhaustiva búsqueda, no se encontró el cuerpo de Juan González. Recuerda que, al día siguiente en la mañana, estando en dependencias de la Brigada de Homicidios, toma contacto con la fiscal Quiñones, quien gestiona con el juzgado de garantía de Viña una autorización judicial, para tomar muestras de hisopado bucal, ADN al imputado Flavio Salazar diligencia que se concreta en el cuartel policial. Luego el detenido es puesto a disposición del juzgado de garantía por oficiales de la Brigada de Homicidios de Valparaíso.

Indica que se gestionaron, a través de la misma fiscal, los últimos movimientos bancarios de la víctima, en que se constata que la última compra realizada o transacción que aparece en la cartola corresponde a un precio de \$33.087. Esto cobra relevancia, ya que ellos fueron al sector donde se realizó la transacción estableciendo que el día 13 de enero cerca de las 11 de la noche, es cuando se produce una compra de combustible por parte de la víctima, logrando obtener una copia del voucher de esa compra, y que era precisamente el monto del último movimiento bancario registrado. Esta información se plasmó en un primer informe policial, y que fue despachado a la fiscalía de Viña dando cuenta de este cúmulo de diligencias investigativas.

En cuanto a la desaparición de Juan, él salió desde su domicilio el día 13 de enero de 2022, a las 20.30 horas, se despide y debió haber regresado a las 01.30 del día siguiente. Como no regresó, su pareja, Yasna Ramírez, intenta tomar contacto con él durante el transcurso de la madrugada y mañana, sin resultado positivo. Por ello, el día 14 efectúa la denuncia por presunta desgracia, enterándose luego que el auto de Juan González se encontraba dependencia de Carabineros de Nueva Aurora, fue a ese lugar que el testigo que el día 15 en horas de la madrugada llegó y tomó conocimiento de los hallazgos y corresponde a los inicios de la investigación. Debe haber llegado entre las 2 a 3 AM. En cuanto a los hallazgos, encontraron el colectivo marca Hyundai modelo accent y, de igual forma, carabineros les entrega un par de celulares encontrados dentro del móvil, uno marca *Xiaomi* y otro *Huawei*. Tomaron también conocimiento de las circunstancias del hallazgo del móvil, que había sido tras una persecución que efectuó carabineros en calle La Coruña y alrededores y, de igual forma, que la denuncia fue formulada por Yasna Ramírez. El testigo estaba de jefe de turno, fue con el inspector Felipe Martínez, con perito fotográfico, planimétrico y de huellas, este fue el equipo inicial y en la mañana se extiende el equipo.

Se exhibe set fotográfico N° 3 (de prueba documental y otros):

Imagen 1, condiciones en que encontraron el vehículo de la víctima, registrado a su nombre, inicialmente el auto estaba evidentemente bastante sucio, con barro adosado a las puertas, además de pequeños daños estructurales del vehículo, faltaba la cobertura al espejo lateral izquierdo del vehículo, le falta la tapa que lo cubre y, además, le faltaba el letrero de colectivo que se usaba en el techo. La rueda trasera izquierda era la de repuesto, siendo diferente al resto de las llantas, estaba en la parte posterior izquierda del vehículo.

Imagen 3, se ve la carencia del espejo y cubre espejo lateral izquierdo del móvil y, en la parte inferior de la foto, se ve el desprendimiento de un trozo de la llanta izquierda, lo que es compatible con la acción de la persona que va huyendo del vehículo y el auto queda botado, porque pierde el control y sube a la solera, produciéndose la fractura de la llanta.

Imagen 4, es un acercamiento de lo que ya refirió respecto a la parte de la llanta, se ve el impacto. En los tapabarros y puerta izquierda se ve barro adosado al chasis del móvil.

Imagen 5, rueda trasera izquierda de repuesto, no corresponde al juego de llantas originales, al ser diferente, la llanta original está dentro del maletero.

Imagen 6, parte posterior del vehículo lateral izquierda, apreciándose que el vehículo tiene mucho polvo adosado a la carrocería y también se ve el maletero.

Imagen 7, es el interior del móvil, asiento de piloto más cercano al centro y del copiloto del mismo colectivo.

Imagen 9, toma capturada desde el asiento del copiloto, lo relevante es que es parte del trabajo del perito en huellas y por eso están abiertos los parasoles, se ve parte del espejo retrovisor interno central del móvil, ahí había un desprendimiento de huella dactilar.

Imagen 10, acercamiento que realiza el perito fotográfico al espejo antes descrito, desde donde se levantó una huella del imputado Flavio Salazar. Eso que se observó son huellas ya trabajadas por personal de Lacrim, sección de huellas, el perito levantó el espejo completo, confirmando la presencia del dedo pulgar de Flavio Salazar. En la fotografía, el objeto ya había sido levantado por el perito. Acá se decidió tomar el espejo, sacarlo y trabajar con éste en el laboratorio. Es el mismo mencionado en la foto anterior.

Imagen 11, maletero del móvil en las condiciones encontradas al abrirlo e inmediatamente, sin haber realizado ninguna pericia aún, en la parte inferior de la foto, se ve un pequeño sobre amarillo y en el borde inferior se ve una mancha pardo rojiza, el tarro del costado derecho y un paño a mano izquierda también, corresponde a la primera impresión que ellos tuvieron al abrir el maletero y se dieron cuenta que la rueda original era la que estaba en su interior, en el centro de la imagen. La rueda estaba ahí porque se encontraba pinchada.

Imagen 12, es un acercamiento a este sobre amarillo, en cuya parte inferior se ven las primeras manchas pardo rojizas, que impresionan a sangre por contacto; más arriba, en la parte izquierda de la foto, se aprecia una caja metálica con cable parte del sistema de iluminación del vehículo, que también tenía manchas pardo rojizas. Al costado derecho de la imagen, se ve parte de la llanta pinchada.

Imagen 15, corresponde a la parte superior interna del maletero, la parte inferior de la foto, se puede ver una estructura metálica con forma de “J” que es parte del mecanismo de apertura del maletero, la parte superior y central de la imagen es la parte interna y de arriba, que no es muy visible habitualmente de los maleteros y en el centro de la estructura se puede ver manchas pardo rojizas que, a su juicio, son por contacto, o sea, que algún elemento que portaba sangre, tomó contacto con esta superficie.

Imagen 16, tomada a la parte inferior del maletero, viéndose parte del parachoques trasero, afectado por un choque y se ve en el costado derecho el mecanismo de cierre del maletero, la parte superior izquierda de la foto se aprecia el sobre amarillo con manchas pardo rojizas. En la parte plástica negra se ven también manchas pardo rojizas.

Imagen 17, toma más general del maletero abierto y el elemento plástico negro, se ve que es sostenido por un funcionario de la PDI y corresponde al cubre-maletero que se usa para tapa el lugar donde se instala la rueda de repuesta, apreciándose que, en el costado izquierdo del elemento plástico, hay manchas pardo rojizas, compatibles con apoyo y acumulación de gran cantidad de sangre. Por el otro lado tiene alfombra, va en el portamaletas.

Imagen 18, es lo que se encontró luego de levantar la superficie donde se instala la rueda de repuesto. A simple vista, se encuentran con la presencia de mucho líquido que impresionaba a sangre y muchos elementos que estaban presentes, como botellas plásticas con tapa roja, dos cajas, una eslinga, bolsa azul, cables, parte de un pulpo rojo, elementos que simple vista evidenciaban abundante sangre dentro del móvil. En cuanto a los distintos tipos de sangre: en la foto se ve la misma sangre pero que reacciona distinto respecto del elemento que porta la sangre, en este caso, al costado izquierdo donde está el pulpo, hay sangre en la parte superior, empieza el escurrimiento a la parte inferior, lo que se da por la gravedad. En la parte derecha de la foto, donde termina la tapa roja de la botella, se ve sangre por estancamiento ya que, como es líquida, se mantuvo posicionada mucho rato en un mismo lugar y también hay sangre por proyección cuando de manera rápida sale proyectada y queda plasmada en distintas superficies. Además, se detecta la presencia de sangre por contacto, lo que se produce por posicionamiento de cualquier elemento sobre algún líquido y se mancha.

Cuando se encuentra con esto, lo conversa con el equipo, sabiendo que estaban investigando una presunta desgracia y el vehículo de la víctima,

pensaron que la persona estaba fallecida, al encontrar tal cantidad de sangre, fue lo que eso les transmitió a sus jefes por teléfono.

Imagen 19, se ve más explícito lo indicado, una vez que se remueven los diversos elementos que cubrían el lugar donde se hallaba la rueda, hay sangre en distintos tipos, la imagen es bien elocuente.

Se exhibe set fotográfico 42:

Imagen 1, parte del interior del maletero del vehículo, puede verse los elementos o parte de estos posicionados en este cubículo, la misma botella indicada, el par de cajas, la eslinga, cables y pulpo rojo y bajo esto, se ve sangre por desplazamiento y escurrimiento.

Imagen 3, tomada desde el asiento del copiloto del colectivo y se puede apreciar que en la parte central hay una mascarilla, con forro interior blanco, con elástico y parte central negra, esta entre la palanca de cambios y el asiento del copiloto. La mascarilla está abierta.

Imagen 4, tomada desde el interior del colectivo, en el centro de la foto hay dos elementos centrales, el cable de conexión USB blanco y sobre el mismo, una mascarilla negra y al centro se nota parte del forro blanco, está embarrilada con el elástico, está en el piso del cubículo del copiloto.

Imagen 5, parte exterior derecha del colectivo, en el centro de la imagen se aprecia la manilla cromada que corresponde a la puerta trasera derecha. Se destaca en la parte inferior donde que hay barro adosado, que se encuentra un polvo blanquecino que corresponde aparte de las pericias del perito huellográfico en el sitio del suceso. La imagen se tomó estando el móvil ya en Curauma.

Hace presente que las fotografías del set anterior se tomaron en Nueva Aurora en horario nocturno, entre las 2 a las 6 AM, habiendo sido tomadas todas las fotografías, de ambos sets, por perito fotográfico.

Imagen 6, acercamiento a la misma manilla cromada de la puerta trasera derecha. En el centro, se aprecia una pequeña mancha pardo rojiza que impresiona a contacto. Un elemento que portaba sangre transmitió la sangre a este elemento y también se ve un poco de sangre por proyección, lo que permite inferir que la cantidad de sangre que portaba el elemento era en gran cantidad, salpicando.

Se exhibe set fotográfico 35:

Fotografía 1, en la parte derecha inferior, aparece la patente cubierta, es el auto de Juan, son parte del peritaje mecánico realizado al móvil, para que quede constancia de los daños que tenía el móvil de manera general. Se ve la parte frontal y dos fotos laterales. En cuanto a los daños, foto superior izquierda, se ve el costado derecho del móvil y se ve un desprendimiento en la parte superior, bajo el foco del móvil. En la parte inferior, bajo la foto indicada, se ve un cuadrado apreciando el desprendimiento del parachoques del costado izquierdo y, además, la llanta fracturada.

Fotografía 2, en la parte interior de la máscara del mismo móvil, se saca para verificar daños en su estructura y es tomada por el perito mecánico en la

parte inferior de la foto se ve un calado, que es el lugar donde iba adosado el neblinero inferior derecho del móvil.

Fotografía 3, es un acercamiento al calado que la máscara del móvil de Juan González, una imagen tomada por la parte interna, por eso se ve opaca y un poco sucia, con círculos, el perito deja constancia que los broches que hace la sujeción del foco y de la estructura están reventados producto de alguna fuerza

Fotografía 4, es parte del foco que va encajado en ese lugar. Tiene la misma forma como de bota y el foco encaja en la imagen anterior. Se ve que los broches marcados con la línea roja discontinua están alterados por haber recibido algún golpe o elemento que lo desprendió. En cuanto al neblinero, la carencia de luz que emitía ese foco que, si bien estaba en el vehículo, no estaba en su posición original, sumado a las características propias del vehículo, es decir, color, llantas; en definitiva y teniendo en cuenta este elementos, se puede ubicar en diversas grabaciones que remitieron a la fiscalía, e identificar que el vehículo era el de González Farfán, ya que era evidente la carencia de este foco, el neblinero derecho se notaba que proyectaba poca luz, pudiendo identificarlo por distintas cámaras, el testigo protegido llama la atención que los focos principales encandilaban con una luz blanca, y los neblineros eran amarillos, no dice que faltaba alguno.

Se exhibe documento N° 22, que corresponde a un dibujo planimétrico, en el que se proyecta el mismo maletero descrito, fijando algunos elementos, pudiendo verse el ancho total del vehículo, abajo demarcado, la parte superior de la foto está proyectado el maletero abierto. En la parte interior del portamaletas, se encontró mancha parda rojiza, representada en el dibujo con la letra B y se ve algunos elementos, no todos los que estaban dentro porque son muchos. Al centro de la imagen, se ve de color negro la representación de manchas pardo-rojizas, indicado con la letra D. Abajo, en la parte inferior demarcada con tres líneas está el ancho total del móvil que corresponde a un metro con 70 centímetros. Es el vehículo de la víctima. En cuanto a la capacidad del maletero, tomaron contacto con Hyundai, se revisaron las capacidades, aproximadamente 160 litros, lo que se hace con un cálculo científico. Se usa la unidad de litros, ya que el líquido es moldeable a recovecos y, por las dimensiones, puede albergar un cuerpo.

Se exhibe documento 75, es una imagen que corresponde a la ficha técnica de un vehículo Hyundai accent, en este caso, taxi, de similares características al de la víctima, ya que se produce en serie, cambiando sólo detalles dependiendo si es básico o full. En la descripción técnica, en lo referido a la capacidad del maletero, ésta es de 389 litros.

En la noche que concurren al lugar, se levantaron las especies sueltas y luego, va el perito bioquímico, levanta muestras adosadas el móvil, haciendo búsquedas al interior del vehículo, levantando por ejemplo las mascarillas. Supo que parte de la sangre del maletero era científicamente de Juan González y se encontró una segunda muestra de otra víctima, Rubén

Núñez Díaz, que tiene conexión con estos hechos, pero no es parte del juicio. En cuanto a las mascarillas, se encontró la presencia de ADN de uno de los imputados, Daniel Silva Huerta, en una de las mascarillas.

Se exhibe documento N° 57: Es un documento Excel, en cuanto al vehículo, respecto de las muestras que aparecen en positivo, es un resumen que hace la sección bioquímica respecto de materias de su especialidad para graficar los resultados del ADN de la totalidad de las evidencias encontradas en la investigación, en el vehículo Hyundai, en color verde, se puede encontrar positiva la presencia de Juan González Farfán. Hay otros hallazgos de ADN en el vehículo, puede encontrarse asignado como barrido zona interna mascarilla 3, positiva a la presencia de la víctima y, de igual forma, se encuentra el nombre de uno de los imputados, Flavio Salazar, al interior del móvil, en una de las mascarillas se encuentra la presencia de este imputado. Además, en la columna derecha esta singularizado el imputado Daniel Silva, cuyo ADN estaba en dos de las mascarillas. Consultado acerca si se encontró ADN de alguien más, respondió que, en términos de sangre, dio positivo con la segunda víctima, Rubén Núñez Díaz.

En cuanto a los resultados generales, hay una extensa franja verde y toda la sangre adherida. Se presenta sangre de la víctima Juan González y, además, se encontraron en otros elementos, como la botella, la bolsa café indicaba el ADN de la segunda víctima.

En cuanto a los teléfonos, se le entregan dos, son de los primeros elementos con los que se cuenta para la investigación. Carabineros se los entrega bajo cadena de custodia, uno de marca Xiaomi, con una carcasa particular que era una fotografía en la que se podía ver la cara de la víctima, acompañado por su hijo. El segundo era desconocido, de marca Huawei, ambos remitidos a la sección del cibercrimen de la PDI.

Se exhibe evidencia 3 y 4. La evidencia n° 3 cuya NUE corresponde a 3722917, fue levantada por el cabo 1° Pacheco, siendo recibida el 15 de enero a las 02.45 horas, teléfono marca Huawei, llevado al cibercrimen y es vinculado con el imputado Silva Huerta, atrás tiene la marca. La evidencia N° 4 cuenta con la NUE 3322919, se levanta el 14 de enero de 2022 en la tenencia de Nueva Aurora y el teléfono lo tenía el teniente de carabineros Matías Cisternas y se lo entrega al testigo a las 02.40 horas, marca Xiaomi, siendo lo más llamativo es su carcasa. Se determinó que esta evidencia 4 pertenecía a Juan González, por elementos externos más que técnicos, ya que la comparación facial de la víctima saltaba a la vista, tenían información del Registro Civil, es un elemento que le dan a conocer los familiares, toda la familia sabía que la víctima tenía una foto de él junto a su hijo en la carcasa.

Ambos teléfonos se enviaron al ciber-crimen pero, pese a los esfuerzos, no fue posible extraer información del mismo. Todas sus actuaciones fueron siempre en coordinación y autorización judicial, con la que se contaba respecto de estos teléfonos, obtenida en coordinación con la fiscal a cargo.

En cuanto a la evidencia 3, al igual que la anterior, fue enviado al cibercrimen Valparaíso, siendo ésta trabajada por Luis Carrasco, funcionario de esa unidad, el teléfono estaba sin ningún tipo de bloqueo por lo que, al deslizar el dedo sobre la pantalla, se podía acceder al contenido. Las pericias se realizan durante el día 15 y cuando él llega de regreso con el colectivo al cuartel, se había realizado las coordinaciones para que llegara el perito del ciber-crimen y los demás que venían de Santiago.

Tenían acceso a todo el teléfono, llamadas efectuadas y recibidas y con la plataforma *whatsapp* se fueron a las conversaciones atinentes y más cercanas a la fecha de la desaparición. Como parte del análisis del ciber crimen, hace referencia a los vouchers (ya relatado), había unos vouchers vinculados a la pareja de la madre del imputado.

Se exhibe documento 62:

I.- DISCO 1.

I.- 1.- CARPETA CHAT GA:

Archivo N°1, es parte del informe que emite el cibercrimen, es una fijación manual de distinta información, en este caso, el contacto, corresponden al teléfono Huawei. En particular se le exhibe un contacto de *whatsapp*, individualizado como GA, número +56942833171.

Archivo de video N°5, se reproduce audios de *whatsapp*, señalando que es la imagen del *whatsapp* que tienen el dueño del teléfono, Daniel Silva con el contacto GA. Las conversaciones en verde claro son las que emite quien tiene el fono y las que van en blanco son las respuestas de la persona con la que hace la interlocución. Estos mensajes son mandados el día 14, en horas de la mañana, cercanos a las 10 AM. El primer mensaje en verde es a las 10.52 horas, siendo una conversación de un par de minutos. Al inicio de la declaración, hizo mención a uno de estos audios. En cuanto al contexto, Daniel Silva da referencia que anda cerca del sector alto de Traslaviña, lugar cercano a la Coruña, la hora en que se emite a los mensajes es coincidente con la hora en que se produce el encuentro con carabineros con el colectivo que va en contra del tránsito. Dentro de los audios recuperados, hay uno en que se indica que quiere deshacerse del vehículo y que no puede ser en Achupallas porque está “el finado”, o sea, el muerto y que a él le habían encomendado la misión de deshacerse del vehículo, le dice que sea en un cerro en Viña y de ahí se corta la comunicación. Esto permite determinar que Silva Huerta conducía el móvil, lo que va de la mano, porque el teléfono es de Silva Huerta, encontrado dentro del móvil de la víctima y los audios y su contenido se entrelaza con el lugar fisco donde estaba el móvil, ubicado por carabineros y además, se encuentran que Silva Huerta ingresa a un domicilio cercano al lugar de hallazgo del vehículo, se queda escondido en el entretecho, eso lo dice Cristian Zamorano en su declaración, y luego, esto se entrelaza con lo que dice la testigo protegido, que había llegado a su domicilio en el Castillo y le había comentado que había estado oculto en una casa, previo a llegar a verla a ella. Aún más, siendo más específico, de la ropa

encontrada en el entretecho calle Milán 51, al ser sometida a pericias bioquímicas de comparación de ADN, se determinó que la ropa encontrada en el entretecho de la propiedad, casa 2, correspondía a Silva Huerta. Este cúmulo de evidencia lleva a la conclusión que Silva Huerta conducía el móvil esa mañana.

I.- 2.- CARPETA CHAT MACHETE, se exhiben:

Fotografía N° 1, corresponde al contacto Machete, dentro de la plataforma *whatsapp*, número +56973602039.

Archivo N° 10 de video, minuto tres con un segundo al minuto 3 con 25 segundos, los mensajes en verde son los de salida y blanco de entrada, es un mensaje que se envía a Machete, están cobrando un dinero producto de la venta de drogas y se escucha de fondo a uno de los imputados que refiere amenazas a la persona que está recibiendo el mensaje. La conversación es de 12 de enero a las 12.13 horas.

Minuto 8, 25 segundos hasta el minuto 8 con 58 segundos, se subentiende que es en el contexto de drogas, Daniel Silva Huerta señala no ser un mero traficante, lo amenaza abiertamente, señalando que no sólo se dedica a traficar, que tiene “más rango”, dice que cuenta con respaldo de otros delincuentes que están situados más arriba en la escala de la delincuencia y por eso hace la amenaza para que le paguen.

I.- 3.- Carpeta chat ISMA VECINO:

Fotografía 1: Contacto Isma vecino +56921738014, entre el minuto 6 con 20 segundos al minuto 6 con 49 segundos, hay una conversación entre Silva Huerta e “Isma” vecino. Isma vecino recibe el mensaje en el contexto que le pague el dinero adeudado por concepto de tráfico de drogas e Isma lo nombra como Daniel y le dice que la corte de estar cobrando a cada rato, al ser parte Daniel de una banda que se dedica al tráfico. Cuando habla Daniel, se refiere al contacto del teléfono

Entre el minuto 8 con dos segundos al minuto 8 con 47 segundos, corresponde a la continuación del mismo audio, Daniel continúa solicitando que le paguen la plata adeudada porque necesita irse del lugar, puesto que se había mandado una caga. Se puede apreciar que “Isma” vecino dice que está esperando que bajen a dejarle los 280 y se los pase y que a la tarde compra 20 y le pasa 400 para cuadrar, agregando que las ventas suyas son únicas y certeras. Es de las 10.45, del día 14 de enero de 2022, son conversaciones cercanas a la que anteriormente se reprodujo con el contacto GA.

Del minuto 8 con 47 segundos al minuto 9 con 32 segundos, Daniel Silva le dice que tenía que pagarle porque tenía que desaparecer el auto, ya que había un “finado” e Isma le dice por qué se estaba metiendo en esas cosas, es la continuación del *whatsapp* ya exhibido, todos mandados entre las 10.30 a las 11.00 horas de la mañana. Dice: “Mano y que wea. Dónd. Y tay involucrado. Mano que wea. Y si teni el auto. Andate bien a la chucha a hacer esas weas no se laguna verde con vecina no se ql. Cómo se te ocurre andar metio en weas”.

Se reproducen los últimos segundos, termina en minuto nueve con 34 segundos, a las 11.16 horas

DISCO 3:

III.- 1.- CHAT +56977603762: Fotografía 1, corresponde al análisis del mismo teléfono, no posee nombre de contacto, está guardado sólo por el número de teléfono, se reproduce completamente el archivo de video con una duración de dos minutos con 54 segundos. El *whatsapp* de fecha 13 de enero de 2022, a las 10.09 horas, la última conversación es a las 23.20 horas. En color verde continúa Silva Huerta y en color blanco corresponde al imputado Oscar Cantillano López, lo que se determina por cruce de información. Se hicieron consultas entre familiares del imputado, a quien reconoce como alguien que habla de forma ronca y bien “flaite”. Esto ocurre un día antes de la desaparición de la víctima, horas antes, ya que la desaparición se produce entre las 22 a 23 horas, esto fue más temprano, estaban tratando de cambiar un neumático porque no contaban con vehículo para poder movilizarse.

III.- 2.- CHAT +56981840205. Fotografía 1, se ve el contacto del número ya indicado. Archivo 22, se reproduce en tres tramos: Desde el minuto 1 con 10 segundo al minuto 3 con 38 segundos. En cuanto a la escritura, señala: “*mano rescataste a la Sofi o a alguien, amiga, quién? El Jarro paga y dile a la Sofi que la vai a buscar, el Flavio va entrando a La Pólvora*”. Silva Huerta le dice que va subiendo por Carampangue en Valparaíso, en dirección a Montedónico, aledaño a la Población Joaquín Edwards Bello, le dice por escrito “*qué pasa con las moneas que se venga al tito para acá y que se traiga una amiga*”, conversación del 13 de enero 2022 parte a las 23.23 horas. Parte desde el minuto cuarenta y dos segundos hasta el minuto 2 con diez segundos, le dice que suba, que no importa que el viejo sea sapo, que lo mandan para abajo, habla del colectivero “*mano rescátate a la Sofi, amiga, a quien, el jarro paga dile a la Sofi que la vaya a buscar si el Flavio viene entrado a la pólvora*”. Se reproduce el audio desde el minuto 2 con 10 segundos, hasta el minuto 3 con 40 segundos. Explica el testigo que esto está directamente vinculado con parte de la declaración de la testigo protegido. Los interlocutores Silva y Cantillano sostienen conversación por audio de *whatsapp*, señalando Daniel Silva que piensa que al auto le pusieron cortacorrientes y no podía avanzar y pasan unos segundos y, cuando logra hacerlo funcionar, le manda un *whatsapp* de regreso, diciendo que el auto si partía, que él había creído por una simbología que aparecía en pantalla que estaba malo. Al inicio de la conversa dice “*este viejo culiao, le puso un corta corrientes*”, haciendo referencia evidente al dueño del colectivo. Pero cuando intenta mandar el segundo audio para decir que estaba todo bien, de regreso, Óscar Cantillano le dice que le había tenido que pegar unos cachazos al viejo, que se pusiera serio y de atrás se escucha la voz de otra persona. El verde, en esta captura, es siempre Silva Huerta y receptiona las respuestas en blanco, Oscar Cantillano López, se determina esta última identidad en base a cruces de

información, las primeras señales del interlocutor la da el testigo protegido 1, que en su declaración se indica que el Cojo es una persona que habla con una voz bien ronca, que no se le entiende y *flaite*. Luego, saben por su misma declaración que El Cojo estaba presente en la casa de cautiverio y también con diligencias posteriores. Los familiares del imputado, su hermana y madre, se le exhiben los audios, reconociendo la voz de su hermano e hijo como quien emite estos mensajes.

En cuanto al video minuto 5 con 51 segundos hasta el minuto 6 con 15 segundos, estos mensajes son parte de la misma conversación, la continuación de lo ya indicado, Silva Huerta va de regreso hasta la casa cautiverio, en la parte superior de la imagen, hay una fotografía y abajo el horario 2.16 horas del día 14 de enero de 2022.

Reproduce desde el minuto 6 con 39 segundos al minuto 7 con 25 segundos, siendo las 14.41 horas del 14 de enero de 2022. En la parte superior aparece llamada perdida a las 13.08 diciendo *“loco te han llamado todos hueon, dejaste esa huea loco, no mostro es a hilacha al toque, q huea, tu sabis que este mundo es así, dime donde está la wea”*. Hay una llamada perdida a las 14.42 horas. En cuanto a la hora del contacto blanco que corresponde a Cantillano, está fechado el 14 de enero de 2022 y aparece que la hora de envío es a las 11.37 horas y después hay múltiples mensajes de audios sin contestar. Muy cercano a esa hora, se topa con el colectivo que venía en contra del tránsito.

Desde el minuto 7 con tres segundos al minuto 8 con un segundo, al no tener respuesta alguna de Silva Huerta, Cantillano le manda múltiples mensajes y llamadas, le da indicaciones respecto de lo que había que hacer con el vehículo, querían quemarlo, le dice *“quémallo”*, cuando ya no hay respuestas.

Desde el minuto 6 con 43 segundos en adelante, al minuto 7 con 15 segundos, a las 11.37 horas, le dice que se lleve el auto bien lejos *“para Chillán, quema la huea, llévalo al troncal”*, la intención es que se deshaga del vehículo.

Toda esta información es del teléfono Huawei, estaba desbloqueado y deslizando el dedo, se puede acceder a la totalidad de la información. Del análisis de la información obtenida, pudieron ubicar a la testigo reservada.

Hay dos hitos importantes en las conversaciones de *whatsapp*, la casa cautiverio, trabajaron con la BIPE de sección de secuestros, siendo ellos el equipo especialista en estos delitos y la casa cautiverio es el lugar donde la víctima está retenida contra su voluntad. Se ubica en Pasaje El crisol sin número, Población Joaquín Edwards Bello, cerro Playa Ancha; la edificación con un muro de concreto sin pintar con una puerta metálica, interiormente se ve una vivienda de material mixto, concreto y madera y lo que más destaca, es su edificación de tres pisos de OSB y que la hace única y muy característica en el pasaje, ya que es la única casa que reúne esas particularidades. La testigo protegida, al consultar, en *google maps* indica el camino que recorre, llega al pasaje El Crisol, se hace trabajo de inteligencia y grabaciones. Ella

indicó que era la única casa de tres pisos con madera, se fue al sector, logrando determinar que era la casa que la testigo describía.

La población es compleja de trabajar y contando con las autorizaciones judiciales y la ubicación exacta, enviada a la fiscal, se organiza a su cargo un operativo, para dar ubicación a los imputados y efectuar un trabajo científico en el sitio del suceso y también con la finalidad de encontrar el cuerpo de Juan González. El hecho se produce el día 14 y el día 15 tomaron conocimiento, el día 16 se entrevista al testigo protegido y el día 17, en horas de la mañana, ingresan con orden judicial a la casa.

Se exhibe documento 8, set fotográfico:

Imagen 1, primero deja en claro que las imágenes fueron tomadas por perito fotógrafo, acá está la casa con un cierre perimetral de concreto, sin pintar, la puerta de acceso al exterior, es metálica y está oxidada y, como señaló el testigo, la casa es la única que es de OSB, con madera presada, única casa de esas características en ese sector.

Imagen 2, de la parte interior del inmueble, de la puerta de acceso, vista desde adentro. Tiene fierros cruzados y en ambos costados las paredes tienen protecciones metálicas donde se encaja el fierro, para impedir su apertura fácil. Cuando la policía llegó, no estaba el fierro cruzado, sí estaba con cuñas metálicas y arietes con eso pegaron, y lograron entrar.

Imagen 4, cuchillo con empuñadura de diez centímetros y once centímetros la hoja,

Imagen 5, la puerta de acceso está al costado izquierdo de la foto, que no se ve y el muro que se aprecia es el muro perimetral, que pasa por calle El Crisol. La parte central de la imagen se ve una puerta y a la derecha se ve parte de la estructura de cemento que tiene la casa.

Imagen 6, detrás de la estructura negra que era una puerta, una vez que se ingresa y se controla, se empieza a buscar en el lugar y detrás de la puerta negra (que ellos sacaron), hay un pequeño pasillo (lo tapaba) y detrás se encuentra un fusil calibre 7.62 con estructura metálica y parte de madera, como de manufacturación mita, fabricada y artesanal. En ese lugar, hay una especie de estuche en cuyo interior había 13 cartuchos del mismo calibre. La puerta es metálica. Se ven dos fierros adosados a los ladrillos, siendo parte de la estructura a la que iba adosada la puerta y ahí se pudo encontrar el arma.

Imagen 7, se aprecia el fusil descrito, de fabricación mixta. Al medio está el cargador metálico, en la parte superior se ve un fierro con una bolsa metálica, parte del mecanismo de funcionamiento del fusil que porta una cinta de seguridad para portarla. Se ve el estuche donde se encontraron las municiones compatibles con el armamento.

Imagen 8, corresponde a las municiones encontradas, calibre 762.

Imagen 11, tras ingresar por la puerta que da a la calle y mirando de frente la estructura de la casa, se encuentran a la mano izquierda del observador se encuentra el pasillo donde estaba el fusil. De frente está la puerta principal de acceso, con dos entradas laterales que permiten ingresar

a la casa que tiene living comedor, un baño y escalera. Este lugar permite acceder directamente a un segundo piso, que es independiente de la estructura del tercer piso a la que se referirá.

Imagen 12, es tomada desde el marco de la puerta indicada, se puede ver la baldosa roja, muralla amarilla, la escalera adosada al lado derecho. Al fondo de la foto se ve una mesa y, en la parte inferior de la foto, se ven unos taburetes rojos. El baño esta al costado izquierdo, la escalera al frente y la mesa está a mano derecha.

Imagen 13, es un contraplano tomado desde la muralla que se vio en la foto anterior hacia la puerta de acceso principal, se ve en la foto abierta, está tomada de adentro hacia fuera, están los taburetes rojos. Hay una ampolleta en la parte central, la iluminación no es tan buena. La casa es bien sellada, hermética, en el sentido de la luz y para usar las técnicas *blue star*, requiere que el lugar esté lo más oscuro posible, por un tema técnico, para que el perito fotográfico use la cámara con una abertura mayor para poder fijar los destellos azules. La parte más iluminada se produce en el sector amarillo, ya que ahí hay otra entrada que no tiene puerta y ahí entra luz natural.

Imagen 14, es uno de los taburetes que se encontraron con manchas pardo rojizas.

Imagen 16, es la parte baja del asiento propiamente tal, fijando con el testigo-métrico, detrás tenía manchas pardo rojizas evidentes. Se aprecia un poco de desplazamiento y hay signos de limpieza, por eso no se ve la mancha grande.

Imagen 17, es tomada directamente desde el sector de la puerta principal de afuera hacia adentro, los taburetes están detrás del perito y se percata de la existencia de una estructura de metal y madera, es la escaleta de acceso al primer y segundo piso. En la muralla amarilla se encontraron manchas de color pardo rojizas que correspondían a sangre con proyección, salió a velocidad y queda manchada la muralla, como gotas alargadas.

Imagen 18, en el centro se ve la mano de un oficial de la brigada y con un testigo-métrico blanco sobre una de las gotas alargadas, con la fuerza y velocidad con que salió expedida la sangre. La pared está en el primer piso, debajo de la esclarea.

Imagen 20, de material hematológico, goza de similares características, es más pequeña.

Imagen 23, tomada al interior del baño, está la puerta principal y a mano izquierda entre escalera y puerta, se accede al baño. Se puede ver en el medio de la foto la lavadora y, detrás de esta, se ve una parte negra, que es parte de un chaleco antibalas encontrado en el domicilio.

Imagen 24, es el chaleco antibalas negro con protecciones anterior, similar a los que usan ellos, un poco más antiguo.

Imagen 25 tomada desde donde estaban los taburetes, se ve la escala de acceso al segundo piso. En la muralla arriba se ve la proyección de sangre, cercano a la escalera, más a la derecha.

Imagen 27, es subiendo al segundo, se encuentra una pieza en mal estado, se aprecia una cama con un colchón

Imagen 28, corresponde a manchas pardo rojizas que se encuentran en el sector del velador, son por goteos de altura, segundo piso, sobre el living-comedor. Las manchas son como estacionarias, el elemento estaba parado y sin mucho movimiento.

Imagen 29, tomada desde el sector de escalera y baño, dando la espalda al baño, al centro de la imagen y al fono se ve una mesa de madera, con pintura amarilla al fondo, un sector asignado como cocina y a mano derecha uno de los taburetes descritos.

Imagen 31, elementos encontrados sobre la mesa de madera, se ve un par de bolsas de nylon negro, un martillo y clavos.

Imagen 32, continuación de la mesa al otro costado, más pegado a la cocina, en la esquina derecha de la mesa se ve una estructura metálica, los miguelitos, que se usan para reventar neumáticos.

Imagen 33, es el borde de la mesa sobre la cual estaban los elementos indicados, sobre el testigo-métrico, entre la parte superior de la foto y el testigo métrico. Se ve un líquido sanguinolento bien tenue, ya que presenta evidencias de haber sido limpiado. Cree que es mezcla de agua con sangre que queda impregnada.

Imagen 34, parte de la estructura de la mesa se ve concentración de líquido sanguinolento.

Imagen 35, es parte de la estructura de la mesa indicada también con evidentes manchas pardo rojizas fijadas por los peritos.

Imagen 37, más de lo mismo, mucha cantidad de sangre que intentó limpiarse con vestigios evidentes y otros que no lo eran.

Imagen 38, colilla de cigarro a medio consumir encontradas en el sitio del suceso.

Imagen 39, al costado derecho de la foto, se sale caminando y llega a la puerta principal de madera y al costado izquierdo está el muro de concreto y la puerta metálica que permite salir a la calle. Ese lugar entra algo de luz natural, al fondo de la dependencia, hay una escala de caracol, mediante la cual se accede al segundo y al tercer piso, es una estructura independiente del otro segundo piso donde estaba el colchón.

Imagen 42, es una mancha de sangre, que tiene algunos patrones, compatibles a una pisada.

Imagen 43, fijación del segundo piso, independiente y forrado por fuera con OSB, la escalera continúa y permite acceder al tercero.

Imagen 44, contraplano de la misma foto, tomada de la escalera hacia el frente. Esta estructura es como la proyección de la muralla amarilla, se ve una puerta blanca al costado izquierdo de la foto.

Imagen 45, fijación del espacio al cual se accede por la puerta blanca.

Imagen 46, se encontró una vainilla de 9 mm percutida, de un arma de fuego.

Se le exhibe de la letra c) Documentos y otros medios de prueba, N° 24, expone: plano 2, fijación planimétrica que realiza el perito planimétrico de Valparaíso, planta baja del domicilio de El Crisol, primer piso; pasaje el Crisol, puerta de acceso N°9, hay puerta metálica; a la parte baja del plano, demarcado con cuadrado gris, está marcada la puerta donde se ubica el fusil y la munición; en la parte central del plano, corresponde al acceso principal de la casa y demarcado con el 8, da cuenta del lugar donde está el taburete rojo; hacia la parte inferior del plano, está el baño y adosado a la muralla inferior, estaba el chaleco antibalas; saliendo de la dependencia, del baño, está la escala de acceso al segundo piso, la muralla que esta adosada a la escalera, está demarcada con el 1 y 2, las dos manchas pardo rojizas que describió en el relato, por proyección. Una era alargada y otra con similares características, pero más pequeña. Agrega que hacia la parte superior hay una zona con bastas medidas, da cuenta que el rectángulo central había múltiples manchas pardo rojizas además de bolsas y los “miguelitos”. Señala que demarcada con cuadrado más pequeño es la cocina. Saliendo de la dependencia se puede ver un círculo con líneas diagonales que la cruzan. Es la representación gráfica de la escalera al segundo y tercer piso, tiene forma de pizza. Es por donde sube el testigo al tercer piso y tiene contacto con los imputados.

Del mismo medio, se le exhibe plano 3, expone: es el segundo piso y parte superior de la dependencia que antes indicó a mano izquierda. Está la descripción gráfica de la escalera, sobre la dependencia signada como *living* comedor. Al subir por la escalera se observan dos dormitorios. Es el segundo piso, es donde se accede al segundo piso. En el segundo piso, dormitorio, había colchones, había manchas pardo rojizas, colillas de cigarro.

Del mismo medio exhibe plano 1, expone: es la representación del segundo piso, pero de la estructura que posee tres niveles; hay dos dependencias de segundo piso no comunicadas; está viendo la que se accede por escala de caracol. Indica el lugar donde se encuentra juna vainilla percutida de 9 mm.

En el tercer piso era la pieza más ordenada con más enseres, pero no se levantó ningún elemento de interés.

Ella explica, la testigo protegida uno, que “atender” es mantener relaciones sexuales.

Del mismo medio N° 24, exhibe imagen 1, expone: es una imagen satelital extraída de la plataforma google. Nos muestra parte de la población Joaquín Edwards Bello, de Playa Ancha, Valparaíso. Señala que aparecen los nombres. Corresponde a pasaje El Crisol, que intercepta en la parte inferior con el pasaje El Día. El sitio del suceso o casa de cautiverio está denominado como “SS”, está a 40 metros de la intersección de El día. El sector es conocido como La Copa.

Se le exhibe de evidencia d) Especies, la N° 6, expone: corresponde a la N.U.E. 6197018, fue levantada el 17 de enero de 2022, desde el domicilio de El

Crisol s/n Playa Ancha, Valparaíso. Corresponde a un fusil sin marca ni serie, y a un escuche con munición, levantada por el inspector Felipe Martínez, parte del equipo de la Brigada de Homicidios. Es el fusil que encontraron en el pequeño pasillo del relato, tiene una parte industrial, la parte metálica, la estructura es de madera y el cargador es metálico. Es un fusil 762, de 15 tiros, es de repetición manual. Es de alta potencia, puede atravesar chalecos antibalas, domicilios, etc. Él supo el resultado de las pericias, sabe que es mezcla de industrial y manual y está en perfectas condiciones de disparo. Señala tener la correa que se ve en las fotografías, que la tenía puesta. Esta el estuche negro con parte de la munición. El resto estaba el interior del cargador. En la bolsa estaba la munición. Hay uno percutido por el trabajo del perito. Calibre 762 es de alto poder, se ocupa para la guerra. La policía no está autorizada para usar este armamento.

El fusil se vincula con que, avanzada la investigación, su teléfono estuvo dando vuelta en la población y le hacen llegar de forma anónima un video, donde se ve claramente a la víctima señor González Farfán, el que está al interior de El Crisol y es amenazado con ese fusil.

Se le exhibe documento de letra c) Documentos y otros medios de prueba, N°57, expone: en el domicilio de El Crisol, las muestras dan *match* con los intervinientes. Las mayores muestras hacen *match* con la segunda víctima, proceso abierto, Rubén Núñez Díaz, de igual forma hay sangre de Juan González Farfán y de uno de los imputados, que corresponde a la colilla de cigarro de Daniel Silva Huerta. De la víctima hay sangre en la casa y de la otra víctima de igual forma.

En el domicilio de Milán, trabajó el Laboratorio de Criminalística de Valparaíso. Se encontraron vestimentas del sujeto que estuvo oculto, se cotejaron buscando muestra de A.D.N.

De c) Documentos y otros medios de prueba, N° 9, expone: foto 1, es la casa de calle Milán, parte alta de Viña Del Mar, cercana a Gregorio Marañón; foto 2, es la parte que permite el acceso al entretecho; foto 3, es la fotografía del forado de un residente, del forado, que avisan; foto 4, es el entretecho, es parte de las vestimentas que fueron a periciar; es un polerón oscuro o negro; foto 4, es parte del interior del entretecho, había un par de guantes como de moto, negros, los que también fueron levantados.

Todas se levantaron y se enviaron al LACRIM.

Esas vestimentas arrojaron A.D.N. positivo para Daniel Silva Huerta.

Se le exhibe la prueba N° 64 de “Documentos y otros medios de prueba”, expone: archivo 1, se trata de la cámara de seguridad de la COPEC de la Ruta 68, casi al frente del cuartel, sector Curauma, de 14 de enero de 2022, a las 05.20 de la madrugada; (00 a 03 segundos), es el vehículo Hyundai Accent, de González Farfán, con la placa patente que indica; en el techo no tiene cartel de colectivo, pero sí tiene la estructura sobre la que se fija el letrero; la rueda trasera izquierda es la llanta original; (03:32 a 05:38 minutos), aprecia en la secuencia el mismo colectivo, en los momentos que el

conductor, Flavio Salazar, carga petróleo, se acerca un bombero, se demora en hacer el proceso, pudiendo inferir que quien conducía no sabía cómo abrir la tapa del combustible; Flavio desciende y cancela la carga para volver a subirse al móvil; cuando él es detenido andaba con parte de las mismas pertenencias, jockey zapatillas y pantalones;

De c) Documentos y otros medios, N° 13, expone: foto 2, se trata de fotograma de capturas de video, la parte derecha de la fotografía, se puede ver la llegada del colectivo; una de las cosas que llama la atención, es que se ven de las cuatro luces que debía tener, tiene carencia de luz de neblinero izquierdo; foto 3, el mismo colectivo, logran ver el costado derecho del colectivo, se ven las llantas; foto 4, es parte del video exhibido; foto 5, es un acercamiento de la patente que les da certeza, es la patente de Juan González, colectivo PPU HWZS41; foto 7, es cuando el que va conduciendo toma contacto con el bencinero; se ve la patente del colectivo; foto 9, es el momento en que la tercera persona se debe acercar a abrir la tapa de carga, lo presume porque demoran mucho; foto 11, es donde Flavio Salazar paga y conversa con el bombero; foto 12, es la secuencia y vestimentas que son incautadas; foto 14; es el momento de la salida o de retiro del móvil; las islas de carga están en la parte inferior; indica donde está la Ruta 68; es una fotografía útil porque se ven las dos llantas originales, se ve que los neblineros son amarillos; son las 05:32 horas; todo esto es coincidente con lo aportado por el testigo protegido uno, le va dando sustento a la historia. Se puede determinar la identidad de Flavio Salazar. La identidad de determina por lo que aporta el testigo protegido y por los audios y mensajes. A esta altura Flavio Salazar ya estaba con orden de detención.

La detención de Salazar es el 31 de enero de 2022, materializada por funcionarios de la Brigada de Robos. Esta detención se produce en el sector céntrico, a raíz de autorizaciones judiciales, que permite posicionar el teléfono.

Prevía coordinación de fiscal con la defensora, el menor detenido los lleva a donde se habría dejado del cadáver de la víctima, en Reñaca Alto. Ellos tenían una autorización judicial del juzgado para que el menor detenido los llevara al lugar donde estaba el cadáver. La defensora estaba acompañando. La información del cadáver la entrega Flavio para colaborar para ubicar el cuerpo. Fue el mismo día de la detención, 31 de enero de 2022, después de las cinco y media de la tarde, se extendió hasta las 08.00 de la tarde aproximadamente. Cuando llegaron al sector que indicaba Flavio, no encontraron el cuerpo. Al día siguiente, continúa la búsqueda y no se encontró tampoco. El 31 participó Flavio, la defensora y su jefe.

En esa diligencia buscaban el cuerpo de Juan González. Fueron ahí por las indicaciones de Flavio Salazar que dijo que el cuerpo lo habían dejado en Reñaca Alto, se le habían leído los derechos, estaba con su defensora, y fue autorizado por el Juzgado de Garantía de Viña

Del acápite **c) Documentos y otros medios, se le exhibe la prueba N°14**, expone: foto 1, es una imagen satelital de Viña del Mar, hacia el costado izquierdo es el mar demarcado con cuadrado rojo y ampliado el sitio eriazo en que son conducidos por Flavio Salazar; está agrandado el sitio, hay un camino de tierra, con arbustos que son como un horno medio redondo; foto 2, es una especie de horno o mini cueva formada por zarzamora y ramas; foto 3, es el camino que conduce al sector señalado, para llegar a la mini cueva; foto 4, es parte del camino para llegar a este sector; foto 5, es una toma más lejana de este sector, oculto de las personas; foto 6, es la entrada al sector.

Las fotografías son captadas en horarios nocturno, luego que se realizara la búsqueda del cuerpo de la víctima. Después de las 20.00 horas. Se llevaron canes y drones, pero no pudieron dar.

Del **acápito c) Documentos y otros medios, se le exhibe la prueba N°21**, expone: foto 1, es la vista general del mismo lugar; foto 2, es parte del camino que conduce al lugar señalado; se ve un guante de una perito bioquímica; concurren para ver si encontraban vestigios hematológicos u orgánicos para saber si el cuerpo había pasado por ahí. Se encontró una mancha pardo rojiza, con ADN de Juan González Farfán, o que da cuenta que el cuerpo de la víctima estuvo en el sitio donde el detenido los lleva; luego fue movido y hasta hoy no se ha encontrado; foto 3, es un lugar pequeño, es avanzando unos metros más al fondo, abajo es terreno de tierra; foto 5, es un hornito donde habría estado el cuerpo; foto 6, es otra toma, una zanja; para entrar hay que hacerlo agachado; tiene 7 u 8 metros; foto 7, es la entrada del lugar que antes indicó; foto 9, es la zanja; foto 10, es la perito bioquímica demarcando lugares.

Del **acápito c) Documentos y otros medios, se le exhibe la prueba N°25**, expone: foto 1, son fotografías del mismo sector, con luz día; es donde se ingresa a las muestras que dan positivo a la víctima; foto 2, se ven arbustos con verde más opaco y camino de tierra café intenso, por ahí se ingresa al lugar; hay acceso vehicular; foto 4, la misma, pero en contraplano; foto 5, es la entrada que indicó en colores; foto 6, es el camino; hay una zanja al medio; tiene 7 u 8 metros de profundidad; foto 7, son las fotografías del mismo lugar, tomadas de la entrada del túnel al camino principal; se ve un palo, al ingreso; foto 9, vista general del entorno que rodea el sitio eriazo.

Concurre en otra oportunidad, tres veces más. Una al día siguiente, con perros, drones y gente. Luego de detener a Daniel Silva Huerta, vuelven a ir. Él los lleva al mismo sitio de Flavio Salazar. Cree que Flavio y Daniel no tuvieron tiempo para ponerse de acuerdo, fueron detenidos con dos días diferencia.

Respecto de Flavio Salazar, él no prestó declaración, fue entrevistado en dos ocasiones por su defensora por zoom. Consultado acerca de la forma en que se coordinó la diligencia de ir al lugar donde estaría el cuerpo de la víctima, cuando Flavio fue detenido sólo indica que quería entregar el cuerpo de la víctima y con esa información, se comunicó con la fiscal quien hizo las

coordinaciones y solicitar la autorización judicial correspondiente. Silva Huerta los llevó al mismo lugar de Reñaca Alto y no prestó declaración y de la misma forma entregó antecedentes, cuando son detenidos y se les comunica el motivo de la detención.

En cuanto a Flavio y, al igual que el resto de los imputados, fue con orden judicial que se recabó material. El día 01 de febrero de 2022, en horas de la mañana, previo a ser puesto a disposición del Juzgado de Garantía de Viña del Mar, se coordina y tramita con la fiscal Vivian Quiñones la autorización judicial para obtener muestra de hisopado bucal para realizar las respectivas pericias que son remitidas a LACRIM. En este caso, se produce aproximadamente a las 8.25 AM, la autorización y para sacar a un detenido de un calabozo, se hace un trámite administrativo y, al ser un recinto policial custodiado por otra policía, se sube a la brigada al detenido, se toman las muestras y se levantan las actas pertinentes. El imputado iba a ser puesto a disposición para el control de la mañana. En cuanto a Silva Huerta, también contaban con autorización judicial; él fue detenido el 03 de febrero y al igual que con Flavio, la diligencia fue autorizada por el Juzgado de Garantía de Viña del Mar.

Se le exhibe documento 1, página 6: Fue algo que mencionó ya, en relación a la cartola instantánea de chequera electrónica del banco Estado de la víctima, de fecha 28 de enero de 2022 a las 12.35 horas y la última transacción en copec por un monto \$33.087, con fecha 14 de enero de 2022.

Se exhibe documento 41: Es un documento que ubicaron y solicitaron copia, la bencinera Copec de Villa Alemana de Avenida Valparaíso N° 1215, la fecha de transacción 13 de enero de 2022, a las 21.52 horas y fue por un valor 33.087, se paga con tarjeta de débito y se cargan 41.410 litros de diésel.

Son relevantes estos documentos porque el último movimiento bancario es coincidente con la boleta, siendo del mismo valor, las fechas no coinciden porque en la cartola los movimientos después de las 21 horas se ven reflejados al día siguiente. La hora del voucher es la del movimiento. Esto va de la mano con el análisis que hace personal de la BIPE en cuanto a los tráficos telefónicos y cuando establecen movimientos previos durante y posterior a la fecha en que se comienza a cometer el delito.

Se exhibe documento 57: En la sección N° 3 de la tabla, con referencia al sitio eriazó sector Reñaca, en cuanto a Juan González dice que es positivo su hallazgo de ADN y respecto de Rubén Díaz no se pudo determinar, la muestra estaba mezclada y al menos una de ella, era de la víctima.

En cuanto a la noche del 12 de enero, existió una ampliación de declaración del testigo protegido, mediante zoom, estuvo presente la fiscal Quiñones y el testigo. Ahí señaló que el 12 de enero Daniel Silva Huerta, previo a llevarla por primera vez a El Crisol, la pasa a buscar al Jumbo de 1 Norte, y lo hacía en un furgón blanco tipo panadero y ahí llega arriba, el furgón es de un viejo que se junta con ellos. Vinculado a esta investigación no

tiene relación el furgón, pero sí se relaciona con la víctima Rubén Núñez Díaz, tenía un furgón blanco marca Changan.

Otras diligencias están insertas en el informe 76, de fecha 04 de febrero, principalmente son diligencias puntuales que dicen relación con la ampliación de la declaración de la pareja de Juan González, Yasna Ramírez. Ella detalla un poco más como era la relación entre ambos, señalando que, durante algunos meses previos, tuvieron problemas de pareja, incluso un episodio de violencia intrafamiliar. En definitiva, por un tiempo llegó Juan González a vivir con un amigo. Pasado un tiempo, él seguía yendo a la casa a almorzar, a lavar ropa y a estar con su hijo, era un padre presente, pero dormía en otra casa. De esa forma, se fueron acercando nuevamente como pareja, durante ese tiempo tuvieron conflicto derivado de un dinero que Yasna le pidió prestado a Juan, eran cuatro millones de pesos y, a su vez, ella se los entregaría a su madre (de ella). En este contexto, y en reiteradas de ocasiones, le pide la devolución del dinero y, finalmente cuando le entrega el total del dinero adeudado, Juan le dice que le habían sacado cuatro millones y medio, provocándose otro problema entre ellos el que, conforme a su declaración, finalmente se aclara, ya que Juan dice que no sabía la cifra exacta que tenía guardada y malamente podría estar reclamando por esa falta de dinero. Lo central de esta declaración fue que la testigo dio las vestimentas con que la víctima salió a trabajar ese día 13 de enero de 2022, a las 20.30 horas, vestía una polera color palo rosa, con letras plateadas en el pecho, un *jeans* rasgado, zapatillas marca Puma blancas, con algunos detalles color negro. Siempre utilizaba una cadena de plata gruesa y un anillo de oro con las iniciales “JGF”.

En este mismo informe, a su teléfono (del testigo) recibió un video donde se puede ver a Juan González Farfán dentro de la casa de El Crisol, con las vestimentas indicadas por su pareja, además de ser reconocido por su cara, quien es amenazado para que entregue las claves de las tarjetas bancarias, usando el mismo fusil que se encontró oculto en la casa de El Crisol, acción que es realizada por dos de los imputados, Flavio Salazar y Daniel Cantillano. De este video, se hace una comparación respecto de las fijaciones fotográficas realizadas por ellos. Afirma con certeza plena que es el mismo lugar donde se encontraron las manchas pardo rojizas, la sangre de la víctima, corresponde a la misma ropa, misma arma y los imputados antes indicados.

Como última diligencia, personal de la BIPE, tras tener acceso al tráfico de llamados y datos de los teléfonos de Silva Huerta y Juan González, logran establecer una ruta coincidente en horario y día, que va desde el interior de Villa Alemana, pasando por distintos puntos de Viña del Mar y Valparaíso, manteniéndose en la casa de cautiverio, lo que sin lugar a dudas permite indicar técnicamente que los dos teléfonos se encontraban juntos e hicieron los trayectos juntos, lo que está directamente vinculado con parte del relato del testigo protegido y con los múltiples registros de cámaras de seguridad

que se levantaron en Valparaíso, la Pólvora, Ruta Las Palmas y Carlos Ibáñez del Campo.

Cuando Juan González estuvo separado, se fue a vivir con un amigo, Fernando Demanet, a quien ellos entrevistaron y quien mantiene contacto y lazo estrecho con Juan y en su declaración inmediatamente da cuenta que algo extraño pasaba, porque tenían este vínculo muy cercano. No recuerda la fecha de la separación de Juan y Yasna y, a la fecha de los hechos, vivían juntos, aunque en camas separadas, ya que Yasna estaba amamantando.

En cuanto a carreras que Juan hubiese realizado y que a Yasna le hubiese llamado la atención, no recuerda si Yasna le hizo algún comentario.

Se exhibe documento 18, video: señalando que corresponde al video que mencionó que recibió a su *whatsapp* del teléfono particular de una persona que no quería identificarse, pero sí aportar a la investigación. Se ve a la víctima sentada sobre la mesa emplazada al interior de El Crisol, donde se encontró sangre de la víctima. La baldosa es roja y la muralla amarilla, dando certeza que se trata del domicilio del El Crisol, en el cual se encontró sangre por proyección en la muralla donde está sentado Juan González.

Se exhibe segundo 1 del video, señalando que se logra ver bien el rostro de Juan González, los *jeans* y las zapatillas blancas con detalles negros. La mesa es la misma encontradas en el sitio del suceso, con manchas pardo rojizas, y abajo se notan los taburetes acostados, también con manchas pardo rojizas, la muralla del fondo es el sector donde aparece manchas pardo rojizas por proyección y el conjunto de todos los elementos es que se trata de Juan el día de la desaparición en el Crisol, sumado al arma encontrada en el mismo domicilio.

En el segundo 3, se ve cuando lo están amenazando con el fusil de guerra que se le exhibió, el cual fue encontrado en el domicilio, es amenazado con éste, para que le entregue la clave de las tarjetas y le dicen *“entrega las claves queris morirte conchesumadre”*, le dicen expresamente. En esta imagen, se logra ver la primera empuñadura que es la zona que tiene líneas, esa parte es de madera, la siguiente franja más grande es el cargador de las municiones y la parte de artiga del cuerpo del fusil también es de madera, no se ve la parte trasera que es la segunda empuñadura, el mango. Cuando se ve el video, en contexto general, si bien hay varios elementos explícitos que saltan a la vista, hay un elemento que consideraron, esto es, la actitud de Juan González, no son psicólogos, pero tienen varios cursos y se ve que está asustado y afligido, entregado a la suerte de la gente que lo tiene capturado. No recuerda la fecha de recepción del video, pero sí que fue durante el periodo de la investigación. Aparecen hablando Flavio Salazar y Cantillano López. Consultado cómo se pudo determinar lo anterior, respondió que, en cuanto a Cantillano, fue una diligencia en que se entrevistan a familiares suyos, quienes reconocen su voz y la voz de Flavio es parte de los que ellos hacen, ya que estuvo detenido con ellos e intercambiaron palabras con él.

Su teléfono es de conocimiento público, al ser este un caso muy mediático, se hizo cargo desde el primer minuto de las diligencias y tomaron contacto con muchas personas para encontrar el cuerpo de Juan González; en este ejercicio, entregaba él y sus colegas sus fonos para aportar antecedente respecto de la causa y así le llega ese video de un número desconocido.

Se exhibe set fotográfico 15: foto 1, es parte del cuadro gráfico comparativo en relación al video y elementos con el que ellos contaban para poder acreditar el lugar donde se encontraba y la persona que estaba ahí, acá se ve a la víctima Juan González sentado sobre la mesa y en círculo. A mano derecha se aprecia la foto extraída del Registro Civil, evidenciando que se trataba de él; en la foto del Registro Civil aparece con la cadena que es descrita también por su pareja, vinculante con el testigo protegido, quien dice que El Cojo y el Flavio están peleando porque el Cojo le sustrae el anillo al colectivo, el Cojo es Cantillano.

Foto 2, de la fijación al interior de El Crisol, al irrumpir en ese domicilio. Como detalle comparativo, se ve la baldosa roja del piso y la muralla amarilla, presentes en el video recién mostrado.

Foto 3, es las dos imágenes superiores, se logra ver parte del fusil y en la inferior es la fijación del fusil que se realiza cuando entraron a El Crisol, coincide forma color y estructura. Las imágenes superiores son fotogramas del video que él recepcionó en su *whatsapp* y la inferior es la captura que toma el perito fotográfico respecto del arma hallada en el Crisol.

En cuanto a la disposición de las cosas, éstas estaban cambiadas en relación al video, la mesa estaba en otra posición, estaba adosada hacia la pared, hacia la derecha y la parte más angosta estaba de frente a la muralla amarilla, hacia la cocina, los taburetes rojos junto a la puerta de entrada del domicilio y no bajo la misma mesa.

Foto 4, se logra ver la mesa sobre la cual está sentado Juan González, que había sido luego desplazada y adosada a la pared lateral y amarilla. En el lugar se encontró sangre y además en los taburetes, son los que están en la imagen inferior derecha, en uno de los cuales se encontró sangre. La imagen izquierda se tomó del imputado y la derecha fueron tomadas por el perito fotográfico.

Trataron de limpiar, lo que puede saber porque no estaba a la vista, sino que abajo, por aplicación de líquido, por lo que se hizo más acuosa la sangre y se fue a la parte de abajo, lo mismo pasó con la mesa. En la pared había sangre por proyección, unas gotitas que se encontraron.

Consultado acerca de si recuerda la fecha en que recepcionó el video que se le exhibió, señaló que no. Se efectúa ejercicio para refrescar memoria en relación con el informe 76, de 04 de febrero de 2022, firmado por él, se muestra en la página 5 “el día 31 de enero del año en curso, se recepcionó un video relacionado con el secuestro de la víctima Juan González Farfán”,

explicando que esa es la fecha de recepción del video que se acaba de reproducir.

En cuanto al análisis del tráfico de datos y llamadas obtenidos de la compañía de Juan González Farfán Y Daniel Silva Huerta, ya estaban determinados sus números, fue una de las primeras diligencias que se efectúa por Ciber crimen y de la sección secuestros de la BIPE. No recuerda los números de teléfonos asociados a esas personas y se efectúa ejercicio de refresca memoria para esos efectos, respecto del informe 76, destacando “datos del número +56987022199 de la compañía Claro el que se encuentra vinculado a Huawei Y6 utilizado por el imputado Silva Huerta y el otro teléfono +56985730081 de la Compañía Wom marca Xiaomi, usado por la víctima Juan González F.

Consultado cuando se unen los teléfonos geo-referencialmente, señala a que no maneja el detalle completo y hay un hito, en un reloj cercano al reloj de flores, se juntan ahí por primera vez los fonos y siguen hasta el sector de El Crisol, lo que va de la mano de unió de los audios, Daniel Silva Huerta dice que va subiendo por Carampangue en Valparaíso. No recuerda la hora exacta respecto de la unión de los fonos.

El día anterior al informe se detuvo a Daniel Silva Huerta, el 03 de febrero de 2022 y, luego, con la finalidad de encontrar el cuerpo de la víctima se gestionan distintas autorizaciones judiciales y, en este caso para que los trasladaran a los sectores donde llevaron el cuerpo, mismo lugar donde Flavio lo había llevado y donde se encontró ADN de la víctima. Posteriormente, el 07 de marzo se detiene al tercer imputado, Cantillano López quien, a diferencia de las dos personas, no aportó ningún dato, poniéndose a disposición al Juzgado de Garantía de Viña del Mar, quien contaba con órdenes, por un homicidio, vinculado por un carabinero. Fue encontrado ese día 07 camino a Quintero, por oficiales de la BIRO de Valparaíso.

Luego, se confecciona el informe policial 533, bastante extenso, con múltiples diligencias, hará mención a algunas declaraciones. La primera es la de Alexander Misas, quien es una persona que trabaja hace como siete meses en la residencia de El Castillo, ubicada en Central 139, de Viña del Mar. Conoce a Dani, puesto que vivía de allegado con “Isma”, en un departamento dentro de la residencial. En particular, no recuerda si el día 14 o 15 de enero de 2022 que se encuentra con el Dani en una escalera en Recreo y que el Dani le había manifestado que tenían un problema con un auto que habían robado con unos amigos y que había un muerto de por medio, además, dice que se le había quedado el teléfono celular dentro del auto. Reconoce fotográficamente a Dani como Daniel Silva Huerta.

Luego entrevistan a Miguel Sepúlveda, vecino del sector La Coruña en Viña del Mar, quien manifestó que el día 14 de enero de 2022, estando en su domicilio, divisa el momento en que un vehículo negro venía en contra del tránsito, observando que una persona joven de 25 a 30 años, desciende del mismo, y se tira hacia una quebrada. Seguidamente, llega un camión del gas

que le comenta que ese auto venía arrancando de los carabineros. Agrega que la persona venía con ropa negra.

También se remite declaración de Ángel Limarí, quien señala ser el hermano mayor de Flavio Salazar, hijo biológico del padre de Flavio Salazar. Se le consulta respecto de Flavio y dice que en el mes de diciembre de 2021 llega Flavio junto a su tutora, puesto que había salido del Lihuén. Para mantenerse comunicado con Flavio, Angello le regala un teléfono celular marca Samsung. Luego, se encuentra con él a fines de enero, no recuerda fecha exacta, Flavio le dice que había cambiado el teléfono por uno más nuevo y Angello dice que lo nota un poco extraño, ante eso, Flavio le dice que se había mandado una “cagá”, que estaba vinculada con la desaparición del colectivo de Viña del Mar. Pero Angello dice que no le cree, porque siempre se andaba tirado “para arriba” como para ser más “choro”. Después de eso, no lo vuelve a ver y se entera por las noticias que estaba detenido en el Lihuén, por el caso del colectivo.

También se remite la declaración de Fernanda Pizarro, quien manifestó ser pareja de Angello Limarí, señalando que en el mes de diciembre, él llega hasta la casa y justamente le pasan el teléfono celular Samsung que era de su propiedad, para mantenerse en contacto con él. Dice que a mediados de enero de 2022, se habían encontrado nuevamente con Flavio, quien le había contado que estaba metido en la desaparición del colectivo, que lo habían hecho desaparecer al igual que al colectivo.

Le tomaron declaración a Ivana Valderrama, quien manifestó conocer a Flavio hace como diez años, dice que Flavio tiene a sus amigos en sector de La Copa y que son el Dani, el Cojo, Javier apodado “Poke”, siendo este último el líder de la banda. Un par de días después de la detención de Flavio Salazar, llega hasta su casa el Cojo, acompañado de una mujer, y éste le pide el teléfono al Flavio, puesto que tenía que sacar información importante de éste; sin embargo, nunca se lo regresó.

También entrevistaron a Javier Cartes Hidalgo, señaló que es conocido como “Pokemon” y que conoce a los tres imputados y, en cuanto a los hechos, recuerda que enero, no fecha exacta, mientras estaba en la calle el Telégrafo de la población Joaquín Edwards Bello, Flavio llega hasta ese lugar manejando un auto negro tipo colectivo, quien le ofrece consumir un poco de ketamina, pero Javier le dice que no, que se iba a ir a acostar. Dijo que, al día siguiente, ve nuevamente al colectivo circulando por la población, señalando que se entera que ese móvil era el del colectivo que había salido en las noticias, que estaba vinculado además con el Dani. Indicó que, luego, se enteró que tanto Flavio, El Cojo y el Dani habían tenido al dueño del colectivo en la casa de tres pisos, la de El Crisol. Dice que no sabe nada en cuanto al paradero del cuerpo de la víctima y que no hace esas cosas, porque son malas y que no es el líder de ninguna banda.

En coordinación con los fiscales Quiñones y Krause, se le solicita ir a la Fiscalía de Valparaíso, donde presenció la declaración de Stephanie

Santibáñez Torres, más un abogado defensor. Ella dijo ser pareja de Oscar Cantillano, dice que se conocieron en el sector de La Copa y que el día en que ella fue detenida por tráfico de drogas, Oscar había salido treinta minutos antes que llegara la policía, desde la casa donde ella fue detenida. Indicó estar en conocimiento que Cantillano traficaba drogas y que tenía armas, en el teléfono celular que se le incautó cuando ella fue detenida, mantenía fotos de Cantillano, en las cuales él tenía armas largas, AK, pistola y revólver. Cantillano estuvo viviendo en El Crisol en la Población Edwards Bello, en una casa de tres pisos.

También remitieron muchos registros de cámaras de seguridad, levantados en la investigación, que dan cuenta de desplazamiento del auto de la víctima, más pericias mecánicas, bioquímicas, químicas y planimétricas.

No recuerda la fecha de las declaraciones, ya que eran muchas, la tomaron los funcionarios de la BIPE o la BRIUP.

Consultada sobre el contenido de la declaración de Fernanda Pizarro, en cuanto a la desaparición de Juan González, dijo que, de acuerdo a lo que leyó, habían hecho desaparecer el cuerpo de la víctima y el cuerpo, no recuerda haber leído en qué lugar se hizo desaparecer el cuerpo y el vehículo.

En cuanto a la declaración de Cartes, participó en la toma de esa declaración. Cartes vinculó a los tres imputados y consultado cómo los vincula, dice que fue por el hecho que lo hicieron desaparecer y que por eso fueron detenidos. Consultado acerca de si recuerda que es lo que le dice Cartes en cuanto al cuerpo físico de Juan González, dice que no lo recuerda, agrega que el vehículo había sido conducido por Flavio, pero más temprano y que al otro día vio a Flavio y a Dani en el mismo vehículo en la población. Consultado por el rol de Cartes Hidalgo en la investigación, era parte de una banda, el líder de los tres imputados, esto lo indica abiertamente Ivana Valderrama, el testigo protegido dice que Cartes llega a buscar a Dani hasta la residencial y le dice que iba intentar arreglar lo que había pasado, que estaba enojado. Ellos generaron un par de informes que daban cuenta de la vinculación de Cartes Hidalgo, era el dueño o quien administraba la casa de El crisol, donde vivía Silva Huerta junto con Cantillano y un hombre más viejo, entienden que podría tratarse del otro desaparecido.

En cuanto a la declaración de Stephanie, no recuerda la fecha, sí que se tomó en la oficina del fiscal Krause. Ella manifestó que estuvo viviendo en la casa de tres pisos de El Crisol. Dice que Cantillano que salió treinta minutos antes de la detención de la casa, ella fue detenida por el delito de tráfico por personal de la BIRO de Valparaíso. Manifestó que en su teléfono celular que le fue incautado mantenía imágenes donde aparecía Cantillano, su pareja con armas largas, una AK, pistolas y revólver. AK es un modelo de fusil de guerra de alto calibre, usa balas similares a las 762 que se exhibieron anteriormente, es bastante popular y se maneja en el léxico en la calle.

Se exhibe documento 50: Informe 130 que elabora la OFAN, Oficina de análisis regional de Valparaíso, directamente vinculado con la extracción de

información contenida en el teléfono celular de Stephanie Santibáñez y que fue incautado por personal de la BIRO cuando la detuvo. La primera fotografía (de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha) se ve una bolsa transparente con un polvo verde fosforescente, con características del tussi y en la 2 a 10 fotografía se ve al imputado Cantillano López portando armas, incluida el fusil con el que se amenaza de muerte a la víctima visto en el video antes reproducido. En la segunda imagen, se ve al imputado Cantillano López vestido completamente de negro, con un sombrero y en la mano izquierda con un arma larga que corresponde a una escopeta y en su mano derecha porta el mismo fusil que se encontró, lo que puede afirmar por su composición completa, en la parte superior se ve más clara una parte rectangular, que corresponde a una de las empuñaduras del arma, de tipo artesanal, más abajo el cargador y sobre éste posee la palanca con una bola de acero que permite accionar el arma luego de disparar, procediendo la extracción de la vainilla luego de ser percutida y no alcanza a verse, por lo oscuro, el mango del arma. En cuanto a la imagen 9, en su mano izquierda tiene el arma de fuego tipo pistola, por la estructura y en la otra mano, aparece con un revólver, lo que sabe porque conoce de arma y entiende su composición, colgando del hombro una correa, y eso está relacionado con lo que dijo Stephanie que en su teléfono aparecía el Cojo y Cantillano, portando todo tipo de armas. En las siguientes imágenes, aparece Cantillano y en las últimas aparece Stephanie de celeste, portando un arma de fuego y en la subsiguiente se ve una bolsa con tussi.

Al serle exhibida la **imagen 50**, el testigo refirió que era parte del Informe 130, que elaboró la Oficina de Análisis Regional de Valparaíso (OFAN) de la PDI, vinculado con la extracción de información contenida en el teléfono celular incautado a Estefany Santibáñez Torres, por la BIRO cuando la detuvo. En la primera fotografía, se veía una bolsa transparente, contenedora de un polvo, color verde fuerte, con las características del tussi, parte de lo que menciona Estefany, que tenía contenido en el teléfono, fotografías y en las otras, se veía a Cantillano López portando las armas que ella indicaba, largas tipo AKA, y en particular portando el fusil que fue encontrado en la casa de El Crisol, con el que se amenaza de muerte, en el video exhibido, que portaba el imputado en las fotografías que se le muestran. En la fotografía 2.- se veía a Óscar Cantillano López vestido completamente de negro, utilizando un sombrero, en su mano izquierda, un arma larga, una escopeta, y en su mano derecha portaba el mismo fusil, lo que podía decir por su composición completa, la parte superior se ve brillando una parte rectangular, una empuñadura, artesanal, más abajo el cargador, sobre este, la palanca, con una bola de acero, que permite ir accionando el arma, luego de dispararla, como para pasar la munición, desde el cargador hasta la recámara, previo a ser disparado, y también funciona para la extracción de la vainilla, una vez que fue percutida. Por lo oscuro de la foto, no se alcanzaba a ver el mango con que sostiene el arma.

En la imagen novena, se veía a Óscar Cantillano López de negro, utilizando sombrero, en su mano izquierda, un arma de fuego, tipo pistola, por las características de su estructura, y en la otra mano, con un revolver, porque conoce de armas, y colgando del hombro, un arma larga, todo lo cual estaba relacionado con lo señalado por Estefany Santibáñez de que al interior de su teléfono aparecerían registros de Óscar Cantillano López, apodado el Cojo, portando todo tipo de armas, y calibres. En la penúltima fotografía aparecía, y, en las subsiguientes, unas bolsitas de tussi (14).

Al serle exhibida la **fotografía 51**, también era parte del Informe 130, que elaboró la OFAN, vinculado con la extracción de información contenida en el teléfono celular incautado a Estefany Santibáñez, pareja del imputado Oscar Cantillano López, donde en varias imágenes se veía a Estefany portando armas de fuego, y en algunas fotografías se ven bolsas con droga, lo que daba cuenta que por el delito que fue detenida, estaba todo relacionado. En su declaración dijo que se dedicaba ella y Oscar Cantillano a la venta de droga. En la **imagen 3312**, se veía a Estefany portando un arma de fuego en su mano izquierda. En la **imagen 3751**, parte del informe técnico donde se veía una cuchara y, bajo ésta, un polvo rosado, se trata de tussi por las características, el color, y actividad de tráfico a la que se dedicaban esas personas.

En cuanto a la limpieza de la casa de El Crisol, refirió que se hicieron diligencias en torno a esta situación, llegaron algunos antecedentes y lograron entrevistar a una mujer, Maira, no recordando apellido, apodada “la huacha Maira”, diciendo que vivía muy cerca del sitio del suceso, señalando que efectivamente a ella la contactó una mujer, Graciela, alias “la Chela”, para limpiar el lugar, la casa de El crisol, pero que esta acción la desarrolló Maira, un par de días después del ingreso de la policía. Cuando se dio cuenta que la casa había sido intervenida por la policía, decidió no hacer nada, aduciendo que la Chela había limpiado previamente, después de la ocurrencia del delito investigado. Maira fue un par de días después del primer ingreso de la policía, ocurrido el 17 de enero, y entre el 19 y 20 la contactó Chela, para hacer la limpieza. Ella no habría intervenido directamente en la limpieza de ese sitio del suceso, posterior a la comisión del hecho, y de acuerdo a su relato, sería Chela.

En tres ocasiones, el deponente estuvo en el domicilio de El Crisol. La señal telefónica era mala. Durante la primera irrupción, cuando se intentaba tomar contacto entre ellos, la señal telefónica era nula entre los que estaban en el interior, como que el lugar por la naturaleza de la construcción o por donde estaba emplazada, hacía que perdieran toda señal telefónica.

Las diligencias posteriores fueron enviadas al Ministerio Público mediante informe 666, en que tomaron contacto con la hermana, Claudia y con la madre de Cantillano, Miriam López Flores, quienes en conocimiento de sus derechos por ser familiares directas, renunciaron a esos derechos, y se realizó una diligencia referente a la exhibición de 38 audios y de un video, con

la finalidad de que ella pudiesen indicar si esos audios, extraídos del teléfono de Daniel Silva Huerta, efectivamente o no, correspondían a la voz del hermano e hijo, y ambas mujeres, sin duda reconocieron la voz de Oscar Cantillano López, emitiendo los mensajes y que también estaba presente en el video, en que aparecen amenazando a la víctima en El Crisol. Se reprodujeron algunos de los 38 audios, relacionados con el día de la desaparición de Juan González Farfán, recordando cuando Óscar le decía a Daniel *“apúrate, tengo que sacar una basura culiá”*, *“le tuve que pegar unos cachazos a este viejo culiado”*, y los otros audios en que se apurara el Daniel, que dónde estaba. En un audio decía *“deja a las maracas culiás botás y vente rápido”*, coincidiendo en el tiempo cuando Daniel fue a buscar al testigo protegido 1 a Viña. Así, había una serie de audios que fueron incorporados, reconocidos por hermana y madre de Oscar Cantillano. Los audios estaban contenidos en el teléfono de Daniel Silva Huerta, en las conversaciones entrantes y enviados por Oscar Cantillano López.

Se le exhibió **documental y otros medios de prueba 53:** (fotografías de la cámara):

1.- Parte de la cámara de seguridad levantada, en la parte central se alcanza a ver un foco, de una casa particular de Valparaíso, que daba cuenta del traslado del colectivo, luego de haber sido sustraído a la víctima, en desplazamiento por Valparaíso, de fecha 14 de enero de 2022 a las 03:00:59 horas.

2.- de la misma casa, en Playa Ancha, de fecha 14 de enero de 2022, a las 03:01 horas, viendo el desplazamiento del colectivo.

3.- misma cámara de la imagen 1, de fecha 14 de enero de 2022 a las 03:01 se ve pasando por sobre la reja de madera, el vehículo.

4.- ídem, pero el auto va de regreso, con el cartel de colectivo arriba y los cuatro focos funcionando, a las 03:21:11 horas, de la misma fecha.

5.- mismo domicilio donde estaba la cámara, viendo al colectivo transitar en dirección opuesta, el 14 de enero de 2022, a las 03:21:10 horas.

6.- desde el servicentro, ubicado en Playa Ancha, Petrobras, en la parte inferior de la fotografía, se veía el desplazamiento del colectivo, el que distinguía por las luces amarillas, transitando a las 04:10:22 horas, del 14 de enero de 2022. Un poco más arriba estaba la “casa cautiverio”.

7.- más cerca del sitio del suceso, la calle Baden Powell, del 14 de enero de 2022, a las 04:26:49 horas, a la izquierda la población Joaquín Edwards Bello; a la derecha, un lomo de toro, y en la calle del frente, separado por un bandejón, el colectivo iba de regreso al sitio del suceso.

8.- el vehículo, en la misma cámara, el 14 de enero de 2022, a las 04:34 horas, hacia la parte baja de Playa Ancha.

9.- el mismo servicentro Petrobras, a las 04:55:29 horas, del 14 de enero de 2022, viendo que el foco neblinero derecho estaba desenchajado de su lugar, lo que era coherente con los hallazgos encontrados.

10.- A las 04:57:25 horas, el colectivo iba de regreso a El Crisol.

11.- obtenida desde un recinto de la Armada de Chile, situado en el borde costero de Valparaíso, faro Punta Ángel, al costado del cementerio de Playa Ancha, acotando que el horario de la grabación no estaba acorde porque tenía desfase de una hora, pero en el centro de la imagen, se veía el colectivo en desplazamiento.

12.- similar a la grabación anterior, se veía en la parte superior el colectivo.

13.- obtenida en Viña del Mar, en calle Carlos Ibáñez del Campo, que pasa paralela al Camino Internacional, viendo al colectivo que no posee cartel, y por el horario y recorrido era el vehículo que iba en dirección al lugar donde fueron halladas las muestras hematológicas, que dieron resultado positivo respecto de Juan González Farfán. Era el sector de Achupallas, antes de llegar a Reñaca alto.

De la fotografía 9, explicó que el neblinero, a la izquierda de la imagen, emitía un poco de luz porque estaba desenchajado, produciendo un efecto como que no iluminara, dado que estaba bajo el parachoques.

Documentos y otros medios de prueba 54: fotogramas de la cámara denominada “Fuga” de la empresa ZEAL, situada en Camino La pólvora, cercano a la salida de Playa Ancha.

1.- al fondo se ubica Playa Ancha, abajo se va a la ruta 68. Era una cámara de la empresa para evitar robos. La imagen es del 14 de enero de 2022, a las 00:15:37 horas, en que se ve el colectivo, en dirección a Playa Ancha-ruta 68, con las cuatro luces funcionando correctamente.

2.- misma cámara, misma fecha, a las 03:02:21 horas, el colectivo en su parte inferior izquierda, no se ve el foco que emite luz, por lo que a esa hora no tenía el foco, lo que era coincidente con los hallazgos.

3.- el mismo colectivo, a las 05:18:34 horas, en las mismas condiciones anteriores, acordes con el relato de la testigo protegida 1, quien fue trasladada a la Copec de la Ruta 68 y luego a un domicilio en la parte alta Viña del Mar

4.- misma fecha, a las 10:11:27 horas, en el mismo pórtico se veía el colectivo carente del cartel. Era el momento previo a ser detectado por personal de carabineros. Se dirigía desde Playa Ancha a la Ruta 68 y luego a Viña del Mar

5.- continuación de la anterior, el colectivo carente de cartel, se veían las llantas del lado derecho del vehículo y justo debajo del foco mayor, no se veía el neblinero porque estaba hundido.

Documentos y otros medios de prueba 55:

Fotogramas de una de las múltiples cámaras de la ruta Las Palmas, en la parte alta, la ruta 68 viéndose el vehículo en dirección a Viña del Mar, en el cruce Simón Bolívar con Forestal y los cerros. Se sabía que era el colectivo porque se veían los dos focos neblineros, y el derecho apagado, por la luz amarilla que proyectaba. Era el 14 de enero de 2022, cerca de las 7 de la

mañana. Se dirigía a Reñaca Alto desde Valparaíso, y la imagen estaba conectada con la fotografía, en que el colectivo aparecía al lado de una micro.

2.- imagen más clara del vehículo, misma cámara, apreciando 3 focos encendidos y el cuarto que emitía un poco de luz, pero estaba desenchajado y no proyectaba luz al piso.

3.- Las Palmas, una cámara dispuesta en el empalme con el Troncal Sur. El vehículo colectivo que había pasado por el cruce Simón Bolívar, era la continuación de la anterior, con el foco inferior izquierdo que iluminaba, pero el del lado no.

4.- continuación de la anterior apreciando al colectivo, el foco neblinero -a la izquierda de la imagen-y el otro no estaba emitiendo luz.

5.- cámara del tipo PTZ, con giro automático, que graba en 360°, donde se veía al colectivo, de regreso, en el túnel Los Gemelos, sobre el viaducto que conecta Las Palmas con el Troncal Sur, desde Viña del Mar a Valparaíso.

6.- misma cámara, cerca de un camión, el colectivo, siendo la continuación de la cámara anterior.

7.- el colectivo, continuación de la imagen anterior

8.- momento en que el colectivo va pasando por la bajada que conecta con el Troncal sur, de Valparaíso a Viña, mientras que el otro enlace permite conectarse con la parte alta de Viña del Mar, por la calzada del frente se iba desplazando el colectivo de la víctima, en dirección de Viña a Valparaíso. No tenía cartel, y cuando lo vieron el vehículo estaba sucio, con el barro que se encontró en el sitio del suceso; sin logotipo, del recorrido del colectivo.

Documentos y otros medios de prueba 56:

1.- fechada el 14 de enero de 2022, a las 11:52:07 horas, cámara de seguridad ubicada en La Coruña, Viña del Mar, cerca del lugar donde Daniel Silva Huerta deja abandonado el vehículo, después de la persecución de carabineros. El colectivo estaba sin el foco neblinero derecho.

2.- La parte posterior del colectivo, sin cartel, previo a fugarse de carabineros. Fecha 14 de enero de 2022, a las 12:06:10 horas.

3.- carro de carabineros transitando por calle La Coruña, a las 12:06:01 horas, previo a cruzarse con el colectivo.

4.- A las 12:06 horas, se veía a los dos vehículos indicados, carabineros cuando se cruza con el colectivo, manejado por Silva Huerta, sin cartel y neblinero.

5.- misma cámara y fecha, a las 12:06 horas, carabineros se intenta dar la vuelta para seguir al vehículo.

6.- misma cámara y fecha, a las 12:06:12, imagen lateral del colectivo, donde se veía que no poseía la llanta trasera izquierda, lo que era compatible con sus hallazgos. El neumático se cambió antes de ser hallado por carabineros. Tiene una rueda, de color negro, no teniendo la llanta de aluminio, mientras que la de repuesto es de fierro. La trasera izquierda no la posee, lo que coincidía con sus hallazgos.

7.- a la derecha, el carro de carabineros intentando dar alcance al vehículo, el 14 de enero de 2022, a las 12:06 horas.

Documentos y otros medios de prueba 65:

Archivo 3: video del momento preciso en que el vehículo, en contra del tránsito, se topa de frente con carabineros, se inicia una persecución, logra evadirlos, dejando el colectivo botado.

Archivo 4: el colectivo y su huida de carabineros. Se veía que carecía de la llanta original, con la rueda de repuesto, en el lado izquierdo, trasero.

En cuanto a las líneas de investigación y conclusión final, precisó que tuvo una primera impresión, según su experiencia, lo que comunicó a su jefatura y al equipo con el que estaba trabajando, lo que quería decir que se hubieran sesgado, sino que se hicieron múltiples diligencias, tratando de ver si la persona había efectuado salidas del país, movimientos bancarios, consultando en Carabineros, Gendarmería, hospitales, Servicio Médico Legal, se buscó por “cielo, mar y tierra”, y la conclusión plausible, por los rastros de sangre en el vehículo, en El Crisol, en Reñaca Alto los llevaron a la conclusión, de que Juan González Farfán se encuentra lamentablemente fallecido, pero no se ha podido encontrar el cuerpo.

En cuanto a las salidas del país, de la víctima, no existen por ningún paso habilitado del territorio nacional. En cuanto a los movimientos bancarios, el último fue la compra de combustible, en Villa Alemana, acorde a la boleta y cartola bancaria.

En cuanto a su hipótesis, sobre el cuerpo de la víctima, les ha llegado mucha información de lo que podría haber pasado con el cuerpo, hablan de que se lo dieron a unos chanchos, en Valparaíso, que fue enterrado en la población Joaquín Edwards Bello, y por la gran cantidad de diligencias que hicieron, no quiere exagerar, hallaron más de 20 lugares cerrados domicilios, sitios eriazos en busca del cuerpo de Juan, y de Rubén, la segunda víctima, no pudieron dar con ellos, solo vestigios. Recibieron antecedentes, siempre estuvieron en contacto con la familia, esperando que con el correr del tiempo, puedan seguir investigando la otra causa que estaba vinculada. A su juicio, este caso era un homicidio, lo secuestraron, lo mataron, le robaron el vehículo e hicieron desaparecer el cuerpo.

A continuación, en la audiencia reconoció a las personas que mencionó y fueron detenidas, tratándose de Daniel Silva Huerta, a Oscar Cantillano López, alias el cojo, y a Flavio Salazar Olivares.

Acotó que el Informe 718 se trataba de una comparación solicitada a Planimetría, respecto del arma encontrada en El Crisol, respecto del video e imágenes contenidas en el Informe 130 donde el perito planimétrico, en sus conclusiones, señala que el arma que se veía en conjunto, correspondían a la misma arma por la construcción.

Al ser contrainterrogado por el defensor Osorio, confirmó que, en cuanto a los celulares hallados en el colectivo, al menos desde el mediodía del 14 de enero de 2022, hasta la llegada de carabineros, estuvieron sin sus

dueños. No sabía si alguien los manipuló antes de él recibirlos sellados, no recordando haber preguntado mayores detalles, sólo los recibió para ser periciados. En cuanto al patrón de seguridad, no sabe si alguien lo buscó. En cuanto al vehículo no sabe cuántas personas pudieron tener acceso antes de serle entregado. Sabía que a la Tenencia Nueva Aurora lo llevaron por grúa, misma que ocuparon para llevarlo hasta su cuartel. Se sacó el espejo completo para hacer peritaje. Primero hicieron una fijación externa y luego una interna, se fijan puntos de interés, el perito trabaja en lugares donde las personas que andaban, pudieron haber tomado contacto, en este caso interior espejo retrovisor, como se notaban huellas latentes, el perito en vez de sacarlas con scotch, como era un objeto pequeño, se sacó por completo y se trabajó en el Lacrim. Antes de sacarlo, no sabe cuánto tiempo duró esa “etapa” porque eran análisis que hacían todos los que estaban presentes, utilizando todos los medios de bioseguridad, para no contaminar el “ss”. No podría definir el horario en que se sacó, solo que en un momento el perito lo tomó y desprendió. Entre las 5:30 a 6 horas de la mañana, se terminó su labor en la Tenencia Nueva Aurora.

El resultado del informe del Cibercrimen sobre los celulares, no podía precisar a qué hora lo recibió, del 15 de enero, los avances iban siendo de a poco, con contacto fluido con los peritos. La información del celular, marca Huawei, que no era de la víctima, no lo manipuló él, sino los peritos. No recordaba que se le informara sobre la obtención del patrón de acceso. Él fue el control del procedimiento, resguardando la evidencia, por lo que decidió no manipular el celular y pasarlo al Cibercrimen. Sabía que el teléfono tenía un patrón de acceso, y el perito le dijo que tratara de contactarse con la familia para averiguarlo, pero no lo sabían. Los familiares estuvieron afuera de la comisaria, pero no sabía a qué hora levantaron los teléfonos. Supo que había gente buscando al colectivo, porque tomó contacto con la pareja y cuando él llegó, ya estaba la familia esperando que empezaran el proceso investigativo. No sabía que carabineros recibió los celulares de terceras personas. No sabía quiénes fueron las primeras personas que advirtieron sangre, ni lo que hicieron.

No se desbloqueó porque no tenían la clave. No recordaba si el Cibercrimen hizo otra diligencia, pero las agotaron para lograr el acceso y desbloquearon. Aparte de las diligencias técnicas, contactaron a la familia para obtener la clave de desbloqueo.

Se enteró de que Juan González Farfán tenía una cuenta bancaria en Banco Falabella, pero no tenía movimientos, y se hizo hincapié en la del Banco Estado porque coincidía con la boleta del día, en que se produjo la desaparición, y se dejó de lado la otra cuenta porque no tenía trascendencia investigativa. No se incorporaron cartolas del Banco Falabella ni se indagó sobre su uso.

El primer contacto con la testigo protegido 1, fue por teléfono. Ocurrió el día 15 de enero de 2022, se presentó con su cargo y le dijo que estaba

investigando una presunta desgracia, ella le dijo dónde encontrarse en la vía pública, y ahí se encontraron. Al principio y después no la consideró sospechosa. Cuando llegaron al cuartel, se contactó con la fiscal Quiñones, prestando una declaración en su presencia. Primero con la testigo se debía efectuar un contexto y cuando obtuvo la información, se contactó a la fiscal y la testigo estaba nerviosa, y entregaba antecedentes sobre un hecho macabro y era normal que estuviera nerviosa. A solicitud de él, se pidió a la Fiscal que fuera una testigo reservada y esta figura fuera usada en la investigación. En cuanto a la relación de la testigo, con el tussi, había consumido, no sabiendo qué relación tenía con su trabajo. No sabía si era adicta al tussi. No sabe cómo le pagó el Cojo por sus servicios, ni cuánto. Sobre la relación de la testigo protegida con el Poke, Carter, ellos se conocían de antes, no siendo relevante desde qué fecha, ni que vinculación que tenían, más allá de conocerse. No podía referirse a lo que ella sabía del Poke (en cuanto a ser el líder de la banda). No le preguntó a ella si era parte de una banda criminal. No se incautó su teléfono. En el celular de Silva Huerta había conversaciones con la testigo protegida. Se conocían de antes por eso Silva Huerta sabía que se dedicaba a ser escort, por eso él le ofrece sus servicios al otro imputado, Oscar Cantillano.

No se empadronó a los colectiveros que participaron en la búsqueda, del 14 de enero de 2022. La familia estaba afuera del cuartel y con ella estableció el vínculo, entre la familia y la policía, para poder nutrirse de información mutua. No le dijeron que personas habían manipulado el vehículo.

A Pedro Ojeda no lograron individualizarlo ni ubicarlo.

El 31 de enero, recibió el video en su teléfono particular, por *whatsapp*. Lo subió a un disco y lo embaló como evidencia, no fijó su mismo teléfono en el informe, ni se investigó porque la persona que se lo mandó, le dijo que lo aportaba de manera anónima. Él tomó la decisión de no hacer diligencias para conocer su origen; venía reenviado, siendo imposible regenerar el origen primario de ese video. Se hicieron consultas verbales con especialistas del ciber-crimen y al ser video reenviado era imposible llegar al origen.

No pudo corroborar el periodo de cautiverio que se veía en el video, pero era necesariamente del día del secuestro de Juan González, porque andaba con la misma vestimenta descrita por su pareja, tomado en la casa de El Crisol, con los mismos enseres, no cabiéndoles duda de que era del mismo día, no olvidando que estaba amarrado con contextos, y evidencias que se van entrelazando para tener certeza de lo que estaba señalando. Fue imposible rastrear el origen del mismo. No mostró el video a la familia por lo fuerte que era. El dato de la ropa la precisó con la ampliación de la declaración de Yasna, y posteriormente esa información hizo match con el video, no recordando si éste ya estaba cuando ella declaró. En el video se veía un polerón gris, donde no se veía una polera color palo de rosa, ni la cadena ni el anillo.

En cuanto al papel con sangre, de las imágenes que le mostraron, no se veía, pero había un rollo y fragmentos. Era papel confort, parte estaba manchado y trozos con manchas pardo rojizas.

Reñaca alto como túnel, visto en fotografías, fue tres veces, la primera al tener información de los audios del teléfono, a la parte alta de Viña del Mar, circulando por las inmediaciones, buscando el cuerpo. Cuando fue detenido Flavio Salazar y los lleva a ese lugar, fue la segunda vez. El mismo día de la detención de Daniel Silva Huerta, se le preguntó dónde estaba el cuerpo, negando que se lo hubiese compelido a ir al lugar, no se levantó acta, solo se dio cuenta por teléfono a la fiscal, quien gestionó la autorización judicial para realizar diligencias con detenidos fuera del cuartel. Como no existía declaración formal, no se dejó constancia.

Su equipo lo componía la inspectora Peñailillo, el inspector Felipe Martínez, y en su carro policial, andaba otro funcionario y el detenido iba en su vehículo. Andaban gente de la BIPE, la BRIUP, 3 ó 4 vehículos. Se le leyeron los derechos y cuando fue detenido, aparecía firmando en el cuartel. En horas de la noche, concurrieron al lugar, no recordando si fue antes de la constatación de lesiones; no hubo maltrato ni golpes a Silva Huerta.

Al contra examen de la defensora Alejandra Pizarro, lleva 20 años en la PDI y 15 años en Homicidios. Respecto de la fotografía del sitio eriazo en Reñaca Alto, una compañera estaba con guantes, lo que es parte del trabajo, la evidencia fue fijada y levantada, eso se hace al trabajar el sitio del suceso, la idea es que la evidencia no sea contaminada y no sea manipulada por terceras personas, también para no borrarlas. El automóvil de Juan fue encontrado alrededor del mediodía del 14 de enero, desde que fue encontrado hasta que él llegó con su equipo, estuvo en poder de terceros y consultado acerca de si personas como la hermana de Juan ingresaron al móvil, dice que no lo sabe, sólo que estaba bajo el resguardo de carabineros.

En cuanto a los videos de captura de video de la ruta Zeal, dio cuenta de la inexistencia de la llanta del lado izquierdo del vehículo que individualiza como aquel perteneciente a Juan.

En la madrugada del 15 de enero, recepcionó dos celulares, con una cadena de custodia. Consultado acerca de si esa cadena de custodia fue realizada por distintos funcionarios, señala que sí y preguntado si también fue levantada a distintas horas por esos funcionarios, dice que no lo recuerda. Se le exhiben los respectivos celulares con su cadena de custodia cuya NUE es 3722917, la que corresponde al celular marca Huawei color negro y consultado si aparece quien lo levantó, dice que fue Pacheco a las 17.30 horas del 14 de enero de 2022 y le fue entregado a él a las 2.45 del día siguiente. La NUE 3722919 corresponde al celular Xiaomi celeste a las 22 horas del 14 de enero de 2022, siendo levantado por el teniente de carabineros Matías Cisternas. Por lo tanto, los teléfonos fueron levantados por personas y a horas distintas.

No le tomó declaración al funcionario Pacheco, pero sí tomó conocimiento del parte denuncia y del hallazgo del móvil, no lo vio porque no lo tenían listo cuando llegaron, pero sí le comentaron del procedimiento. No podría referirse a los dichos de Pacheco en cuanto a que él levantó los dos celulares. A la hora que el testigo estuvo, el parte no estaba confeccionado, ya que no los hace la misma persona que tomó el procedimiento.

El teléfono Xiaomi cuenta con una carcasa celeste y en cuanto a cómo fue levantado el Ser. Cisternas es quien debiera informar desde donde lo levantó, asume eso.

La madrugada del 15 de enero, pidieron órdenes judiciales para revisar los celulares y su contenido. Consultado acerca de quién es Claudio Leiva, dijo no conocerlo. Consultado si sabía que C Leiva pidió órdenes judiciales para revisar dos celulares Huawei negros y responde que no, porque ni siquiera conoce a Leiva. Cree que son las mismas órdenes de las que toma conocimiento cuando habló con la fiscal, ya que había órdenes que fueron pedidas. No las pidió su equipo. En cuanto a las órdenes judiciales para la revisión, reitera que él no las solicitó y se hizo cargo de la investigación y se le informó que se habían pedido las respectivas órdenes, no vio la resolución judicial que las ordenó, sino que la fiscal se lo informó directamente, no hablaron de marca sino que, respecto de dos teléfonos que finalmente les iba a entregar carabineros, no se dieron mayores características respecto de los teléfonos. Normalmente se individualizan los teléfonos.

El teléfono Xiaomi no se pudo pesquisar, pero sí geo-referenciar. En base a esto, pueden determinar que Daniel Silva Huerta tomó el taxi en el reloj de flores. Eso por la información técnica que se da por personal de la BIPE, información que no está físicamente en el aparato, haciendo presente que da lo mismo el aparato para los fines de ese análisis. El análisis no se hace respecto de un elemento físico, sino que por los datos que las compañías les aportan. En otras investigaciones no han tenido acceso al teléfono físico, pero de igual manera se puede acceder a este tipo de datos.

Se logró determinar que el teléfono era de Silva Huerta y habló de unos voucher al efecto. Dicho voucher no le fue exhibido por el Ministerio Público, el número de carnet está contenido dentro de la declaración del testigo protegido N° 1. Ese voucher fue uno de los elementos para determinar que el teléfono era de Silva Huerta.

A la persona que estaba en La Coruña que entregó unas ropas, sí se le hizo reconocimiento fotográfico respecto de Silva Huerta, cree. La persona, Cristian Zamorano, habría visto al sujeto, hace presente que también hay ADN de por medio.

Consultado cómo ellos llegan al testigo protegido N° 1, en el celular supuestamente de Silva Huerta había distintas conversaciones y una de ellas es con el testigo protegido N° 1 y también con otras personas. Preguntado por qué deciden llamar al teléfono del testigo protegido, dice que no fue que lo haya tomado al azar y haya llamado a la testigo, explicó que sabían cuando

se produjo la desaparición y se analizó la información y se dieron cuenta que, previo y post a la desaparición de Juan González, había un teléfono de importancia, contacto que tenía foto de perfil del *whatsapp* sin nombre, y ellos empezaron a ver las conversaciones, para individualizarlo y determinar dónde podía trabajar, tenían la fotografía y se fue al domicilio donde trabajaba. Otras personas le dieron su teléfono y ahí se contactó al testigo reservado. Le toman declaración el día 16 de enero a las 19 horas.

Se reprodujeron dos audios atribuidos a Cantillano, del 14 de enero, en uno hacía referencia a cambiar una rueda. Consultado si pudo determinar la voz del imputado, fue porque su madre y hermana reconocieron la voz, fue una de las razones. Esto está contenido en el informe 68, del 01 de febrero de 2022 y la declaración de la madre y hermana fue posterior, por lo que al 01 de febrero no se contaba con ese dato. Consultado cómo en esa fecha, determinó que la voz era de Cantillano, dice que las primeras luces de la investigación son dadas por el testigo protegido N° 1, quien entrega información respecto de los que participan de este hecho y en particular respecto del El Cojo, dice que tiene una voz ronca y *flaite*, además de las características físicas, de 30 a 40 años, delgado, coincidiendo con la información que tenían el respecto de El Cojo, respecto de quien tenían ya otras investigaciones. No le exhibieron los audios a la testigo protegido. El teléfono del cual venían los audios no estaba a nombre de Óscar Cantillano, también existió un reconocimiento fotográfico. El testigo protegido sólo habla de El Cojo. Preguntado si llegan a él (Cantillano) porque creen que en la población donde ocurrieron los hechos le dicen de esa forma, respondió que no es así. Explica el testigo que él no trabaja solo y tiene conocimiento de los delincuentes que habitan en un sector determinado y, con esa información, lo ubicaban de antes y pueden vincular con los nombres a un sujeto determinado y en La Copa, sólo Cantillano tenía ese apodo.

No se hizo retrato hablado, el testigo protegido hizo reconocimiento fotográfico. Ese testigo protegido relata un episodio el día anterior, en que el Cojo había sido violento, como ya describió, ella estaba enojada con esta persona e incluso cuando el Dani la va a buscar, le pregunta si estaba el Cojo y a ella es a quien le hacen reconocer a El Cojo. Había personas que estuvieron en el lugar como “El Jarro”, no todos los que estuvieron ahí fueron acusados. Ella dice que escuchó como quejidos de la persona, en la ampliación de la declaración, más que corregir, da más datos, agregando que escuchó ronquidos.

En cuanto al video que le llegó anónimamente el 31 de enero y, consultado acerca del origen del video, no hizo diligencias, puesto que la persona que se lo envió dijo que quería aportar anónimamente. En ese video aparece con un polerón gris y Yasna también le dijo que Juan usaba una polera palo rosa, tenía pantalón jeans rasgados y se puede ver la zapatilla blanca con rayas negras, pero no puede ver la marca, una de las prendas entonces no coincidiría con la descripción que fue dada por Yasna.

Hay un análisis del video, consultado en cuanto al origen del mismo, no sabe. Ignora si es por el tema de los metadatos ya que carece de la expertiz necesaria para eso. No hizo solicitud al ciber-crimen respecto del video.

Una de las voces es de Cantillano, como se indica en el informe 68 y su ampliación, se determina por las características que le da la testigo protegido y en el informe 666, nuevamente se ratifica dicha información. A la hermana y a la mamá se les exhibe esos audios, lo que no se había hecho al 01 de febrero, época en la que aún no estaba detenido Cantillano.

En cuanto al Poke, de apellido Cartes, dijo que sabía que El cojo estaba involucrado en lo de la desaparición, pero no dice que sea Cantillano el Cojo, y no se le hace reconocimiento fotográfico. En cuanto a Maira, la persona que hizo la limpieza, señala que no recuerda si le mencionó a El Cojo. También le tomó declaración a Ivana quien le dijo que el cojo fue a buscar el celular de El Flavio sin que haya señalado que el Cojo era Cantillano y tampoco se le hace un reconocimiento fotográfico. La única persona que señala que el Cojo es Cantillano es su pareja Estefanie Santibáñez.

Le pidió a la fiscal una orden de detención. No recuerda a nombre de quien estaba inscrita la casa, no se incluyeron datos en la investigación respecto de la casa en particular.

Respecto de Cantillano, no se encontró ADN en la casa ni en el arma, tampoco en el móvil, ni en ropas periciadas, ni en el sitio eriazo. Sólo se cuenta con el reconocimiento del testigo protegido que estaba enojado con él.

Contrainterrogado por la defensora Borgeat, señaló que levantaron los celulares desde el interior del vehículo, entiende que así fue, no le dicen funcionarios policiales que la familia estuvo dentro del vehículo. Ni Pacheco ni otro funcionario le dijeron que le devolvieron un teléfono a la cónyuge de Juan González. No consultó porqué los teléfonos fueron levantados en horarios distintos e ignora esa información.

Llega a la tenencia de nueva Aurora como a las 2 AM, se unen otras brigadas a ellos después de esa hora, carabineros no realizó más diligencias, porque a ellos se les habría encomendado.

No acordonaron ellos el lugar, entiende que lo hizo carabineros, presume eso, pero no le consta quién fue, es lo más probable que fue carabineros porque estaba fuera del cuartel. No podría referirse a la hora en que se acordonó.

Se sacó el espejo retrovisor y una huella que estaba ahí dio positivo para Flavio Salazar, fue la única huella completa que se extrajo. En cuanto al detalle de las huellas, habría que consultarlo a la perita en huellas, si había huellas parciales distintas, él maneja la conclusión, sí pudo ver otras marcas de dedos.

Respecto a la pericia del maletero, había mucha sangre, no se determinó cuánta sangre había, tampoco se hizo diligencia para determinar cuánta sangre puede perder una persona para permanecer aún con vida.

En cuanto a los teléfonos, no hay conversación mediante *whatsapp* que dé cuenta de una conversación entre Silva Huerta y Flavio Salazar, sólo hay una mención que dice “Flavio viene entrando a la Pólvora”.

Juan González sale del domicilio a las 20.30 horas y Silva tomó el vehículo entre las 23.00 a 00.00 horas, eso lo vio la BIPE. El tránsito del vehículo fue de Viña a Villa Alemana, coincide con la carga de bencina y a Valparaíso a la casa. Sitúan la llegada de Juan González al domicilio del Crisol entre las 00.00 a las 01.00 horas, ese es el rango horario, no debiera ser después de las 1 AM. A las 01.03 se escucha que Flavio viene entrando a la Pólvora, no podría aseverar si Flavio estaba en el domicilio. Con el objeto de refrescar memoria, se le exhibe el *whatsapp* en el que se hace referencia a los horarios, correspondiente al número de prueba 62 DISCO 3 CARPETA +56981840205, en aquella parte “Si el Flavio viene entrando a la pólvora” 103, que coincide con lo que dice la testigo protegido, quien señaló que no habría estado el Flavio. Por lo tanto, Flavio no debiera estar porque venía llegando.

El Poke dijo que vio al Flavio a las 0.00 horas en un colectivo, por lo que podría, y no podría haberlo visto a esa hora, por lo ya explicado. Tampoco en los chats que se refieran a que Flavio haya llegado, esa información se obtiene de la testigo protegido.

Respecto a la testigo protegido, él no fue donde ella vivía sino que donde trabajaba, lograron llegar a la casa y se consiguió el teléfono, por lo que la contacta por esa vía, le dice que necesita entrevistarla por una presunta desgracia, se juntaron en un lugar, la pasó a buscar y la llevaron a la brigada para que declarar como testigo. El teléfono al que la ubica, al parecer, era el mismo de la conversación, no tiene la certeza. Consultado por qué no se llamó directamente a ese número, es porque él no sabía de quien era, por eso decidió primero individualizarla y, luego de eso, se comunicó con ella. Descubrieron que no se llamaba de la forma en que parecía mencionada.

Sabe que tiene la obligación de registrar, en cuanto a la determinación de la testigo protegida, el detalle no está, puso en el informe que una vez determinada, se le contactó. No está indicada la forma, para resguardar la identidad sin agregar antecedentes que pidieran individualizarla. Todo lo que él hizo fue bajo una estricta coordinación el Ministerio Público, no puso esos datos en el informe, conversado con la fiscalía, él no hizo esas gestiones solo. No está explícitamente indicado el lugar donde pasan a buscar a la testigo protegido.

Esta testigo dijo que había vivido con Daniel Silva Huerta, en la misma residencial El Castillo, en el chat habla de El Castillo, al principio pensaban que era el cerro Castillo.

En cuanto a la declaración del testigo protegido, en cuanto a las indicaciones que da respecto del domicilio del Crisol, casa de tres pisos cubiertas de planchas de OCB, ubicada en el sector alto de Playa Ancha, no indicó el pasaje, no conocía el nombre del lugar. Si bien ella no manejaba el nombre del lugar específico, se exhibe mapa *google earth* y le preguntaron el

camino que tomó que ella indica y llegan a la Población Joaquín Edwards Bello, por eso van al lugar y se confirma la dirección, se le exhibe la fotografía y video de la casa, toda información no está consignada en los informes ni en la declaración de la testigo.

La testigo protegida menciona hechos del día 12 y 13: en cuanto al día 13, dice que había más personas, habla de “los chiquillos”, esos choquillos son los imputados se agrega el Jarro, el Galle estuvo el día anterior. Cuando a ella la contactan por *whatsapp* le dicen que estaba el Poke y los chiquillos. Ella dice que los chiquillos eran el Galle, El Jarro, el Cojo, Flavio y el Dani. El Jarro se atiende con ella, quedaron el Cojo con el Dani, porque el Flavio había salido. Este testigo protegido estaba en el tercer piso, ella menciona a los que ve solamente, ella dice que sólo estaban ellos, pasó por el primer piso, y se consigna a los que ella mencionó.

Cuando ella sale estaba todo apagado, no dice que estaba apagado el primer piso cuando pasa por ahí, no se sabe que estaba todo apagado cuando ingresa, pero sí dice que lo estaba cuando ella sale de la casa. Según los *whatsapp*, ella llegó al domicilio de las 2 am y Juan González ya estaba a esa hora, los hechos habían ocurrido en el primer piso, aclara que hay dos entradas para el tercer piso, independientes. Al ingresar, se entra al patio delantero, hay una puerta de madera que permite ingresar al sector donde ocurre el hecho, ahí hay una escalera, y sin ingresar por ahí, hay acceso a la escalera caracol que permite llegar al tercer piso. Si se sube por la escalera de caracol no hay visual completa al lugar donde estaba la sangre. La pasada se podía ver, pero no el sector específico. Si se sube la escalera, se va a ver la puerta, la cocina, y no es necesario meterse al lugar donde estaba la mesa.

Se exhibe documento N° 8, set fotográfico, imagen 13: Está la puerta principal del domicilio, la escalera de caracol, está al lado izquierdo, se ve desde el umbral sin puerta. Consultado si hay una persona posicionada hacia la escalera de caracol, podría ver hacia la pared amarilla y la testigo protegida ingresó mediante dicha escalera de caracol.

Según los horarios que indicó Juan González ya estaba en el domicilio cuando llegó la testigo protegida.

En el planimétrico, se ve una casa bastante amplia (la que está ubicada en Crisol), no sabe cuál es la superficie, sí lo hizo el planimétrico. El testigo protegido escuchó lo que decían en el primer piso, escuchó golpes y quejidos, según indicó en la declaración, luego, se hizo una ampliación de su declaración, donde también señaló que escuchó ronquidos.

El testigo protegido indicó que estaba el Flavio, que tenía 16 años y que lo conoció recién ese día, sin señalar más detalles acerca de él. Ellos hacen un set fotográfico incorporando a Flavio Salazar, siendo necesario para incorporarlo tener sus datos, nombre y rut y, en este caso, se obtuvieron esos datos por el análisis que hace la BH haciendo cotejo con los antecedentes con los que contaban, Flavio y 16 años, ellos trabajaban hace tiempo, cuenta con la BRAIN, datos que permiten filtrar con nombres, edades y lugares para

obtener alguna individualización. Pusieron Flavio, 16 años y Valparaíso. Esta información no está consignada en los informes, pusieron que se logra individualizar a la persona y se incluye en dos sets, logrando la testigo individualizar al sujeto.

En cuanto al video de la Copec, señaló que la persona que baja del vehículo a conversar con el bombero, fue FS, lo que fue indicado por la Testigo protegida y porque estaba con parte de las vestimentas con las que fue detenido y, en este caso, estaba jockey, *jeans* y zapatillas, la chaqueta no es la misma. El *jeans* azul, a las zapatillas ni al jockey se les ve la marca, lo que más se ve es la chaqueta de color gris y fue detenido con una chaqueta azul marino, no estaba con la misma chaqueta. Consultado si se trata de una vestimenta común, dice que sí, aunque es una apreciación personal, hay características, composiciones y colores de idénticas características a parte de las vestimentas con las que él fue detenido. Hay coincidencia en formas y colores. El color del jockey se nota, no recuerda el color y podría señalarlo si se le exhibiera el video.

En el video de la Copec, describió el colectivo, no se veía con los daños que se podía apreciar cuando fue a la tenencia de Nueva Aurora, no se veía el barro. No se ve desenchajado el portamaletas, pero en la declaración de la testigo protegida, dice que Flavio se baja a cerrar el maletero, en el transcurso del camino de la Pólvora, le mandan unos mensajes para que lo cerrara. No recuerda si se refiere a esta situación la testigo antes de subirse al vehículo.

El no detiene a Flavio Salazar, lo hizo la BIRO, a las 14.45 horas, se le informó a él la detención. Estuvieron a cargo del detenido. No recuerda a qué hora ingresó Flavio, fue trasladado a la BH de Valparaíso y cuando tiene contacto físico con la persona, se lo informa a la fiscal, no recuerda la hora de ingreso. De a BIRO, el funcionario a cargo del grupo de la brigada, subcomisario Emilio Doñez le informa lo ocurrido, pero él no materializa la orden. Sí otros funcionarios de esa misma brigada lo detienen en la vía pública. Le informan de la lectura de derechos y, en cuanto a la posibilidad de declarar, dice que están consciente con las limitaciones que tienen en cuanto a ese tema, principalmente tratándose de menores de edad, nos e le hace consulta. Consultado en cuanto a si la BIRO le dijo que había dichos espontáneos de Flavio Salazar, dice que no y esos dichos espontaneos los dijo cuando estaba el testigo con el detenido. No le dijo que quería declarar. Cuando dijo eso espontáneamente, se comunicó con la fiscal y la defensora Borgeat. Cuando llegó la defensora, estaba el imputado con el testigo, no se le consulta a ella directamente por la posibilidad de declarar, porque él entiende que es algo interno que se hace con la fiscalía. En razón que la finalidad de la reunión de todos era que Flavio había dicho que iba a indicar dónde estaba el cuerpo, se dio un espacio a la defensa con el imputado para la entrevista. De acuerdo a los hallazgos, sospechó que había un cuerpo, pero la línea investigativa no se cerró a eso.

Consultado acerca de la fecha en que ellos piden los movimientos migratorios, es una diligencia autónoma, las consultas se hacen inmediatamente el día 15, para descartar que la persona haya salido del país, está en línea con fronteras, todos los PDI tienen acceso al sistema GEPOL, de manera inmediato. En el informe está indicado las fuentes que se obtuvieron, no hacen directamente ellos nuevamente la consulta.

La defensora no fue al lugar con el acusado Flavio en el mismo lugar, por un tema de custodia, pero sí estuvo en las diligencias. Hay momentos en que no pudo la defensora seguir al carro en su vehículo por las características del camino.

Fueron al sitio eriazo en Reñaca Alto y la búsqueda se efectuó en distintos cerros de Viña del Mar y la búsqueda se prolongó, en un período no tan corto, terminó pasadas las 22 horas. Se recorrió la parte alta de Achupallas y después fue a Reñaca alto. Cuando le preguntan a Flavio, él dijo que no era de Viña, y le costó llegar, hace una descripción y nada coincidía con las características de la ubicación y cuando llegan a Reñaca alto dice que por ahí es y los conduce al lugar, consultas que se efectúan en el carro policial, sin la presencia de la defensora. Se ingresa a un túnel de ramas, alumbrando con linternas y se le hizo pasar a ella al lugar, sin encontrar hallazgos; por eso, no se encontraron resultados positivos, había pasos de personas, dice que no dijo que no había nada. Hay desplazamiento de tierra, por pasos de personas, consultado si indica si había huella de arrastre, explica que ellos iban en búsqueda de un cuerpo. Esto fue el 31 de enero. Al día siguiente, vuelven al lugar.

Atendidas las características del lugar, se individualizan las coordenadas, que el testigo manifiesta no recordar y se le exhibe informe policial N° 68, de 01 de febrero de 2022, para los efectos de refrescar memoria, “coordenadas -32.996892,-71.468427”, señalando que corresponden a aquellas del lugar en cuestión. Regresan a esas mismas coordenadas y alrededores, se expandió la búsqueda, en la noche se habían limitado al sector, en el informe no mencionó las coordenadas alrededores, no podría decir cuántos metros se extendió la búsqueda, también fueron con otras brigadas, perros, 50 a 60 personas sin dar con ningún vestigio ni levantamiento de muestras al día siguiente. Luego, después de la detención de Silva Huerta, el 03 de febrero, al encontrarse en un lugar coincidente, solicita personal de la BICRIM bioquímica los cuales con luz art, encuentran una pequeña mancha, que no era visible a sus ojos, por eso no la habían notado, hasta que se aplica esta técnica, arrojando esa mancha resultado positivo a Juan González. Esa técnica se usa de noche, también se puede hacer días, pero resulta mejor de noche. El día que fueron con Flavio Salazar de noche, no se aplicó dicha técnica.

El Ministerio Público le exhibió una tabla con los resultados de la pericia de la presencia de ADN, y hay resultado positivo para la presencia de Juan González, se indica de otra forma, por los colores verde, hace match con

el ADN, EL cuadro tiene varias columnas, se le exhibe el documento 57, señalando que es el mismo que mostró la fiscal, se le hace leer los títulos de las columnas, no dice positivo en los cuadros verdes, sino que cantidades. El informe 169 se refiere a la sangre de Juan González, cuyos resultados él tuvo a la vista, el cual indica el lugar donde fueron levantadas las muestras. Habrá variaciones, en el primer punto GPs demarcaron un área y, en el peritaje, la perito fijó el lugar exacto de la muestra. Lo que hace la PDI la primera vez es demarcar el sitio y la perito estableció el punto específico, evidentemente puede haber diferencias. Dice que no llevó a la perito a recorrer todo el cerro, sino que específicamente a la entrada del sector donde lo llevan los detenidos.

Tuvo a la vista las conclusiones del peritaje, mencionando entre ellos que salió positivo a sangre humanos y que era mezcra de material genético y consultado acerca de no fue posible aislar suficiente cantidad de ADN para determinar huella genética, indicando que pasó sólo con una muestra. No recuerda como se indica la conclusión del peritaje en el informe.

En cuanto a si el perito concluye si hay presencia de sangre de Juan González, la perito lo plantea en términos técnicos.

Se tomó hisopado bucal Flavio Salazar y se le incautaron sus vestimentas y celular el día 31 de enero, lo que se llevó a cabo mediante autorización judicial otorgada el mismo día, pero ese día no se le tomó el hisopado bucal, todo eso se hizo cuando no estaba presente la defensa. No se pidió la orden del hisopado bucal conjuntamente con las otras, no sabe por qué, la autorización para la práctica del hisopado bucal le fue otorgada verbalmente y no vio la constancia de dicha orden.

El ADN de Flavio Salazar hizo match con otras muestras y, de acuerdo a la tabla y a los resultados que se le dieron a él, la mascarilla sería uno de los elementos que hizo “match” con el ADN de ese imputado y, consultado si hay más elementos, dice que no lo recuerda. Se le exhibe nuevamente el documento 57, señalando que hay un cuadro verde respecto de Flavio Salazar en el ítem vehículo Hyundai, en mascarillas, indicando siete millones. Aclara que sólo se encontró ADN de Salazar en la referida mascarilla.

En cuanto al video en que aparece el arma, lo recibió en su *whatsapp*, su número de teléfono dio vueltas en la población Edwards Bello, se entrega a la gente que se va empadronando. Se recibe el video el 31 de enero, en el informe sólo indicó que se recibió el video. O refirió en el informe que se lo envió una persona anónima y al recibir de manera expresa el video, estimó que no era pertinente determinar quién lo mandó, además que se trataba de un video reenviado, la persona que lo mandó quería dar antecedentes, pero no quería verse involucrado en temas judiciales. Esta persona le dice que no la involucre y que aportaría el video, no se le dio la opción de ser testigo protegido. Aparentemente, este video fue tomado por un celular y que debía tomarse desde dentro. No concluyó que la persona que le mandó el video sabía quién tomó el video, porque no lo sabe. Podría haber obtenido la

identificación del dueño del teléfono mediante el cual se mandó el video, pero no se hizo.

En cuanto a la voz de Flavio Salazar, no se exhibe el audio a otras personas, ni otra pericia, sólo fue conclusión de la policía.

Respecto a las líneas investigativas, tomó declaración a Yasna y a un amigo de Juan González, Fernando Demanet. Consultado si se le preguntó a Yasna acerca de la situación económica de Juan, dice que no. Consultado si recuerda que Yasna dijo que Juan tenía dinero y no sabía el origen del mismo, señala que lo recuerda y que había encontrado el dinero causalmente, en el clóset. No averiguaron el origen de dicho dinero. En los movimientos bancarios nos e veían grandes cantidades de dinero. Consultaron a los bancos si él tenía ahorro y los bancos respondieron que no había movimientos.

Consultado si Fernando Demanet dijo que Juan González realizaba en el año 2018 carreras para traficantes, señaló que no lo recuerda. Consultado si fue una línea investigativa estas carreras para traficantes, señala que se tuvo en algún momento como línea, pero se desechó, ya que no había más antecedentes, salvo lo que había sido aportado por Fernando.

Yasna mencionó a personas sobre las cuales sospechaba, un compañero de trabajo, Antonio. No se ahondó en eso, porque la primear declaración de Yasna a los días venideros, se obtienen antecedentes vinculados a la desaparición de estas personas, se sigue esta línea investigativa. Como entraron a El Crisol, no se hicieron consultas ni se siguió la línea investigativa.

A las consultas aclaratorias del tribunal, señaló que Ivana Valderrama es pareja de Flavio Salazar Campaña, padre del imputado Flavio Salazar, sabían que Flavio tenía un estrecho vínculo con ella; además, querían ubicar el teléfono que usó Flavio y ella aduce que se lo quitó el otro imputado, Cantillano López.

Consultado cómo se produce el nexo del sujeto de calle Milán 51 con los hechos investigados, recuerda el hito porque fue el mismo día que se ingresa a El Crisol, el día 17 de enero, la persona se comunica con un colega que trabaja en la brigada, persona llamada Cristian Zamorano, señalando que él sabía que el vehículo vinculado a la desaparición del colectivo había estado en las cercanías del domicilio, eso sumado a la declaración del testigo protegido, que el Dani le dijo que ese había ocultado en una casa cercana a donde quedó el vehículo, se le toma declaración y se levantan las vestimentas. La distancia entre Milán 51 y el lugar donde quedó el vehículo fue a unas dos cuadras de distancia.

Dentro de los contactos de Silva Huerta, no estaba grabado el contacto de Cantillano, pero sí había un número telefónico. Se le atribuyó a Cantillano, en base a la declaración del testigo protegido N° 1, que tenía una voz ronca y habla bien flaite, que cuesta entenderle, primeras señales que permiten concluir que se trataba de Cantillano. Fuera de los audios exhibidos a la

familia, son los únicos indicativos que permiten determinar que esos audios eran de Cantillano López.

En cuanto al audio que refirió que Cantillano López decía a Silva Huerta que quemara el auto, en el *whatsapp* del día 13 es uno y el día 14 desde otro teléfono se escucha a Cantillano López, desde dos teléfonos distintos. Conoció la voz de Cantillano López desde el video y de dos audios de *whatsapp* enviados desde teléfonos distintos. Consultado cuál de estos materiales se le exhibieron a los familiares para llegar a esta conclusión, respondió que correspondió a 38 audios extraídos desde el teléfono de Silva Huerta, se introdujeron en un disco compacto, que se reprodujeron a la mamá y a la hermana de Cantillano López, además del video. En cuanto a la voz de Flavio Salazar, se pudo determinar por el contacto que habían tenido con él.

En cuanto al chat ISMA Vecino, la testigo protegido dice que Isma vivió con Silva Huerta en la residencial Castillo. Hay unos *whatsapp* previos en los que Daniel le cobraba una plata a Isma y era parte de un grupo que se dedicaba al tráfico de drogas.

Respecto al teléfono que le atribuyen a Silva Huerta, ubicaron que le pertenecía a él por unos voucher de transferencia, que eran material del teléfono, o sea, comprobantes de giros o depósitos a una cuenta RUT, la testigo protegido al haber hecho este ejercicio, aporta el número de RUT de Silva Huerta.

Preguntado nuevamente por la Fiscal, respondió que no recordaba la distancia, pero debían ser unas dos cuadras entre Milán 51 y el lugar donde se encontró el auto. A la comisaria donde estaba el vehículo, cuando ellos llegaron, eran 11 cuadras. Las calles no se topan porque estaban separadas por una quebrada, son paralelas y para llegar de una a la otra, a pie, hay que pasar por una quebrada, subir un par de escalas, donde estaba Milán 51. La quebrada no tiene opción vehicular, y de forma lineal serían dos cuadras.

Con la declaración de la testigo protegido, fue el primer punto donde aparecía vinculado (Cantillano López) con el apodo de El cojo y después con el lugar geográfico que aporta, donde se desarrolla esto, y al estar en conocimiento ellos de una persona con ese apodo y características, se logró finalmente la individualización de la persona. No sabría señalar los datos exactos aportados por la testigo protegido, respecto de la persona a quien conocía como el Cojo, que era del sector de La copa, que hablaba ronco y “flaite”, persona de 30 a 40 años, señalando que tiene tez más o menos clara, no recordando más datos certeros el deponente respecto de esa descripción. Para refrescar memoria, se le exhibe el Informe policial 68 (de fecha 1 de febrero de 2022), del que leyó: “respecto a “el Cojo” puedo señalar que tiene alrededor de 40 años, es bajo y delgado, tez blanca, cabello negro, habla muy ronco y “flaite”. La testigo estaba enojada por lo sucedido el día anterior, por encontrarse drogado, estaba muy violento con ella, y le tiró alcohol en sus partes íntimas. En relación al apodo, al sector donde vive, lo ubicaban con

anterioridad por el apodo “Cojo”, y en base a las características que ella indicó, y rango etario aproximado, y lugar geográfico donde vivía, evidentemente se encontraban características similares. Se logró individualizar a una persona que cumplía con esos requisitos, y se incluyó en un set fotográfico, que a la postre, resultó positivo.

Según la testigo protegida 1 y los audios que escuchó, logró determinar a Cantillano López por los antecedentes aportados, por la voz ronca, bien flaite y era coincidente con su relato general, ella lo posiciona en el sitio del suceso un día antes y, posteriormente, cuando se comete el delito.

Sobre el chat “Isma vecino”, como ya lo mencionó, se refirió a “Dani, corta el hueveo”, cuando le cobra el dinero adeudado por lo que habían hecho, lo que permitía concluir que quien portaba el teléfono y responde era Daniel Silva Huerta.

A la defensora Alejandra Pizarro respondió que en el informe 68, los audios del 13 y 14 de enero, por el que consulta la abogada, no fueron escuchados por el testigo protegido, sólo por el equipo de investigación.

En el Informe 666 (3 de agosto de 2022), se encuentran las declaraciones de la mamá y la hermana de Cantillano López. El 29 de julio, se reprodujeron los audios a los familiares de Cantillano.

El testigo protegido 1, refirió apodo de “El cojo” y características personales y que vivía en La Copa, y en base a su conocimiento (del equipo), determinaron la identidad de Cantillano.

El programa Brain se hizo con toda la gente, antiguamente sólo se utilizaba la base GEPOL, pero ahora existen una serie de base de datos, que acumulan información que todos los detectives de Chile van ingresando, en relación a diligencias, y en esa plataforma alberga apodos, características físicas, además del conocimiento de cada oficial diligenciador.

La testigo protegida 1 aludió a dos encuentros con el Cojo, el 13 de enero en la madrugada lo conoció, refiriendo además que ella había consumido tussi, el 14 de enero no lo refirió.

La testigo protegida 1 señaló que en la madrugada del 14 de enero había más personas, como el Jarro.

Al contrainterrogatorio de la defensora Romina Borgeat señaló que, en cuanto a Ivana Valderrama, la información del vínculo estrecho con Flavio Salazar la obtuvieron cuando la entrevistaron, acudiendo a ella para obtener el teléfono de Flavio. Supieron de Ivana, por análisis de la BIPE, en búsqueda del teléfono celular del celular, no era el mismo que le fue incautado, y que uso el día de la comisión del delito. La manera técnica en cómo se llegó no la maneja porque se hizo por el BIPE. Hacen un cruce y determinan que el teléfono con anterioridad lo tenía Ivana, el teléfono de Flavio y querían rescatarlo. Análisis de información técnica que realizó el BIPE. El 4 de marzo de 2022 le tomaron declaración a Ivana –según pregunta la abogada- no recordando si le preguntaron por una marca específica de teléfono.

5.- TESTIGO PROTEGIDO N°1, identidad verificada por el tribunal.

A las consultas de la fiscal, señaló que el día de los hechos se encontraba en su casa, trabajaba en forma independiente en su casa y en un local como scort. Ese día, Daniel la llama en la madrugada, tipo 1.30 AM. Daniel sabía que trabajaba en esto y tenía su número, pero no vivía en el mismo lugar que ella. Ese día Daniel la llamó para ofrecerle un trabajo, le dice que se arregle para eso, porque la va a ir a buscar a su casa. Dos días antes había tenido un problema con él por la misma situación, por lo que ella le dijo que no quería, porque no quería que estuvieran ciertas personas. Daniel le dijo que El cojo no estaría.

El día de los hechos fue el 14 de enero en la madrugada de 2022. Ella le dijo que no quería ir porque no quería ver a El Cojo y Daniel le dice que hay otras personas, que al Cojo lo echaron del lugar donde estaban en Playa Ancha. Ella accedió a ir, no se arregló y estaba en pijama. En 15 minutos él llega y ella desde su casa, que estaba en una residencial, en un segundo piso, ella le tira las laves por la ventana, él entra y le pregunta por qué no se había arreglado, respondiendo ella que no sabía si vendría realmente. Se viste, él la apura, Daniel hablaba por teléfono y se daba muchas vueltas. Cuando ella ya estaba lista, Daniel le dice que él saldría primero y que luego saliera ella. Le había dicho que estaba con El Poke en el auto. Entonces ella, para salir a la casa, debía acceder a una escalera y llegaba a la calle, sube la escalera y ve unas luces muy fuertes que la encandilaron, luces del auto blanco y las luces neblineras amarillas; en ese momento, se dio cuenta que era un colectivo y se acercó, Daniel ya estaba adentro del auto y se sube en la parte de atrás y Daniel le dice que se suba adelante, y ella le pregunta si viene solo, responde que sí y le dice que se pare. Discutieron y en el momento de subirse al auto y tratar de irse, el auto no podía andar, estaba en pana. Ella no sabía el origen del auto. Empujaron el auto para tratar de darlo vuelta y que bajara por la calle, pasan incluso los carabineros por el lado de ellos. Los carabineros sólo miraron hacia el lado y se fueron. Luego, tenían el auto cruzado en la calle y una persona que venía atrás en otro auto, los ayudó y pudieron empujar el auto para que bajaran. Se subieron y se fueron camino a Playa Ancha. En ese momento, ella le preguntó de quién era el auto, él le dijo que no le preguntara, que se lo prestaron.

Dos días antes, Daniel la había pasado a buscar en un furgón blanco y Daniel no tenía auto y cuando le preguntó de quién era el furgón, le dijo que era de una persona que vivía en el mismo lugar en Playa Ancha donde se estaba quedando. Le dijo que se quedara tranquila, que no era malo, le pregunto ella quiénes estaban en la casa y le dijo que no estaba el Cojo, dijo que estaban el Poke y otros que conocía.

Cuando estaban camino a la cárcel de Valparaíso, a Daniel lo llama El Cojo. El Cojo le pregunta dónde está y que necesitaba que le hiciera un favor. Ella le preguntó a Daniel porque El cojo lo llamaba si se supone que no estaba en la casa y Daniel dice que sólo era porque El Cojo necesitaba un favor, nada más.

Después, llegaron a la casa, y estaban afuera en la calle y en la puerta de la casa estaba El cojo con una señora de edad; luego de eso, Daniel le dice que baje y que él va a dejar a la señora y vuelve, que no se preocupe porque volverá. Ella se enojó porque estaba El Cojo, Dani le dice que se quedara tranquila. Ella se bajó del auto y se subió la señora, quien se fue con Daniel. Ella con El cojo entraron a la casa y estaba todo oscuro, sólo se escuchaba música, y subieron al tercer piso inmediatamente donde había una cama, era el único piso que estaba un poco más habilitado. En ese momento, ella se pone a conversar con El Cojo, quien le pidió disculpas, estaba un poco más sano, se le entendía lo que hablaba, no estaba agresivo, le dijo que él quería atenderse con ella, que no eran otras personas y era para que ella fuera, porque si le decían a ella que era por atender a El cojo, ella no iría. Él le paga, ella lo atiende y él después baja y sube otro chico que no ha estado involucrado en esto, entró, estuvo con ella, y se fue, es el Jarro. No sabe cuál es el nombre del jarro, no lo conoce. De inmediato, El Jarro se fue, bajó del tercer piso y lo vio salir por la reja, ya que había una ventana en la habitación que ella estaba en el tercer piso que daba a la calle.

Luego, estaba Flavio también quien, con el Cojo, a cada rato subían y bajaban del primer al tercer piso. Durante todo ese momento, ella escuchaba quejidos, ayuda, como que estaban golpeando a alguien y se quejaba. Luego de un rato, escuchaba que alguien roncaba muy fuerte, por lo que le pregunta a Flavio y El Cojo que estaba pasando, ellos dicen que se quedara tranquila, que tenían al colectivero ahí, pero que no le iban a hacer nada, que esperara a que Daniel llegara para que la fuera a dejar a su casa, le pide que no le hagan nada, que no se sobrepasaran con él para que no lo mataran, que no llegaran a ese límite. Le dijeron que estuviera tranquila, que lo estaban amenazando y golpeando para que no los entregue, porque según ellos, el colectivero se había metido en una calle en la que no tenía que meterse y cuando lo tenían secuestrado, en un momento el cojo le quito unas joyas, si no se equivoca, eran unas cadenas y unos anillos. Entonces, empezaron a discutir y ella escuchaba que Flavio le decía al Cojo “ya po hueón, pásale las cosas, porque si no va a hablar y El Cojo le decía que la cortara”. En eso, ella estaba escuchando y estaba sola y sólo miraba por la ventana para ver si llegaba Daniel; entonces, sube el Flavio y tenía sangre en las zapatillas y andaba con un armamento tipo metralleta. Desconoce de armas, pero era muy grande. Se acuesta en la cama, empezaron a conversar y él también quería un servicio con ella, pero nunca lo había hecho y más que nada, conversaron. En eso, El Cojo estaba abajo como cuidando al colectivero, en el primer piso. En ese momento, llaman a Flavio, no recuerda si él llamó o lo llamaron, pero respondió un niño, esto fue por teléfono, cree que fue por messenger, la cosa es que Flavio le dice “pásame a tu mamá”, se pone a hablar con una mujer y le dice que estaba listo el trabajo, que había “coronado”, que no se preocupara y que iba a llegar alrededor de las 6 am a la casa. En ese momento, sube el cojo y se ponen a pelear fuerte, le dice que

cómo se le ocurre estar llamando si estaban en medio de todo esto, sin explicar que estaba pasando, le decía que como era tan tonto para llamar por teléfono y le dice Flavio que estaba llamando a su mamá, peleaban ellos y la dejaron sola. Después, los dos bajaron y la dejaron sola, ella estaba con su teléfono miraba la hora y para fuera y ve que llega Daniel en el colectivo, pero no la dejaron bajar enseguida, le dice que quiere irse y que esperara un poco; se quedó sentada en la cama esperando, suben y le dicen “vamos” la agarran de los brazos, porque la escalera era muy pequeña y algunos peldaños no tenía como tablas. Ellos la bajaron, estaba todo apagado. Dani estaba fuera del auto. La bajaron hasta el primer piso, lo hicieron súper rápido, estaba muy oscuro y no se veía nada, sale a la calle y ve a Daniel, se pone a llorar y empieza a gritar que cómo se le había ocurrido llevarla a esa casa sabiendo todo lo que estaba pasando. En ese momento, empieza a pelear con Daniel, le pegó manotazos en su cuerpo, lo empujaba y Daniel no le respondía, estaba en blanco y sólo miraba al suelo, mientras el Cojo y el Flavio estaban intentando abrir el maletero y las cosas de adelante del auto, empezaron a sacarlas y, en un momento, se cerró el maletero y no lo podían abrir. Después, le dicen que la iban a ir a dejar, ella se subió al auto y le dijo vamos a Daniel, le dijeron que no iba a ir Daniel, sino que Flavio a dejarla y ella pregunta que por qué y le dijeron que no porque Daniel tendría que hacer su parte ahora, a lo que ella quedó como “bueno ya”, con tal de irse, no le importaba quien la fuera a dejar. Guardó su celular en su cartera que estaba en vibración, en silencio y la cartera la tenía en sus pies, se sube Flavio y comenzaron a andar, por el mismo camino por el que llegaron con Daniel. Antes o después de llegar a la cárcel por ese camino, sentía que el teléfono le estaba vibrando, que la estaban llamando. Se agacha, saca el teléfono y ve que Daniel la estaba llamando y le decía que tenían el maletero abierto. Ella le dice a Flavio de esto, le preguntó si ella se bajaba a cerrarlo y Flavio le dice que él lo haría, “yo bajo”. Estaba el camino de cemento y, a un costado, estaba el camino de tierra hacia el cual se orillaron, atrás del colectivo venía un camión grande que iba con las luces encendidas, apuntando hacia el maletero. Ella no sabe que había ahí, no sabe si llevaban el cuerpo o si habían puesto los documentos o las cosas que estaban ahí en el auto. No sabe porque no lo vio. Flavio le dice que tendrían que pasar a una bencinera, la más cerca era una Copec, llegaron ahí y él se baja del auto y ella le dice: “oye, ponte por último una mascarilla, porque hay cámaras y te pueden ver, tápate la cara o algo”. Ella no sabía si el colectivo estaba muerto o vivo y ella para prevenir le dijo eso. Le dijo “tápate, por último, porque hiciste algo malo”. Él le dice que sí, ella le pasó una mascarilla, mientras cargaba bencina y ella podía ir a comprar unos cigarros, ella fue, se puso mascarillas, fue al punto, compró unos cigarros, chicle y agua, se vio en las grabaciones. Se subieron al auto y se fueron camino a su casa en Recreo con Flavio. Flavio conversaba sobre cosas nada que ver con el tema, con lo que pasó. Cuando llegaron a su casa, él la dejó ahí y se fue.

En ese momento, entró a su casa y se sentía muy mal, estaba sola y ella llamó a su amigo Pedro, quien también conoce a Daniel y le dijo que fuera a su casa, él vivía como un piso más abajo con su polola. Él sube y ella le cuenta lo que había pasado, él le dice que se quede tranquila, que no preocupe, que mientras no sepamos más, no pasa nada; ella no durmió casi nada, él se quedó con ella. Más tarde, le pidió a Pedro que fuera al banco para pagar el arriendo. Iban saliendo y se dieron cuenta que estaba el auto de El Poke afuera con las llantas pinchadas, desinfladas, no sabe si tuvo un accidente, las llantas no funcionaban, tenían que cambiarlas. Cuando iban saliendo con Pedro en su auto, llegan los amigos del Poke a buscar el auto como estaba y que podían hacer. Los amigos del Poke hablan con Pedro, con Pedro a ella le preguntaron, los amigos de El Poke, si ella sabía algo de Daniel, porque sabían que había tenido algo con él, dijo que no lo había visto hace tiempo, porque se había ido del lugar donde vivía, no les dijo que lo había visto la noche anterior, se despidieron. Fueron con Pedro al centro y antes de llegar a Agua Santa, el Poke llama a Pedro, le dice si le podía hacer una carrera de ir a buscarlo a El Olivar, que está ahí entre Quilpué y Viña, le dice que sí, ella se bajó en Villanelo, fue al banco y volvió sola a su casa. Entre las 2 a 3 PM, llegaron El Poke, los amigos de El Poke y Pedro a la casa de la testigo, porque estaban solucionando lo del auto con el mecánico afuera, y le pidieron a ella si podían esperar dentro de la casa porque El Poke estaba enfermo. Entonces, ella les dice que no tenía problemas, que pasaran. Estuvieron en su casa conversando y nuevamente le preguntaron sobre Daniel, ella dijo que no, que también estaba preocupada, no hablaron del tema, pero se notaban que estaban raros como preocupados. Terminaron de arreglarles el auto y se fueron, quedándose ella sola con Pedro. Luego, como en unos treinta minutos, con Pedro se pusieron a ver *facebook* y vieron que había un colectivo desaparecido y fotografías que mostraban la foto de Juan, el colectivo y el colectivo. Ella tenía que ir a trabajar a un local, entraba a las ocho, ya iba un poco tarde, fue a buscar su bolso a la pieza del fondo de la casa, se dirige a la puerta y al lado de la puerta había una ventana de la cual sólo se veía siluetas y no se distinguía quién era. Ella estaba con Pedro y ellos se empiezan a golpear fuerte, golpean la ventana y ella, con mucho miedo, abrió la puerta, y era Daniel, quien venía todo cochino, lleno de tierra, sudado, con los pelos parados, con una cara como de pánico, miedo, como que no sabía qué hacer. Le pregunta si se puede quedar en la casa y ella le dijo que no, porque tenía que irse a trabajar, no lo iba a dejar en su casa solo porque sabía lo que estaba pasando, le pregunta porque llegó a su casa, ya que lo debían estar buscando y donde ella vivía había cámaras. Él le dice que había ido a botar el auto, que lo mandaron a eso en la mañana. Entonces, él le dijo a ella y a Pedro que había ido muy lejos y que se topó con los carabineros y lo que atinó a hacer fue a bajarse del auto y bajarse por un cerro. Luego de eso, encontró una casa y se escondió ahí hasta la tarde. Luego de salir de la casa, se fue hasta la casa de la testigo y cuando les contó eso, con Pedro

quedaron shockeados y le preguntaron por qué se vino, lo podían estar siguiendo y que podían involucrarlos a ellos. Entre Daniel y Pedro se ponen a discutir fuerte, gritando y golpeándose a empujones en el pasillo de la residencial, diciendo Daniel que ellos lo querían dejar en la calle, que lo querían entregar, que no eran sus amigos y ella le dice que no quería tener problemas con la arrendataria (sic) y que no lo dejaría ahí solo. Le dijo que se quedara en un pasillo que había que daba a la terraza, pasillo que estaba oscuro, nadie pasaba por ahí, no se veía, se enojó y bajó a donde estaban los conserjes, quienes lo conocían. Le dice a Pedro que se fueran y que llamara a El Poke para que lo fueran a buscar, ya que ella tenía que irse a trabajar. Pedro llama a El Poke y ellos lo subieron al auto de Pedro y justo llega al frente de ellos El Poke, quien se baja del auto, se va por el lado de Pedro y le empieza a decir que estaba muy decepcionado, que no sabía nada de lo que estaba pasando, ya que el día de los hechos estaba en su casa y que estaba viendo cómo solucionarles el problema, que estaba muy mal y decepcionado (eso lo dice El Poke), que nadie podía hacer nada. Luego de eso, con Pedro se fueron, lo acompañó a hacer unos trámites, fueron a Villa Alemana, Quilpué, a Peñablanca, a la casa de la mamá de Pedro, no la dejó sola, porque ella estaba muy mal, no podía dejar de llorar. En la noche, vieron una noticia que habían encontrado el auto del colectivero y que, dentro de éste, encontraron un celular, ella con Pedro sabían que era el celular de Daniel. Luego, ella sabía que en algún momento iban a llegar a buscarlo a su casa, ya que el celular de Daniel sólo se desbloqueaba con deslizarlo y había una conversación en que a ella le decían que el maletero se había quedado abierto. Ella se quedó tranquila en su casa, ya que sabía que no había hecho nada malo, y que, si llegaban a buscarlo, ella iba a decir la verdad.

Su domicilio estaba en Recreo, a ese domicilio Daniel la fue a buscar el día 14, a ese domicilio lo conocían como el castillo de Recreo, que queda en Avenida principal frente a una casa N° 119, la residencial no tiene número, queda cerca del mirador Pablo Neruda, en Recreo Alto. La casa tenía cinco pisos, pero desde la calle Principal se veían los dos últimos pisos y por la otra calle estaba el primer piso. Los conserjes estaban encargados del lugar, se arrendaba por día, también estaba, por ejemplo, si se metía bulla. No eran como los conserjes de un edificio.

En cuanto al problema que tuvo con El Cojo, salió de su trabajo en el centro de Viña. Daniel llegó a buscarla al jumbo de uno norte y le dijo que tenía unos amigos con dinero que querían conocerla. Esto fue el día martes a miércoles y los hechos fueron el día jueves. Daniel la llamó y le dijo esto. Ella le dijo que bueno, porque confiaba en él, ya que lo habían hecho así. Ella nunca había ido antes a Playa Ancha a esa casa, estaba otro amigo que sí conocía, que no se atendido con ella, estaban también El Cojo y Daniel. Es la misma casa donde fue en la madrugada del 14, también estuvieron en el tercer piso. Esa casa queda en Las Praderas, es como cerca de una copa de agua, que queda en Playa Ancha alto. Consultada sobre si puede describir la

casa, señaló que ésta es de tres pisos, tipo toma, de planchas de OCB, como cafés, de aserrín y tenía un portón. Por dentro, la casa estaba como abandonada.

Daniel la fue a buscar en un furgón blanco, llegaron al domicilio y ella subió al tercer piso y el cojo estaba muy borracho y drogado, ella no le entendía ni siquiera lo que hablaba. Al momento que la dejaron sola con él, Daniel estaba abajo escuchando por si le llegaba a pasar algo. El Cojo la empujó a la cama, la agarraba de los brazos, lavó sus partes íntimas con agua y después les arrojó alcohol desde una botella, cree que era ron. Según él, era para desinfectarla, se puso a discutir con él, porque le dolió y ardió mucho. Luego, él le pegó un cabezazo en el labio, le salió sangre y se puso a discutir con él, le dijo que parara y que se quería ir, le pregunta donde estaba Daniel. Daniel subió, estaba vestido de negro, se veía como una sombra en la escalera. El Cojo agarra detrás de la cama una pistola y lo apunta, se ponen a discutir muy fuerte entre ellos y mientras, ella se vistió; posteriormente, llega otro amigo de ellos, el Galle, que es uno de los que “la lleva”, se metió y les preguntó que por qué la habían llevado para allá (a ella). Discutieron entre ellos, El Galle la agarró a ella y le dijeron que se fueran de allá. El Galle tomó sus cosas, ella ya estaba vestida y se fueron a la casa del Galle, que estaba como una cuadra más abajo. Ella estaba llorando, él le dio desayuno y la fue a dejar a su casa, le pidió disculpas, le dijo que El Cojo no era así, que estaba muy loco y que sano no se comportaba así. Daniel estaba con tussi y alcohol, no sabe con qué más. Ella consumió tussi ese día, pero muy poco, ni siquiera estaba mal, se acuerda de todo, le ofrecían alcohol, pero ella no toma. Consumió menos de un gramo de tussi. Esto fue días antes.

El día de los hechos, el 14 de enero, El Cojo no estaba tan mal, estaba duro cree sí que un poco borracho, pero no como la vez anterior, y ella estaba muy lúcida, ya que no había consumido nada, porque tenía que estar atenta a cualquier cosa. Daniel la pasó a buscar aproximadamente a las 2 AM. Daniel le avisó que llegó y ella le tiró las llaves por la ventana hacia afuera, Daniel las tomó, abrió y subió.

El colectivo era negro, arriba tenía el letrero de colectivo. Tuvieron que empujar el vehículo para que pudiera partir y toman rumbo desde el domicilio hasta la casa en Playa Ancha, fueron de Recreo y se devolvieron por Agua Santa y de ahí hacia Placilla y luego tomaron el camino hacia la Cárcel, usando el Camino La Pólvora, mismo camino que tomaron de regreso. Consultada si se fueron de ida sin ninguna parada, señala que esto es efectivo. Al llegar al domicilio de Playa Ancha a la casa de tres pisos, ingresó junto a El Cojo, él la hace ingresar y se fueron directamente al tercer piso. Estaba todo oscuro, o sea, no había ninguna luz prendida y en el primer piso había un baño, estaba negro. Ella subió por una escalera al tercer piso, que era tipo caracol, pero muy pequeña y angosta, de fierro.

Consultada como eran las dependencias del tercer piso, explicó que lo primero que se ve es la cama de dos plazas con un respaldo tipo cajón, pero

sin puerta, donde podían guardarse cosas, había un mueble a los pies de la cama, tipo cómoda, un armario de dos puertas y había una ampolleta, de esas que van en el techo, estaba prendida. En los otros pisos no había luz. En cuanto a las ventanas, había una que era doble, y daba justo hacia la calle por donde uno entra, a la calle del frente de la entrada.

Se exhibe set fotográfico N° 8:

Imagen 1, la ventana por la que veía es la que está en el costado de la derecha, de la torre más alta. Se refiere a la ventana que es más larga, la que no está tapada, está al centro de la imagen. A modo general, se observa la casa donde pasaron todos los hechos, ubicada en Playa Ancha. Por la puerta marrón, que está oxidada, entraron y por ahí, hacia la derecha, se dirige a un ventanal o puerta y esta la escalera directamente, está al costado de la muralla de ladrillos. El Cojo estaba con una mujer afuera de la casa e ingresó luego ella con él desde la calle a la casa.

Imagen 13, hay una silla y una puerta atrás está el muro, donde uno entra. A ella la hicieron entrar por la puerta de la calle, ella ingresó y doblo enseguida subiendo a la escalera a la esquina izquierda de la fotografía.

Imagen 39, es la escalera por donde ingresó ella, imagen del primer piso. Se ve también el ventanal el que, en ese momento, no estaba tan abierto. El ventanal tenía como unos vidrios, y en ese momento, estaban como rotos, las dos veces que ella fue. Entró al domicilio e inmediatamente se fue hacia la escalera, los dos días que fue al lugar. El lugar ese día estaba sucio, en la imagen está un poco más despejado. Tenían un perro y había caca, estaba mojado, sucio como que si nadie hubiese vivido ahí.

Se exhibe set fotográfico 69:

Fotografía 141, es el tercer piso de la casa. Se subía la escalera, por donde incluso faltaban peldaños, en la imagen se ven unos fierros negros de la escalera, en la parte donde hay unas cortinas blancas. Se observa la entrada y una cama, en la que se ve un cuadrado blanco hacia la pared, sin fondo, abajo donde está el colchón, había unos cajones, lugar donde El Cojo, el día martes, sacó una pistola con la que apuntó a Daniel. En cuanto a las dimensiones, el lugar era largo, pero angosto, como un rectángulo. Frente a la cama estaba la ventana.

Fotografía 140, es el otro lado de la misma pieza, ese colchón estaba junto con el somier cuando ella fue, la cama estaba armada. Se observa una ventana pequeña, en el lado derecho, casi en la esquina, hay un perchero, el armario y la cómoda ya mencionadas y la ventana con la cortina y en ese momento, cuando ella fue, estaba puesta la cortina. Desde esa ventana, se observa la calle por donde pasan los autos, no sabe cómo se llama esa calle.

En la madrugada del 14 de enero, atendió a El Cojo, o sea, tuvieron relaciones sexuales. También estaba en el domicilio el Flavio. Daniel se había ido a dejar a la señora, con la que estaba El Cojo.

Ella escuchó primero quejidos, como “aaaa”, luego empezó a escuchar que pedían ayuda, luego se escuchó como que golpeaban algo, pero no tan

bien, porque estaba lejos, y después ronquidos como si fuera un oso roncando. Ella preguntó quién estaba roncando y le dijeron que era el colectivo porque le habían dado pastillas. Estos sonidos venían del primer piso.

En cuanto a la cadena y el anillo, Flavio con El Cojo estaban discutiendo, El Cojo le había quitado esas cosas al colectivo y Flavio le decía que se las devolviera, porque estaba haciendo show, como que lo iba a entregar.

Escuchó la voz de un niño y que el niño después le pasaba el teléfono a la mamá, no recuerda si se habló de un nombre. Esa conversación la sostuvo Flavio, primero con el niño y después con la mamá del niño.

Daniel llegó cuando ella estaba con El Cojo, no entró a la casa. Estaba fuera del colectivo, El cojo dispuso que Flavio la fuera a dejar a ella al domicilio.

Se van del domicilio de las Praderas hacia el camino de Playa hacia Laguna verde o la cárcel, se fueron por el camino a la cárcel, en la copec pararon y luego se fueron a Placilla y bajaron hacia recreo. En Copec fueron a echar bencina, lo que efectivamente hizo, Flavio se quedó ahí echando bencina, al menos estaba ahí cuando ella se bajó del auto y ella se fue al Punto a comprar. Llegó a su domicilio como a las 4.30 AM a 5 AM.

Daniel llegó a su casa el mismo 14 de enero, como a las 7.30 PM a 8 PM.

En cuanto al domicilio de Play Ancha, se supone que vivía el Cojo, otro caballero que nunca vio ni sabe su nombre y Daniel, Ese domicilio era “el punto”, donde se juntan a vender droga, no es donde viven, sino que donde guardan las cosas y hacían cosas, secuestrar gente y cosas así.

En cuanto a esta otra persona, sería dueño del furgón blanco y que cuando pasaron los hechos, ya no estaba ahí, porque les había robado.

Consultada cómo la contactó la policía, dice que llegaron donde su madre. Le preguntaron a su mamá por una chica y si se podían comunicar con ella para hablar sobre esa persona. Su madre la llama por teléfono y le dice que la PDI la estaba ubicando, dio su dirección y número y ellos llegaron en 20 minutos, muy rápido. Se reunieron en su casa en Recreo, sabía que iban a hablar sobre esto, se vistió, sacó su celular y el carnet, se juntaron afuera en la calle, en Avenida Principal, conversaron fuera del auto le pidieron si podía acompañarlos a la PDI de Placilla para hablar mejor y ella accedió. Esto fue un día domingo de la misma semana. La llevan a la PDI Placilla, hasta ese momento, a ella no le habían dicho nada, sólo le preguntaron a qué se dedicaba, por su familia, que había hablado con su mamá, si estaba estudiando, preguntas de otras cosas y ella respondió a todo y cuando llegaron a la PDI, pasaron directamente a la Brigada de Homicidios, y ahí ella ya sabía a lo que iba. Pasaron a una oficina, estaba con una PDI mujer y un hombre, le preguntaron si se imaginaba porque estaba acá y ella dijo que no sabía. Le preguntaron si conocía a Daniel y Sofi, respondiendo ella que sí. Le dijeron que le darán una oportunidad, porque ya sabían todo y le preguntan qué pasó, qué tenía que ver ella en esto, ya que vieron los mensajes del

teléfono de Daniel donde salí que cerrara el maletero del colectivo y por eso la PDI llegó a ella. Explicó todo, contó la verdad, le tomaron una declaración que firmó, le mostraron fotos.

En cuanto a Daniel, es trigueño, tiene ojos cafés, tiene pelo no tan largo, café, mide aproximadamente 1,70 metros, es risueño. Antes lo conocía como Daniel, pero ahora sabe que es Daniel Silva Huerta. Le decía BLUNT. La mayoría de las personas que conocía le decían así o Dani.

En cuanto a El cojo, es bajo de estatura, blanco, tiene el pelo con rulos, con voz muy ronca.

Flavio es alto, delgado, con el pelo hacia un lado,

En cuanto a la edad, Flavio es menor de edad, de 16 años.

Le exhibieron fotos en la Pdi, tipo carnet. Le mostraron fotos de Flavio, Daniel, de El Poke, el Galle y de El Cojo. Si no se equivoca, cree que los reconoció a todos. Le mostraron fotografías en dos oportunidades distintas, eran muchas fotografías y entre medio, estaban estas personas. Además, dio el RUT de Daniel, ya que le había hecho una transferencia bancaria.

No se acuerda a quién reconoció el domingo y en las oportunidades que le mostraron fotos, los reconoció a todos, en cuanto al nombre del cojo, cree que se llama Daniel, pero no sabe el nombre.

En cuanto al reconocimiento de Flavio, le mostraron las fotos y ella ya sabía que se llamaba Flavio.

Dice que podría reconocerlos.

La primera persona que está al lado derecho, con polerón plomo, chaleco amarillo y es Daniel, describiendo su ubicación, reconociendo a Daniel Silva Huerta. Luego, la persona que es está al medio es El Cojo, quien viste un chaleco amarillo, con un polerón plomo con capucha, al otro lado con parka celeste, mascarilla, hacia el lado de la ventana, es el Flavio.

A las consultas del querellante, señaló que fue contactada por Daniel los días 12 y 14 de enero. Consultada si el 14 de enero la vuelve a contactar del mismo número telefónico, señaló que sí.

Al contrainterrogatorio del defensor José Miguel Osorio, consultada cuándo y cómo conoce a El Poke, señala que lo conoció antes, aproximadamente un mes antes de los hechos. Era amigo de Daniel, quien vivía en el departamento al lado suyo, iba constantemente y la querían conocer a ella, ya que ella trabajaba en su departamento y querían atenderse. Los que querían atenderse eran el Poke y sus amigos. En cuanto a los amigos del Poke que estaban el 14 de enero en horas de la tarde, eran tres y no recuerda su identificación. En cuanto al Poke, era el líder, el que “la llevaba”, se supone que eran un tipo de banda que hacían secuestros, robaban y traficaban y esto ella lo supo por ellos mismos. Contaban todo lo que hacían. Poke dijo que no tenía nada que ver en el asunto del colectivero, ese día, al menos el Poke no estaba ahí (se refiere a la madrugada del 14 de enero), no lo vio en la casa de Playa Ancha. Y el Poke, el mismo día en la tarde, cuando iban a salir con Pedro, le dijo que no tenía idea de lo que estaba pasando, que no

tenía nada que ver y que no era su problema. Ella estaba ahí, escuchó eso, ella estaba en el auto de copiloto. Esto fue en el auto de Pedro.

Se le consulta en relación con la discusión de Daniel y Pedro, señala que ellos estaban dentro, Pedro y Daniel pusieron a gritarse. Agrega que luego salieron al pasillo, se empujaron, se pegaron combos, se gritonearon, luego lograron calmar todo. Le dijeron que se quedara tranquilo, no lo queríamos tirar a la calle, pero no podíamos tenerlo en el departamento, porque iba a llegar la policía. Le dijo que se quedara en la escalera, no en el departamento. Él decía que no y que no, que no eran sus amigos y lo querían entregar. Daniel dijo que lo habían mandado a botar el auto. Le preguntaron por el colectivo y dijo que estaba muerto. No dijo que lo habían matado, pero en su cara se notaba todo, lo mal que estaba. Daniel se fue con el Poke, en el vehículo del Poke. Él se fue con Pedro a Villa Alemana. Estuvo toda la noche con Pedro en el departamento. Fueron a Villa Alemana, estuvieron casi toda la noche afuera y llegaron a su departamento a dormir.

No le preguntaron respecto de la casa de Playa Ancha si era el punto. En la PDI le preguntaron. Cuando vio su declaración igual había cosas que habían omitido. Cuando le preguntaron sobre la casa, le preguntaron quienes vivían allí. Hay cosas que dijo y que no quedaron en la declaración, pero son cosas no relevantes, como lo del punto, lo que pasó anteriormente. Ella, antes del 12 ó 14 de enero, no había estado en ese lugar, ni siquiera había estado en ese sector de Valparaíso.

En su primera declaración en P.D.I. habló que al parecer el cuerpo, pero no estaba segura. Porque Daniel primero llegó a la casa, dijo que fue a botar el auto lejos muy lejos de su casa. Después vieron la noticia y estaba el auto casi en el mismo cerro. Después de eso, lo que él decía era dudoso. Encontraron el auto, no el cuerpo. Se supone que lo vio Carabineros y se tiró abajo. Cuando le preguntan del cuerpo dijo que quizá al parecer estaba en el maletero, porque lo mandaron a botar, pero no está segura.

Nadie le dijo que Daniel debía deshacerse del cuerpo.

Nadie más le dijo nada. A lo más sabe lo que mucho saben, que se lo comieron los chanchos. Ni siquiera sabe si eso es verdad.

Ella no vio la cadena ni los anillos a los que se refirió, no los vio, sólo escuchó.

Nunca más escuchó del anillo y la cadena.

Ella todo el tiempo estuvo en el tercer piso.

A El Cojo lo conocía por cámaras. Ella estaba en su casa con el Galle o el Poke, ellos se hacían video llamadas y en una oportunidad estaba el Cojo. Por eso lo conocía, por eso le sonó. Lo vio una vez por cámaras, fue algo de segundos. No se acordaba de eso. No cree que influya mucho, ni siquiera trabó una discusión con el Cojo. No habló con él, más allá de un “hola”.

No supo qué sucedió con el anillo o cadena.

Ella vio sangre en zapatillas de Flavio.

Lo de las pastillas para dormir al colectivo, no recuerda quien se lo dijo, si Flavio o el Cojo. Daniel no estuvo todo el tiempo. Cuando ella sentía los ronquidos sólo estaba el Flavio y el Cojo. Ella escuchó el ronquido, roncaba fuerte. Preguntó quién roncaba así, le dijeron que le dieron una pasilla a este “hueón”.

Daniel se fue, atendió al Cojo, después llegó el Jarro. El Jarro no estaba cuando llegó. El Jarro llegó y se fue al tiro. La PDI no le mostró fotos para reconocer al Jarro.

Ella habla de la “foto carnet” para referirse a una foto en la zona superior, lo gesticula indicando un cuadrado. No recuerda el tamaño de las fotos. Las fotos eran más grandes que la foto de carnet, las que le mostraron.

El colectivo tenía letrero, ella vio sólo el triángulo del letrero, pero no el letrero. No recuerda si tenía letrero. No recuerda si tenía luminaria.

La PDI se contacta con su mamá. En el teléfono de Daniel estaba la conversación con su número. De ahí ubicaron a su mamá. Ella cree que buscaron la casa de su mamá y pensaron que ella, la declarante, vivía allí.

En la oficina de la PDI, le dijeron “ya sabemos todo”. Se lo dijo Martínez. Cree que era el jefe de las diligencias. Parecía el jefe. Ella se comunicó con él. La declaración la redactó una chica. Le dijeron que como era mujer tenía que haber una mujer. La mujer escribía y las preguntas la hacía Martínez. Ella acepta colaborar. Él dice que ya sabe todo. Le pregunta si sabe quiénes son Sofi y Daniel. Le dice que tiene una oportunidad. Si dice la verdad no pasa nada.

Si no dice la verdad la iban a perjudicar. Eso no aparece en la declaración.

En la declaración hay cosas que no aparece, pero son detalles irrelevantes. Lo más importante está todo allí.

Al contra examen de la defensora Alejandra Pizarro Catalán, señala a ella le preguntan en la brigada de Placilla por Daniel. Ella señala también conocer a Sofi. Tenía el R.U.T. del Dani. Ella no exhibió el voucher, les dictó el RUT. Que ella recuerde, no mostró el voucher. La mamá la llamó el domingo, la llamó al mismo número en que se contactaba con Dani.

No sabe el nombre del Cojo. Lo describe como bajo, tez blanca, pero con rulos, no indicó color de ojos, ni tatuajes. No recordaba cosas en específico de él.

Presencialmente lo vio dos veces. La primera de ellas fue en la madrugada de martes para miércoles. No recuerda bien, pero fue dos días antes del 14. No recuerda si fue el martes o miércoles. Esta persona fue agresiva. Dos días después la llama Dani y ella pregunta si estaba el Cojo. No quería verlo de nuevo. Estaba enojada con el Cojo. Ella se va con el Dani a Playa Ancha. Ve a esta persona con la que estaba enojada. Igual decide bajarse porque ya estaba ahí. Cuando Daniel lo fue a buscar, le dijo que andaba con el Poke. Ahí notó cosas raras. Le dijo que estaban en la casa, pero que no estaba el Cojo. Le dijo que le habían pegado y echado. Pero no. Ella si

hubiese sabido que estaba, no va. Estaba enojada le dejó muy mal sus partes íntimas. Le parece que no señaló esto de la persona adulta o lo dijo a la policía. Le parece que era la mamá del Cojo. Fue todo muy rápido.

Al llegar el Dani se fue a dejar a esta persona. No estaba segura que era efectivamente la mamá. Ella se queda, ingresa al tercer piso, estaba oscuro. No podía ver hacia el primer ni segundo piso.

El segundo piso estaba oscuro no había nada.

Para pasar del primero al tercero, debía pasar por el segundo piso.

La primera vez que fue, después de un rato de estar en el tercer piso, quiso ir al baño, bajó al primer piso, allí había un perro y el perro tenía la escoba, estaba todo cochino. Chorreaba el agua. Ella fue, hizo pipí y se devolvió al tercer piso. Lo del perro no lo dijo, ellos preguntaron más bien del día de los hechos. Lo anterior lo contó, pero no anotaron todo. Ella el día de los hechos quería ir al baño, pero no la dejaron ir. Pidió ir al baño, le trajeron una bolsa de basura y ahí hizo pipi. Eso lo dijo, pero no lo anotaron. Ella no estaba asustada.

Ella atendió al Cojo el día de los hechos. Éste le pido disculpas. Ese día estaba más sano. Atendió al Jarro. Fue la primera vez que lo conoció. Al Jarro lo conoció esa madrugada, nunca lo había visto. Dani le dice que estaba el Jarro, pero no sabía quién era. Ella pensaba que estaba bien mientras no sea el cojo. Le dijo que entre todos los que estaba, estaba el Jarro, que quería conocerla.

El día de los hechos estaba oscuro, no lo vio llegar ni ingresar. Él no estaba. Ella vio al tiro al Flavio y al Cojo. Ella estaba en el tercer piso. Podría haber gente en el primer piso que ella no viera. El jarro no estaba allí. No recuerda haberlo visto ingresar, pero el Jarro no estaba allí. Ella asegura que él no estaba allí, refiriéndose al Jarro.

El día que llegó, primera madrugada, el Galle, la llevó a su casa. Ella confiaba en el Galle. A él lo conocía.

Ella sabía que Daniel lo tenía y cuando Daniel llega en colectivo, ella piensa que se lo prestaron. Cuando llega a la casa se empieza a dar cuenta de lo que estaba pasando.

Ella no dijo que se puso a llorar. Ella se puso mal y le pegó. Daniel sabía dónde la estaba llevando. Era una mezcla de emociones. Con Daniel tuvo una relación. Daniel fue prácticamente su pareja. Prácticamente vivieron juntos. No entendía por qué él la lleva a ese lugar sabiendo todo. Si tenían a alguien secuestrado, se pregunta en qué cabeza se le ocurre llevar a una mujer a tener relaciones, en un momento en que estaban prácticamente matando a alguien. Ella pensaba que era importante para él.

El Cojo con el Flavio bajaban y subían. Al último fueron a comprar. Ellos estaban abajo. No se acuerdan si fueron a comprar los dos, o uno. Al rato llegó Daniel. Ella le mandó un mensaje a Daniel que estaba sola y quería irse. Ella no se fue donde el Galle porque tiene esposa. Ella era sólo la puta. Se le consulta por qué no salió de la casa, señala que ella andaba arreglada y con

todas sus cosas. No se iba a arriesgar a salir a la calle y que la mataran. Quería que llegara a Daniel y le diera una explicación y entender por qué le llevaron allí.

En esa oportunidad el Galle llegó a la casa y la llevó. No es lo mismo. Galle la llevó a su casa porque estaba solo, sin su señora ni hijos.

Daniel la llamaba y le mandaba mensaje porque le decía que tenía el maletero abierto. Ella ofreció bajarse y Flavio se bajó y lo cerró.

A ella en la tarde la llama Pedro y le cuenta las aprehensiones. Que ella sepa no le tomaron declaración a Pedro. Le preguntaron por el apellido de Pedro, pero le dijo que no lo sabía. Ella les dijo que Pedro vivía abajo con la polola, en la misma residencial. Cree que se lo preguntaron por teléfono. Poke llegó a ver su auto. En la noche algo pasó, no sabe qué. Algo pasó ahí, no tiene idea, al Poke se le pincharon las ruedas, y como estaba cerca de su casa lo dejó allí. No le avisaron, incluso no tenía contacto con el Poke. Cuando habló con Pedro, en la tarde se dio cuenta que el auto estaba allí. Ellos estaban viendo si llamaban a un mecánico o algo así, el Poke se comunicó con Pedro para que hiciera una carrera y al rato aparecieron todos. Cuando estaban arreglando, entraron, preguntaron por Daniel, dijo que no sabía nada y se fueron.

Ella no denunció a la policía por miedo.

Al contrainterrogatorio de la defensora Romina Borgeat Figueroa, señala que ella va la primera vez, cuando la fue a buscar Daniel. Van en un furgón. Ella no dijo que viera al dueño del furgón.

Prestó declaración en la fiscalía y en la policía allá arriba. Tenía las declaraciones guardadas en su cartera, ahora las volvió a sacar.

Se le exhibe declaración de 3 de mayo de 2022, en Fiscalía de Viña del Mar. En ella expone *“el primer día que fui a esa casa bajé al baño y estaba todo muy sucio. Se veía una casa abandonada. Ellos hacían cosas allí, movían cosas, llevaban a la gente, tenían sus cosas allí. Estaba el Cojo, el Dani, el dueño del furgón al que le decían el viejo... el primer día que fue a esa casa el caballero se llevó el furgón después que el Dani me fue a buscar, pensaron que el viejo se los había llevado. Yo nunca vi al viejo”*.

Se le pide que aclare, el primer día cuando llegaron ella no vio al caballero, le dijeron que había un caballero que era dueño del furgón. No lo vio ni el primer día ni ningún otro día. Ellos dijeron que estaba allí. No lo vio. No sabe cómo es físicamente. Le dijeron que ese viejo vivía allí.

Daniel se fue de donde vivía ella como el día de año nuevo. Pasaron 15 días en que se trató de comunicar con él y no contestaban. Cuando ella fue para allá le dijeron que estaba viviendo allí. Aclaró que los sujetos vivían ahí hace poco tiempo. Tuvo una relación con el Dani, pero no conocía su apellido. Consultada cuándo supo la existencia de esta casa, dice que la primera vez que fue, el día martes. Esa casa era ocupada como punto, un lugar donde movían cosas y dijo que secuestraban gente, eso último lo mencionó, hay cosas que ella mencionó y no lo anotaron. Era el punto, se sabe lo que hacían,

puede asegurar las cosas, es testigo de lo que le hicieron al colectivo, a quien no vio, pero escuchó, no lo conocía anteriormente, no puede identificar su voz, ellos se lo dijeron. Ellos nunca mencionaron la palabra secuestro, pero sí que lo tenían ahí, que lo estaban amenazando solamente y que lo iban a soltar. Consultada si, dentro de la conversación que tuvo con los acusados, le dijeron que trabajaban con el colectivo, dice que no le mencionaron nada de eso. La segunda vez que fue al domicilio de Playa Ancha, estaba todo oscuro, consultada si eso lo dijo en su declaración, indicó que no lo recuerda. Se exhibe su declaración prestada ante la PDI, de fecha 16 de enero de 2022, en aquella parte que dice *“Daniel me dice que me baje del auto mientras él iba a dejar a la señora no sé a dónde, entonces me quede ahí sola con el Cojo entramos a la casa y subimos al tercer piso”*. Consultada si no señaló que estaban las luces apagadas, dice que no está escrito, hay muchas cosas que no se escribieron y que incluso están mal escritas.

Consultada acerca de si tampoco está en su declaración que ella les haya a El Cojo y Flavio que no lo mataran, respondió que le dijo y que la policía anotó lo relevante, que sí les dijo que no lo maten, que esto se les podía escapar de las manos. Cree que esto quedó escrito, pero no se acuerda.

Cuando habla de Martínez, se refiere al inspector de la PDI, hablo con él el día 16, también habló por teléfono para saber si estaba bien, cuando fue a la fiscalía, también le pregunto a él cuando Pedro cayó preso, cuando encontraron a Daniel incluso tenía su *whatsapp*. En un procedimiento, ella estaba quedándose en otro lugar, protegida y Daniel la contactó, Martínez le dijo que, si llegaba a comunicarse con ella, tenía que indicárselo y así lo hizo. Cuando Daniel la contactó, ella le dijo que estaría en su casa y Daniel finalmente no llegó, por eso no lo detuvieron en esa oportunidad.

Pedro su amigo, está preso en Valparaíso. A Martínez lo llamó y le preguntó por Daniel y luego fue lo de Pedro, le preguntó si era verdad que Pedro estaba preso, fue mucho después de todo esto.

La segunda vez que fue a la casa de Playa Ancha, Flavio sube y tenía sangre en sus zapatillas, en la suela, andaba con un tipo de armamento grande, y consultada si este último punto lo mencionó en su declaración ante la PDI y la fiscalía, señaló que lo hizo en una de las declaraciones. Que no esté escrita no quiere decir que lo haya mencionado. Se le exhiben sus declaraciones y dice que no aparece lo del armamento.

Cuando Flavio habló de “coronado” quiere decir que había terminado el trabajo, eso no aparece en sus declaraciones, cuando se redactó la declaración, se resumió, dijo él que había coronado, o sea, que había terminado. Consultada si se dejó constancia de la declaración que estaba que el camión estaba iluminando el maletero, dice que no estaba.

Le dijo a Flavio lo de la mascarilla, porque pensó que cómo tan descaradamente se andaba paseando por una copec llena de autos y de cámaras y, además, en ese momento, pensó que la culparían de algo que no había hecho. En cuanto a Daniel y que se quedara en el pasillo, no quería más

problemas y estaba segura que lo iban a buscar y a encontrar y que iban a llegar a ella de alguna manera, ya que él le había dicho a ella que se le había quedado el teléfono en el auto donde estaba la conversación con ella. Ella no lo iba a tapar (a Daniel), pero tampoco lo iba a denunciar, ya que está hablando de una mafia. Vio que después vio en *facebook* fue al otro día en la tarde y lo de las noticias fue a la semana o a los días.

Consultada si a ella le consta que mataran al colectivo, dice que lo sabe.

Las grabaciones de la copec las vio en las noticias.

En cuanto a El Poke, lo conocía hace un mes antes de estos hechos, no tiene una relación de amistad con el Poke, sólo son conocidos, porque era amigo de Daniel. Daniel le dijo que estuviera tranquila porque estaría el Poke, a ella le daba seguridad que estuviera ahí, porque nunca le hizo nada, le dio cosas para comer, le pagaba por masajes, nunca la trató mal.

El Poke le señaló que no estaría involucrado y la segunda vez que fue estaba todo oscuro.

En cuanto a Flavio, la segunda vez que fue a Playa Ancha, era la primera vez que veía a Flavio y así se presentó. La policía le exhibió un set de fotografías, no le pudo dar nombre completo. Consultada acerca de características, le dijo que había salido hace poco de la cárcel y no recuerda si dio características físicas. Al día de hoy, recordaba las características que indicó en estrados, pero sí recordaba su cara.

La conversación que tuvo con Daniel, él le dijo que lo mandaron a botar el auto, pero no dijo quién lo mandó a eso ni hizo referencia al cuerpo, sí le dijo que la persona estaba fallecida, consultada si eso está en su declaración, señala que quedó constancia que el colectivo estaba muerto, pero no que Daniel le dijo que estaba muerto.

El tribunal no hizo preguntas.

6.- ALEXIS ANTONIO FERNÁNDEZ MELLADO, inspector de la PDI, domiciliado en Williams Rebolledo 1799, Ñuñoa.

A las consultas de la fiscalía, señaló que trabajaba en la brigada de investigaciones policiales especiales metropolitana (BIPE). En cuanto al tipo de investigaciones, su brigada se enfoca a investigar principalmente delitos de secuestro e investigaciones que le encomienden de la institución. Físicamente, la brigada está en la Región Metropolitana y, de acuerdo a las solicitudes del Ministerio Público, pueden desplegarse fuera de la Región Metropolitana, como la Región de Valparaíso u otras.

Conoce los hechos de este juicio y, en cuanto a las diligencias que realizó: Mientras estaba en la brigada en la Región Metropolitana es notificado para trasladarse con un equipo investigativo el 18 de enero de 2022, a la región de Valparaíso, ya que en la Brigada de Homicidios se estaban realizando diligencias en cuanto a un secuestro que afectaría a la víctima de Juan González Farfán, por su especialidad en el área de secuestros. Se les encomienda diligencias relacionadas con el análisis de dispositivos digitales,

especialmente telefónicos, y tráfico de voz y datos de la víctima y los involucrados en los hechos.

Al presentarse en la brigada, tomaron conocimiento que estaba el teléfono de la víctima en poder de los oficiales, el número telefónico terminado en 0081 de Wom. Al pedir al Ministerio Público la gestión para obtener el tráfico de voz y datos de ese número, se hicieron cargo del análisis telefónico para establecer el desplazamiento que tuvo el dispositivo previo a los hechos, y que guarde relación, a contar del día 13 de enero; desde ese día, lograron percatarse que, al ser geo-referenciado el teléfono de la víctima en aplicación de *google earth*. Él llegó con otros tres oficiales de la brigada, junto con los oficiales de la Brigada de Homicidios y la Brigada de robos, siendo unos quince funcionarios encargados de esta investigación.

En cuanto a los tráficos de voz y datos, hace presente que todo teléfono, para ser manipulado, se utiliza una *simcard*, que es un plástico asociado al número de teléfono y a ese número se le realiza análisis de voz y datos que pueden registrar y almacenar las compañías telefónicas, de acuerdo a sus capacidades técnicas. Esta información les permite georreferenciar, o sea, ubicar en el algún sector determinado, de acuerdo a la información que le dé la compañía cuando el dispositivo sea utilizado o reciba información al conectarse a alguna antena telefónica, en algún lugar físico determinado, lo que permite ubicar a la persona en un punto determinado. Una vez que se analiza la información de mayor relevancia investigativa, esos datos son exportados a la aplicación *google earth*, pudiendo establecerse el sector en el que el teléfono se conectó a la antena telefónica, se incorpora un dato numérico que oscila entre los números 0 y 360 y, al graficar este dígito o información, permite determinar en qué sector o dirección, en relación a la antena telefónica se encontraba el teléfono al momento de conectarse a la antena proveedora de telecomunicaciones, vale decir, también que la información que almacena el tráfico telefónico es cuando el teléfono efectúa un llamado telefónico mediante voz de la manera tradicional, eso almacena una información distinta que es el tráfico de voz. El tráfico de datos es una información distinta, aunque el teléfono no sea manipulado por el usuario, éste estará conectado permanentemente a una antena telefónica, ya que el teléfono recibe constantemente información, lo cual permite georreferenciar el dispositivo, aunque la persona no lo esté manipulando.

Al recepcionar la información de parte de la compañía Wom, pudieron determinar que, al georreferenciar el tráfico de datos del teléfono de la víctima, lograron determinar que, a contar de las 8 de la tarde, del 13 de enero, se observó que el dispositivo se desplazó por diversos sectores de la región de Valparaíso, a grueso modo, el teléfono se logró situar en el sector de Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y en el sector de Pya Ancha, específicamente cercano al sector de la casa de cautiverio, cercano al sector de El Crisol, de Valparaíso.

Se exhibe prueba documental 59, imágenes satelitales de *google earth*:

Imagen 1, fue posible establecer que, desde las 20 horas, el dispositivo de la víctima se conectó a las antenas situadas en el sector de Quilpué y Villa Alemana, lo que guarda estrecha relación con que la víctima tenía domicilio ahí, se evidencia el desplazamiento del teléfono de la víctima, lo que no guarda relación con las llamadas telefónicas que realizaba Juan González, a pesar que no manipule el teléfono, por las actualizaciones (por ejemplo, por actualizaciones de correo o de *whatsapp*) que se registran, se pudo determinar que estuvo en el sector indicado entre las 18.00 y 20.00 horas, se desplazó entre Quilpué, Belloto y Villa Alemana. Esta información se construye en base a la información de tráfico del teléfono, especialmente el tráfico de datos. Establece cada sector con el puntero amarillo, se puede observar números, 20, 18, y 19, que son los horarios, lo que se ve como un cilindro es la antena y los números de abajo son los horarios. Todas las compañías almacenan en sus registros de voz o de datos con horario exacto o con un período de tiempo de una hora y, en este caso, el teléfono de la víctima, la compañía lo almacena en un rango de una hora, no pudiendo detallar con exactitud la hora, sí el periodo. Desde las 18 horas a las 19 horas, se encontraba en las inmediaciones de su domicilio particular, graficado con una leyenda de color roja que dice domicilio víctima.

Imagen 2, guarda estrecha relación con la investigación, a contar de las 20 horas, se alcanza a ver el sector que dice Viña del Mar con rojo y letra a donde está ubicado el reloj de flores, entre las 21 y 22 horas, antenas a las cuales se conecta el teléfono de la víctima, pudiendo ubicarlo en este sector. Luego, se puede visualizar que la víctima se traslada desde Viña del Mar nuevamente hacia Quilpué, Villa Alemana y el Belloto y este horario comienza a ser visualizado desde las 21 horas hasta las 22 horas, eso se visualiza en cuanto al trayecto por el análisis del tráfico de datos de la víctima, pudiendo interpretarse que ésta y su dispositivo entre las 21 y 22 horas se mantuvieron entre Quilpué y Villa Alemana.

Imagen 3, el teléfono de la víctima logra ser posicionado a las 23 horas aproximadamente en el sector de Quilpué y Villa Alemana, luego se observa que el movimiento del teléfono, de acuerdo a lo proporcionado por la compañía telefónica, lo sitúa nuevamente en Viña, en el sector de Reloj de flores. Luego, de acuerdo al detalle cronológico del tráfico telefónico, se pudo establecer que la víctima y su dispositivo se trasladan a Playa Ancha, Valparaíso, debiendo haber llegado a contar de las 23 horas, encontrándose en el sector, lo que guarda relación que en la calle Crisol sin número se encuentra situada la vivienda para mantener retenida en contra de su voluntad a la víctima ubicada en calle Crisol de Valparaíso. Es decir, que al analizar en conjunto esta imagen y las dos anteriores, se puede interpretar que la víctima, entre las 21 y 22 horas, fue georreferenciado su teléfono y posicionado en el reloj de flores de Viña, luego se traslada al sector de Quilpué y Villa Alemana, entre las 21 a 23 horas y luego de eso, es situado nuevamente en Viña del mar y finalmente, desde las 23 horas, es situado en

la casa denominada como “de cautiverio”, vivienda usada para mantener retenida, en contra de su voluntad, a la víctima. La casa cautiverio está descrita como El Crisol, sin número, Valparaíso. Lo relevante de la gráfica es que en el sector izquierdo de la ventana se ve como un polígono amarillo, lo relevante de ese sector es en base a la información técnica que da la compañía telefónica, puede delimitarse por la geo-referenciación en el mapa, de acuerdo a los dígitos entre 0 a 360, lo que se denomina “Azimut”. Ese número técnico que almacena la compañía telefónica, permite georreferenciar el sector en el cual se encuentra el dispositivo, de acuerdo a la ubicación de la antena telefónica, pudiendo establecerse si el teléfono está al sector sur, oriente, poniente o norte de la antena telefónica, en este caso, el Azimut, lo lograron georreferenciar al sector sur de la antena y en el recuadro delimitado está la vivienda usada como cautiverio, para retener a la víctima, pudiendo situarla en ese sector, teniendo como complemento la información ya establecida por la brigada de homicidios. A contar de las 23 horas, el teléfono ya se desplazó desde Viña del Mar hacia El Crisol, habiendo llegado la víctima al lugar, puede ser desde las 23.00 a las 00.00 horas.

Imagen 4, se grafica en la aplicación ya indicada, es el sector que proporciona la compañía telefónica donde está el teléfono, área de cobertura indicada con color amarilla, está la dirección de la casa cautiverio y con símbolo rojo esta la ubicación de la antena telefónica, y el símbolo azul indica la vivienda. Dígito cero, es el horario en el cual empezó a emitir señal el teléfono, desde las 00 a las 01 am, el teléfono de la víctima estaba en este sector.

Imagen 5, se logra observar en el sector amarillo la información entregada por la compañía del teléfono de la víctima, interpretándose que este teléfono mantuvo la conexión entre 00 a 01 am, permaneciendo en el sector, se mantiene en el sector desde las 06 a las 09 am, aproximadamente. El sector amarillo está orientado, de igual forma, a la vivienda de cautiverio por lo que la víctima y su teléfono no salieron de ese lugar en ese rango horario de la madrugada del 14 de enero, desde las 23 horas aproximadamente del 13 de enero hasta mínimo las 6 de la mañana del 14 de enero, permaneciendo en la vivienda de El Crisol, logrando estar cautiva la víctima al menos seis horas en el lugar.

Consultado acerca de qué pasa entre las 01 a las 06 en cuanto al tráfico de datos, señaló que no fue posible situar el teléfono en otro sector, de acuerdo a la información dada por la compañía, ya que no existen datos. De haber existido información que el teléfono se hubiese desplazado, habría quedado información de esto, en cuanto al horario, longitud y latitud en que se habría desplazado. Esto puede deberse a que el teléfono fue manipulado, para apagarlo y otro motivo, de acuerdo al aspecto técnico y geográfico del sector que haya impedido que el teléfono se haya conectado a alguna celda de la antena telefónica, por la infraestructura de la casa, lo que depende si se trata de material sólido y ligero, de acuerdo a su experiencia analizando datos

telefónicos y, en este caso, la estructura puede haber impedido que el teléfono se conectara, o sea, que no tiene señal.

Es una imagen satelital del lugar, se ve una línea curva amarilla que va bordeando, que es una de las autopistas que permite llegar al sector de la casa de cautiverio, en Playa Ancha. La casa cautiverio queda en el sector de la Copa.

El teléfono retoma la conexión a contar de las 6 de la mañana y, si se hubiese desplazado a otro sector de Valparaíso, el teléfono habría retomado la señal y se habría localizado en un sector distinto de la casa de cautiverio.

Otro de los tráficos a analizar, es el teléfono asociado a Daniel Silva. Tomaron conocimiento que se encontraba siendo utilizada la aplicación whatsapp por un número terminado en 5883, no pudiendo obtener mayor información en cuanto al tráfico telefónico de voz y datos, pero al analizar el teléfono, pudo establecerse que el dispositivo tenía inserto una *simcard*, que es plástico asociado a un número telefónico. La *simcard* corresponde al número 2199 de la compañía Claro, pudiendo establecerse que la aplicación whatsapp puede ser usada por un número de teléfono distinto con el cual el usuario se comunica con diversas personas a través de llamadas de voz. Y ese número es el que proporciona y almacena la compañía telefónica el tráfico de voz y datos, por lo cual ellos solicitaron a la compañía el tráfico telefónico de voz y datos, logrando establecer que ese número telefónico sí contenía información almacenada en la compañía de telecomunicaciones, realizándose nuevamente a través de longitud, latitud y azimut, la geo-referenciación del tráfico de datos del teléfono de Daniel. El tráfico de datos se almacena en la compañía, independiente a que el usuario manipule o no el dispositivo, ya que constantemente el teléfono se conecta con las antenas telefónicas para ser actualizado o recibir información de las distintas aplicaciones que contenga el dispositivo. Con esta información y al analizar el tráfico telefónico, se pudo establecer que, lo de mayor relevancia investigativa, es a contar de las 21.20 del 13 de enero. A diferencia de Wom, la compañía Claro entrega con mayor exactitud el horario en que se conecta el dispositivo a una antena telefónica, pudiendo establecer que a las 21.20 horas aproximadamente del día indicado, esta persona logró ser situada y geo-referenciada a través de su teléfono en el sector del reloj de flores de Viña del Mar.

Se exhibe mismo set 59:

Imagen 6, se logra geo-referenciar el teléfono de Daniel, con mayor relevancia investigativa en el reloj de flores de Viña. A contar de las 21.23 horas, se posiciona el teléfono en el sector del reloj de flores lo que guarda relación con el análisis telefónico de la víctima, logrando situar a ambas personas en un comienzo en el mismo rango horario en sector del reloj de flores. Luego, es posible observar que hay un desplazamiento del dispositivo de Daniel hacia el sector oriente de Valparaíso, al igual que la trayectoria del teléfono de la víctima, en el mismo rango horario. Este tráfico lo interpretan y

grafican con el punto verde para diferenciar el tráfico en el mapa que corresponde el verde a Daniel y el amarillo está asociado a Juan González, que se vio en la imagen anterior. Los puntos verdes corresponden a las antenas telefónicas. Se ven números, observándose que en el reloj de flores se ve un rango horario, todos los puntos están en rango PM del 13 de enero 2022 e, inicialmente, a las 9.23 da mayor exactitud que ambos teléfonos se encuentran en el sector y, luego, el teléfono del imputado se traslada al sector oriente de Valparaíso, a las 9.35 horas, viéndose un desplazamiento continuo hacia dicho lugar. Se puede interpretar que el teléfono desde las 9.23 del 13 de enero se traslada continuamente hacia el sector oriente de Valparaíso, sector de Quilpué y Villa Alemana. Después de las 9.35, puede constatar que aproximadamente se encuentra en este sector de Quilpué y Villa Alemana hasta las 22.00 horas donde coincidentemente, de acuerdo al análisis del teléfono de la víctima, el teléfono del imputado se traslada al sector del reloj de flores de Viña, pudiendo verse una antena telefónica a las 9.53 pm. Al interpretarse, puede indicarse que la persona fue del reloj de flores a Quilpué, regresando nuevamente al sector de Viña del Mar-

Imagen 7, rangos horarios en el que se pudo situar al dispositivo en Quilpué y Villa Alemana, entre las 10.30 a las 11 pm, pudiendo indicarse que el teléfono permaneció en un desplazamiento continuo en ese sector, hay tres puntos en la imagen, graficados a través del tráfico de datos.

Imagen 8, en el punto N° 1, empieza a ser de mayor interés criminalístico porque guarda relación con el trayecto de la víctima el que igualmente, a contar de las 23.18 del 13 de enero, se traslada desde el sector de Quilpué a Viña del Mar; en el punto 2, se puede observar que son las 11.32 del mismo día, trasladándose continuamente hacia el sector sur de Viña del Mar. En el punto 3, se logra observar que, a las 11.37 pm, esta antena se encuentra cercana al sitio del suceso, la casa cautiverio. Se quiso ilustrar que el movimiento de teléfono de Daniel, al ser analizado en conjunto con el teléfono de la víctima, se encuentra de manera congruente en cuanto a sus desplazamientos, por lo que es posible indicar que la víctima se trasladó desde el reloj de flores junto al imputado en el vehículo utilizado por la víctima hacia Quilpué, Villa Alemana y luego, de acuerdo al horario de ambos teléfonos, en conjunto se trasladaron hacia el sector donde está ubicada la vivienda en que permaneció retenida la víctima en contra de su voluntad.

Imagen 9, hay un sector enmarcado de rojo, pudiendo dos sectores delimitados, ambas delimitaciones confluyen en que el teléfono logra ser posicionado en el mismo sector donde está la vivienda en que permaneció la víctima. El teléfono de la víctima, la celda hacia la que se orienta está en el sector sur y la compañía Claro tiene la celda en otra orientación, por eso aparece con otra orientación; sin embargo, se logra ubicar al teléfono del imputado en el mismo sector, pudiendo concluirse que, tanto la víctima como el imputado llegaron a la vivienda de Calle El Crisol, pudiendo observarse el horario en que Daniel permanece en el domicilio, entre las 12.56 a 1.16 horas,

logrando ser posicionado en este sector, la ubicación de la antes empieza a ser desde las 22.37 horas; por lo tanto, puede indicarse que desde las 23.40 horas el imputado fue posicionado en este sector donde está ubicada la casa de cautiverio. Hasta las 1.16 es posible situarlo en ese sector.

Imagen 10, se logra observar de manera general las comunas de Valparaíso y Viña del Mar. Para ilustrar el recorrido del teléfono de Daniel, una vez que llega al sitio del suceso con la víctima y luego de esto, se logra observar que Daniel sale de la vivienda, a las 1.20 am del 14 de enero. Seguidamente, el horario y la antenna, de manera cronológica, inmediatamente se sitúa a las 1.28 am en el sector norte de Placilla, en el sector del Fundo de Las Cenizas.

La persona continúa su recorrido, de manera constante y permanente, hacia el sector norte por una de las autopistas de acceso a la comuna de Viña del Mar. Entre las 2.16 a las 2.22 horas se le sitúa en un sector indicado con la letra H, en ese rango horario, guarda estrecha relación con que Daniel sale de la casa cautiverio para buscar a un testigo que proporcionó mayores antecedentes con el hecho, el dispositivo asociado a Daniel estaba siendo usado por el imputado. Los punteros rojos grafican la ubicación de la antenna telefónica a las que se conecta el dispositivo de Daniel. Este traslado no recuerda el nombre de las rutas, desde el sector de la casa de cautiverio hay una ruta que, de acuerdo al análisis telefónico, trasladándose de poniente a oriente a Placilla y, desde ahí, hacia el norte hasta llegar al sector en el que reside la testigo.

A las 1.20 am, se ve la antenna telefónica asociada a la casa cautiverio. Se conecta cuatro minutos antes en el mismo sector, por lo que Daniel salió de la casa cautiverio y se trasladó constante y permanentemente a la casa de la testigo.

Imagen 11, a las 02.30 am, se sitúa al sur y en dirección a las mismas autopistas por las que transitó anteriormente. A las 2.40 am se acerca nuevamente a la casa cautiverio, pudiendo interpretarse que una vez que el imputado sale de la casa cautiverio se traslada al sector de la letra h y luego de unos minutos, regresa por la misma vía hacia el sector de la vivienda cautiverio, regresando aproximadamente a las 2.40 am.

Imagen 12, se observa que nuevamente el teléfono de Daniel sale del sector de la casa cautiverio y se dirige por la misma autopista y sentido al sector de Placilla, a las 03.01 am, se observa que a las 3.13 a 3.22 es posicionado en el sector donde vive la testigo. Durante la madrugada entre las 1.16 y las 3.22 horas fue dos veces hasta ese mismo sector, saliendo y al salir y regresar se encuentra asociado al sector de El Crisol.

Imagen 13, luego de las 3.22 horas, se logra observar que regresa hacia el sector norte de Placilla por la misma arteria y luego ingresa nuevamente hacia el sector de la casa cautiverio y las 04.07 regresa nuevamente y es posicionado en el mismo sector de la casa cautiverio, pudiendo determinar que el imputado se traslada al sector donde está la casa cautiverio.

Imagen 14, se graficó que, luego de haber llegado al sector donde está el inmueble, realizó diversos recorridos por el sector de Playa Ancha que guarda relación con los antecedentes de investigación, se ve al vehículo transitando por Playa Ancha y lo que, al analizar con el tráfico telefónico de datos de Daniel, puede indicarse que tanto Daniel como el vehículo de la víctima circulan en el mismo sector graficado en el mapa con las delimitaciones de color rojo, entre las 4.18 y las 4.55 am.

Imagen 15, guarda relación con el teléfono del imputado Daniel, a través del tráfico telefónico de datos, situándolo en distintos puntos del sector de Playa Ancha de Valparaíso, entre las 5.19 y las 5.22 am. Consultado corresponde a tráfico de datos o voz, señala que no recuerda, pero sí que guarda directa relación con cualquiera de los tráficos. Se efectúa ejercicio para refrescar memoria con su informe policial, de 04 de agosto de 2022, confeccionado por el testigo “de igual forma en cuanto al tráfico de voz el número de interés, registra conexiones a celdas de antenas a las 05:14:57, 05:19:20 y 05:22:25 horas, en el sector de Playa Ancha, las que corresponden a llamadas emitidas hacia el número +5675556271 de la compañía Entel. Es tráfico de voz entre las horas indicadas al número indicado, en circunstancias que esta persona, al efectuar los llamados telefónicos, se conectó a la antena de telefonía, ubicada en el sector de Playa Ancha. El teléfono de Silva Huerta realizó diversos llamados telefónicos, plasmados en el tráfico de voz al número indicado, mientras circulaba en el sector de Playa Ancha entre las 5.19 a 5.22 y otro llamado efectuado a las 5.14 am. Todas estas antenas son del sector de Playa Ancha.

Imagen 16, se logra observar que luego de los llamados telefónicos, inmediatamente el tráfico de datos posiciona en las inmediaciones al sitio del suceso, localizándolo entre las 5.25 a las 06.02 am. Lo graficado en la imagen a las 05.15, 05.25 y 06.02 corresponde al teléfono usado por Daniel.

Imagen 17, luego de analizar el último horario de 06.02 am del día 14 de enero, se observó en el tráfico telefónico que el teléfono es posicionado a contar de las 10.21 am del 14 de enero en el sector norte de Placilla y nuevamente en dirección al sector norte, ingresando a Viña del Mar. A contar de las 10.21 esta persona se traslada por las mismas autopistas hacia el sector norte de Placilla y luego va hacia el sector norte de la región de Valparaíso.

Hay un segundo sector delimitado de acuerdo al tráfico de datos, registra información entre las 10.50 a las 10.51 horas, en el sector de La Coruña N° 1920, lugar donde el vehículo finalmente es ubicado por personal de Carabineros. Este sector aparece graficado con un símbolo de color azul, no recuerda si el lugar se refiere a donde fue encontrado el móvil o donde está la tenencia de carabineros que quedó a cargo del vehículo. Se efectúa ejercicio para refrescar memoria con el mismo informe N° 470, página 14 “en el sector signado con el número 2, en cuya área de cobertura se encuentra el vehículo donde personal de carabineros encontró el vehículo marca Hyundai modelo accent PPU HWZS-41, ubicado en calle La Coruña frente al número

1920 sector Nueva Aurora, comuna de Viña del Mar, representado por el símbolo de un vehículo color azul, precisa que el sector 2 es el sector donde fue encontrado el móvil de la víctima.

Imagen 18, en este sector se logra visualizar el sector de la Coruña donde se encontró el automóvil por personal de Carabineros, existiendo tráficos de voz 10.39 y 10.46 am, situándolo en el sector. Se hicieron llamadas mediante la vía tradicional, por voz, no usando *whatsapp*. No recuerda con quien se comunicó, pero sí con amigos, en especial con alguien a quien tenía registrado como “Isma”. Se exhibe mismo informe 470 para los efectos de refrescar memoria, en aquella parte que señala “de igual forma al análisis del tráfico telefónico de voz del número analizado se obtuvo que siendo las 10.22.31 horas se comunicó con el número 1001524, posteriormente siendo las 10.39.45 horas, emitió un llamado al número +56984747259 de la compañía Entel utilizado por el imputado Javier Cartes Hidalgo, apodado “El Pokemon”, luego de esto, siendo las 10.46.21 horas se emitió un llamado al número +56921738014 de la compañía Wom, utilizado por el imputado Ismael Vergara Tarifeño, apodado “El Isma”.

Se logra observar en el mapa, que al efectuar las llamadas telefónicas que en el lugar donde estaba el vehículo de la víctima, se comunica con Javier Cartes Hidalgo y con otra persona de nombre Ismael, llamándolos telefónicamente.

Otro de los teléfonos analizados corresponde a Cantillano, que termina en los números 0186, obtenido durante el transcurso de la investigación, obtenido a través del tráfico de la *simcard*. En cuanto ambos tráficos, pudo establecerse que el 13 de enero de 2022, a las 22.30 se le pudo situar geográficamente en las inmediaciones del inmueble donde fue retenida la víctima y, posteriormente, fue posible posicionarlo en el sector de Achupallas, cercano al sector de Reñaca Alto, horario en el que al parecer se conectó a las antenas telefónicas a las 16 horas del 14 de enero de 2022.

Imagen 19, se observa que, de acuerdo a la latitud, longitud y azimut, al ser geo-referenciado, se pudo establecer que el sector donde estaba el dispositivo asociado a Óscar Cantillano, también estaba ubicado en el lugar donde estaba la vivienda, indicada con color azul, la antena esté indicada. Se le posiciona al teléfono a las 22.38 horas, el tráfico de la persona no señala hasta qué horario estuvo en este sector, pero si indica que ahí, efectivamente el número usado por Oscar estaba en el sector señalado anteriormente.

Imagen 20, se observa que se sitúa al teléfono en el sector de Achupallas, a contar de las 16.07 horas del 14 de enero, se encuentra hacia el sector sur de la antena telefónica, en la misma imagen se logra observar un símbolo rojo “punto de interés”, es el lugar que, de acuerdo a los antecedentes investigativos, sería el lugar exacto donde fue abandonado el cadáver de la víctima el 14 de enero de 2022, por lo que a Óscar se le sitúa en el lugar donde estaba la casa cautiverio, donde ya pudo ser posicionada la víctima y otro imputado y luego Oscar, el 14 de enero de 2022, se trasladó

hacia el sector de Achupallas donde a las 16.07 horas se logra obtener el tráfico telefónico con la información que lo posiciona en ese sector, no recuerda si el tráfico telefónico es de datos o de voz, pero independientemente, logra ser posicionado en ese sector.

No recuerda con exactitud las coordenadas de ese sector. Se le exhibe informe policial precitado, en que expone “...por otra parte el 14 de enero de 2022, siendo las 16:07:13 y las 16:07:56 horas emitió llamados a dos números diferentes....”“...cabe señalar que el símbolo signado como ‘punto de interés’ ubicado en las coordenadas de latitud -32.996892 y longitud -71.468427”.

Se le exhibe **imagen 20**, expone esta georeferenciación corresponde a tráficos de voz, o sea, efectuó o recibió un llamado a su teléfono, y no a través de la aplicación whatapps, a las 16:07:13 y 16:07:56.

El punto de interés fue proporcionado a través de las distintas diligencias que realizó la Brigada de Homicidios, por uno de los imputados en esta investigación. Flavio Salazar indicó que en este lugar dejaron el cadáver de Juan González durante el 14 de enero.

Por lo que recuerda, uno de los llamados fue comunicarse con Daniel al número que utilizaba él a través de WhatsApps, que termina en 5833. Sin embargo, debido al poco tiempo, cree que no fue una conversación, fue muy breve, deben haber sido tonos o que el teléfono estaba apagado. Ese teléfono, ya se encontraba en poder de la policía y no iba a poder ser contestado por Daniel.

Otro de los teléfonos analizados, era ubicar el teléfono que utilizaba el imputado de nombre Flavio. Ellos lograron obtener el teléfono de Flavio a través de las entrevistas. Lograron establecer que usaba el numero finalizado en 9555, de la compañía Claro, por lo cual, una vez que se obtiene el número, se pide a Claro el tráfico de voz y datos de esta persona para obtener latitud y longitud y azimut, que hayan sido almacenados a través del tráfico y las comunicaciones de Flavio.

Se le exhibe **imagen 23** del mismo set, expone que esta imagen, por lo que se logra apreciar, corresponde al punto que, por latitud, longitud y azimut, de Claro. Fue posible establecer que entre las 22.30 horas aproximadamente, fue posible situarlo en las inmediaciones de la casa en que residía la testigo de la investigación. Esto, con fecha 13 de enero de 2022. Esto del teléfono 9555, era asociado a Flavio Salazar.

En la siguiente imagen, se logra observar que haciendo un análisis de latitud, longitud y azimut, se posiciona el teléfono de Flavio en el mismo lugar, a las 00.14 horas. Es un movimiento posterior al de la imagen anterior. Es posible situarlo en el sector de El Crisol 105, que es la dirección asociada a la casa de cautiverio. Es el mismo sector en que fue posible situar a la víctima Juan González, a Daniel Silva y Óscar Cantillano. Corresponde a las 00.07 horas del 14 de enero de 2022.

Se le exhibe **imagen 25**, entre esta lámina y la anterior, señala que el teléfono de Flavio, entre las 00.07 y las 02.00, realizó diversos movimientos

en la región de Valparaíso, trasladándose a Achupallas, Reñaca Alto, lo que se constató por el tráfico de datos proporcionado por la compañía Claro. Entre las 02.00 hasta las 05.00 es posicionado en este sector de la vivienda de cautiverio. En este sector de la vivienda se asocian Cantillano y Silva. La imagen gráfica el sector en que estaba la vivienda de cautiverio y la hora de llegada de Flavio. De acuerdo con los antecedentes, fue posible establecer que Flavio es quien traslada a la testigo a su vivienda la que está señalada en el mapa con la letra H. Fue posible establecer que se daba credibilidad a lo señalado por la testigo. A las 05.25 horas, el imputado Flavio sale de la casa de cautiverio y se dirige al sector norte de Placilla.

Se le exhibe **imagen 26**, de acuerdo con los antecedentes obtenidos por el equipo, fue posible establecer que el imputado Flavio se traslada a la Copec de Placilla, carga combustible. El movimiento queda fotografiado en el tráfico de datos. En la imagen se logra observar a Flavio manipular algo con las manos, se ve el vehículo, con la patente HWZS41. Se logra georeferenciar a Flavio Salazar.

Se le exhibe **imagen 27**, en ella es posible visualizar que este sector, como ya se había visto en los teléfonos, en especial de Daniel (sic). El horario es 05.25 horas de la madrugada, concuerda con el horario en que se traslada a la Copec para cargar combustible. Lo amarillo es el radio de cobertura de la antena. Es el área de la celda. Esta información no corresponde a una información tajante, la línea se hace para graficar e interpretar el alcance. De acuerdo con la radiofrecuencia de las celdas, el área de cobertura puede ir mucho más allá de la marca. Ubicando la Copec, no logra ser comprendido por el sector delimitado, ello es que este sector es para tener referencia del lugar donde está la antena y donde esta direccionada el área de cobertura.

Se le exhibe **imagen 28**, en esta se logra observar, a las 06.30 horas de la mañana, ya la ubicación del teléfono de Flavio, el 9555, ya regresa al sector de la vivienda utilizada para el cautiverio. Esta línea marca una referencia de para donde está orientada la celda de la antena. Es posible señalar que en la madrugada del 14 de enero, Flavio traslada a la testigo y luego regresa a la casa en la madrugada del 14 de enero. Corrobora los antecedentes, lo relativo a la carga de combustible y de acuerdo con los antecedentes, Flavio condujo el vehículo entre las 05.25 y 06.30 horas. Reitera los datos del vehículo.

Se le exhibe la **imagen 29**, luego del rango horario que Flavio regresa, a contar de las 07.30 u 08.00 horas, es posible situarlo en un lugar distante a la casa de cautiverio en Reñaca Alto. Si se graficara con el tráfico de Cantillano, estarían distantes a un kilómetro. Lo relevante es que junto con la información proporcionada por la compañía, de latitud, longitud y amíut, estaba cercano al punto de interés señalado anteriormente, lo que de acuerdo con la investigación, correspondería al lugar donde dejaron el cuerpo de la víctima. Esto hace concordar lo relatado por el imputado Salazar y lo señalado por la compañía.

En relación con el teléfono de Flavio, es concordante con la información de la Brigada de Homicidios. Lo anterior concuerda con los otros teléfonos. La víctima habría sido abordada en el Reloj de Flores, luego se ve un desplazamiento. Daniel aborda el automóvil de la víctima, va a Quilpué, Villa Alemana, y El Belloto, transitan y vuelven a Viña. La víctima es trasladada por Daniel hacia el lugar de cautiverio. Allí estuvo hasta la mañana. En esa casa fue situado el acusado de nombre Oscar, a contar del 13 de enero. A su vez, el acusado Flavio, a partir de las 00.00 horas, es posible situarlo en la casa de cautiverio. Fue posible constatar que su presencia en el sector fue a contar de las 23.30 horas.

Se le exhibe de “**Documentos y otros medios de prueba**”, N° 16, expone: **imagen 1**, en la imagen se ve de forma amplia y de acuerdo con la dinámica, se grafica de forma general lo que ha señalado. Esta imagen tiene por finalidad que el tribunal logre observar con mayor exactitud, las imágenes por separados. En el sector Reloj de Flores, se sitúan los puntos amarillos y verdes. Amarillo es la víctima, verde es Daniel. Se observa que a partir de las 21.00, víctima y Daniel se trasladan al sector oriente, entre las 21.00 y 23.00 horas, permaneciendo en Villa Alemana y Quilpué, para luego regresar a Viña del Mar. Luego ambas son posicionadas en el sitio del suceso. De acuerdo con la información de la compañía Wom, la víctima, a las 23.00 horas, ya estaba en ese lugar. Al igual que la ubicación del teléfono de Daniel.

Se le exhibe la **imagen 2** del mismo medio, se observa de forma amplia en el mapa, las distintas geo-referenciaciones del teléfono de Daniel del 13 de enero de 2022, en el que se observa que, de madrugada, ese acusado permaneció en el sector de Playa Ancha, casa de cautiverio, luego los traslados de madrugada.

Se le consulta cómo puede vincularse el teléfono a Cantillano, señala que fue posible hacerlo gracias al análisis del teléfono que fue encontrado en el auto de propiedad de Daniel. Ya mantenía un teléfono de Óscar. El teléfono de Óscar no era posible ubicarlo en el sitio del suceso. Se solicitó un tráfico de *simcard*, en relación al Imei, logrando establecer que entre los días 12 al 14 se insertó la *simcard* que finaliza en 0186 de la compañía Entel.

El Imei es el número único y universal asignado a un celular, indica marca, modelo y color de un teléfono. Cuando se pide tráfico de *simcard*, se pide el número de teléfonos que se han insertados en un dispositivo. Óscar estaba en el teléfono de Daniel, se solicitó su Imei, para establecer que otros números había ocupado. Entel informó que 0186 había sido insertado entre el 12 al 14 de enero, fecha en que se materializó el secuestro de la víctima.

Con la finalidad de establecer el número de Flavio, en la fecha de interés criminalístico, se realizaron diversas solicitudes a las compañías, para establecer su número. Lograron entrevistar a Ivana Valderrama, ella indicó que conocía a Flavio y dijo que usaba un Samsung Galaxy, color negro, mediante el 955. Con eso fue posible georeferenciar con mayor exactitud lo que señala.

El teléfono originalmente era utilizado por Jocelyn Pomo, quien al ser entrevistada, fue posible establecer que esta persona facilitó el teléfono y el número a una persona le parece de nombre Llanquileo. La persona al ser entrevistada se le consultó por un número frecuente, en que estaba el número asociado con una persona con la que tuvo una larga conversación de dos horas. Con esa entrevista se pudo establecer que el número 1089, era usado por Ivana. Ella era un número de interés porque tenía alto índice de frecuencia. Entrevistan a la persona, luego a Ivana y ella aporta el número de Flavio.

Señala que cambian la tarjeta constantemente, eso fue uno de los principales impedimentos para ubicar con exactitud a Óscar y Flavio. Estas personas utilizan distintos dispositivos para evadir la presencia policial. Es de conocimiento público que los imputados son ubicados por registros. Ellos para evadir la acción policial, cambian sus números de teléfonos, para no ser posicionados en un lugar determinado.

Ellos analizaron el teléfono de Javier Cartes. De acuerdo con la información obtenida, fue posible establecer que el 14 de enero recibió una llamada telefónica de parte de Daniel Silva. Al analizar su tráfico, de Pokemon, fue posible establecer que en el lugar donde recibe los llamados es Reñaca Alto que es el sector de punto de interés donde abandonan el cuerpo. Interpreta que Flavio el 14 de enero de 2022, se trasladó a las inmediaciones de donde reside Cartes, donde fue posible además referenciar el lugar donde se abandonó el cuerpo.

Respecto de Rubén Núñez Díaz, fue posible establecer que el sector de su última conexión es en el sector de la casa de cautiverio. Cree que fue en la madrugada del 12. Cree que las últimas llamadas están asociadas a Óscar Cantillano, Daniel Silva y Javier Cartes. La última conexión es en la vivienda.

El querellante no realizó consultas.

Al contrainterrogatorio del defensor Osorio, en cuanto a la tarjeta sim, no le consta si Daniel Silva, en este caso, previo al delito, haya cambiado su número de teléfono, pero sí puede afirmar que el teléfono que termina en 99 se conectó a las antenas a contar del 13 de enero de 2022, por lo que el análisis fue respecto de ese teléfono, en cuanto a los demás imputados, si debieron realizarse diversas diligencias para establecer que números usaban durante la comisión del delito.

Su trabajo se enfocó en geo-referenciar los números de teléfonos, no establecer quien le pasó el dispositivo a quien, ni saber quién le pasó el dispositivo a quien. El informe tuvo por objeto geo-referenciar celulares no personas, sí puede determinarse que el teléfono asociado a Daniel Silva Huerta y aquel asociado a la víctima. No puede saber si el teléfono se trasladó sin su propietario.

En el trayecto establecido en que se vinculan ambos teléfonos, fue en base al tráfico de datos, más la información que otorga la testigo protegida, porque es congruente con dicha información. Es posible establecer que

Daniel con su teléfono van donde la testigo, y que luego llegan a la casa cautiverio Daniel, su teléfono y la testigo protegido y la señal de teléfono se mantiene en el sector de la casa cautiverio y consultado si hay diligencias que le permitan concluir lo mismo con Juan González Farfán, dice que cuando llegó Daniel con la testigo, ya que estaba Juan González con su teléfono.

Consultado si no cuenta con más diligencias que le permitan posicionar a Daniel, su teléfono y Juan González, señala que eso efectivo, a diferencia de los teléfonos de Daniel Silva Huerta y la testigo protegido.

La compañía Entel y Wom pueden usar la misma edificación; sin embargo, la diferencia están en las celdas que usan cada una para almacenar y guardar los datos de conectividad de los celulares, es decir, los tráficos de voz y datos. Las celdas están graficadas en los tráficos de datos, con un dígito a veces alfanumérico, permite determinar hacia qué sector el teléfono se conectó a esa celda, lo que permitirá obtener un número que oscila entre 0 a 360 grados y al graficar eso en el mapa, permitirá determinar el punto cardinal donde se encuentra el teléfono en relación a la antena telefónica, teniendo en comparación un punto de interés policial. Consultado acerca de si las demás compañías comparten antenas, señala que es un tecnicismo que él no maneja, lo que no depende de las policías, sino que de las compañías y factibilidad técnica, lo de Wom y Entel fue sólo un ejemplo.

La víctima tenía celular de la compañía Wom. Consultado si sabe si Wom y Claro comparten antenas, señaló que hay una antena que comprende el sector de la casa cautiverio, que es distinta para víctima y el imputado Daniel Silva Huerta; sin embargo, las celdas son distintas entre Wom y Claro; de manera independiente, ambas celdas están orientadas hacia el mismo sector en que se encuentra la casa cautiverio. Las celdas están ubicadas en un punto específico que ubica en el mapa, la línea achurada era sólo referencial, porque el rango de distancia que se pueda alcanzar es variable. Es referencial la celda de acuerdo al sector en que esté la antena telefónica, varía de acuerdo al sector geográfico y el área que cubre la celda. Muchas veces, se ve influenciado por una construcción, puede variar de acuerdo al sector geográfico, si está en una pendiente, en una explanada o en una zona urbana, debe interpretarse de manera que las ondas de radiofrecuencia se distribuyen y se van difuminando. Consultado si podría ser alterar ese rango por algún obstáculo, señaló que lo único que podría bloquear una señal telefónica sería que estuviera a nivel – 2 – 3, cuya construcción sea de material ligero o una zona boscosa, alejado de la antena telefónica.

Descarta la hipótesis que el teléfono se hubiere apagado, entre las 1 a las 6, de Juan González. La ausencia en ese rango de un tráfico de datos y voz, es la presencia de la víctima y su celular en el sitio del suceso, al análisis del tráfico telefónico, el teléfono en ningún momento se evidencio que fuera apagado o desconectado. Consultado si es posible determinar que el teléfono fue apagado, señala que no es posible precisar aquello, en el caso que la víctima o el teléfono hubiera salido a otro sector de Valparaíso, se

podría haber georreferenciar en un sector distinto, inmediatamente a un km de distancia había una antena telefónica, que habría conectado con el teléfono de la víctima. Imposible saber si entre las 1 a las 6 am el teléfono estuvo o no apagado.

Es posible determinar que en el rango horario entre las 23 del 13.01 a las 01. 00, del 14.02, el celular de la víctima estaba en la casa cautiverio y el teléfono de Daniel, que detalla con exactitud la hora, minuto y segundo, lo posiciona en el mismo rango horario con la víctima, en el horario de las 23 a las 1 de la mañana del día siguiente, período en el que el teléfono de la víctima estuvo encendido.

Contrainterrogado por la defensora Alejandra Pizarro, llegó el 18 de enero de 2022, ya tenía la ubicación del sitio del suceso. Consultado si le entregaron los aparatos celulares o los números, dice que además de darles los números, tuvieron acceso al teléfono que se asocia a Daniel, él solo puede hacer presente que la determinación que el teléfono estaba relacionado a Daniel fue establecido previo a su llegada a la brigada. La *simcard* es el número del teléfono, Óscar Cantillano López entre el 11 al 14 de enero ocupó el número de teléfono 0186, información que obtuvo a través del teléfono que se asocia a Daniel, a través del análisis que se hace a este último teléfono. El numero estaba relacionado no recuerda si estaba grabado como Oscar o si se estableció de alguna manera, con el análisis de alguna conversación. Luego de establecer ese número, con una serie de diligencias, se pudo establecer que ese número estaba asociado al dispositivo de Oscar, pudiendo vincularlo al sitio del suceso.

No tuvo el teléfono de Óscar a la vista, desconoce su marca y desconoce si al momento de su detención portaba celular. Puede ubicarlo en el sitio del suceso porque a las 22.38 horas hubo un punto de contacto con ese teléfono, no recuerda si fue por tráfico de voz o de datos, pero pudo determinar que ese teléfono se conectó a una celda que cubría el sector donde estaba la casa cautiverio. Consultado cuántas cuadras abarca esa área, explicó que esa información está respaldada mediante tecnicismo en las compañías telefónicas, de acuerdo a las características de las celdas de la antena telefónica pueden cubrir entre uno a dos kilómetros, de acuerdo al sector en que estén ubicadas. Hay que imaginar un rombo que proyecta esa antena telefónica, distancia que está delimitada, la compañía entrega un rango, se ingresa a la aplicación y se determina la región achurada. Puede variarse por la factibilidad técnica de la celda. Hay celdas de distintos tipos, microceldas o macroceldas, con diferencias en el rango de distancia, en este caso, oscila entre el kilómetro a los dos kilómetros de distancia.

Había horas en que no había conexión como en el caso de la víctima, porque el teléfono podría estar apagado o por aspectos técnicos del sector, incluida la estructura de la casa, si casa es de material sólido, como en este caso, también puede influir.

En cuanto al análisis del teléfono de la víctima, pudo establecerse que hubo una llamada telefónica a las 22.01 con una duración de 5 minutos con 34 segundos, que fue realizada por Fernando Demanet Castillo, comunicación que no registró conexión a antena telefónica y se le consulta si no todas las llamadas que recibe un número de teléfono, registran conexión a antena, señalando que hay oportunidades en que se saturan las celdas telefónicas, por capacidad técnica, no logran registrar todas las llamadas que ingresan a esa celda, hay momentos en que se puede geo-referenciar con una antena distante, de acuerdo a su factibilidad técnica de la empresa, no la registró en el análisis de tráfico que ellos hicieron, por lo que no fue registrada.

En cuanto al teléfono de Óscar Cantillano en los horarios entre las 22.38 horas del día 12 de enero y 16 horas y fracción del día siguiente en el sector de Achupallas. No recuerda el domicilio de Oscar Cantillano, no sabe si estaba en Achupallas. Él interpreta que, de acuerdo a la totalidad de los tráficos, es que el cuerpo fue dejado en el lugar de interés, entre las 6 y las 8 de la mañana. Guarda interés la ubicación de Cantillano, ya que en ese sector de Achupallas esa señal que toma la antena es precisamente cuando intenta comunicarse con Daniel, al número 5833, no siendo posible contactarse vía voz, porque se ocupaba solamente mediante *whastapp*, no recibiendo llamadas telefónicas. La distancia entre la antena respectiva y el punto de interés no la tiene con exactitud.

Al contrainterrogatorio de la defensora Romina Borgeat, señaló que las diligencias que realizó no sólo se acotaron al tráfico de análisis telefónico, sino que también fue parte de la investigación, debiendo asumir parte en las entrevistas policiales que se efectuaron, para establecer números de teléfonos. Su misión es investigar, debe establecerse y descartar la información que llega y poder corroborar, para ver si es congruente con los tráficos telefónicos. La fecha de confección del informe no guarda relación con la fecha en que se obtuvo y se analizaron los tráficos telefónicos, hubo diligencias que abarcaron más tiempo. Consultado si hay informe que se realizó en enero o febrero de 2022, dice que si se realizaron informes referidos a la interpretación de los tráficos telefónicos. En cuanto al informe 470, comprende todos los tráficos telefónicos y los puntos de mayor interés criminalístico para la investigación, en enero y febrero la brigada de homicidios realizó distintos informes policiales. La brigada incorporaba su análisis en sus informes. Consultado si había otro informe de enero o febrero con número y fecha que él hubiera confeccionado, respondió que hay un informe técnico N° 76 de la brigada de homicidios, al que se adjuntó el informe técnico del mes de febrero, con pie de firma de uno de los funcionarios de la BIPE y en agosto se remitió toda la información con la totalidad de los tráficos que comprenden entre el 13 al 14 de enero de 2022.

Interpreta y llega a ciertas conclusiones en cuanto al lugar donde pudieron ubicarse los dispositivos. Junto con la información que obtiene,

interpreta los sectores en los que pudieron estar los aparatos y llega a ciertas conclusiones.

Juan González estuvo en la casa cautiverio desde las 23 horas desde el 12 de enero de 2022, ese es el horario que corresponde, quizás por error de tipeo se indicó desde las 00.00 horas.

Se le exhibe imagen 3, ya mostrada, dice que hay exactitud en cuanto a los rangos de horario, en el periodo de una hora se movilizó por los puntos indicados, fue desde el reloj de flores, de ahí a Quilpué y Villa Alemana y de ahí a Playa Ancha, pues como ya se dijo, la compañía Wom almacena información por rangos horarios. Juan González se movilizó en una hora entre Villa Alemana a El Crisol. Consultado acerca de la distancia entre los puntos, dice que es extenso, no se establece un rango del tiempo que demoraría el recorrido ni los kilómetros recorridos. No es el objeto de su informe.

El teléfono de Juan González estuvo de las 6 a las 9 en el sector de la casa cautiverio, sin que haya salido del lugar. Se exhibe la fotografía 5, señalando que se ven dos zonas achuradas, la casa cautiverio aparece en la zona achurada de debajo de la imagen, abajo se indican como horario, los números 7, 8 y 9, arriba hay un cilindro rojo, es la antena consultada si en el antena que aparece arriba con el número 6, no es efectivo que la persona haya salido del lugar y preguntado cómo conecta con una antena distinta a las seis de la mañana, respondió que hay un tecnicismo que se usa en las celdas telefónicas, cuando una celda se satura, como está graficado ahí, lo más probable es que cuando el teléfono se enciende o mantiene conexión a las 6 a las 7 AM haya estado saturado con la conexión de otros dispositivos que están en ese sector. Si el teléfono de la víctima no se conectó a esa celda, no quiere decir que se haya desplazado a otro sector, sino que la celda se saturó y se conectó a una celda más próxima al sitio del suceso. Consultado si en el informe se dio cuenta la saturación de la antena, dijo que no y preguntado cómo concluye esto, señaló que el azimut, de acuerdo a latitud y longitud que entrega la antena a las 6 am, está orientado hacia el sector en que se encuentra la casa cautiverio, si el sector o el teléfono de la víctima hubiera estado en un lugar distinto, habría marcado y direccionado hacia otro sector, hacia la casa cautiverio. Si alguien se traslada del crisol a comprar por ahí, es posible que otra antena captara su señal, pero en este caso estaba direccionada hacia la casa cautiverio. Si sale de la casa cautiverio y se dirige en línea recta marcando el mismo dígito en el tráfico telefónico, podría haber sido cubierto por la citada antena telefónica. La georreferenciación sólo puede dar cuenta que había una persona en el lugar, pero no que lo haya estado en contra de su voluntad.

No recuerda si Daniel Silva Huerta tuvo comunicación con un tercer teléfono, sí que tuvo comunicación con Isma y el Pokemon. Se le exhibe su informe ya referido, “y finalmente siendo las 10:49:56 horas, se comunicó con el número +56975556271”. Consultado si es el teléfono de la testigo

protegida, dice que no hizo referencia al número de teléfono de ella. No recuerda a quien corresponde ese número. No recuerda si analizó el tráfico de ese número en su informe policial. Es correcto que Daniel Silva intentó comunicarse con ese número en calle Principal. Hay dos teléfonos asociados a los imputados Silva y Salazar con tráfico en ese sector.

Tuvo a la vista parcialmente a declaración de la testigo de relevancia, para generar congruencia entre los análisis de tráficos telefónicos.

El teléfono de Daniel Silva a las 10.49 horas se comunicó con el número +56975556271, consultado si la testigo dijo que se había comunicado con Daniel Silva a esa hora, dice que ella habló que tuvieron contacto, pero no a esa hora, recuerda que Daniel en horas de la mañana sí intentó comunicarse con esta persona, al igual que con Pokemon e Isma. En el detalle telefónico, no se habla si intentó comunicarse o no, se habla que se comunicó con el número, independiente si la llamada fue contestada con el interlocutor. Se puede pedir la duración de la llamada, pero tampoco puede determinarse si la llamada se respondió o no, consultado si la llamada registra cuando se conecta, indica que no necesariamente. No se consignó si las llamadas fueron contestadas o no o la duración de las mismas. Las compañías no envían una nueva información, algunas almacenan cuando contestan y otras cuando hay tono. Lo relevante es la geo-referenciación y no la duración de las llamadas.

En cuanto a Flavio Salazar, analizaron el teléfono que proporcionó una persona que entrevistaron, el terminado en 9555, la persona que indicó esto fue doña Ivana, consultado si este número está asociado a Flavio en la compañía, dice que no lo recuerda y de haberlo estado, lo habría establecido en su informe de esta manera y, probablemente, no habría sido necesaria la entrevista a Ivana. Consultado de la relación de Ivana con Flavio, lo desconoce, tampoco relación que Jocelyn Poma tenía con Flavio Salazar. Dentro de las diligencias investigativas, se intentó determinar el teléfono de Flavio y de acuerdo a ese objetivo, se analizaron distintos tráficos telefónicos, logrando establecer los números que con mayor frecuencia se conectaban con tal número, determinándose que en el teléfono vinculado a Flavio, hay números constantes y repetitivos, lo que se tuvo que hacer es ubicar a las personas que mayormente frecuentaban a Flavio telefónicamente y por eso llegan a esas personas para determinar el número asociado a Flavio. Antes tenían otro número asociado a Flavio, cree que terminaba en 66, no recuerda la compañía, llegan a ese número a través del teléfono de Daniel, en base al mismo trabajo como se obtuvo el teléfono de Óscar. No recuerda si él fue quien llegó el número de Flavio quien dio el número 66, luego, Ivana es quien les dio el teléfono de Flavio. Todos los teléfonos asociados, se determinan con los tráficos asociados a Daniel. Él no recuerda si hizo el análisis para determinar que el fono terminado en 66 estaba asociado a Flavio, no se confeccionó informe al efecto.

En cuanto al número terminado en 455, en el informe 470 se habla sólo de la geo-referenciación de los números.

Hay un lugar denominado punto de interés ubicado en Achupallas, dando cuenta de la longitud y latitud. Hizo mención respecto del teléfono que asocia a Flavio Salazar en relación a ese lugar, el cual habría tenido conexión en un lugar cercano al punto de interés, cercano al sector de Reñaca Alto. No se puede determinar, exactamente, la extensión de las celdas. Hay un párrafo en el que explicó porque no se logra cubrir el sector, lo que depende de un tema de factibilidad técnica, de acuerdo a la zona geográfica, donde está ubicada la celda, no recuerda haber mencionado en cuál latitud o longitud.

Se le exhibe informe 470, para refrescar memoria, en la parte que indica recuerda ahora que se establecieron las latitudes, ya que no recuerda los dígitos de las latitudes y longitudes. Señala el informe que las latitudes corresponden a

- 32.997077, latitud -71468359. Esas son las latitudes.

Hace un análisis psicológico y familiar de Rubén con la banda, usando el término de organización criminal.

En cuanto al teléfono de don Juan, lo tuvo en su poder en un comienzo, para establecer que estaba inserta la *simcard* Wom, pero él no lo tuvo físicamente, sino que la brigada, no manipuló el dispositivo, sino que la brigada de homicidios. Consultado si se pudo obtener más información respecto de Juan, lo que a él le concierne es sólo la geo-referenciación, no manipular más allá del teléfono de la víctima. Daniel no tenía conversaciones con la víctima, y consultado si la víctima tuvo conversaciones con otros involucrados, no se hizo el análisis. No supo de la declaración de Yasna, ni de Fernando Demanet. Cuando realiza el informe no tuvo a la vista sus declaraciones, sólo se enfocó a graficar.

7.- GÉNESIS ANA MARÍA PEÑAILILLO GUTIÉRREZ, inspectora de la PDI, Avenida Tupungato 3850, Placilla, Valparaíso.

A las consultas de la fiscal señaló que, en su calidad de inspectora de la Brigada de Homicidios, fue integrante del equipo investigativo a cargo del subcomisario Mauricio Martínez Leiva, ese grupo estaba compuesto por tres funcionarios, los que materializaron las diligencias puntuales; sin embargo, todas las diligencias de rastreo y búsqueda masivas se realizaron en conjunto con toda la región policial de la PDI en Valparaíso. En cuanto al rastreo y búsqueda, en razón del hallazgo del vehículo de Juan González Farfán y en virtud de la declaración del testigo protegido 1, se estableció el lugar donde habrían ocurrido los hechos que corresponde a calle El Crisol sin número, Playa Ancha, Valparaíso, teniendo los antecedentes del vehículo, se coordinó con la fiscal orden judicial para el primer ingreso al lugar donde empezaban encontrar el cuerpo de Juan González.

El primer ingreso fue el 17 de enero de 2022 y, si bien no se encontró el cuerpo, se hallaron elementos importantes en la investigación, rastros hematológicos, evidencia balística incluida un fusil y un foco de combustión con presencia de acelerantes.

A este domicilio se ingresó en dos oportunidades más, la segunda con la intención de encontrar a los imputados y la tercera para encontrar el cuerpo nuevamente, por cuanto llegó un antecedente respecto que podría haber una especie de sótano a un costado de una escalera, debiendo destruirse parte del piso, sin encontrar ningún tipo de buhardilla.

Dentro de las otras entradas y registros, es la primera vez que concurrían a un sitio eriazo del sector de Reñaca alto, puesto que el primer detenido Flavio Salazar Olivares, coordinado con la fiscal y su defensora y con la respectiva orden judicial, se autorizó el traslado del imputado a ese sector, tras muchas horas de búsqueda del lugar, que lo signaba como una especie de horno con matorrales, dieron con el lugar, pero no se encontró el cuerpo, lo que ocurre el 31 de enero de 2022. Al día siguiente, el 01 de febrero mismo año, se realiza un rastreo masivo en el sector, a cargo de la PDI, pero la familia había coordinado con distintas instituciones, como bomberos, carabineros y grupos especiales de búsqueda y rastreo para encontrar el cuerpo de Juan González Farfán. La PDI lo hizo más acotado, se hizo un rastreo con más de 20 unidades de la región de Valparaíso, sin encontrar algún elemento de interés.

El día 31 de enero fueron en la tarde noche y a la hora que llegaron al lugar, ya estaba de noche, todo estaba muy oscuro. Regresan al día siguiente y se hace un rastreo masivo, eran más de 20 unidades, o sea, estaba la prefectura de Valparaíso, trabajando grupos de la Brigada de Homicidios, la Bricrim, de Valparaíso, de Viña del Mar, de Villa Alemana, de Quillota, de Quintero, de San Antonio, distintas unidades también de la brigada canina, con canes especializados en la búsqueda de cadáveres, también drones desplegados y toda la gente que se encontraba como voluntarios aportando en la búsqueda del cuerpo. Eran distintas unidades de la PDI dentro de la región de Valparaíso.

En cuanto al equipo canino, tienen perros que están especializados en la búsqueda de cadáveres, cada uno de ellos opera con un asistente policial que guía la búsqueda, para que la forma sea como rastrillo, sin que quede algún punto del sector sin rastrear.

En este mismo lugar, posteriormente, se concurre con el segundo imputado detenido, Daniel Silva Huerta y, de la misma forma, se coordinó con la fiscal a cargo, solicitando orden judicial para que el imputado fuera trasladado en el vehículo policial e indicara el lugar exacto donde habría dejado el cuerpo de Juan González Farfán. El imputado fue más preciso en el lugar, llegaron inmediatamente al sitio eriazo, específicamente al lugar denominado como el horno, con matorrales. Al igual que Flavio, indicó que era el lugar donde dejó el cuerpo de Juan González Farfán. También se concurre de noche y no fue hallado el cuerpo, ni ningún indicio criminalístico, pero en esta oportunidad se coordinó con el LACRIM para realizar la pericia de *blue star*, que es una pericia que, en un ambiente muy oscuro, se aplican unos químicos fluorescentes, permitiendo que la sangre sea perceptible al ojo

humano. Esta diligencia se realizó a posterior, no recuerda la fecha, pero sí que se encontró una mancha pardo rojiza, que correspondía a sangre y que en su amplificación correspondía a material genético de Juan González Farfán.

Respecto a los rastreos y búsquedas, en un principio de la investigación, la información era muy amplia, no tenían sector, buscaron en Reñaca alto, en el lugar donde apareció el colectivo, en Valparaíso, en Laguna verde, se hizo una búsqueda con la armada en el sector costero; en general, se ocupó una gran cantidad de elementos y equipos, distintas brigadas concurren a la búsqueda del cuerpo de Juan González Farfán sin resultados.

Poco a poco, la PDI, la fiscalía y la familia recibían distintos antecedentes respecto de la posible ubicación del cuerpo, datos que fueron investigados, clarificados y descartados. Coordinando con la fiscal a cargo, se materializaron diversas entradas y registros acotados a diversos lugares. Los antecedentes que se repiten es que el cuerpo de Juan González Farfán, parte de él fue quemado y parte de él fue arrojado a los chanchos.

Se hicieron entradas y registros en sitios distintos, en el cerro San Juan De Dios, por ejemplo, en el sector de la Copa en Playa Ancha, en Reñaca Alto, incluso, de lo que recuerda, se realizó diligencia de entrada y registro a la hermana y la mama de Óscar Cantillano López. Ahí ya empezaron con diligencias más específicas para ubicar el cuerpo, no recuerda todas las fechas, fueron más de veinte entradas y registros, al levantamiento de tarros que contenía un foco de combustión para establecer si había presencia de acelerante, o para determinar si había rastro del cuerpo de Juan González Farfán.

En Viña del Mar se buscó en el sector de Reñaca Alto y en la Coruña, donde apareció el colectivo. En Valparaíso se buscó en Playa Ancha, en el cerro San Juan de Dios, en Laguna Verde, en el borde costero. En cuanto al borde costero, se concurre con la armada quienes facilitaron los medios, dos o tres lanchas, además de buzos y por su parte, tenían el equipo de tres drones que realizaban búsqueda por aire y, de acuerdo a algún sitio de interés, concurría la lancha con los buzos para descartar o confirmar la presencia de algún indicio de interés criminalístico. En cuanto al borde costero, es aquel existente entre Las Torpederas y Plaza Sotomayor, como referencia. En ese sector también se buscó con canes y se despliegan equipos en la búsqueda terrestre, con brigada canina, por aire equipos de drones y por la parte de mar las lanchas de la armada y equipos de buzos de acuerdo a los indicios existentes. Las diligencias no tuvieron resultados.

En cuanto al cuerpo de Juan, se dice que fue quemado y arrojado a los chanchos, antecedentes que por distintos medios llegan a la PDI, fiscalía y a la familia, tiene sentido en razón de los hallazgos del primer ingreso en el domicilio de El Crisol donde se encontró un foco importante de combustión con presencia de acelerante. En cuanto a los cerdos es información que llega

y tiene sentido porque no se encontró el cuerpo, es información que llegó y se repetía constantemente, no puede explicar eso.

Se exhibe set fotográfico (documental 8):

Imagen 1, se observa el domicilio de El Crisol, sin número Playa Ancha, Población Joaquín Edwards Bello Valparaíso, también llamado la Copa, ignora porque le denominan así. Se observa un inmueble de tres pisos, con planchas de OCB, al cual se ingresó en tres oportunidades y donde ocurrieron los hechos.

Imagen 2, ingreso principal al inmueble visto desde el interior del mismo.

Imagen 11, es uno de los ingresos al domicilio.

Imagen 12, es el primer piso de inmueble. Se rompió la parte del piso de la escalera que se aprecia en el fondo de la imagen, para buscar alguna especie de buhardilla, sin encontrar ningún elemento de esas características, había solo concreto. Había otra escalera en la que se hizo lo mismo.

Imagen 39, es la segunda escalera, en este sector del suelo de cerámica se destruyó buscando la buhardilla o sótano, descartándose, había concreto antiguo, sin signos de una construcción actual.

En cuanto al foco de combustión, no recuerda donde estaba, ya que ella no ingresó en esa primera oportunidad.

La mayoría de las diligencias de rastreo y entradas y registros fueron en el sector de la Copa; consultada en cuanto a los sectores o inmuebles, señaló que se rastreó un posible domicilio de Óscar Cantillano López a unas cuadras de El Crisol, también se ingresó al domicilio de El Galle, que menciona el testigo protegido N° 1, a una cuadra de El Crisol. De las poblaciones, recuerda Vista Al Mar, calle 10, calle el Tiempo, todo sin resultados. El ingreso al domicilio de la hermana de Óscar Cantillano López, Claudia Cantillano López, se hizo de manera voluntaria, se registró el inmueble con el equipo de la brigada y otras unidades de la región y el equipo canino. Al domicilio de la madre, también se ingresó voluntariamente, Miriam López Flores, inmueble al que se entró con equipo de la brigada, apoyo de la región y brigada canina, realizando pericias, sin resultados.

Se buscaron diversas chancherías en el sector (Reñaca Alto) y también otros sectores, auscultaciones en domicilios y también se buscó determinar el tiempo en que estaban los chanchos en el sector, y de acuerdo a los antecedentes, se hicieron entradas y registros a sectores que tenía chanchos y también un establo ubicado en Aquiles Ramírez, en el cerro San Juan de Dios. No fue a las chancherías y no sabe de qué rubro son.

En cuanto a otras diligencias de búsqueda, dice que no recuerda otras más.

Consultada por otra diligencia, dice que presenció la declaración de la testigo protegido N° 1 y le exhibió set de reconocimiento fotográfico respecto de los tres imputados. La declaración se materializó el 16 de enero de 2022 en dependencias de la Brigada de Homicidios siendo las 19.25 horas. Participó el

subcomisario Mauricio Martínez y ella. No participó en la búsqueda del testigo protegido, pero sabe que por el rubro que ella manejaba se concurrió a esos locales, pudiendo dar con su paradero e individualización, siendo trasladada a la Brigada de homicidios, donde pudo presenciar su declaración.

La testigo protegido señala que el 14 de enero, en horas de la madrugada, aproximadamente a las 1 am, la contacta por *whatsapp* Dani, quien fue reconocido como Daniel Silva Huerta, el cual le indica que se pusiera bonita porque en 15 minutos la llegaba a buscar. Ella no le contesta porque había tenido un conflicto días antes con Óscar Cantillano López, “El Cojo”, por cuanto ella tenía miedo de atenderse nuevamente con él y sentía que su amigo, el Dani, no le había pedido disculpas y ella estaba disgustada con esta situación. Sin embargo, llega a las 01.41 horas, ella no estaba lista, le tira las llaves, Daniel sube a la habitación, él estaba raro, inquieto, lo llamaban a cada rato y ella se baña y viste, está lista como en 15 minutos, y cerca de las 02.00 horas salen de El Castillo. Ella se percata que Daniel andaba en un colectivo, ve el letrero amarillo, las luces eran amarillas muy fuertes, encandilaban y abajo tenía luces amarillas. Suben al móvil, no parte, tienen que empujarlo, hasta que finalmente logran regresar a El Crisol y en el trayecto al Crisol, ella le señala a Daniel que no quería atender al Cojo, y Daniel le dice que sólo estaba el Poke y los chiquillos.

Ella llega al Crisol, esta sólo “El Cojo”, Óscar Cantillano López, con una señora. La testigo protegido sube con “El Cojo”; ella, mientras estaba en el tercer piso escucha música, golpes y movimientos de gente, lo más importante puede ser que ella habla con Flavio, quien le cuenta que tienen al colectivo, que lo están asustando, le pide que no le pegue, él le dice que lo tenían que hacer porque lo tiene que asustar, porque los iba a “sapear”, como sinónimo de denunciar. Además de hablar de los imputados, incorpora a El Galle y el Jarro, pero a lo largo de su declaración, como personas de títeres están El Dani, El Cojo y el Flavio. Se logra establecer quien es Dani porque en el colectivo de Juan González Farfán, se encontraron dos celulares, uno correspondía a Juan González Farfán y otro a Daniel Silva Huerta, lo que fue realizado por personal e ciber-crimen, quienes periciaron el equipo, encontraron fotos, un comprobante de transferencia de Daniel Silva Huerta a su madre y con ello se pudo individualizarlo, sumado a que el testigo protegido otorga su nombre y su RUT, porque le había realizado una transferencia tiempo atrás. Cuando hablaba de Cantillano, lo refiere con su apodo “El Cojo” y, respecto de Flavio, comentó que hace poco había salido de la cárcel de menores. Con esa información y aquella de los sistemas institucionales, se logró individualizar a Flavio Salazar Olivares. Respecto de “El Cojo”, con el sistema institucional y, además, policialmente como brigada, y como hecho de connotación, sabían que Cantillano López había tenido enfrentamiento anteriormente con carabineros y entonces conocían como policías a El Cojo; este enfrentamiento ocurrió en el sector de la Copa en Playa Ancha, Valparaíso.

Con cada imputado, se realiza dos sets de reconocimiento fotográfico con 12 fotos cada uno y en primera instancia, la testigo protegido reconoce a Daniel Silva Huerta, en la foto 6 del set 1, diligencia realizada el 16.01.22, a las 22.40 horas. En el set 2, no había fotografías de Daniel. En uno de los sets se insertó la fotografía del imputado.

Después, ella reconoce a Flavio Salazar Olivares, el mismo día a las 22.44 horas, en la fotografía 11 del set 1, son también 2 set de 12 fotos cada uno.

Respecto del tercer imputado, diligencia 16 49 horas, del 17 de enero de 2022, la TP 1, habiendo observado dos sets de 12 personas cada uno, reconoce foto 6 del set 2, a Oscar Cantillano López.

La testigo protegido da luces respecto de un detalle muy importante que es la voz de Cantillano López, señalando que tiene una voz muy ronca y *flaite* y, con la pericia realizada en el teléfono celular de Daniel Silva Huerta encontrado en el colectivo y periciado, se pudo establecer, mediante la voz los mensajes que emitía Cantillano López, corroborado con una diligencia de 29 de julio de 2022, en la BRICRIM. Se le exhiben a la hermana y mamá de Óscar Cantillano López, Claudia Cantillano y Miriam López Flores 38 audios y un video y ambas reafirman y señalan que esos audios corresponden fehacientemente a la voz de su hermano e hijo, respectivamente. Se reafirma la vinculación de la testigo protegido 1 y los audios de Daniel Silva Huerta y en análisis de la dinámica, Óscar Cantillano López instruye a Daniel Silva Huerta, de ir a buscar a dos mujeres a Viña del Mar, quien en todo momento lo apura en regresar al domicilio El Crisol y en un momento la testigo protegida 1, indica que Óscar Cantillano López llama a Daniel y le pide ayuda, lo que se correlaciona con un audio en que Óscar Cantillano le dice “*hácela corta, hay un bulto que deshacerse*”, se relaciona con la llegada de la testigo protegido 1, junto a Daniel Silva Huerta en el colectivo de Juan González Farfán, donde la única persona que lo recibe es Óscar Cantillano López, que estaba con una mujer; sin embargo, la testigo protegido ingresa sólo con Óscar Cantillano López al lugar donde ocurren los hechos.

En cuanto a la exhibición fue en dependencias de la Brigada de investigación criminal de Viña del Mar, ella estaba presente y a cada testigo sola, se le exhibe, se reprodujo 38 audios y un video contenidos en una NUE, separando los elementos que estaban en el ciber crimen, se separaron los audios y el video, exhibiendo a las testigos, quienes reconocen que la voz secundaria del video es de Óscar Cantillano López. Los audios fueron extraídos del peritaje de extracción que se le realizó al teléfono. El video lo recibe el investigador a cargo, el subcomisario Mauricio Martínez, que reproducía a Juan González Farfán sentado en una mesa de comedor, en una habitación, siendo en todo momento apuntado o intimidado por una persona que portaba un fusil, que es el mismo fusil encontrado dentro del mismo inmueble. Ese video tenía audio y se escucha una voz primaria, que solicita las claves de tarjetas bancarias y amenazas y una segunda voz que contiene

también como amenazadas. La secundaria sería la que reconocieron como de Oscar Cantillano López.

También entrevistó a Alexander Misas Álvarez, el 17 de enero de 2022, a las 12.10 en la Brigada de Homicidios de Valparaíso, es un extranjero, no recuerda si venezolano o colombiano que hace siete meses estaba trabajado como conserje en un edificio conocido como residencial El Castillo, conoce a Daniel a quien reconoce fotográficamente como Daniel Silva Huerta. Dijo que llegó a vivir con un residente como allegado, con Ismael que vive en el departamento 13, tenían una pésima conducta, tenían problemas con todos los residentes, que no pagaban el arriendo, a quienes echan el 31 de enero de 2021. Dice que no recuerda si el 14 ó 15 de enero de 2022, en la vía pública, en la calle, en una escalera de Recreo en Viña, se cruza con Daniel Silva Huerta, lo ve bajando muy agitado, como asustado, le pregunta qué pasa. Daniel Silva Huerta le dice que andaba en un auto con unos amigos y que el auto era robado, que había un muerto de por medio, él señala que no entendió muy bien y le pregunta qué iba a hacer, Daniel le dijo que no sabía qué hacer, casi se pone a llorar, el testigo le dijo que podía irse a la casa de su mamá, pero él le dice que no quería tener problemas con ella; finalmente, le dice que lo iban a buscar y que lo más probable es que llegaran a la residencial a preguntar por él. Se despidieron, llega a la PDI al Castillo, se imagina que es por lo que le comentó Daniel anteriormente, por lo que decide contar lo que había hablado con Daniel. Rectifica que el testigo dijo que echaron a Daniel e Ismael el 31 de diciembre de 2021. El castillo está ubicado en Avenida Principal, sector Recreo, comuna de Viña del Mar.

Se le exhibió al testigo dos sets de reconocimiento fotográfico, con dos fotos cada uno, reconociendo la foto de Daniel como la de Daniel Silva Huerta, no recuerda la imagen específica ni el set.

El querellante no realizó consultas.

Al contra examen del defensor José Miguel Osorio (por Silva Huerta) respondió que, en cuanto a la diligencia de búsqueda del cuerpo en Reñaca Alto con Daniel Silva Huerta, ocurrió el 02 de febrero, parece. Consultada si se levantó acta, señala que no lo recuerda. Ella no firmó ningún acta. Consultada si existe alguna diligencia al respecto, señala que estaba judicializada la diligencia y que ella participó, no puede precisar horario, sí que era tarde noche; sin embargo, cuando se materializa el hallazgo del lugar, ya que no había luz.

Consultada si recuerda cuanto tiempo antes había sido detenido Daniel Silva Huerta, dice que no lo recuerda, pero sí que fue en horas de la tarde, no participó en la detención, no sabe cuándo se efectuó la lectura de derechos. Preguntada acerca de si sabe si se solicitó por el oficial a cargo o fiscal la comparecencia de la defensa, dice que las diligencias se comunicaban a la fiscal, en cuanto a comunicar a la defensa, lo debiera saber el oficial a cargo Mauricio Martínez.

Daniel Silva Huerta fue detenido por la BIRO y ellos como brigada llegaron después al lugar de la detención en Miraflores, puede ser, no recuerda precisamente. La detención de Daniel Silva Huerta fue en el domicilio de su madre, ella no ingresó al domicilio propiamente tal, pero estaba en las afueras del lugar, que es un block. Daniel Silva Huerta pasa por la unidad policial primero, antes de la búsqueda no recuerda las horas.

Consultada si recuerda el dialogo que existió con el imputado para que pudiera colaborar, no lo recuerda y ella no habló con él, consultada si presenció la conversación del oficial Martínez con Daniel Silva Huerta, dice que no. No dejó constancia de su participación en las diligencias. No es encontró cuerpo en el sector que ellos, Flavio Salazar Olivares y Daniel Silva Huerta indicaron, quienes fueron detenidos con dos días de diferencia. La persona que se puso en contacto con ellos era el oficial Martínez, consultada si conversó con ellos por separado o juntos, dice por separado. Flavio fue el primer detenido y por ser menor, estaba en la cárcel de menores y Daniel Silva Huerta fue detenido a los dos días.

En cuanto a la búsqueda del testigo protegido, no participó en esa diligencia, solo la recibió en la brigada y presencio la declaración, en dependencias de la brigada de Homicidios. En cuanto a la búsqueda, se buscó en diversos locales del rubro de la profesión de scort y se encontró a uno de los dueños o administradores de locales, quien reconoció a la testigo protegido, no sabe si de esto se dejó constancia. Consultada si sabe que, de acuerdo con lo señalado por el oficial a cargo, la búsqueda de la testigo protegido fue a través de su madre quien dio el número de esta la testigo y así se le ubicó, y no de la forma que ella señaló, explicó que ella no realizó diligencias respecto de la ubicación de la referida testigo y la información que tiene es lo que pudo saber de lo medular de la investigación, pero no tiene los detalles que maneja el suboficial Martínez, ella tiene una pincelada en cuanto a este punto preguntado. No sabe cómo se dio con ella.

Toma contacto con ella, en su llegada a la Brigada de Homicidios, siendo trasladada por personal de la brigada, ella ya estaba en la brigada. No escuchó que le dijera Martínez a la testigo protegido que ya sabían todos y que tenían que hablar o que sostuvieran algún diálogo de instrucción. Ella interviene cuando la testigo protegido empieza a llorar y a contar lo que había pasado, se pone a llorar en el momento en que se da cuenta que lo que había vivido ese día tenía relación con la desaparición y muerte de Juan González Farfán. No redactó la declaración, ella la presenció. Martínez redactó la declaración.

El video es anónimo, no recuerda cuando se incorpora, desconoce si llegó al *whatsapp* de Martínez y consultado si el teléfono de Martínez era de público conocimiento, dice que no lo sabe. Consultada su entregan el teléfono a terceras personas para que den detalles, dice que sí, desconoce si se deja registro, no participó en diligencias relacionadas con el video, sólo en el reconocimiento de voz ya referido. No sabe quién proyectó el video, ni el

momento en que se grabó el mismo, pero puede inferir por las características del mismo y la persona que está, las voces, que fue el día en que ocurrieron los hechos. Desconoce el origen del video (metadatos y otros).

Al contra examen de la defensora Alejandra Pizarro Catalán (por Óscar Cantillano López), ella fue a la última concurrencia en El Crisol. Ella fue a la última, en que se intervino el tema del piso. Se fijó fotográficamente esa actividad. El Laboratorio de Criminalística hizo un informe. No recuerda el número. Ella no vio lo del foco de combustión. No recuerda si estaba cuando ella ingreso la tercera vez. Se ingresó en las tres oportunidades con orden judicial. No sabe de quién es la propiedad. Ella no hizo diligencia en relación con el vehículo de González Farfán. Ella no estuvo en las primeras salidas a terreno. Martínez se hace cargo de las diligencias en la madrugada del 14. Ella estaba disponible haciendo diligencias con el equipo desde la brigada. Ella es parte del equipo investigativo. No todas las diligencias son en terreno. Ella no estaba en el terreno al principio, sino desde la brigada. Se incautaron dos teléfonos, uno que se asocia a González y otro a Silva. No sabe que el señor Pacheco encontró los teléfonos. No sabe que los teléfonos hubiesen sido incautados a horas distintas.

La cuarta vez fueron con la técnica del *blue star* y encontraron en Reñaca Alto sangre de González Farfán. Ella tuvo a la vista el peritaje, no recuerda detalles exactos del peritaje.

Ella estuvo presente en la declaración de la testigo protegida uno. Tuvo un problema con el Cojo. Ella tenía miedo y estaba enojada con Daniel, porque él la llevó al lugar, no la defendió ni hizo nada al respecto. Ella habló de enojo y miedo. Se refiere la testigo al cojo con una señora. Se hicieron diligencias para ubicar a esa señora. Entiende que se realizaron diligencias. La testigo también sitúa al Jarro en la casa. Al Galle también lo ubica, pero en la primera noche. Ella dice que escucha música y varios movimientos. Ella participó en las diligencias de reconocimientos del imputado. La descripción de Cantillano era que tenía la voz ronca y “flaite”. Ella señala el apodo, características físicas y lo de su voz. Además había información policial relativa a él. Las características físicas era que era bajo, delgado, tez blanca y cabello negro. No indicó color de ojos. No se hizo retrato hablado.

Los 38 audios se extrajeron del teléfono de Daniel. La extracción la hizo Felipe Martínez. Se incorporaron los audios del mismo número, que ellos asumían que era de Cantillano López. Sólo le dieron a conocer audios de esa misma persona.

A la testigo protegido uno, la va a buscar el Dani, ella le tira las llaves. Dani recibe varias llamadas y mensajes. Lo intentaban contactar. No recuerda si a través de llamadas o de mensajes. Ella dice que lo llamaban o intentaban contactar. Ella dice que se quedó con las luces encendidas y después el auto no partía. No dijo cuánto rato demoraron en ese tiempo. Ella dice que sale a las dos de la mañana de El Castillo y se dan cuenta que el auto ya no parte.

Ella ve el video, hay dos voces, una primaria y una de fondo. Ella cree que se filmó desde el mismo lugar de los hechos. No obstante no quisieron determinar de dónde venía el video.

Le parece que no estaba individualizado en el teléfono, el contacto, como “Oscar Cantillano”.

Al contrainterrogatorio de la defensora Romina Borgeat Figueroa (por Flavio Salazar Olivares), cuando hay un equipo las diligencias se comentan. Ella no estuvo en todas las declaraciones, pero sí firmó varios informes. No recuerda los informes por número.

Se le exhibe informe policial N°76, de 4 de febrero de 2022. Señala que está firmado por ella. Ella participó de la confección de ese informe.

Se le exhibe informe N°533 de 10 de junio de 2022. Señala que está firmado por ella. Lo confeccionó Mauricio Martínez, pero ella firma como parte del equipo. Ella firma como parte del equipo aunque no haya estado a cargo de las diligencias.

Se le exhibe informe N°68 de 1 de febrero de 2022, lo confeccionó Mauricio Martínez Leiva. Lleva su firma también. Recuerda su contenido de modo general. Señala luego que no lo recuerda. Sí recuerda las diligencias generales que realizaron. Estos informes son para dejar constancia de las diligencias que se practican.

Ella presenció la declaración de la testigo protegida. No recuerda si ella se refirió a su representado solo como Flavio o indico además el apellido. Sí dijo que no lo conocía de antes. No recuerda si señaló el color de piel. Señaló la edad. No señalo otras características. Ella participó en la exhibición de los sets, pero no los confeccionó. Ella no verificó las características físicas de las otras personas. Conoce el protocolo institucional de reconocimiento. Señala que las personas deben ser similares en características. Ellos tenían como característica que era moreno y tenía 16 años.

El jarro no era persona de interés. No se logró individualizar a el Jarro. No se le tomó declaración. No se lo individualizó y sin ello no se puede insertar en el set. La diligencia de reconocimiento es con un imputado ya claro. No recuerda si le preguntaron características de “El Jarro”. Si le hubiesen preguntado características lo habrían consignado.

No se refiere que el Jarro no tenga interés, ya que si no es imputado es testigo. Pero ella refirió sólo un apodo. La testigo indicó que los que estuvieron siempre presentes eran Oscar Cantillano López y Flavio Salazar Olivares. Solo atendió a “El Jarro”, se hicieron solicitudes, pero no fue posible lograr la individualización. No recuerda la descripción que dio del Jarro.

Se le exhibe informe N° 68 de 1° de febrero de 2022. Reconoce su firma en el informe. Está confeccionado por Martínez. Allí se indica: “luego llegó el Jarro, lo conocí en ese momento, desconozco su nombre, tiene como 25 años, es bajo, maceteado, tez blanca y cabello castaño claro”. No se realizó un set. No sabe que se haya consultado a vecinos por personas de estas características.

Cuando esto comenzó, no sabía si había uno o diez partícipes del hecho.

Estaba también la declaración de Yasna, que era la pareja de Juan. No recuerda que ella mencionara dineros de Juan González ni que no conociera el origen de esto.

Se le exhibe informe N°76 de 4 de febrero de 2022. Señala que está firmado por ella. Señala que aparece la declaración de Yasna Ramírez Silva en que dice “debo indicar que en el mes de septiembre, juego que Juan regresara a la casa, noté que tenía bastante dinero en efectivo, \$4.000.000, los que mantenía al interior de un banano en la maleta del colectivo”. Señala que ahora recuerda esto. Ella señaló que no tenía claro el origen. No recuerda de donde dijo que lo obtuvo. Analizaron las cuentas de ahorro de González. No recuerda que haya habido un giro de dineros por esa suma. Señala que recuerda levemente la mención que fuera cábala de un amigo que juega al póker. Yasna no tenía claro el origen de ese dinero. Se le tomó declaración a Fernando Demanet. Él señaló que antes que naciera su hijo, él realizó carreras para personas que se dedicaban al tráfico. La declaración le parece que es posterior a la detención de los imputados.

El hecho que haya dinero o que manejara o no vehículo, no es que no sea relevante, señala. Sin embargo, con los otros antecedentes, la declaración del testigo protegido, el posicionamiento, etc., para ella estaba clara la línea investigativa. Ellos tenían información que en El Crisol se manejaba droga.

Señala que él no estaba por su voluntad en el lugar. No recuerda si se investigó como línea que hubiese estado cometiendo un delito de tráfico.

No recuerda si se menciona la línea investigativa.

Se le exhiben los informes referidos, señala que efectivamente no se contempló esa línea investigativa.

Ella participó en la declaración de Yasna. Ella señala que salió de la casa con una polera color palo rosa. En el video está con polerón. En el video, no recuerda la palabra exacta que señala, pero le parece lógico que se refieran a las claves bancarias.

En relación con la testigo, es relevante preguntar quién tenía armas, si bajó o no al primer piso. Ella lee la declaración antes de firmarla. Ella ve impresa la declaración, luego la firma. Si no está completa ella puede pedir agregar algo.

No es posible que de detalles que ellos omitan.

La testigo leyó y ratificó la declaración.

Ella concurrió al sitio de interés. Registraron eso con coordenadas. Pero no fue el único lugar que indicó, indicó varios lugares. Ellos fueron al día siguiente y no hallaron diligencias de interés. Luego concurren con Daniel Silva.

Desconoce si se consignaron las coordenadas en la ida con Daniel Silva. La cuarta vez que van al lugar, va ella también. Esa concurrencia no sabe si

está reflejada en los informes que se exhiben. No sabe si hay una posterior. La cuarta vez es cuando se encuentra evidencia con *blue star*.

Ella fue en la cuarta concurrencia. Estuvo cuando se aplicó el *blue star*. No recuerda el perito que lo aplicó. No sabe en qué informe está contenido. No recuerda si está en un informe. No sabe número de evidencia ni de coordenadas.

Al tribunal aclara, en relación con el video, ella infiere que es la víctima por las características físicas de él.

Los 38 audios correspondían a audios enviados por un mismo número telefónico.

La diligencia de los audios surge para reafirmar si la voz que ellos sospechan es de Cantillana, corresponde o no a su voz por gente que lo conoce. Ellas son citadas a la BICRIM de Viña, donde se reproducen los audios uno a uno y se les toma una pequeña declaración que, habiendo escuchado los audios y videos, reconocen en ellos la voz de su hermano e hijo. Primero se le toma declaración a Claudia, la hermana.

A la madre y hermana se les explica lo del artículo 302 del Código Procesal Penal y ellas acceden a declarar.

Ella no realizó diligencias para determinar el origen del video.

Ella presencié la declaración de la testigo protegida. Estaba ella con Martínez. Era Martínez el que le tomaba la declaración y formulaba las preguntas.

Repreguntada por la fiscal, indican que todas las 38 grabaciones eran de la misma voz. Para ellas era fuerte escuchar el contenido de los audios. Era fuerte porque reconocían la voz de su hijo o hermano diciendo palabras que no querían escuchar. Le tomaron declaración a la testigo protegida en dependencias de la Brigada de Homicidios.

Se tomó contacto con la fiscal a cargo. La fiscal a cargo estaba en la declaración. Ella estuvo presente, el señor Martínez y ella, la declarante.

Repreguntada por el defensor José Miguel Osorio (por el acusado Daniel Silva Huerta), ella contestó sólo por los funcionarios policiales. La fiscal estaba presente en la declaración. Fue en una oficina cerrada.

No recuerda si esta la firma de la fiscal en la declaración.

8.- CLAUDIO ANDRES FERNÁNDEZ ZAMORANO, subcomisario de la PDI, domiciliado en Williams Rebolledo 1799, comuna de Ñuñoa.

Actualmente se desempeña en la brigada de la ubicación de personas que se encuentran desaparecidas por presunta desgracia, unidad que opera en Santiago en el domicilio indicado. La unidad se conoce como BRIUP.

A ellos se les solicitó la colaboración de Rubén Núñez Díaz que mantenía presunta desgracia con colaboración de la brigada de homicidios. Antes, la Brigada de homicidios había entrevista a la denunciante Petronila y al levantamiento de hisopado bucal de la madre, y de un cepillo de dientes de Rubén. Al llegar a Valparaíso, entrevistaron al núcleo familiar cercano, la madre Mirta, su hermana y denunciante Petronila, el padre de Rubén, Mario,

un hermano de Rubén del mismo nombre del padre y Luis, un hermano. De todas las declaraciones, todas fueron concordantes en señalar que Rubén era una persona tranquila, si bien era consumidor de drogas y alcohol, era muy apegado a su madre, que frecuentaba el sector de La copa, específicamente en Montedónico, realizaba transporte con un furgón blanco que le había regalado su madre, de marca china, no recuerda el modelo. No indicaron mayor información. También se entrevistó a un amigo que residió con Rubén, Juan Carlos González Neira, quien dijo que a Rubén lo conoció en el sector de La Copa a través de una amiga y que Rubén frecuentaba el lugar, ya que compraba droga ahí. Juan Carlos no estaba residiendo en su casa por problema familiares y Rubén lo invitó a vivir a su casa. El día 12 de enero de 2022, el papá de Rubén llegaba alrededor de las 5 de la tarde a la casa, y luego Rubén usaba el furgón no sabía para dónde iba, pero presumía que hacía transportes de drogas, ya que Rubén cuando estaba bajo efectos de drogas, le dijo que “él se salvaba con droga”.

Continuaron con las diligencias, se pidieron instrucciones al Ministerio Público, para oficiar a entidades públicas y privadas, consultando por Rubén, algunas arrojaron resultados positivos. Mientras, se recepcionó por parte del laboratorio las muestras levantadas del sitio del suceso, la casa cautiverio donde estaba Juan y el colectivo y el equipo de la brigada de homicidios solicito hacer comparaciones que las muestras de Rubén, haciendo un match, siendo positivas las muestras levantadas.

Se recepcionó tráfico telefónico solicitado por la BIPE y se daba cuenta que el día previo, 12 y el de la desaparición de Rubén el 13 de enero, tuvo contacto telefónico desde el teléfono terminado en 8093, con los imputados de la causa de Juan Farfán, específicamente, con Óscar, Javier y Daniel. Respecto de Óscar registra el 12 de enero 10 llamadas, al número terminado en 6032. Y el día 13 mantuvo contacto con Daniel y Javier.

En cuanto a la posición geo-referencial del equipo de Rubén, todas arrojaron en el sector de la Copa donde también estaba la casa cautiverio. Dentro de las diligencias que desarrollaron como BRIUP, fue realizar rastreos tanto en el sector de Reñaca alto como en el Valle de la Luz, de acuerdo a la información que les daba la brigada de homicidios, sin lograr la ubicación de Juan Farfán y Rubén Núñez.

Finalmente, de acuerdo a la investigación, pudo determinarse que Rubén era parte de la banda criminal, ya que era el transportista de la banda, usando el furgón que era de propiedad de Rubén. La última noticia que se tuvo de Rubén fue el día 13 de enero de 2022, de acuerdo a la declaración que prestó Juan Carlos González, quien señaló que Rubén no había regresado a la casa y que le correspondía hacerlo porque tenía que usar el furgón que ya había utilizado su padre.

En cuanto a las diligencias en la casa cautiverio, no le correspondió participar como brigada y las diligencias que se cruzaron con aquellas que se hicieron respecto de la casa cautiverio, es el tráfico telefónico y las muestras

levantadas ahí. La casa cautiverio quedaba en calle Crisol sin número visible en el sector de la Copa, que está detrás de la cárcel de Valparaíso. La brigada de homicidios estaba investigando la desaparición de Juan González Farfán. No recuerda cuando empezaron a trabajar en la investigación, pero sí que fue en febrero de 2022.

Se levantaron muestras del sitio del suceso y del colectivo que hicieron “match”, y del cepillo de dientes que incauto la brigada de homicidios del domicilio de Rubén y las muestras de hisopado bucal de su padre y madre

Se exhibe documento 57, se refleja la planilla que hizo Lacrim con las muestras levantadas, en el caso que le corresponde a él, de Rubén Núñez Díaz. En el primer cuadro, corresponde a las muestras levantas desde el vehículo colectivo, aparece el tema de Rubén en cuanto al cepillo y el maletero, siendo coincidentes, así como fragmentos de pelo, en el maletero había sangre humana de Rubén y cabellos de Rubén.

En el cuadro 2 constan muestras levantadas de la casa cautiverio y, en cuanto al cepillo de dientes de Rubén, hay coincidencia en cuanto a que la sangre levantada en el sitio del suceso coincide con la de Rubén, en envase plástico, colilla, tazón y toalla. Se levantaron muestras sanguíneas de Rubén que hicieron “match”. Consultado si esto se refleja en el informe, dice que no sabría señalarlo. El domicilio del Crisol era donde operaba la banda y estuvo retenido Juan González y en cuanto a las muestras de sangre, hacen mención que Rubén también estuvo en ese domicilio.

Además, había antecedentes en cuanto a los tráficos telefónicos, el tráfico era de Rubén, se puso establecer que era el teléfono de Rubén, ya que se consultó a la compañía y por la información dada por los familiares. El número terminaba en 8093. Cuando reciben el tráfico de Rubén, lo posiciona en la casa cautiverio del Crisol y el día 12 y 13 de enero también estaba en ese lugar; además, de establecer comunicación con los imputados de la causa de Juan González Farfán.

Rubén habló con Oscar Cantillano, el tráfico arrojó que el día 12 registraba diez llamadas de Oscar, de un número que no recuerda, que terminaba en 3062, parece. Eso lo consignó en su informe. Se le exhibe su informe de 02 de marzo de 2022 en el que reconoce su firma, página 33, para efectos de superar contradicción, en aquella parte que indica “relacionado al imputado Óscar Cantillano López se estableció que el 12 de enero de 2022, la víctima Rubén Núñez Díaz recepcionó un total de diez llamadas telefónicas desde el número +56977603762, usado por Cantillano López. Se atribuye este teléfono a Cantillano por diligencia que efectuó la BIPE.

También tuvo comunicación con Daniel, no recuerda el nombre completo, para los efectos de refrescar memoria, se le exhibe el informe recién indicado. En relación al imputado Daniel Silva Huerta, se logró establecer a través del tráfico telefónico de la víctima, el mismo día 13 de enero de 2022, a eso de las 13.03 Pm que Rubén Núñez Díaz recepcionó una

llamada telefónica por parte del número +56987022199, eso permitió ubicar a Rubén en el sector del Crisol.

Se le exhibe prueba documental N° 59: Imagen 30, corresponde al tráfico telefónico de Rubén que posiciona la recepción de la llamada, abarcando lo que está en rojo y dentro se ubica la casa cautiverio esto es de fecha 12 de enero de 2022. En la imagen aparece la casa.

Imagen 31, corresponde al tráfico de Rubén del 13 de enero de 2022 y lo que esta con azul es la cobertura de la antena, muy próxima a la casa cautiverio, recibió llamada de Daniel Silva y de Javier.

Imagen 32, corresponde también al tráfico de Rubén, se puede apreciar la casa de Rubén en color verde y lo que está en amarillo es la cobertura de la antena y también se aprecia la casa cautiverio.

Imagen 33, se ven las diferentes llamadas que se efectuaron el número de Rubén y todas tienen como patrón común la casa cautiverio, entendiendo que Rubén, previo a su desaparición, se mantuvo en el Crisol en los días 12 y 13 de enero de 2022.

En cuanto a los rastreos, en el sector de Reñaca alto, se rastreó en base a la información que dio la brigada de homicidios que en dicho lugar habrá estado el cuerpo de Juan González Farfán, sitio que corresponde a una ladera de cerro, en un camino rural sin señaléticas viales, hay pocas casas, crianza de animales para el consumo de los que viven en el lugar y se efectuó un rastreo en un sector donde hay una cueva en forma natural con los árboles existentes en el lugar y un canal sin curso de agua, sin encontrar nada de interés ni los cuerpos de Juan ni Rubén.

En cuanto al rastreo, hubo dos, uno direccionado por la brigada de homicidios y el segundo la realizaron tres funcionarios de la BRIUP, separados aproximadamente un metro uno del otro, se hace un rastreo visual del sector, sin encontrar indicio de interés para la investigación.

En cuanto al sector del Valle de la Luz, por información de la brigada de homicidios, se trasladaron a ese sector ubicado en Placilla, Valparaíso, efectuando una inspección ocular en un lugar que tiene un tranque de agua, en donde se practican deportes acuáticos, se hizo inspección por el camino que bordea el traque y los sectores boscosos de este sin encontrar elementos de interés.

No recuerda cuantas búsquedas se hicieron de los cuerpos, pero fueron varios. Se movilizó al equipo de búsqueda de la BRIUP, a personal de la brigada de homicidios en colaboración con otras unidades, y se involucró de gente de la armada en un rastreo que se hizo por el borde costero, sin resultados.

Se exhibe prueba documental 25:

Imagen 1, sector de Reñaca alto, se aprecia la cueva natural creada por los arbustos, donde se habría depositado en su interior el cuerpo de Juan González Farfán.

Imagen 2, mismo camino en dirección a la cueva, está la cueva a la mano derecha llegaron ahí con la brigada de homicidios, quienes ya habían hecho una especie de rastreo u le compartieron la ubicación cuando iban viajando de Santiago a Valparaíso, llegaron al lugar en camioneta, se puede llegar en vehículo al sitio. Se aprecia el camino por donde llegaron al lugar.

Imagen 3, se aprecia el acceso a la cueva.

Imagen 4, mismo acceso a la cueva.

Imagen 5, ídem anterior.

Imagen 6, es el fondo e inicio de la cueva. Estaba seco en ese momento.

Imagen 7, se aprecia el camino y el acceso a la cueva natural.

Imagen 8, corresponde al sector que se ubica a un costado de la cueva, con una gran cantidad de arbustos.

Imagen 9, vista general del lugar donde se encontraban, observándose gran cantidad de arbustos y un camino natural. El recorrido lo hicieron caminando.

Se exhibe documental 27, imagen 1: es el vehículo de Rubén que le regaló su madre que ocasionalmente estacionaba fuera de la casa de su padre, era un furgón blanco PPU PSZT75, de marca china.

Imagen 2, mismo furgón observado lateralmente.

Imagen 3, parte posterior del furgón donde también se puede observar su placa patente.

Rubén transportaba a la banda en el furgón que aparece en las imágenes. Rubén se vinculaba con Oscar Cantillano, Javier, no recuerda su apellido y Daniel Silva, apodado Dani. No recuerda si Javier tenía apodo.

El abogado querellante no tiene preguntas.

Al contra examen del defensor Osorio, consultado en cuanto a los tráficos de Rubén con otras personas, señala que era tráfico de voz. En cuanto al teléfono de Daniel Silva, no recuerda el número, consultado en cuanto al número de llamados con Daniel Silva, no recuerda y si dijo que eran diez llamados con Óscar porque era el que tenía más llamados. No recuerda el número de comunicaciones con Daniel Silva ni el momento.

La fecha de su informe es del 02 de marzo de 2022, ellos como Briup no solicitaron más informes a las compañías telefónicas, no realizaron diligencias respecto de Juan González Farfán, no tiene información respecto de esta arista. No puede concluir tráficos respecto de Juan González Farfán, al menos no respecto de su brigada.

Fueron dos veces a Reñaca alto, no recuerda las fechas.

En cuanto al furgón, no sabe cuándo se tomaron las fotos, sí las tomó el afuera de la casa del papa de Rubén, no se levantaron muestras del vehículo, al menos por parte de BRIUP, simplemente no se levantaron. No hay muestras de ninguna de las personas de interés en el vehículo, ni de Juan González ni de Farfán.

Al contrainterrogatorio de la defensora Pizarro, consultado si fue a Reñaca alto con su equipo u otros, explicó que primero llegaron porque la brigada de homicidios estaba realizando rastreo en el lugar y luego fueron con su equipo que estaba en Valparaíso. Las fotos que le exhibieron las tomó él en la última oportunidad.

Cantillano habría realizado diez llamados a Rubén del número terminado en 3762, de acuerdo a la información que le dio la BIPE, no sabe cómo concluyeron que el teléfono era de Cantillano. No se tuvo a disposición el teléfono material de Rubén. Su hermana le dijo que Rubén no ocupaba celular para *whatsapp* ni redes sociales. Como no tenía el teléfono, no pudo determinar si el teléfono tenía un contacto con el nombre de Cantillano.

Tenía un hermano al que denominaba “El lolo”. No recuerda que él haya dicho que Rubén se dedicaba al robo, sí que era alcohólico y drogadicto.

En cuanto a los domicilios de Rubén, vivía en un domicilio de su amigo en calle Pera Gallo, no recuerda el sector específico en que está ubicado, pero colinda con el domicilio de la hermana. Consultado si está en la calle Meteoro, dice que sí. E fue al domicilio, pero no recuerda el sector.

Se le exhibe prueba documental 59, imagen 30, dice que es el tráfico de voz del sector donde fue localizado el teléfono del sector Núñez. El sector coloreado de rojo podría de ser unas quince cuadras, en ese lugar podría haberse dado las comunicaciones.

Los “matches” no pueden determinar de cuándo son los restos hematológicos.

La hermana de Rubén habría referido que la última persona con la que vio a su hermano habría sido el “Cara de Palta”.

Se dijo que Rubén pertenecía a una banda donde el líder era el Poke.

Al contra examen de la defensora Romina Borgeat, señaló que no se determinó quién era el propietario de El crisol ni tampoco con certeza quienes habitaban el domicilio. Según la declaración de la hermana, lo vio el día 13 de enero a El Crisol, el 13 vuelve a El Crisol. Respecto del Cara de palta, se le exhibió a la familia en general un cárdex fotográfico respecto de algunas personas con ese apodo, sin que lo pudieran reconocer, se puede exhibir cárdex de fotos, sin tener individualización, con el apodo.

No tuvo físicamente el teléfono, no recuerda la fecha de los tráficos, no fue sólo del día 13 de la desaparición. No se determinó si había llamadas entre Rubén Núñez y Juan González.

También entrevistado al amigo de Rubén, Juan, quien dio el nombre de otra persona que suministraba la droga de nombre Galleguillos, no se hicieron diligencias a su respecto.

Entrevistó a un hermano de Rubén, Luis Núñez, quien dijo que el día de desaparición, no recuerda que su sobrina haya recibido una llamada amenazando que le iban a reventar los vidrios. Para efectos de refrescar la memoria, se exhibe informe N° 109, del 02 de marzo de 2022, en el párrafo “por otro lado debo señalar que mi heno el día de su desaparición en la tarde,

supuestamente llamo a mi sobrina Maroa para decirle que no subieran a buscarlo porque iban a reventarle los vidrios no diciendo nada más” No dice desde qué número habría llamado a su sobrina, ni se le tomó declaración a Maroa, ni que se haya hecho análisis de tráfico de llamados a su hermano o Maroa, ni a qué hora habría sido esta llamada.

Su hermano señala que el vehículo había estado en pana unos días antes y que Rubén se transportaba frecuentemente en colectivo, señalando que Rubén era amigo de los colectiveros. No se le aportó como antecedente la voz de Rubén Núñez ni se le exhibió material audiovisual de algún sospechoso.

Fue con dos funcionarios más y él de la BRIUP al sector de la cueva de Reñaca alto, el rastreo lo hicieron a pie, abarcándose aproximadamente un kilómetro. La otra brigada les dio el punto donde debían concurrir, envían unas coordenadas, correspondientes al lugar que habrían indicado imputados de esta causa. No recuerda las coordenadas y, para efectos de refrescar memoria sobre ese punto, se le exhibe lo pertinente del mencionado informe policial 109 “señalaron haber dejado su cuerpo en las coordenadas - 33.99647,-71.46874” Dice que esas fueron las coordenadas que le indicó la otra brigada. No tuvo a la vista los otros informes policiales ni las coordenadas que constan ahí. Las coordenadas indicadas son las que le dio el oficial Martínez.

9.- PETRONILA DEL CARMEN NÚÑEZ DÍAZ, 47 años, dueña de casa quien, a **la fiscal**, manifestó que declaraba sobre lo que pasó con su hermano Rubén Rodrigo Núñez Díaz. La última noticia se la dio Investigaciones, de que lo mataron. No sabe lo que pasó, solo que lo mataron no el por qué. A su hermano lo fue a buscar un hombre y una mujer, a su casa, al primero lo llamaba por su apodo, y ella lo conocía, “el Care palta”. A las 11:45 horas vio a su hermano por última vez, del 12 de enero del 2022.

Para evidenciar una contradicción, la Fiscal le exhibió un **documento**, del que refirió estaba su firma y era la declaración que dio cuando su hermano desapareció. Primero declaró a Carabineros y después a Policía de Investigaciones. Leyó: “El día jueves 13”. No estaba segura si se trataba de la declaración ante Investigaciones. Primero denunció a carabineros, cerca de su domicilio, en Valparaíso, por presunta desgracia, porque su hermano no llegaba a la casa a esa hora. Cerca de la una de la mañana del 13 de enero, fue a realizar la denuncia. Su hermano desapareció el 13 de enero cuando lo fueron a buscar a su casa, lo que vio porque la suya colindaba por una terraza, y ella estaba colgando ropa en su casa, sintiendo a su hermano, a quien preguntó si iba a subir a almorzar, respondiéndole “sí, voy y vuelvo”. Apareció el joven apodado “Care palta” con una mujer de estatura media, pelo corto, rubia, gordita; el joven era moreno, de pelo corto, medianamente delgado. Después vio al joven y le preguntó a su hermano para dónde iba y a ella no se le olvidó la cara del joven porque éste miró hacia arriba, cuando se fue. No sabe si tuvieron alguna discusión. Su hermano le dijo: “Care palta, voy

altiro”. A pesar que su hermano tenía vicio, era consumidor, nunca dejó de llegar a su casa. Su hermano vivía solo, tenía un perrito. Era comerciante en paquetería y perfumería, independiente. Tenía un hijo y una nieta. Toda la vida vivió en el mismo cerro. Cuando eran chicos, se conocían todos, pero cuando fue adulto y cayó en el vicio, no sabían qué amistades tenía. Era consumidor de pasta base, desde hacía dos años, dándose cuenta porque empezó a adelgazar mucho y un día le contó, diciendo que necesitaba ayuda. Lo internaron como familia, pero lamentablemente la droga le ganó. Ese día, 13 de enero, lo vio contento, vestía jeans azules, zapatillas negras o azules, un polerón negro, que en las mangas tenía una franja con colores amarillo, verde, y rojo, un bolso, con el que siempre andaba. Era alto, de 1,70-1,75 metros, delgado, no era muy pelucón, pelo negro, corto y crespo, ojos grandes, tez trigueña, tenía 45 años y aparentaba mucho más, unos 48-49. Ese día salió caminando. Tenía un vehículo, que hacía poco su mamá le había regalado, una camioneta, tipo Suzuki, blanca, y la usaba para trabajar supuestamente, y también la ocupaba su padre para trabajar. La camioneta tenía dos puertas corredizas, solamente con asientos adelante, de forma “cuadradita” y medianamente alargada. Su hermano no se comunicaba esos días porque había perdido su celular, tipo almeja, básico, no usaba redes sociales, no recordando su número.

Para refrescar memoria, se le exhibió un documento anterior del que leyó “2 de febrero de 2022”, “+ 56 9 52219083”. Nunca más supo de su hermano.

El querellante no realizó preguntas.

Al contra examen del defensor José Miguel Osorio respondió que nunca se supo el número, lo miró desde su celular, y lo anotó el funcionario.

Al contra examen de la abogada Alejandra Pizarro, contestó que nunca más supieron del teléfono que andaba trayendo su hermano. Él había perdido un teléfono y después tuvo el de almeja, al que llamaban y no contestaba. Cada vez tenía un número distinto. Su papá es dueño del negocio, paquetería, artículos de colegio, su hermano trabajaba con su papá, no teniendo negocio establecido. La policía le mostro fotos y reconoció a alguien y firmó un acta, entre varias cosas que ya no recordaba.

Al contrainterrogatorio de la defensora Romina Borgeat respondió que su padre no tiene local, él reparte a Viña del Mar, Reñaca, Concón, a todos los negocios, no tiene horario de reparto. Después de las 18 horas, normalmente su hermano compraba algo para comer. Volvía a salir, para comprar su vicio, lo que supone. No sabía dónde iba. En cuanto a una persona Galleguillos, por el que se la consulta, señaló que lo nombraba mucho un joven, que su hermano llevó a vivir a su casa. Lo nombraba, pero no era amigo, no sabía si le vendía droga o no. Nunca le preguntó por qué lo nombraba tanto. El “Farkas” era un joven que vivía relativamente cerca de donde vive ella, y lo conocía de vista. Con su hermano fueron amigos, tenía el

mismo vicio de las drogas. No conoce a Galleguillos, por lo que no sabe si tenía el mismo vicio.

10.- YASNA DEL CARMEN RAMÍREZ SILVA, administrativo, domicilio reservado.

A las consultas de la fiscal, señaló que con Juan se conocieron de los catorce años, empezaron una relación hace más de siete años, al poco tiempo se fueron a vivir juntos a su casa, formaron una relación formal y tuvieron un hijo de cuatro años, hasta el día en que el desapareció. Vivía con Juan en Villa Alemana en un departamento hasta el día de su desaparición, seis años. Ella vive ahí hace diez años. Se conocieron en Quilpué cuando estudiaban en la enseñanza media, ella iba en primero y él en tercero medio, se juntaban después del colegio. Juan trabajaba en su colectivo, ella venía de su trabajo, se cruzaron un par de veces, empezaron a conversar, se dieron el teléfono, “whatsappearon”, conversaban, era muy chistoso, positivo, alegraba el día al resto. Ella se tomaba muy a pecho el trabajo y él empezó a cambiar eso en ello, lo que importaba era la vida, el descanso, las vacaciones y calidad de vida, el trabajo era parte de la vida, pero la vida había que vivirla. Luego, salían a comer, se veían cada vez más y empezaron a tener una relación más de amigos, posteriormente un pololeo y a los cinco a seis meses se fueron a vivir juntos. Era bueno para salir, conocieron lugares bonitos, con su hija iban a vivir afuera. Se iban y venían juntos del trabajo a la casa, los fines de semana hacían cosas distintas para distraerse y salían a distintos lugares como la playa, el cerro, a él le gustaba disfrutar la naturaleza, esas eran sus entretenimientos. Él tenía muchas ganas de ser padre, a ella le costó un poco, él disfrutaba de los niños y decía que quería tener a su hijo para jugar a la pelota, llevarlo al cerro; después de dos años, decidieron que era tiempo de tener a su bebé y empezaron a ver los temas de control con los médicos, para que fuera un buen embarazo, se programaron bien para eso. Él la acompañó a todos los controles, siempre estaban juntos. Se fue después con su prenatal y nació Matteo y Juan se dedicó a estar con ellos, trabajaba poco para llegar a la casa y estar con su bebé. Ella no trabajó por un año, estuvo con ellos en la casa, pidió licencia lo que más pudo. Volvió a trabajar cuando Matteo tenía un año y cuando logró trabajar, llevaban a Matteo a la sala cuna y él trabajaba cuando Matteo estaba ahí, y la esperaban para irse a su casa. Matteo enfermó y lo tuvieron que sacar de la sala cuna y Juan se quedó a cargo de Matteo. Vino la pandemia y disfrutaron los tres juntos en casa, Juan trabajaba lo que se podía por las limitaciones que existían y evitaba tener mucho contacto con el público, para que Matteo no se enfermara y también cuidaba de su madre, quien estaba delicada de salud. Se mantuvieron casi dos años y ocho meses en casa, él trabajaba y ya a las tres de la tarde estaba en casa con la familia. Juan buscaba cuidar de Matteo y tomaba las medidas para cuidar a su familia del covid, salía lo menos posible. A los dos años y ocho meses, Matteo volvió al jardín y ella a su trabajo, eso fue en octubre de 2021, el jardín quedaba en Villa Alemana y Juan trabajaba en la mañana iban a dejar a

Matteo al jardín. Juan trabajaba en el colectivo a las tres de la tarde, iba a retirar al niño al jardín y se iban a la casa. Ella llegaba más tarde del trabajo. Si Juan no alcanzaba a completar su cuota en el colectivo, salía en la noche a trabajar se iba a las 20.30 y regresaba a las 24.30 a 1 de la mañana, ya que era más complicado y no había público más tarde. Juan tenía que hacerse una cuota para juntar el dinero y así pagar las cuentas. Eso lo hacía en algunas oportunidades. Cuando él llegaba la despertaba y ella a las 6 am despertaba para hacer las cosas del hogar e irse al trabajo. Trabaja de las 10 de la mañana a las 19 horas, de lunes a viernes y los sábados de 10 a 15 horas, en Viña del Mar, tiene contrato de trabajo con jornada establecida. Su hijo iba al jardín en Villa Alemana de las 9 am a 15.30 a 16 horas, Juan lo pasaba a retirar después de su leche. Juan trabajaba en colectivo por más de veinte años. Ellos salían a las 9 de la mañana, dejaban a su hijo en el jardín, y de ahí Juan empezaba inmediatamente a trabajar hasta que retiraba a Matteo del Jardín Se iba con Matteo a la casa, lo cambiaba, jugaban, tenía que estar pendiente de él. Ella se bajaba 20.15 del metro y salía inmediatamente a trabajar, para no llegar tan tarde. Llegaba a la casa tipo 12.30 de la noche y tomaban tecito en ese horario. Su ingreso era la cuota del colectivo, una cuota aproximada de cuarenta mil pesos diarios y si no alcanzaba a hacerla en la mañana, salía en la noche en los horarios indicados. Sumaba diariamente el dinero para ir juntando y pagar las cuentas.

El recorrido era de Peñablanca a Valparaíso, pero normalmente trabajaba de Peñablanca a Viña del Mar. Pertenecía a la línea 6, Los Corceles. El vehículo de Juan era un auto muy buen cuidado un Hyundai accent año 2019, tenía llantas, a él le encantaba tener llantas neumáticos desplazados, un gancho en la parte de adelante como de arrastre, que era más bien un accesorio, el auto era muy brillante, su hobby era la limpieza y mantención del vehículo con vidrios polarizados atrás y en la parte de adelante una franja de diez centímetros negra por el tema del sol. Usaba un letrero negro, con letras de colores para identificar el recorrido. La patente era HWZS41. Era vehículo de su propiedad, le quedaba cuotas por pagar, lo compró en Hyundai y lo compró en el año 2019. Juan tiene colectivo hace 20 años, no recuerda la marca del anterior, el Hyundai era petrolero y el anterior bencinero, lo cambió porque era más económico. Estaba pagando el vehículo a una empresa.

Como toda pareja, tuvieron discusiones, pero nada grave. En el año 2021, tuvieron un percance un poco más complicado y que los llevó a separarse, como crisis pandémica, tuvieron varios desacuerdos, la discusión fue un poco subida de tono y se separaron un par de días, él se fue de la casa, pero llegaba todos los días a comer y a lavar la ropa, era lo mismo sólo que a veces dormía en la casa de un amigo, Javier Demanet, esto ocurrió por un mes. No hubo otro conflicto relevante entre ellos.

En cuanto a la desaparición de Juan, el jueves 13 de enero, regreso de su trabajo a las 20.15, se bajó del metro, Matteo y Juan estaban en la plaza jugando, se pusieron a jugar unos cinco minutos más, porque Matteo tenía

que ir a comer, se subieron al auto y se fueron a la casa que queda a cinco minutos, Juan le dice que saldría a trabajar, para pagar las cuentas, entraron rápido, el sacó su polerón, ella subió con las cosas, se despidió Juan, del balcón, estaba muy regalón de su padre, el niño quería todo con él. Juan ponía el letrero, se colocó el polerón y le hicieron señas desde el balcón. Juan le hizo señas, ella bañó al niño, le dio comida, le puso pijama, Matteo todavía tomaba pecho en ese momento, se sentó con él, empezó a ver las noticias, subió una vecina que quería comprar zapatos, tuvieron una pyme, conversaron, Matteo se puso mañoso, se fue la vecina, ella se puso pijama, se acostó con Matteo y se quedó dormida. Despertó y se sentía un poco incómoda y le dolía el estómago, ella duerme con su hijo, en ese tiempo Matteo tenía una bronquitis y estaba muy mañoso, abre la puerta de la pieza y resplandecía la luz. Juan cuidaba mucho a Matteo. Dijo “qué extraño”, Juan no ha llegado. Fue al balcón a ver el estacionamiento, no estaba. Matteo llora y quería pecho, entra a la cama, le da pecho y vuelve a dormirse. Despierta aproximadamente a las 4.30 am, le dolía mucho el estómago y se para al baño y su bebe vuelve a llorar, lo toma en brazos, vuelve a ir al balcón, mira abajo, como Juan era tan minucioso, le gustaba incluso dejara el auto limpio y no estaba. Nuevamente Matteo lloraba, le vuelve a dar pecho, era extraño que Juan no llegara, porque Juan ya no trabajaba más allá de las 1. Acurrucó a Matteo y vuelve a dormirse, despertó, ya eran casi las 6.30 de la mañana. Empezó a llamar a Juan y su celular estaba apagado, marcó muchas veces y era extraño que Juan tuviera el teléfono apagado, ya que nunca apagaba el fono, se preocupó, volvió a mirar el teléfono. Llamó a un amigo de Juan, Javier Demanet, quien tenía el teléfono apagado. Siguió marcando no había respuesta. Llamó a su hermano y a un amigo, le pide que vea si había algún accidente en el camino y le dicen que no hay nada, siempre andaba con cables para cargar el teléfono

A las 6.55 am, el teléfono dio tono, sin respuesta no llegaban los mensajes de *whatsapp*. Se fue duchar porque tenía que volver a trabajar, pero no contestaba. Así estuvo entre las 7 a las 8, vistió a su hijo y lo llevó al jardín, mientras seguía llamando a Juan. Llegó a su trabajo y volvió a marcar, las compañeras de trabajo la ayudaban con eso. A las 10.10 de la mañana, sino nuevamente el buzón de voz, llamó primero a su s hermanas, no quiso llamar a la mamá de Juan por su salud. Su amigo le dijo que verían con las amistades, quería ir a carabineros, pero por su trabajo no podía llegar y salir, y empezaron a buscarlo. Subió su foto con su auto a redes sociales, para que se masificara y la gente los ayudara, a ver si alguien lo había visto y escuchado, los chicos de la ruta podrían ayudarlo, pero no tuvieron resultados. Logró retirarse de su trabajo a las 2 de la tarde y las hermanas de Juan se habían dirigido a los carabineros de Viña, para ver si sabían algo, dijeron que no, que tenían que buscar comisaría por comisaria, se dividieron, ella se fue a la comisaria de Forestal y le rogo a carabineros que pusiera la presunta desgracia, la atendieron, tuvo que relatar, cuando estaba terminando de

contar, llaman por teléfono que el auto de Juan estaba en la comisaria de Nueva Aurora, la llamó un conocido de Juan, un chico de los colectivos, porque empezaren a busca. El carabinero que le estaba tomando la presunta desgracia, le dice que no están en línea. Termina y se va a la comisaria, llaman y avisan que el colectivo que el colectivo que estaba fuera estaba siendo declarado su conductor por presunta desgracia y pusieron una huincha para que no se acercaran, ella tenía que llevar la hoja de la presunta desgracia para que empezaran con la investigación. Fue a Forestal a las 2.10 a 2.15, la pasó a buscar Javier Demanet, quien la transportó a Forestal y luego a Nueva Aurora, ahí se encontró con la familia de Juan. Llegó a Nueva Aurora como a las 15 horas. Demanet se había ido antes y luego volvió a buscarla y la llevó nuevamente a Nueva Aurora, ella ya iba con el documento en mano, una hija en la que había firmado la presunta desgracia, esa hoja se la dieron en la comisaria de Forestal. Llegó con esa hoja a la comisaría de Nueva Aurora, había mucha gente afuera, alrededor del colectivo, ella estaba con una huincha amarilla, lo vio de afuera, le faltaba una llanta, le habían puesto la rueda de repuesto, había un espejo quebrado, el retrovisor y ahí salen como tres funcionarios de carabineros, porque había mucha gente. Ella les dice que traía el documento, la llevan adentro y volvió a relatar lo mismo que estaba en el documento, le dijeron que iban a llamar para hacer el peritaje y que tenía que esperar. Se mantuvieron ahí aproximadamente hasta las 3 am en esa unidad. Luego, llegó personal de la SEBV, como a las 6 a las 7 de la tarde, la entrevistaron y volvió a contar lo mismo. Cada vez que le preguntaban, tenía que contar lo mismo, quien era el Juan, el colectivo, lo mismo que ha dicho. Cuando encontraron el colectivo, hallaron unos celulares y estaba el de Juan, eran dos teléfonos, ellos le consultaron como estaba vestido, si el celular de él era ese, y ella dijo que sí porque tenía una foto de Matteo en la carcasa, ellos querían desbloquear el celular y Juan tenía un patrón, la hicieron dibujar en una hoja, ella dibujó lo que creía que era el patrón, pero no pudieron encontrarlo.

A las 3 am aproximadamente, fue con la hermana de Juan, esto lo tomó la PDI, las llamaron y la llevaron a la PDI de Curauma, y de ahí nuevamente tuvo que relatar lo ocurrido y ellos empezaron la investigación y se devolvieron a Nueva Aurora y la PDI estaba retirando el móvil para llevarlo a la PDI de Curauma.

Los teléfonos se lo mostraron y reconoció el de Juan, porque tenía la foto de su hijo, el otro no; de ahí, llegaron los de la SEBV quienes tomaron la investigación, les dijo que no sabía la clave o patrón para desbloquear el celular de Juan, trató de dibujar supuestos patrones y se fueron a la PDI de Curauma, se fueron a las 4 am cuando ya retiraron el vehículo, se tuvieron que ir a sus respectivas casas. En cuanto al patrón, el celular de Juan siempre tenía patrón, ella no se metía en su celular, cuando le pasaba el teléfono a Matteo para que viera un “mono”, veía que le sacaba el patrón, a veces miraba y otras no, por eso trató de ayudar, pero finalmente no supo cuál era

el patrón. Nunca le pasaron el teléfono, sólo le preguntaron cómo era el patrón en reiteradas ocasiones, como a las 22 horas le pasaron una hoja para dibujar los probables patrones.

En cuanto a la llanta trasera estaba cambiada, estaba la rueda de repuesta. El espejo retrovisor estaba quebrado, ella llegó y la maleta del vehículo estaba abierta y había mucha sangre. Preguntaron cómo andaba vestido Juan, a qué hora había salido de su casa. Juan ese día vestía un *jeans* azul claro, unas zapatillas Puma, blancas con negro, tenía una polera rosa con un detalle de letras como medias plateadas finas, el polerón gris Mossimo con capuchón, llevaba su cadena gruesa de plata puesta y su anillo de oro con sus iniciales. Físicamente, Juan medía alrededor de un metro setenta, pelo corto bien peinado con gel de color negro, ojos de color café pardo, medio “achinadito”, su cara siempre lisa sin barba, contextura media.

Fueron a las 3 am a Curauma y luego se devolvieron, retiraron el vehículo. A las 4 am se fueron a la casa. Al día siguiente salieron en búsqueda, había gente que se reunió en cuadrillas para salir a buscar, se organizaron los amigos, conocidos de los colectivos, familiares. Con las hermanas de Juan estuvieron en la policía. Buscaron toda la noche. Ella durmió unos 15 minutos y, en la mañana, empezaron a buscar ya que, si por ahí estaba el vehículo, Juan debía estar por el lugar, pensaban que estaba herido. Lo buscaron cerca de Nueva Aurora, en un sitio eriazo, donde anduvo el vehículo, lo encontraron cerca de Nueva Aurora en calle Marañón, en un sector donde había puro cerro. Ella empezó en Vila Alemana, siguieron por distintos sectores, subiendo por camino la Pólvora, Laguna Verde, Reñaca Alto, Quilpué, fueron muchos lugares que recorrieron, también por Sausalito, sin resultados.

Juan era sano, no tomaba alcohol, a lo más una *lemon stone* y no fumaba, le cargaba el cigarro. Su vicio era comer chocolates, el helado, no tenía vicios. Juan con su familia y su relación, todos los días llamaba a su madre, en ocasiones iban a verla, se visitaban a menudo con una de sus hermanas que los invitaba siempre a almorzar, a él le gustaba ir donde ella porque hacían buenas comidas. A veces pasaban donde su madre, era bien regalón, a veces se enojaba con ella, pero se arreglaban.

En cuanto al tema económico, ella tiene un sueldo y durante la licencia que tuvo, fueron pagadas completas y Juan trabajaba poco, porque no tenían problemas de estar pagando cuentas, en pandemia cuando ya se fue con suspensión laboral y supo que los pagos no serían completos, empezaron a vender mascarillas y luego, a propuesta de su hermana, hicieron un negocio, ella tenía un dinero guardado y compró un par de zapatos y empezaron a subir a redes sociales, les empezó a ir bien, tenían punto de entrega o sino, Juan los iba a dejar y empezaron a hacerse de ingresos extras a sus respectivos trabajos. Tenían la oportunidad de comer afuera, a Juan le gustaba caminar por el cerro. Con el negocio de los zapatos le fue bien y podía no trabajar, sacando lo que era la inversión, ella estaba en la casa y él

repartía los zapatos, por el sector. Después, cuando abrieron las tiendas, el tema de los zapatos bajó, no tenían grandes cuentas que pagar. Ella ya había vuelto a sus labores y su ingreso alcanzaba a cubrir las deudas y lo de él también, él compraba las colaciones, mercadería y su carne. En la parte económica, como ella tenía su sueldo, pagaba todos los servicios básicos y dividendos por transferencia y él juntaba para pagar la cuota para su móvil, lo que era feria, mercadería, carne y como él tenía el tiempo de hacerlo lo hacía. Cuando salían a comer, a veces pagaba él y a veces ella, a veces sacaban dinero del negocio de los zapatos para pagar la cuota del vehículo o del dividendo. Juan estaba buscando dinero, quería comprarse un vehículo particular porque cada vez que salían había que sacar la silla del niño o limpiarlo, había tenido un vehículo y lo vendió, de ahí comenzó a guardar dinero, desconoce cuánto dinero tenía guardado, lo guardaba en su cuenta bancaria, tenía cuenta en Falabella y cuenta rut banco Estado.

Desde la desaparición de Juan, se sostiene económicamente con su sueldo, estuvo con licencias impagadas. Ella actualmente está trabajando y se hace cargo íntegramente de la mantención de su hijo. Ha tratado de mantenerse con lo que ella puede. Los gastos de su hijo son unos seiscientos mil pesos, incluidos temas de salud, pago de jardín, colaciones, vestimentas, algunos meses se han hecho difíciles, pero ha tratado de mantenerse.

Se exhibe documental 15: imagen 1, dice que es Juan y está con la ropa con la que salió a trabajar el día 13 de enero a las 20.30 horas, debajo de su polerón Mossimo gris está la polera rosa con las vestimentas que ya describió y con sus mismas características físicas.

El abogado querellante no hizo preguntas.

Al contra examen del defensor Osorio, señaló que al llegar a la tenencia Nueva Aurora, lo hizo el 14 de enero en horas de la tarde, en compañía de Demanet, alrededor de las 15 horas, llegó con un documento que se había generado en la tenencia Forestal. Consultada si, cuando llegó sostuvo una entrevista con un funcionario policial, dice que sí y cuando ella señaló que el vehículo era de su pareja, le preguntaron quién era ella. Ya habían puesto la huincha, para que nadie se acercara y, teniendo ella el documento, ya podrían hacer peritaje, la SEBV llega después. Cuando ella llega y estaba ahí, había mucha gente y dentro de ellos, había colegas de Juan, a quienes conocía de vista, como a tres que había visto un par de veces; además de esos dos o tres, había como diez personas. Uno de esos llamó para avisar que el vehículo estaba en la comisaría de Nueva Aurora. Sabe que carabineros sacó los celulares del móvil, cuando estaba toda la gente, el carabinero le dice que tenía que llegar con la presunta desgracia para que ellos pudieran seguir el conducto y ahí encontraron, cuando abrieron la puerta, que había dos teléfonos. Ella llegó ahí y carabineros ya tenía los teléfonos, ella no pudo acercarse al móvil, ya que estaba con una huincha amarilla y había un carabinero para avisar eso, ella llegó y miró, y luego entró para mostrar la presunta desgracia que ella traía.

No vio cuando tomaron los celulares dentro del vehículo, ya que estaba en la comisaria de Forestal. Se enteró que el vehículo tenía sangre porque la maleta estaba abierta, no completamente abierta. Declaró ante la PDI en la madrugada y, luego, prestó otra declaración, el 28 de enero de 2022, en esa segunda declaración que se prestó en la PDI de Curauma, en horas de la mañana.

Reconoció el teléfono de Juan, le mostraron el teléfono adentro, cuando ingresó y comentó todo el relato nuevamente y dice que era el vehículo de su pareja, le hicieron un par de preguntas y les decía que por qué no habían avisado, que porque no estaban en línea los carabineros. Tiene la foto de su hijo como de carcasa. No recuerda cuál funcionario policial era, había tres personas, no se preocupó de preguntar sus nombres, sí recuerda que se presentaron, pero no recuerda cómo se llamaban.

Consultada por qué volvió a declarar en la PDI, explicó que ellos la llamaron, le dijeron que necesitaban que fuese porque le querían hacer unas consultas, le preguntaron acerca de su relación de pareja, en qué trabajaba, cómo iba vestido Juan y el *lapsus* que habían tenido y que él se había ido de la casa; consultada si aparece ampliando la declaración anterior, dice que para eso la llamaron, el funcionario le preguntó, y ella respondió las preguntas que le hizo. Le preguntó por la relación que tenían, si tenían discusiones, ella le dijo que sí, eran discusiones muy básicas que su familia estaba presente por Matteo y a él le molestaba que su familia no lo estuviera, subían de tono las discusiones. Una de las discusiones trajo como consecuencia una violencia intrafamiliar en su contra, con un combo que le dio, ella decidió que eso tenía que parar porque tenía un hijo, por eso se separaron y ella no permitiría otro golpe. Ahí vinieron sus padres para que estuvieran al tanto, conversaron y acordaron que se distanciaran un tiempo, para que no volviera a ocurrir lo mismo. Él decidió salir de la casa, se fue el 06 de agosto de 2021 y al otro día estaba en la casa tomando desayuno.

Consultada si en su primera declaración se refirió a un dinero en efectivo que guardaba Juan y tampoco lo informó hoy. Con Fernando Javier Demanet siempre tuvo contacto. Cuando se separaron, no se fue donde su madre, sino que donde su amigo, ya que estaba Juan enojado con su mamá y si le contaba a ella lo que había pasado, se enojaría más. También la amenazó con quitarle a su hijo. Juan no jugaba pool, presenciaba que su amigo jugara, porque le daba suerte, Javier apostaba. Consultada si eso le traía réditos económicos a Juan, dijo que cuando su amigo jugaba, eso le daba suerte, no eran cifras elevadas y no se lo contó.

Consultada respecto de la existencia de la suma de cuatro millones en una libreta de ahorros para la vivienda, le dijo que Juan estaba enojado con el banco estado, porque no le daban nada y luego, no quería a ese banco y parece que en ese tiempo buscó y le entregaron el dinero. Tenía guardado ese dinero de su matrimonio anterior. No lo contó acá, ella se enteró de la existencia de ese dinero, lo tenía en un banano y le preguntó, le dijo que era

una plata de la cuenta de la vivienda, de su matrimonio. Le pidió el dinero a Juan por un tema médico y se lo devolvió, Juan tenía ese dinero en la casa y su madre tenía que operarse de la rodilla a fines de noviembre y el médico le dijo que la operaba en la semana y debía tener cuatro millones, ella tenía 2 millones, su mamá tenía un millón y su papá estaba tratando que lo finiquitaran en su trabajo; así, completaban los cuatro millones. Como se adelantó la operación y su mamá no podía ir al banco y la testigo estaba trabajando, no podía retirar la plata, por lo que le dice a Juan de lo de la operación de su madre, le dice que sacara la plata y le pregunta cuándo le iban a devolver, le dice que sacara el dinero. Finalmente, le prestó el dinero y, cuando ella le devolvió el dinero, le dijo que le faltaba dinero y la trató de ladrona, se enojó, dice que eso paso que fue cuando una vez a ella se le quedó la llave en la puerta de la casa, no cuando le devolvió el dinero. Una vez que no encontraba las llaves y le dice que la única opción es que se la hayan quedado en la puerta, Juan empezó a buscar las llaves y las buscó en el banano donde estaba el dinero, él era muy desordenado con su plata, se dio cuenta que ella le había sacado un poco más de cuatro millones (porque la operación salió un poco más cara), por lo que Juan le dijo que eso no se hacía, que era ladrona. Después, Juan le pidió disculpas.

Consultada si sabe si, en el año 2018, Juan González Farfán se dedicó al traslado de traficantes. Dice que no lo sabe y tampoco sabe si Demanet conoce esa información. Cuando ellos se juntaron, él mantenía su dinero y ella el suyo, nunca estuvo pendiente en saber lo que tenía Juan, no se informaba en cuanto a eso. Tenía cuenta en Paris, para compras, no era una cuenta de ahorro o bancaria. Consultada respecto de la cuenta en Falabella y por qué no se perició, dice que no conoce detalles, en esa cuenta se le descontaba la cuota del vehículo mensualmente. Consultada si supo que la cuenta del banco estado fue analizada, dice que lo desconoce.

Al contrainterrogatorio de la defensora Pizarro, explicó que ese día llegó a la tenencia Forestal a las 14.15 horas, dice que hizo una declaración que firmó. Consultada si tiene fecha de inicio a las 13.30 horas, dice que ella salió al trabajo a las 14.00 horas. Se realiza ejercicio para evidenciar contradicción, con una declaración de fecha 14 de enero de 2022, “13.30 horas”, señalando que, de acuerdo a lo que dice ahí, habría empezado a la hora mencionada.

La llamó Felipe Carreño, quien habría visto el vehículo en la tenencia Nueva Aurora, Demanet se va solo a hacer la diligencia y luego la vuelve a buscar a ella, ella llegó a Nueva Aurora alrededor de las 15 horas. Cuando ella llegó, el auto estaba cercado con huincha amarilla y no pudo acercarse ni manipular el vehículo. Consultada si en una declaración dijo que había revisado el auto con su amigo Fernando, dice que no porque Fernando no es su amigo y porque no revisó el auto, Demanet se fue sólo a ver el vehículo y luego volvió a buscarla, para ir con el documento. Se efectúa ejercicio para evidenciar contradicción con la declaración de fecha 15 de enero de 2022, con

aquella parte que indica “*al revisar el vehículo junto a mi amigo Fernando encontraron que la rueda trasera izquierda había sido cambiada, por lo que abrimos el maletero*”. El 15 de enero estuvieron en búsqueda todo el día, porque fue día sábado, ella no dio ninguna declaración, pudo haber sido el viernes en la noche, madrugada del viernes para sábado. En la madrugada fueron al cuartel de la PDI de Curauma.

Le mostraron dos celulares y consultada acerca de si el celular de Juan lo tuvo en su poder dice que no, le quisieron entregar el celular y otro funcionario le dijo: “no no, eso no puede ser entregado”. Consultada si ella pagaba el teléfono de ambos, dice que sí, Juan tenía un plan con una compañía telefónica. Nunca le pasaron las llaves del móvil, desconoce si las encontraron. El vehículo ya no está en su poder.

El maletero estaba medio abierto y vio sangre en él.

Al contra examen de la defensora Borgeat, manifestó en su declaración del 28 de enero, die que tuvo malos períodos, refiriéndose por tal a discusiones, mencionó que se debían al acercamiento que tuvo con Demanet. En cuanto a un acercamiento del 2018, se empezaron a ver más seguido, son amigos hace años, no sabe hace cuánto, se conocen antes que empezara ella con su relación formal, ahí supo que era parte de su amistad más íntima, era el amigo en quien Juan más confiaba, se imagina que era su confidente.

Cuando ella se embaraza el año 2018, ellos (Juan y Demanet) se empiezan a ver constantemente, se llamaban y comían completos juntos. Consultada si la relación de Juan con Demanet afectaba su propia relación con Juan, dice que sí, porque les quitaba tiempo como pareja, ya que a veces Juan se demoraba, cuando ella estaba embarazada se puso más sensible, Juan empezó a ir al pool, supo de esto cuando Juan se fue de la casa y compartió departamento con Demanet. Juan se fue del domicilio en agosto de 2021, iba a esos lugares en agosto de 2021 ya que, en septiembre de 2021, volvió a la casa y no frecuentaba estos lugares de juego. Consultada si en su declaración Javier Demanet llamaba a Juan y este salía si Javier lo necesitaba, señaló que Demanet tenía una relación amorosa y peleaba con su polola, y Juan lo acompañaba en ese caso, la testigo le decía que fuera. Cuando fue con ese dinero a la casa, cuando realizó las gestiones para retirar el dinero. En una ocasión tenía el dinero en sus bolsillos, le dijo que fue por una situación del pool con Javier, le decía que eran las apuestas, en esa oportunidad dijo que llegaba con hartos de dinero y no sabía de dónde lo sacaba. Sólo en dos situaciones llegó con dinero.

Consultado si en su declaración dijo que cuando Juan comienza a llegar con gran cantidad de dinero, señaló que era el pool, no por el ahorro de la vivienda, señaló que cuando fueron los 200 mil pesos le comentó lo del pool y cuando se trató de los cuatro millones, le dio la explicación que era de una cuenta de ahorros para la vivienda de su anterior matrimonio. Se efectúa ejercicio para evidenciar contradicción, con una declaración de fecha 28 de

enero de 2022 ante la PDI, reconociendo su firma en ella, en la siguiente parte “recuerdo que muchas veces estando con nosotros, lo llamaba Javier y se iba inmediatamente, siempre hablaba de los pools, sabía que no jugaba, no sabía qué hacía jugando pool, empezó a llegar con hartó dinero, no sabía de dónde lo sacaba y le preguntó de dónde lo sacaba, por lo que le dijo que Fernando Javier era quien le pagaba ese dinero por darle suerte cuando apostaba jugando pool.

En el mes de septiembre, luego de que Juan regresara a la casa, notó que tenía bastante dinero en efectivo, para ser más exacta cuatro millones de pesos, los cuales mantenía al interior de un banano en la maletera de un colectivo y al consultarle de dónde había sacado esa plata, éste me contesto que había hecho un giro desde la cuenta de ahorros de la vivienda.” Consultada si encontró varias veces dinero, además de los doscientos mil pesos, señaló que entendía que Juan iba a los pools, a veces, cuando la pareja peleaba y tenía que hacer de “cupido”. Le pareció extraño que le pagaran doscientos mil pesos por ser cábala.

Los cuatro millones de pesos los encontró en el banano de Juan, pero en su declaración dijo que era en un banano que estaba en el colectivo. Eso lo tenía en el maletero cuando ella le ayudó a subir con las cosas que traía de la casa de Demanet (cuando estuvieron separados). No sabía de este dinero, porque era un ahorro de la vivienda de un matrimonio anterior, lo que no dijo en su declaración. No revisó las cuentas de Juan.

Según lo que le contó Juan, Demanet, además de pool, jugaba póker y realizaba carreras para las personas con las que Demanet jugaba póker. Una vez fueron a jugar pool y póker, no podía dormir con la bulla, y como Juan empezaba a trabajar temprano, los fue a dejar Juan se fue a la casa de ella, tomó desayuno y se fue a acostar. Más allá de lo que él le contaba, ella no sabe. No dijo en su declaración que esto de las carreras a los amigos de Demanet haya sido sólo una vez. Cuando Juan se fue a vivir a esta casa, empezaron a ocurrir estas cosas. Consultada si en su declaración del 28 de enero, dijo que no había sido sólo una vez y que había comenzado esa vez, dice que Juan hacía carreras y lo llamaban. Para evidenciar contradicción, se le exhibe la citada declaración en la siguiente parte “me entere que empezó a hacerle carreras a los tipos con los que Fernando Javier jugaba póker en las noches en el departamento que le habían pasado, por lo que un día en la mañana cerca de las 08 horas, Juan llegó a mi casa no podía dormir debido al escándalo que tenían en las noches, y además tenía que aguantar los escándalos con la polola de Javier razón por la que en definitiva en el mes de septiembre de 2021 regresó a vivir con nosotros” En la declaración señala que empezó a hacer varias carreras, Juan se lo contó el día que llegó a la casa por esa situación. Desconoce si a él le pagaban por las carreras a los amigos de Demanet. Consultado si es efectivo que le reprocha por el dinero ascendente a los cuatro millones, señala que lo es.

Dice que Juan le pegó una vez cuando se fue de la casa, señala que en otras oportunidades la empujó. A veces eran discusiones y a veces terminaban en empujones.

Ella manejaba las aplicaciones pro eso pagaba el teléfono de Juan González, a cuyo nombre estaba el plan, porque le pagaban en efectivo, se manejaba en efectivo. No pidió a la compañía el registro de las llamadas que el realizó, consultada si eso se hizo durante la investigación, señala que lo desconoce.

A veces tenían discusiones por la familia de don Juan, porque ellos no visitaban a su hijo Matteo. Ellos visitaban a la hermana y a la mamá de Juan, a la hermana cuando los invitaba, un par de fin de semanas en el año y a la mamá de Juan la pasaban a ver. La relación entre Juan y su hermana Angélica González no era tan cercana y ella se relacionaba con ella menos con él, con la otra hermana Elizabel sólo cuando se veían en algún cumpleaños u once o si iban donde la mamá de Juan, compartían.

Juan tenía dos hermanas, Elizabel y Angélica, con Angélica se relacionaban más, se “whatsappeaban”. Con Elizabel ella tenía poca relación y con Juan no sabe si conversaban, no tanto como con la otra hermana,

Actualmente tiene poca relación con la familia de Juan, hubo conflictos. Durante la investigación, le envía una carta a la fiscal, porque como no era su señora legalmente, no le daban información.

El colectivo lo tiene la familia de Juan, ellos no la están ayudando con dinero.

Demagnet, por su propia iniciativa, decide ir a la tenencia Nueva Aurora desde Forestal. Consultada si ella les aviso a las personas que estaban en nueva aurora que el vehículo estaba ahí, doce que no. No sabe cómo esas personas llegaron ahí

El maletero estaba media abierto, como unos 30 a 35 centímetros (hace gesto con la mano). El maletero tenía una especie de alfombra que cubría la rueda de repuesto. Preguntada si cuando llegó a la tenencia de Nueva Aurora estaba puesta la alfombra en el maletero, respondió que nO se veía, no recuerda, vio sangre.

A las preguntas aclaratorias del tribunal, señaló que el recorrido del colectivo de Juan iba de Peñablanca a Valparaíso.

II. Prueba pericial:

1.- CAROL PÉREZ RIVERA, perito en huellografía y dactiloscopia, domiciliada en Los Acacios 2140, Miraflores bajo, Viña del Mar.

Señaló que, de acuerdo al informe huellográfico y dactiloscópico, N° 6, de 19 de enero de 2022, en atención al formulario de solicitud de pericia 22, de 15 de enero de 2022 mediante el cual el subcomisario Martínez, solicitó realizar pericias huellográficas y dactiloscópicas al vehículo Hyundai accent PPU HWZS41, el cual se encontraba en dependencias de la tenencia de Nueva Aurora de Carabineros de Viña del Mar, diligencia encomendada al perito Germán Espinoza Castro. El día 15 de enero de 2022, dicho oficial fue al frontis

de la tenencia de Nueva Aurora; en el lugar estaba estacionado el vehículo indicado, en el lugar mencionado. A la inspección ocular del móvil, pudo constatar que no existían datos visibles de fuerza en los mecanismos de cierre de las puertas del vehículo, percatándose de daños en el espejo retrovisor externo del lado del conductor y parachoques trasero lado izquierdo.

Aplicados los reactivos correspondientes en distintos lugares del vehículo, se pudo revelar dos trozos de huellas dactilares, los cuales son sometidos a una minuciosa investigación dactilar, estableciéndose que no cumplían con la cantidad necesaria de puntos característicos para realizar una investigación o comparación dactiloscópica. De igual forma, desde el interior del vehículo, se levantó mediante la respectiva NUE 14 evidencias, todas dentro del vehículo, entre las cuales había un espejo retrovisor interno, una gata mecánica, seis contenedores, cuatro tarjetas, un trozo de plástico y uno de papel. Luego, en dependencias de la Lacrim, sección huellografía y dactiloscopia, se periciaron las evidencias de acuerdo a su superficie, usando reactivos sólidos y líquidos más adecuados, logrando revelar un total de cuatro trozos de huellas dactilares los cuales, al ser sometidos a análisis, se determinó que sólo uno de estos cumplía con la cantidad mínima de puntos característicos para realizar una investigación y/o comparación dactiloscópica. Posteriormente, se procedió a cotejar el trozo de huella dactilar útil signado como H4, con las imágenes de las impresiones dactilares de la ficha decadactilar extraída del Registro Civil de don Juan Javier González Farfán, determinando que no existían coincidencias entre sí. Después, se cotejó el trozo de huella dactilar útil con las imágenes de las fichas decadactilar del Registro Civil de las once identidades entregadas por la Brigada de Homicidios, determinando fehacientemente que el trozo de huella dactilar útil el cual revelado desde la zona media izquierda de la evidencia correspondiente al espejo retrovisor interno del vehículo correspondía exactamente al pulgar derecho de Flavio Alexander Salazar Olivares.

En cuanto a la conclusión arribada, explicó que del vehículo ya indicado y las evidencias levantadas, se reveló un trozo de huella útil de la zona media izquierda de una de las evidencias, el espejo retrovisor interno que corresponde exactamente al pulgar derecho de Flavio Salazar.

A las preguntas de la fiscal, respondió que es perito de la PDI, perito huellográfico y dactilógrafo, trabaja en esa unidad hace nueve años. No tiene profesión para obtener esa expertiz, es oficial policial. Las huellas fueron levantadas por un colega suyo, quien levanta la evidencia del vehículo en cuestión. Se levantó cadena de custodia respecto de las evidencias, cuya NUE es el N° 6383322, las cuales se llevaron a la unidad, donde fueron periciadas. Se levantaron cuatro trozos de huellas, en los dedos hay dibujos dactilares y dentro hay líneas papilares que tienen minucias y cada vez que uno toca una superficie, las huellas aparecen, los trozos de huellas son las marcas que se dejan con los dedos; en este caso se encontraron cuatro.

Espinoza aplicó reactivos sólidos y levanto trozos de huellas no útiles, luego cuatro trozos de huellas desde las especies levantadas. En cuanto al elemento usado, depende de la superficie de la evidencia, ejemplo en un trozo de papel se usa un reactivo químico líquido.

Se exhibe prueba documental 11 correspondiente a una fotografía: es el espejo retrovisor y se indica la zona desde la cual se extrajo la huella H4, útil para estos efectos. Para que sea útil debe cumplir con la cantidad mínima de doce puntos característicos, puede tener puntos característicos infinitos, en este caso, fueron 16.

Se exhibe documental 12, correspondiente a un cuadro gráfico que se realiza cada vez que se tiene un match, la imagen corresponde a un dactilograma dubitado que es el levantado desde la especie y el dactilograma indubitado es el recabado desde el Registro Civil, que corresponde al lugar derecho de Flavio Salazar.

La ficha decadactilar se encuentra cada vez que la persona saca una cedula identidad, corresponde a las huellas de los diez dedos de una persona. El H4 es el pulgar de Flavio Salazar.

Se comparó con la ficha decadactilar de otras personas, no recuerda los nombres completos de algunas personas, uno de apellido Carreño, un par de mujeres, trabajan más bien con los RUT, se investiga con el dedo derecho de cada una de esas personas. Respecto de la impresión dactilar de cada persona, es única e irrepetible, siendo los principios fundamentales de la dactilopía los siguientes: Los dibujos dactilares son perennes, o sea, nos acompaña desde el tercer mes de vida intrauterina hasta que aparecen los fenómenos cadavéricos; son inmutables, o sea, pueden sufrir alteraciones (quemadura, cicatriz), pero no cambian y además es de una variedad infinita, por la gran cantidad de puntos característicos en relación a la forma, dirección y tamaño, por lo que no existe un dibujo dactilar igual, ni siquiera en la misma mano de una persona.

El querellante no efectúa preguntas.

El defensor de Silva Huerta, tampoco realiza preguntas

Al contra examen de la defensa de Cantillano López, señaló que la comparación e informe los realizó el día 19 de enero de 2022, todos los que aparecen en el informe. Para refrescar memoria en cuanto a los nombres de las personas cuyas fichas dactilares analizó respecto del informe de 19 de enero de 2022: Se da lectura a un listado de once personas. Tuvo que comparar la huella útil con la de once personas.

Explicó que fue a la escuela de PDI por tres años, a ellos le mandan una nómina de once personas posibles, que podrían haber manipulado el vehículo en su momento, también estaba indicado en esa lista Cantillano López.

A las preguntas de la defensa de Salazar Olivares, respondió que tiene 19 años de experiencia y que, antes de ser perito, está en el laboratorio estudiando y es perito en huellografía y dactiloscopia. Otro colega, Espinoza, fue al sitio del suceso, perició el vehículo, levantó y trabajó las especies,

determinando que hay una huella útil. Él se fue de vacaciones y ella entró a trabajar en el peritaje cuando le mandan las once fichas dactilográficas. Se hacen distintas técnicas. Consultado si el resultado depende de la aplicación de los reactivos, explicó que esto depende de muchos factores, como la superficie de la evidencia, la cantidad de sudor que se aplique en la especie, el polvo, por lo que no sólo los reactivos interfieren. Todo esto lo realizó Espinoza, con 25 años de experiencia.

En cuanto a la foto consistente en un cuadro gráfico, en la fotografía de la ficha dubitada se observa una mancha negra, dice que es porque está impreso y se va perdiendo un poco la resolución.

A las consultas aclaratorias del tribunal, consultado acerca de si las huellas pueden no ser visibles y si sólo lo son a la aplicación de reactivo, dijo que los reactivos, tanto sólidos como líquidos, dependiendo de la superficie, hacen visibles los trozos de huellas dactilares, lo que depende mucho de la calidad del sudor de la persona.

Al nuevo interrogatorio efectuado por la defensa de Salazar Olivares conforme al artículo 329 del Código Procesal Penal, respondió que no aplicó reactivo en la H4, sí especificó el tipo de reactivo, sólidos y líquidos, dependiendo del tipo de evidencia, lo que le indicó el perito, pero ella no estuvo en el proceso. En general, trabajan los dos peritos y en casos de connotación, trabajan a la par, el otro perito trabaja en el laboratorio.

2.- HANS GUILLERMO KRAUTWURST CORDOVA, bioquímico, de Laboratorio de Criminalística Central, con domicilio en La Oración 1271, Pudahuel.

Señaló que le correspondió realizar informe pericial bioquímico N° 74, de fecha 20 de enero de 2022, correspondiente al Lacrim central de la PDI, en el cual la Brigada de Homicidios de Valparaíso, solicitó periciar una serie de evidencias que requieren determinar la presencia de sangre humana y de huellas genéticas. Para esto, la remiten las evidencias en 7 cadenas de custodia.

La primera evidencia corresponde a tres sobres de papel rotulado con el respectivo formulario único con cadena de custodia que correspondía a tómulas con MPR (manchas pardo rojizas).

El primer sobre se encontraba rotulado como MPR maletero vehículo y envasaba tres tómulas con manchas de color pardo rojizas. Se levantó una muestra signada MPR maletero vehículo.

El segundo sobre estaba rotulado como MPR cubre portamaletas de vehículo. Este sobre envasaba tres tómulas con manchas de color pardo rojizas. Se levantó una muestra signada MPR cubre portamaletas vehículo.

Y el tercer sobre estaba rotulado como MPR gestor rueda de repuesto que envasaba tres tómulas con manchas de color pardo rojizas, signada como MPR gestor rueda de repuesto vehículo.

Aparte había otro sobre con su respectivo formulario único de cadena de custodia que indicaba que corresponde a un pelo tomado desde el

vehículo. Este sobre envasaba un pelo al cual se encontraba adherido un fragmento pequeño, sólido, color negro, el cual fue retirado completamente y signado como “fragmento adherido pelo vehículo”. El pelo respectivo será analizado luego.

Por otra parte, tenemos un sobre de papel, con su respectivo formulario de cadena de custodia, que indica corresponde a “mascarilla costado izquierdo asiento copiloto”. Envasaba una mascarilla desechable de tres pliegues, sin marca visible. Se realizó un barrido por la zona interior blanca, signada como “barrido zona interior mascarilla uno vehículo”. También se realizó barrido por zona externa negra, signada como “barrido zona externa mascarilla uno vehículo”.

Otro sobre de papel con su respectivo formulario único de cadena de custodia. Correspondía a “trozo de papel higiénico, en el suelo de copiloto”. Envasaba un trozo de papel blanco, en forma cuadrada, de aproximadamente 20 por 20 cm. Tenía una serie de manchas. Se tomó muestra, signadas como “manchas papel absorbente vehículo”.

Quinto, un sobre de papel con su respectivo formulario de cadena de custodia, que indica corresponde a “mascarilla en piso del copiloto”, envasaba una mascarilla desechable de tres pliegues sin marca visible. En la zona interna se realizó barrido, muestra signada como “barrido zona interna mascarilla dos vehículo”. También se realizó barrido a zona externa de color negro, muestra signada como “muestra barrido zona externa mascarilla dos, vehículo”.

Otro sobre, indicaba que correspondía a una MPR, de la puerta trasera del vehículo, envasaba tres tómulas con manchas pardas rojizas, muestra signada como “MPR puerta trasera vehículo”.

La última evidencia indicaba que correspondía a una mascarilla, que envasaba una mascarilla de tres pliegues sin marca visible, desechable, de la que se tomó muestras de barrido zona interior blanca, signada como “barrido zona interna mascarilla tres vehículo”. También se realizó un barrido a zona externa color negro, signada como “barrido zona externa mascarilla tres vehículo”.

Todas las muestras, es decir las cuatro MPR, más la muestra “fragmento adherido a pelo”, fueron sometidas a la prueba inmuno cromatográfica, dando positivo a la presencia de sangre humana, para todas ellas.

Puede concluirse que se determinó positivo a la presencia de sangre humana en dos de las muestras. Podemos concluir que se detectaron restos sanguíneos humanos en las muestras signadas “MPR maletero vehículo”; “MPR cubre portamaletas vehículo”; “MPR sector rueda de repuesto vehículo”, y “fragmento adherido a pelo vehículo” y “MPR puerta trasera vehículo”. En relación con el pelo levantado, se realizó un examen morfológico, con microscopia óptica, dando como resultado, que el pelo es

de origen humano, color castaño claro, de aproximadamente 25,7 cm de largo y presenta raíz. La raíz fue levantada y signada como “pelo vehículo”.

De las 13 muestras, se sometieron a la extracción de ADN y cuantificación de ADN, dando como resultado, que para las muestras signada “pelo vehículo” y “MPR puerta trasera”, no se obtuvo suficiente ADN para obtener huella genética. El resto de la 11 muestras fueron sometidas a los procesos de amplificación de ADN y tipificación de ADN, dando como resultado lo siguiente:

El material genético obtenido de las muestras “MPR cubre portamaletas vehículo” y “MPR sector rueda de repuesto vehículo”, presentan genotipo masculino, y sus huellas genéticas son coincidentes entre sí, para los 21 marcadores genéticos analizados. Por otra parte, el material genético humano, desde las muestras signadas como “manchas papel absorbente vehículo” y “fragmento adherido pelo vehículo”, presentan genotipo masculino y sus huellas genéticas son distintas entre sí y distintas a las dos antes mencionadas.

Los restos biológicos humanos presentes en la muestra signada “MPR maletero vehículo”, corresponde a una mezcla de material genético humano, donde al menos contribuyen dos personas. Por otra parte, los restos biológicos humanos presentes en las muestras signadas como “barrido interno, mascarilla dos, vehículo”, corresponden a una mezcla de material genético humano con amplificación parcial, donde al menos contribuyen dos individuos.

Los restos biológicos humanos presentes en las muestras signadas como “barrido zona interna mascarilla uno vehículo”, “barrido zona externa mascarilla uno vehículo”, “barrido zona externa mascarilla dos” y “barrido zona externa mascarilla tres vehículo”, corresponden a una mezcla de perfil genético humano de al menos tres contribuyentes. Hay que recalcar que estas huellas son distintas entre sí. Finalmente los restos biológicos humanos presentes en la muestra signada “barrido zona interna mascarilla tres vehículo”, corresponden a una mezcla de material genético humanos con amplificación parcial de al menos tres contribuyentes.

Respecto al informe pericial bioquímico 59 de 21 de enero de 2022, del Laboratorio de Criminalística de la PDI, en el cual la Brigada de Homicidios de Valparaíso, solicita determinar las huellas genéticas de dos muestras de referencia para hacer análisis de maternidad y paternidad respecto de los resultados obtenidos en el informe 54 antes expuesto. Entonces dos sobres (sic) con su respectivo N.U.E. que indicaba corresponde a muestra de hisopado bucal de Erika Farfán Bobadilla y abre sobre que contenía tórula sin manchas. Levanta muestra signada como “Erika Farfán Bobadilla”. Por otro lado, dos sobre de papel con formulario único de cadena de custodia, que indicaba muestra de hisopado bucal de “Juan González Arancibia”. Se abre sobre, contenía tórula sin manchas, se levanta muestra signada como “Juan González Arancibia”. Se procede a obtener las dos huellas genéticas de

referencias. A continuación se realiza el análisis dando como resultado que se establece maternidad y paternidad de los donantes de las muestras signadas “Erika Farfán Bobadilla” y “Juan González Arancibia”, sobre el donante o individuo, sobre el cual se obtuvieron las muestras “MPR cubre portamaletas vehículo” y “MPR rueda repuesto vehículo”.

Por otro lado, se descarta al donante de la muestra “Erika Farfán Bobadilla” como madre biológica del individuo del que se obtuvo la muestra signada “manchas papel absorbente vehículo”. También se destaca al individuo, donante de la muestra Juan González Arancibia, como padre biológico del individuo sobre el que se obtuvo la muestra signada como mancha papel absorbente vehículo. Se descarta al donante de la muestra signada como “Erika Farfán Bobadilla”, como madre biológica del individuo del que proviene la muestra signada como “fragmento adherido a pelo vehículo”. Finalmente se descarta al donante de la muestra “Juan González Arancibia” como padre biológico del individuo del cual provienen la muestra “mancha papel absorbente vehículo”.

Expone sobre el informe N° 108 de 2 de febrero de 2022, en que la Brigada de Homicidios de Valparaíso, solicita peritar una serie de evidencias de las que requiere determinar células epiteliales, sangre humana, obtener huella genética respectiva y, además, realizar un análisis de maternidad y paternidad respecto de las muestras de referencia contenidas en el informe bioquímico 59 antes expuesto. Describirá evidencias: sobre papel con formulario único de cadena de custodia, que indica un martillo EV9. El sobre contenía una herramienta artesanal tipo martillo, metálico, donde en la zona central del mango presentaba mancha aceitosa de color negro, se levantó completamente y fue signada como “mancha martillo EV 06”. El resto de la herramienta martillo, tenía manchas café que impresionaban a óxido. Se realizó barrido completo a la superficie, signada como “barrido martillo EV06”.

Otro sobre de papel con formulario único de cadena de custodia, que indicaba “dos MPRs desde piso tipo taburete y de suelo junto a chimenea”. Este sobre envasaba dos sobres de papel cerrados y rotulados, el primero de ellos “EV8 MPR taburete piso”. Envasaba dos tómulas, con manchas color pardo rojizo, se levantó una muestra signada como “MPR taburete EV08”. El otro sobre rotulado como “EV10 MPR suelo junto chimenea”, envasaba dos tómulas con manchas pardo rojizas, se levantó muestra signada “MPR suelo chimenea EV 10”.

Por otra parte un sobre papel, con su respectivo formulario único de cadena de custodia, que indicaba corresponde a un “cuchillo EV09”. Envasaba un cuchillo sin marca visible, de aproximadamente 22,7 cm de largo total, con hoja metálica de filo liso, de aproximadamente 11,7 cm de largo, y 2,1 cm en su parte más ancha. Esta hoja presentaba material particulado que impresionaba a tierra. Se realizó barrido completo sobre la superficie de la hoja, muestra signada como “barrido hoja cuchillo EV 09”. La empuñadura

correspondía de plástico con dos remaches, también presentaba material particulado que impresionaba como de tierra. Se realizó barrido de superficie, muestra signada como “barrido empuñadura cuchillo EV09”.

Ahora un contenedor de papel café con formulario único cadena de custodia, que indicaba que correspondía a un “escobillón EV11”, envasaba un escobillón con mango, correspondiente a tubo metálico, envuelto en plástico azul y rojo. Se realizó barrido sobre toda la superficie, muestra signada como “barrido mango escobillón EV11”. Con una base de plástico negro, a la cual se le realizó barrido, muestra signada “barrido base escobillón EV09”. La base del escobillón tenía celdas de plástico color rojo, con suciedad que impresionaba a barro. Se realizó barrido sobre la superficie de las celadas, muestras signadas como “barrido celdas EV11”.

Luego se refiere a un sobre de papel con su respectivo formulario único de cadena de custodia, el que indicaba “2 MPR”, “4 colillas”, “una mascarilla” y un barrido le parece que de un tazón. Este sobre envasaba seis sobres de papel cerrados y rotulados. El primero rotulado como “EV 12 MPR suelo segundo piso”, envasaba tómulas con manchas color pardo rojizo. Se levantó muestra signada como muestra “MPR suelo segundo piso EV12”. El segundo sobre rotulado “colillas de cigarrillo”. Envasaba otros tres sobres de papel sin rotular. Le faltó decir “EV13, colillas de cigarrillos”.

Contenía tres sobres papel sin rotular. Primer sobre, una colilla de cigarrillo color blanco con manchas café. Se levantó una muestra, correspondiente al envoltorio del filtro, signada como “filtro colilla uno EV13”, y también una muestra de la columna del cigarrillo, signada como “columna colilla uno, EV13”. El segundo sobre contenía una parte de un cigarrillo sin la parte del filtro, se retiró la columna, muestra signada como “columna colilla dos EV13”. El último sobre contenía una colilla color blanco, sin manchas, la cual se le retiró una muestra del filtro y columna y se signó “colilla 3 EV13”.

Hay un tercer sobre rotulado como “EV14, MPR Tabla”. Envasaba dos tómulas de color pardo rojizo, se levantó una muestra signada como “MPR tabla EV14”.

Cuarto, sobre rotulado “colilla EV15”, envasaba colilla de cigarrillo color blanco, la que se levantó el envoltorio de filtro de columna, muestra signada como “colilla 4 EV15”. El quinto sobre rotulado “EV16 barrido tazón”, envasaba dos tómulas con manchas grises, se levantó la totalidad de la muestra signada como “barrido tazón EV16”. El último sobre rotulado como “EV17 mascarilla”. Este sobre envasaba una mascarilla ovalada con las inscripción NK95, la zona externa de color negro, a la que se realizó barrido signado como “barrido externo mascarilla EV17” y también se realizó un barrido a la zona interna de color blanco, muestra signada como “barrido interno mascarilla EV17”.

Por otra parte tenemos una bolsa de papel café y un sobre de papel, ambos bajo un mismo formulario único de cadena de custodia, el que

indicaba que corresponden a tres sacos de plástico, y una muestra de uno de los sacos. EV 18 y 19 respectivamente. La bolsa estaba rotulada como “EV18 sacos plásticos”. La bolsa contenía tres sacos plásticos, con las siguientes características: un saco de plástico blanco con la figura de un cisne, presentaba material particulado, que impresionaba a tierra. De ese saco se tomaron cuatro barridos correspondientes a dos caras internas y dos externas. Se signaron como: “barrido externo A saco 1 EV18”; “barrido externo B, saco 1 EV 18”; “barrido interno A saco 1 EV18”; y “barrido interno B saco 1 EV18”.

El segundo saco plástico, presentaba figura de un barco, el cual también tenía material particulado que impresionaba a tierra. Igualmente se tomaron los cuatro barridos de dos caras internas y dos externas. Se signaron como “barrido externo A saco 2 EV18”; “barrido externo B saco 2 EV18” “barrido interno A saco 2 EV 18” y “barrido interno B saco 2 EV18”.

El tercer saco no presentaba figuras, también de color blanco plástico, también presentaba material particulado que impresionaba a tierra, se tomaron los cuatro barridos: “barrido externo A saco 3 EV 18”; “barrido externo B saco 3 EV 18”; “barrido interno A saco 3 EV 18”; y “barrido interno B saco 3 EV 18”.

El sobre papel signado como “muestra saco EV19”, contenía otro sobre de papel rotulado como *blue star* positivo, tórula con manchas grises, contenía una tórula con manchas negras, y un tubo correspondiente a kit *hematrace*. El tubo contenía otra tórula con manchas negro y líquido gris. Se levantó toda la muestra, dos tórulas y líquido gris, muestra signada como muestra “saco uno EV19”.

Finalmente dos sobres de papel, ambos bajo cadena de custodia, en que indicaba correspondían a tres “MPR”, una colilla de cigarrillo, una mascarilla y dos bolsas de basura. Un sobre estaba rotulado como uno, dos, tres, cuatro y siete. Contenía siete sobres de papel cerrados y rotulados, el primero de ellos como “EV 1, MPR pared bajo escala”. Contenía dos tórulas con manchas color pardo rojizo, signadas como “MPR pared A EV01”. El segundo sobre rotulado “EV2 MPR pared adyacente a MPR EV 1”, contenía una tórula con manchas color pardo rojizo. Se levantó una muestra signada como “MPR pared B EV02”. El tercer sobre rotulado como “EV3 MPR mesa”, contenía tres tórulas con manchas color pardo rojizo, se levantó muestras signada como “MPR mesa EV 03”.

El siguiente sobre rotulado “EV 4, colilla de cigarrillo” envasaba una colilla de cigarrillo de color blanco sin manchas. Se tomó muestra del envoltorio, filtro y columna, muestra signada como “colilla cigarrillo EV 07”.

El otro sobre, rotulado como “EV 05 bolsas de basura”, si no se equivoca. Envasaba dos bolsas de basura, ambas de color negro, de aproximadamente 50 por 60 cm, al cual se le realizaron barridos internos y externos. Muestras signadas respectivamente como “barrido externo bolsa

basura 1 EV 05”; “barrido interno, bolsa basura 1, EV 05”; “barrido externo bolsa basura 2, EV 05”; “barrido interno bolsa de basura 2 EV05”.

Esas son las 42 muestras levantadas.

Las 42 muestras fueron sometidas a la prueba inmuno cromatográfica para la detección de sangre humana, dando positivo sólo en 11 muestras. De aquí se concluye que se detectaron restos sanguíneos humanos en las muestras signadas “MPR taburete EV08”; “MPR suelo chimenea EV10”; “MPR suelo segundo piso EV12”; “MPR tabla EV14”; “MPR pared EV01”; “MPR pared B EV 02”; “MPR mesa EV03”. Además de las siguientes muestras.

No recuerda las otras cuatro muestras, sostiene.

Las 42 muestras fueron sometidas a la extracción de ADN y cuantificación. Dando por resultado que en once muestras no se obtuvo suficiente ADN para obtener su huella genética: las que corresponden a “MPR mancha martillo EV06”; “barrido martillo EV06”; “barrido hoja cuchillo EV09”; “barrido externo A saco 1 EV18”. Señala que hay un error en ello. Que tiene una confusión.

Puede resumir que doce muestras de los tres sacos, en siete no hay cantidad suficiente de ADN. Una de las muestras de barrido de basura tampoco dio muestras suficientes de ADN. Las otras 31 muestras, fueron sometidas al proceso de amplificación de ADN y tipificación de ADN, dando los siguientes resultados:

El material genético humano, obtenido de la muestra “MPR taburete EV08”; “MPR suelo chimenea EV10”; “MPR suelo segundo piso EV 12”; “MPR tabla EV14”; “MPR pared A EV01”, presentan genotipo masculino y sus huellas genéticas son coincidentes entre sí, para los 21 marcadores genéticos analizados.

Por otra parte el material genético humano obtenido desde la muestra signada “colilla cigarrillo EV07”, presenta genotipo masculino y su huella genética es distinta a las otras huellas genéticas antes mencionadas. Por otro lado, el material biológico humano, obtenido de las muestras signadas “filtro colilla 1 EV 13”; “columna colilla 2 EV 13”; “colilla EV 15”; “barrido tazón EV16”; “barrido externo mascarilla EV17”; “MPR pared B EV 02” “barrido y MPR mesa EV 03”, todo corresponde a mezcla de material genético humano distintas entre sí, con al menos dos contribuyentes de cada una.

También tenemos que el material biológico humano, obtenido de las muestras signadas “barrido base escobillón EV11”; “colilla 3 EV 13”; “barrido interno mascarilla EV17”; “barrido interno mascarilla EV04”; “barrido externo bolsa de basura 1 EV05”; “barrido interno bolsa de basura dos, EV 05”, corresponden a diferentes mezclas de material genético humano de al menos tres contribuyentes.

Los restos biológicos humanos en la muestra signada muestra “saco 1 EV19”, corresponde a una mezcla de material genético con amplificación parcial de al menos dos contribuyentes. Los restos biológicos humanos en las muestras signadas “barrido empuñadura cuchillo EV09” y “barrido mango

escobillón EV11”, corresponden a mezclas con material genético humano con amplificación parcial de al menos tres contribuyentes. Hasta aquí tenemos 23 muestras que son útiles para análisis. De las 31 quedan ocho, de las cuales cinco tiene una alta pérdida alélica y no son útiles para análisis. Y tres huella de alta complejidad por la cantidad de contribuyentes y que por ello tampoco son susceptibles de análisis.

Respecto del análisis de maternidad paternidad, del informe 59, se descarta la muestra signada como “Erika Farfán Bobadilla”, como madre biológica del individuo del que provienen las muestras “MPR taburete EV 08”; “MPR suelo chimenea EV 10”; “MPR suelo segundo piso”; “MPR tabla EV14”; “MPR pared A EV01”. Así mismo se descarta al donante de las muestras Juan González Arancibia como padre biológico de las muestras mencionadas.

Se descarta a los donantes de las muestras “Juan González Arancibia” y “Erika Farfán Bobadilla”, como padre y madre biológicos, del donante de la muestra signada “colilla cigarrillo EV07”.

A las preguntas de la Fiscal:

Informe 54, respondió que las muestras fueron levantadas desde un vehículo marca Hyundai, modelo Accent, placa patente única HWZS41, que estaba en dependencias de la Brigada de Homicidios Valparaíso.

Al serle exhibido el **documento 57** señaló que se trataba de un resumen de los informes bioquímicos donde se hacía referencia a los informes 54 (primer cuadro) y 108 (segundo cuadro). En la línea superior, el lugar de levantamiento de la muestra, el vehículo Hyundai, placa patente única HWZS41, la NUE, y la evidencia, la muestra levantada, y los resultados de la prueba inmunológica para presencia de sangre humana y si dio o no huella genética. En el informe 54, recibió 7 evidencias con las siguientes NUES:

6372719, eran tómulas que estaban en tres sobres, todas con manchas pardo rojizas y fueron levantada desde el maletero del vehículo, cubre portamaletas, rueda de repuesto. Las tres dieron positivo para sangre humana. La huella genética las del cubre porta maleta y rueda repuesto presentan genotipo masculino y coincidencia entre sí para los 21 marcadores genéticos analizados; lo que significa que son iguales para los 21 marcadores analizados

6372720, corresponde a un pelo, que tenía adherido un pequeño fragmento de color negro, el que fue retirado, signado como “fragmento adherido a pelo vehículo”, y que dio positivo para la presencia de sangre humana, y una huella genética distinta a las mencionada anteriormente. El pelo levantado tenía un fragmento, el que sacó, dejó el pelo, que fue analizado y se obtuvo que era de origen humano, color castaño claro, y largo de 25,7 centímetros. Presentaba raíz, se levantó, se extrajo ADN, se cuantificó, y no dio suficiente. El fragmento asociado dio resultado.

6372721: una mascarilla, de la cual se tomaron dos barridos, zona externa e interna,

6372722: trozo de papel higiénico.

6372723: “mascarilla 2”, levantada desde el vehículo.

6372725: mascarilla levantada también del vehículo.

De las evidencias 3, 4, 5 y 6 se obtuvo huella genética, lo que permite hacer un comparativo de ADN.

Informe 108: se contiene en la 5a y 6a columna. Se trata de muestras levantadas desde El Crisol, sin número, frente al 105, Valparaíso, según cadena de custodia. Eran 7 evidencias con sub evidencias, con las siguientes NUES:

6372742: tómulas, dos evidencias, una proveniente de un taburete y del suelo chimenea, Sobre presencia de sangre humana, dio positivo en ambas muestras y se determinó huella genética.

6372743: correspondía a un cuchillo, en cuanto a la sangre, dio negativo para el barrido “empuñadura”.

6372744: correspondía a un escobillón, con respecto a “barrido mango” y “barrido base”, dio negativo a sangre humana.

6372745: correspondía a tómulas, colillas, tazón, mascarilla. Respecto de la presencia de sangre humana dio positivo para la muestra “mpr suelo dos” piso EV12, y “barrido externo mascarilla EV 17” y “mpr tabla EV14”.

6372746: correspondía a sacos plásticos; tómula, colillas y envases plásticos, para “barrido externo saco EV 18” dio negativo para sangre, y “muestra saco 1 EV19” dio positivo.

6372696: correspondía a tómulas, mascarilla, colillas y bolsa de basura, dando positivo para sangre humana en “pared A EV01”, “mpr pared B EV02”, “mpr mesa EV03”.

Los dos informes eran el resumen de las huellas genéticas, susceptibles de análisis. En la columna que dice “huella genética domicilio El Crisol”, explicó que una huella genética, de fuente única, es una muestra pura y se puede identificar a una persona. Cuando se habla de mezcla, es de dos, tres o más personas, puede decir mediante un análisis estadístico cuánta es la probabilidad de que una persona contribuya a la mezcla. Se puede hacer análisis estadístico de la contribución de muestras puras en esta mezcla, hasta 3 personas, más de eso son complejas y no susceptibles de análisis.

Informe 59: explicó que el análisis de maternidad o paternidad, implica establecer si una persona, que tiene su carga genética, la mitad corresponde a la madre y al padre, y se trata de ver si los alelos, la mitad, están en huella genética única del padre o la madre. Las huellas eran de Erika Farfán Bobadilla y Juan González Arancibia, las que se comparan con las huellas únicas, solamente para esclarecer si son padres biológicos del contribuyente de esas muestras. Estableció paternidad y maternidad solamente para el Informe 54, para las muestras “mpr cubre porta maleta vehículo” y “mpr rueda de repuesto vehículo”. En este caso se estableció maternidad y paternidad de los donantes de las muestras signadas “Erika Farfán Bobadilla” y “Juan González Arancibia”, respecto de las dos muestras anteriores, con un

índice determinado de aproximadamente 296 mil millones de veces. Es la probabilidad de 99,99999% de que sean los padres.

El querellante no hizo preguntas.

Al contra examen del defensor Osorio aclaró el procedimiento de amplificación de ADN, señalando que se levanta una muestra, se procesa con ciertas bases, se rompe todo su contenido, luego obtiene el ADN de éste, y si es insuficiente para obtener una huella genética, por lo que se requiere la amplificación de la muestra. Para ello hay partidores de modo que una enzima llamada polimerasa, que llena con nucleótidos, y crea una segunda hebra y eso se vuelve a repetir 25 ciclos o a 29-31, dependiendo de condiciones, de modo que posteriormente tenga la capacidad de verlo. Todas las muestras resultaron obteniendo suficiente cantidad de ADN, en las huellas que estaban en el cuadro. Si no estaban en el cuadro, fue porque no fueron suficientes para amplificarlas, porque se requiere de al menos 0,008 nanogramos totales de ADN para obtener alguna huella.

Preguntado por la abogada Alejandra Pizarro, contestó respecto de las conclusiones del Informe 108, “Evidencia 8 mpr piso–taburete respaldo”, EV 10 piso chimenea” y de una muralla, en conclusiones se descarta al individuo donante de la muestra indubitada signada “Erika Farfán Bobadilla”, lo que quería decir que no pudo ser hijo o hija de Erika Farfán y lo mismo de la muestra indubitada “Juan González Arancibia”.

Finalmente, a la **defensora Romina Borgeat** contestó que, en cuanto a la amplificación de ADN, se usan kits que se compran y están listos. En cuanto a la expertiz del perito, la manipulación de los partidores o nucleótidos no influye porque los kits están cerrados, son muy fuertes, robustos, y va a amplificar si es que hay ADN, independiente si están contaminados, son kits robustos para pruebas forenses. Las hebras se podían amplificar dependiendo de la cantidad de ADN, pero estaban establecidos los kits que son entre 28 a 29 ciclos, no dependiendo de la cantidad de muestra. sino del kit que se utilice.

Confirmó que fuente única significaba una muestra ADN pura. En el caso de una mezcla, mediante software se establece la probabilidad, lo que ejemplifica con un vaso en el que ha tomado agua, al que le puede hacer un barrido, obtiene una huella, y si alguien más ha ocupado el vaso, se obtiene una mezcla, entonces lo que se hace es que la huella genética de esa mezcla se compara con su huella genética pura y se establece el porcentaje de contribución que puede tener en esa mezcla. En el caso de una fuente única y de una mezcla, el proceso de amplificación es el mismo. Gran parte del genoma humano es idéntico en todas las personas, y es posible diferenciarnos porque hay sectores variables, polimórficos, y en esas partes variables donde se hace la huella genética, siendo la única forma de poder diferenciarnos. Para un alelo se utilizan 21 marcadores genéticos, la ley establece 13 marcadores más dos, según la ley 19.970.

3.- LORETO ARIAS CALDERÓN, bioquímica, con domicilio en La Oración 1271, Pudahuel.

Señaló que declarará sobre los informes periciales números 107, 169, 181, 297, 360, 553 y 379.

1.- En cuanto al informe 107, de 02 de febrero de 2022, la Brigada de Homicidios de Valparaíso solicitó la concurrencia de un perito bioquímico para la aplicación de un reactivo *blue star*, a fin de observar sangre latente en el inmueble de Calle El Crisol sin número, frente al 105, comuna de Valparaíso. Ella fue el 17 de enero, desde el cuartel Placilla al inmueble indicado. Ese inmueble constaba de tres pisos y se realizó primeramente la inspección ocular de los tres pisos. En el primer piso se observaron manchas pardo rojizas en varios sectores, pared, piso y mesa, una silla tipo taburete y, de esas manchas, se levantaron muestras, correspondiendo a un total de cinco manchas. Además, especies de interés criminalístico, correspondientes a una mascarilla, un colilla de cigarro, un martillo, un cuchillo, unas bolsas de basura y un escobillón. En el segundo piso que constaba de dos habitaciones, también se observaron manchas pardo rojizas en el dormitorio norte, se levantaron muestras, dos manchas pardo rojizas desde el suelo y desde una tabla que estaba sobre un colchón en el dormitorio. Y a las especies colilla de cigarro, habían tres agrupadas en un sector y otra en otro sector, mascarilla y se le realizó un barrido a un tazón que también estaba en la habitación, además de unos sacos plásticos. En el tercer piso no se levantaron evidencias.

Luego de la inspección ocular, se aplicó el reactivo *blue star* sólo en el primer piso, observándose luminiscencia, que fue coincidente con las manchas pardo rojizas observadas; además, se observaron seis zonas adicionales donde visiblemente no había manchas, por lo tanto, se levantaron muestras de esas zonas y se realizó la prueba de determinación para sangre humana, la cual dio positivo sólo para una de esas zonas que fue la aplicación de *blue star* para el saco plástico panificador. Todas las evidencias indicas fueron embaladas en sobre de papel bajo cadena de custodia entregadas a la sección de custodia de LACRIM para su posterior análisis.

2.- El informe pericial 169, de fecha 14 de febrero de 2022, mediante oficio la Brigada de Homicidios de Valparaíso solicita determinar sangre humana y obtener huellas genéticas de las siguientes evidencias, para determinar alguna huella que sea útil para comparación. Hay una NUE que se perició correspondiente a dos sobres de papel blanco uno rotulado acceso y el otro zanja. De acuerdo a lo indicado en la dirección de la NUE, estas muestras fueron levantadas desde un sitio eriazo del sector de Reñaca Alto. Cada sobre contenía dos rótulas con manchas café verdoso y café y se levantó la totalidad de las muestras, signadas como acceso sitio eriazo y zanja sitio eriazo.

Estas muestras fueron sometidas a la muestra de determinación de sangre humana, obteniendo un resultado positivo para ambas, es decir,

ambas corresponden a sangre humana. Son sometidas a la etapa de extracción de ADN y cuantificación en donde sólo de una de ella se obtuvo cantidad de ADN suficiente y esa muestra corresponde a acceso sitio eriazo. Dicha muestra fue sometida a la etapa de amplificación y posterior tipificación, obteniendo que corresponda a una mezcla de al menos dos individuos, siendo al menos uno de ellos de genotipo masculino.

3.- Informe pericial 181, del 21 de febrero de 2022, en este informe se solicita al laboratorio determinar, a partir de artículos de uso personal de las víctimas identificadas como Juan González Farfán y Rubén Núñez Díaz, huellas genéticas que sean de fuente única para ser usadas como muestras indubitadas y realizar análisis estadístico y comparativo con éstas. Se peritaron dos NUES, la primera corresponde a artículos de uso personal de Rubén Núñez Díaz y se peritaron dos sobres, uno que contiene una peineta de pelo roja, que contenía pelos de mismo aspecto y color, levantándose una muestra de 17 pelos y, en el segundo sobre, se tiene un cepillo de dientes marca Oral B, al cual se le levanta una muestra, haciendo una barrido en la zona de las celdas y se signó como cepillo de diente de Rubén Núñez Díaz.

La otra NUE, contenía artículos de uso personal de Juan González Farfán, peritándose un cepillo de dientes marca Vitis, levantando una muestra signada como cepillo de diente de Juan González Farfán y un pantalón corto negro marca Boulevard talla M, al cual se le realizó un barrido interno por las zonas de contacto, siendo signada como pantalón corto de Juan González Farfán. Los pelos fueron analizados bajo microscopía, certificando que son pelos de origen humano y sólo en catorce de ellos se observó raíz que se serán sometidos a la etapa de extracción de ADN y se cuantifica y, de esa cuantificación, sólo el cepillo de dientes y el pantalón cuantificaron suficientemente. Estas muestras se amplificaron, se hizo la tipificación y se obtuvo para los cepillos de dientes de Juan González Farfán y Rubén Núñez Díaz huellas genéticas de fuente única, ambas de genotipo masculino, distintas entre sí. Y el pantalón corresponde a una mezcla de al menos dos contribuyentes. Sólo se van a usar la huella de fuente única para realizar las siguientes comparaciones: La comparaciones con las muestras detalladas en los informes 54, 108 y el 169, ya detallado.

Para el informe 54, se detallaron un total de once huellas genéticas útiles para análisis, de las cuales cuatro corresponden a huellas de fuente única, dos coincidentes entre sí y otras dos distintas, y el resto de las huellas son mezcla que son un total de siete. Realizado el análisis estadístico con respecto a la muestra cepillo de dientes de Juan González Farfán, se obtuvo en las muestras MPR cubre portamaletas vehículos y MPR sector rueda de repuesto vehículo, las huellas son coincidentes entre sí y con la huella del cepillo de dientes de Juan González Farfán, del orden de los dos trillones de veces más probable que dichas huellas provengas del individuo presente en la muestra cepillo de dientes de Juan González Farfán a que provenga de otro individuo al azar de la población. Con respecto a las mezclas, en dos de ellas

de las muestras MPR maletero vehículo y el barrido interno de la mascarilla 3, se obtuvieron valores estadísticos del orden 400 millones para el caso de la mezcla MPR maletero y del orden de 150 millones para el caso del barrido interno de la mascarilla. En cuanto al resto de las muestras no fue posible pronunciarse de forma concluyente respecto a la contribución del individuo Juan González Farfán o se excluyó, en dos de las muestras no fue posible y en tres de las muestras se excluye.

Con respecto al cepillo de diente de Rubén Núñez Díaz, la muestra de fuente única signada como fragmento de pelo adherido vehículo, es coincidente con la huella genética de cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, en orden a los 9 trillones de veces. Esto quiere decir que es nueve trillones de veces más probable que la huella genética del fragmento pelo provenga del individuo de la muestra en cuestión a que provenga de otro individuo al azar de la población. Con respecto a los análisis con la siete mezclas sólo en uno de ellas, MPR maletero, se concluye que es aproximadamente cinco millones de veces más probable que esa huella provenga de una mezcla entre el individuo presente en el cepillo de Rubén Núñez Díaz a que provenga de otro individuo al azar de la población. En el resto de las muestras o no es posible pronunciarse de forma concluyente sobre la contribución de dicho individuo en las mezclas o se excluye a dicho individuo.

Con respecto a las muestras detalladas en el informe 108 de 2022, en el cual se detallaron un total de 23 huellas genéticas útiles para análisis, de las cuales seis corresponden a huellas genéticas de fuente única, cinco de ellas coincidentes entre sí y una distinta y 17 mezclas. Se hace análisis comparativos respecto a la muestra cepillo de dientes de Juan González Farfán, obteniéndose lo siguiente: la huella genética de ese cepillo es distinta de las seis huellas genéticas de fuente única descritas en dicho informe y, para el caso de cepillo de de Rubén Núñez Díaz, las cinco huellas genéticas de fuente única que fueron coincidentes entre sí, a su vez son coincidentes con la huella genética del cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, del orden de los nueve trillones de veces. En el caso de las 17 mezclas, para el caso de cepillo de dientes de Juan González Farfán, tenemos que sólo en dos muestras, se obtuvieron valores que indican una alta de probabilidad de contribución de dicho individuos en dichas mezclas y corresponde al MPR pared B evidencia 2 y la MPR mesa evidencia 3. Se obtuvo alrededor de 800 millones y 190 millones.

En el resto de las mezclas se excluye o no fue posible pronunciarse en cuanto a la contribución del individuo.

Con respecto al cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, en once de esas mezclas, se habla de una alta probabilidad de contribución del individuo presente en el cepillo de dientes Rubén Núñez Díaz en esas muestras, obteniendo valores de orden de 22 millones, 1000 millones y cien millones, aproximadamente.

Con respecto a la muestra detallada del informe 169, corresponde al acceso sitio eriazo realizados los análisis con respecto a cepillo de dientes Juan González Farfán se obtuvo un valor aproximado de mil millones de veces más probable que esa huella genética provenga de una mezcla entre el individuo presente en el cepillo de diente Juan González Farfán y otro individuo a que provengas de dos al azar de la población. Con respecto al cepillo de diente de Rubén Núñez Díaz, el valor obtenido nos indica que no es posible pronunciarse de forma concluyente respecto a la contribución del individuo presente en el cepillo de dientes Rubén Núñez Díaz en dicha muestra.

4.- Informe pericial 297, del 04 de abril de 2022, la Brigada de Homicidios de Valparaíso remitió siete NUES con la finalidad de determinar presencia sangre humana y obtener huella genética para que sean comparadas con las huellas genéticas del cepillo de Juan González Farfán y de Rubén Núñez Díaz. Se remitieron siete muestras, de acuerdo a todas las nues, las evidencias fueron levantadas del maletero del móvil PPU HWZS41.

La primera NUE contenía principalmente botellas plásticas con manchas pardo rojizas, levantándose un total de 18 muestras de las cuales nueve corresponden a muestras levantadas desde machas pardo rojizas y a nueve barridos.

La segunda NUE envasaba bolsas plásticas y de papel también con manchas pardo rojizas. Se levantó un total de catorce muestras, de las cuales nueve corresponden a manchas pardo rojizas y cinco barridos.

La tercera NUE envasaba una toalla, rollos de papel y un paño y también presentaba manchas pardo rojizas, levantándose un total de ocho muestras, cinco muestras de machas pardo rojizas y tres barridos.

La cuarta NUE envasaba principalmente cajas o trozos de cartón también con manchas pardo rojizas, levantándose un total de diez muestras, las cuales corresponden dos a pelos adheridos a dos cajas y cuatro barridos y cuatro muestras de manchas pardo rojizas.

La quinta NUE envasaba cables, mangueras y un componente del auto conocido como balastre, dispositivo con muchos cables, también con manchas pardo rojizas. Se tomó un total de seis muestras, cinco desde manchas pardo rojizas y uno corresponde a un barrido.

La sexta NUE contenía tijeras, un balde, artículos como llaves y unos topes de goma, todo también con manchas pardo rojizas, levantándose un total de trece muestras, de las cuales una corresponde a un pelo, nueve manchas pardo rojizas y tres barridos.

Y la séptima y última NUE correspondía a cuatro sobres de papel blanco, cada uno rotulados con un número, con manchas pardo rojizas, siendo un total de cuatro manchas pardo rojizas.

En total se levantaron 73 muestras, de las cuales 45 fueron muestras desde manchas pardo rojizas y a estas muestras se les realizó la prueba de la

determinación de sangre humana, obteniendo resultado positivo para cada una de ellas.

Todas las muestras, a excepción de uno de los pelos, son raíz, se sometieron a la extracción y cuantificación de ADN, obteniendo sólo en 63 de esas muestras, cantidad de ADN suficiente para la siguiente etapa de amplificación y tipificación. Realizadas estas dos etapas, se obtuvieron los siguientes resultados: 44 corresponden a huellas genéticas de fuente única, 5 corresponden a mezclas de al menos dos individuos donde es posible distinguir un componente mayoritario de genotipo masculino y uno minoritario no apto para análisis, por lo que las huellas son consideradas como huellas genéticas de fuente única. El total de las 49 huellas son coincidentes entre sí y coincidentes con la huella genética de la muestra cepillo de dientes de Juan González Farfán. El resto de las muestras que son 14 corresponden a mezclas de, al menos, dos individuos, con al menos uno de ellos con genotipo masculino.

Realizada la valoración estadística con respecto a la muestra cepillo de dientes Juan González Farfán, se obtuvo un valor, en la mayoría de las 49 muestras, de dos trillones de veces más probables que las huellas vengan del individuo presente en la muestra cepillo de dientes Juan González Farfán a que provengan de otro individuo al azar de la población.

Para el caso de las mezclas, en las catorce descritas, se obtuvo un valor que permite concluir una alta probabilidad de contribución del individuo presente en la muestra cepillo de dientes Juan González Farfán en esas mezclas. En siete de esas, se habla del orden de los 3, 5, 7 y 8 mil millones de veces más probables y en cinco de ellas en el orden de 500 a 600 millones más probable.

Con respecto a los análisis estadísticos para la muestra de cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, se analizaron sólo las mezclas, ya que en las 49 se obtuvo coincidencia con la muestra cepillo de dientes de Juan González Farfán y en el análisis estadístico, se obtuvo que en siete de esas muestras, se obtiene un valor de análisis estadístico que permite hablar de una alta probabilidad de contribución del individuo presente en la muestra cepillo de Rubén Núñez Díaz. En el resto, se excluyó o no fue posible pronunciarse respecto a la contribución de dicho individuo.

5.- Informe pericial 360, del 28 de abril de 2022, la Brigada de Homicidios de Valparaíso, remitió las muestras de hisopado bucal de los individuos Flavio Salazar y Daniel Silva Huerta, para determinar huellas genéticas y realizar comparaciones y análisis estadísticos con todas las muestras relacionadas con la investigación. Se peritaron dos NUES, cada una contenía muestras de hisopado bucal, una NUE de Flavio Salazar y otra de Daniel Silva Huerta. Se levantó una muestra de cada una signada con los nombres las cuales fueron sometidas a la etapa de extracción, cuantificación, amplificación y tipificación, obteniendo dos huellas genéticas de fuente única de genotipo masculino, distintas entre sí. Se hicieron los análisis estadísticos

con respecto a estas muestras y aquellas detalladas en los informes 54, 108, 169 y 297.

Los análisis estadísticos del informe 54, que tiene once huellas genéticas útiles para análisis, cuatro de fuente única y de las cuales dos son coincidentes cepillos de dientes Juan González Farfán, una con cepillo de dientes Rubén Núñez Díaz y a una huella corresponde a manchas papel absorbente vehículo, la cual es distinta de Flavio Salazar Olivares y Daniel Silva Huerta.

Realizado el análisis con respecto a las mezclas, eran siete mezclas y con respecto a Flavio Salazar Olivares, sólo en una de las muestras que corresponde al barrido interno de la mascarilla 3, se obtuvo un valor aproximado de siete millones de veces más probable que esa huella provenga de una mezcla entre Flavio Salazar Olivares y otros dos individuos de la población, a que provengan de tres al azar de la población. En el resto de las muestras o se excluye o no es posible pronunciarse respecto a la contribución de Flavio Salazar en dichas muestras. Para el caso de Daniel Silva Huerta, en las mismas siete mezclas; en los barridos de las mascarillas 1 y 2, se obtuvieron valores estadísticos que permiten hablar de una alta probable de contribución de Daniel Silva Huerta en esas mezclas del orden de 10 y 17 millones para la mascarilla 1 y para la mascarilla 2 del orden de los millones.

En cuanto a las muestras detalladas en el informe pericial 108, se detallaron 23 huellas genéticas útiles para análisis, 6 eran de fuente única (cinco eran coincidentes entre sí y con cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz), 17 mezclas y la otra huella que corresponde al colilla de cigarro evidencia 7, es coincidente con la huella genética de Daniel Silva Huerta del orden de los tres mil trillones de veces, siendo 3 mil trillones de veces más probable que esa huella provenga de Daniel Silva Huerta, que de otro sujeto al azar.

Con respecto a las diecisiete mezclas, tanto para Flavio Salazar Olivares, como la huella de Daniel Silva Huerta, en quince de esas mezclas se excluye a ambos individuos y en las dos restantes correspondientes a barrido empuñadura cuchillo evidencia 9 y a un barrido realizado a un saco B evidencia 18, para ambos individuos no es posible pronunciarse en cuanto a la contribución en estas mezclas.

Con respecto a las huellas genéticas útiles del informe 297, en las catorce mezclas se excluye tanto a Flavio Salazar Olivares como a Daniel Silva Huerta, como contribuyentes de dichas mezclas. Y en la muestra de acceso eriazo del informe 169, también se les excluye a ambos como contribuyentes de dicha mezcla.

6.- Informe 553, del 29 de julio de 2022, se solicitó realizar análisis comparativos y estadísticos con las muestras de referencia de los individuos Óscar Cantillano López y Javier Cartes Hidalgo, dichas huellas están informadas en el informe pericial 123, del LACRIM de Iquique de la PDI, se usan esas dos muestras para comparar con las muestras principalmente

levantadas en el vehículo de la víctima 54 y 297 y las levantadas en el inmueble el Crisol detalladas en el informe 108. Teniendo entonces a la vista las huellas de Óscar Cantillano López y Javier Cartes Hidalgo, se realizaron los análisis estadísticos. Para el informe 54, la huella genética de fuente única que aún no tiene coincidencia, también es distinta de la huella genética de Óscar Cantillano López y Javier Cartes Hidalgo. En las siete mezclas se excluye tanto a Óscar Cantillano López como a Javier Cartes Hidalgo. En el informe 108, donde se describían 23 huellas genéticas útiles, de las cuales 6 eran de fuente única, sólo se analizaron las mezclas detalladas que son 17. Para el caso de Óscar Cantillano López, en 15 mezclas se excluye a este individuo y en las dos restantes no es posible pronunciarse respecto a la contribución de dicho individuo en la muestra que corresponde al barrido empuñadura cuchillo evidencia y el barrido saco B de la evidencia 18. Para el caso de Javier Cartes Hidalgo, se excluye en 15 de esas mezclas y en dos tampoco es posible pronunciarse respecto de la contribución en la empuñadura evidencia 18 y el barrido interno de la mascarilla evidencia 4.

Con respecto al informe 297, se analizaron las 14 mezclas y se excluyó tanto a Óscar Cantillano López como a Javier Cartes Hidalgo, en aquellas.

7.- Informe pericial 379, del 02 de mayo de 2022, la Brigada de Homicidios de Valparaíso, remitió unas prendas de vestir con la finalidad de obtener células epiteliales o algún otro resto biológico, para obtener sus huellas genéticas y realizar comparación con las muestras indubitadas de fuente única cepillo de dientes de Juan González Farfán y cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz y las muestras referencias de Flavio Salazar Olivares y Daniel Silva Huerta.

Se remitió una sola NUE que contenía lo siguiente: Un polerón azul marca Armani Exchange, talla xl, el cual contenía pelos de color blanco en gran parte de su superficie levantándose una muestra representativa para análisis, se observó en zona anterior manchas que oscurecían la tela, levantándose una muestra de ellas signadas como “manchas polerón” y se realizó barrido interno y externo del polerón, muestras signadas como barrido interno y barrido externo polerón. También contenía un gorro con visera color negro marca Unlimited en el cual, en su parte interior, se observaron tres pelos, que fueron levantados como pelo 1, 2 y 3. Se realizó barrido interno y externo del gorro, signado como barrido interior y externo gorro. Se perició un par de guantes color marca Reiterkamen, guantes que en la zona de la muñeca tenían la inscripción city y en la zona de los nudillos una protección acolchada. El guante izquierdo tenía desgarradura de alguno de los dedos y, en la zona de velcro, estaba adherido un pelo, signado como pelo 4, se hizo barrido interno y exterior del guante izquierdo signado como barrido interno y externo guante izquierdo. Y el guante derecho, en la zona del velcro se observaron tres pelos, signados como pelo 5, 6 y 7, y también se hizo un barrido interno y externo del mismo. Se analizaron los pelos levantados, siendo el único el N° 7, de origen humano y con raíz. Dicha

muestra, junto con los otros barridos levantados, permitieron una cantidad de ADN suficiente sólo para los barridos del polerón, gorros u guantes. Estas muestras se amplificaron y tipificaron, obteniendo lo siguiente: en los barridos del polerón, interno y externo, junto con el barrio interno del guante derecho, se obtuvieron mezclas de al menos dos contribuyentes o individuos, en las cuales es posible distinguir un componente mayoritario de genotipo masculino y uno minoritario no apto para análisis, por lo que las huellas son consideradas como huellas de fuente única. Para los barridos del gorro, en ambos se obtuvo mezcla de al menos tres individuos con al menos uno de ellos de genotipo masculino. Para el barrido interno del guante izquierdo, también se obtuvo una mezcla de al menos tres individuos, con al menos uno de ellos de genotipo masculino. Para el barrido externo del guante izquierdo, se obtuvo una mezcla de al menos dos individuos y para el barrido externo del guante derecho, una mezcla de tres. Realizados los análisis estadísticos con respecto a la muestra del cepillo de dientes de Juan González Farfán y de Rubén Núñez Díaz y en todas las mezclas, se excluyen a los sujetos presentes en las muestras como contribuyentes. Con respecto a Flavio Salazar Olivares, en estas mezclas o no es posible pronunciarse o se excluye a dicho individuo. Y con respecto a Daniel Silva Huerta, la huella genética de fuente única que corresponden a los barridos del polerón y el barrido interno del guante derecho, son coincidentes con la huella de Daniel Silva Huerta, del orden de los 3000 trillones de veces. Respecto a las mezclas en todas ellas se obtuvo un valor estadístico que permite hablar de una alta contribución de dicho individuo en esas mezclas, en el caso del gorro del orden de cuatro y diez millones y en el caso del barrido interno del guante izquierdo del orden de los 64 millones y el barrido externo del guante izquierdo del orden de 65.000 millones y para el barrido externo del guante derecho, el orden de 40 millones de veces.

A las consultas de la fiscal, señaló que se desempeña como perita bioquímica en la Pdi en la sección bioquímica. En cuanto al informe 107, concurrió al domicilio de El Crisol, no recuerda a la hora que llegaron al inmueble, pero sí que fue en la mañana, había luz de día. Observó manchas pardas en el primer piso del inmueble y en el segundo piso y habló respecto de ellas de sacos, no recuerda el número de sacos, se le exhibe el informe, de 02 de febrero de 2022 “evidencia 18, sacos plásticos” para los efectos de refrescar memoria sobre ese punto, respondiendo que la evidencia es la 18 sin recordar la cantidad de sacos. Luego de observar las evidencias, refirió que se hizo la inspección ocular en el tercer piso, no había evidencias de interés criminalístico visibles. Para aplicar la técnica se taparon todas las entradas de luz del inmueble, tapando las ventanas y los accesos donde había luz.

En cuanto a las condiciones de luminosidad del primer piso, tenía un ventanal con bastante luz, pero tapadas las ventanas se lograba suficiente oscuridad para aplicar el reactivo y la reacción de la luminiscencia. El reactivo

blue star, cuando entra en contacto con sangre humana o de otro tipo, genera una luz que es de color azul o celeste, luminiscencia que se da sólo en ese caso. Ella levantó las evidencias, a excepción de un cuchillo que fue entregada por el oficio, y los sacos también los levantaron ellos. Respecto de las evidencias se generaron cadenas de custodia. el informe pericial 108, pero no es un informe de ella. Las evidencias que ella levantó fueron analizadas por el perito Krautwurst.

En cuanto al Informe bioquímico 169, preguntada sobre la descripción del lugar donde fueron levantadas las evidencias, de acuerdo a la cadena de custodia, en la parte “dirección ss” se menciona sitio eriazo, sector Reñaca Alto, y del lugar exacto indica coordenadas geográficas, las que no recuerda

Para refrescar memoria, se le exhibió el informe, de fecha 14 de febrero, del que leyó: “lugar exacto del levantamiento u obtención: “32,996898 -71,468157 (coordenadas)”.

En cuanto al informe bioquímico 181: las evidencias estaban con cadena de custodia, pero no recordaba el número.

Para refrescar memoria, se le exhibió el informe, de 21 de febrero de 2022, del que leyó: NUE 6197033, correspondiente a Rubén Núñez Díaz. NUE 6197034, correspondiendo a Juan González Farfán. Confirmó que obtuvo huellas genéticas de estas dos personas y las comparó con evidencias dubitadas de los informes bioquímicos 54, 108 y 169. En cuanto al término “barrido”, explicó que cuando se hace un levantamiento de muestra, una de las formas de hacerlo es una técnica llamada “doble swap”, en que se utilizan dos tómulas, una embebida en agua estéril se pasa por la superficie de la muestra para realizar el barrido, y la segunda tórula en seco, se vuelve a pasar por la misma zona. Se realiza un barrido en búsqueda de células epiteliales o células que hayan quedado por contacto. En el barrido puede haber células epiteliales, como otros fluidos biológicos, y en el caso de la sangre, son todas las células nucleadas que contienen ADN, que forman parte de la sangre, que es el material genético que estaba en cada célula.

En cuanto al informe 297, respecto de una serie de evidencias que describió y perició, un gran grupo n° 1 “botella”, n° 2, que eran bolsas, señaló que de acuerdo a lo indicado en el lugar exacto del levantamiento en las 7 NUES, daban cuenta de que fueron levantadas desde el maletero del vehículo placa patente única HWZS41.

Informe bioquímico 360, de 28 de abril de 2022. Confirmó haber recibido dos cadenas de custodia contenedoras de hisopado bucal de Flavio Salazar Olivares y Daniel Silva Huerta, para análisis comparativos con las muestras dubitadas que se encontraban en los otros peritajes. El NUE no lo recordaba.

Para refrescar memoria, se le exhibió su informe del que leyó: “NUE 6197028” corresponde a Flavio Salazar Olivares. “6197035” a Daniel Silva Huerta.

Según el Informe 360, en relación al Informe 54, la huella de fuente única coincidente con la huella genética de Flavio Salazar Olivares, en este informe eran 11 huellas de las cuales, cuatro eran de huella de fuente única, dos coincidentes entre sí, y dos distintas y ninguna era coincidente con Flavio Salazar Olivares. De las mezclas, solo en el barrido interno de la “mascarilla 3”, dio un valor aproximado de 7 millones de ser más probable que dicha huella provenga de una mezcla entre Flavio Salazar Olivares y dos individuos, a que provenga de tres individuos al azar de la población.

Para evidenciar contradicción, se le exhibió el informe 360, del 28 de abril de 2022, del que leyó: “7.407.890 veces más probable observar la huella genética obtenida para la muestra signada “barrido en zona externa mascarilla 3 vehículo”, si proviene de una mezcla del individuo donante de la muestra Flavio Salazar Olivares y otros dos individuos, que si proviene de una mezcla de tres individuos al azar de la población”.

Sobre el Informe bioquímico 379, de 2 mayo de 2022, en cuanto al origen de las evidencias, refirió que en la NUE se remitió en zona de “dirección ss”: avenida Milán casa 2 y del lugar exacto indica “entretecho”.

Para refrescar memoria, se le exhibió el informe del que leyó: “dirección ss: “avenida Milán, número 51, casa 2, Viña del Mar”.

Documento 57: informe técnico n° 20, con el resumen de todos los análisis comparativos que describió anteriormente; ella lo realizó. Es una tabla resumen donde indica el lugar del levantamiento, la NUE donde estaban contenidas las evidencias, las muestras levantadas, si se realizó o no la prueba de determinación de sangre humana, el resultado que dio, la huella genética obtenida, de fuente única o mezcla, y los análisis comparativos donde se indican las muestras que se utilizaron para realizar dichos análisis. Se tiene el cepillo de dientes de Juan González Farfán, cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, Flavio Salazar Olivares, Daniel Silva Huerta, Oscar Cantillano López, Javier Cartes Hidalgo. Para cada muestra y huella genética se indican los valores de coeficiente de verosimilitud, que es el análisis estadístico, que realizan para ver contribución en una mezcla. Los valores están aproximados, y en verde están con alta probabilidad de contribución; en rojo, se excluye, y en el caso “distinto” es porque son huellas de fuente única, donde se habla de “coincidencia”, o que son “distintas”. Se indica el número del informe donde están las muestras.

Respecto del “coeficiente de verosimilitud”, se enfrentan dos hipótesis que son excluyentes, y se calcula la probabilidad de que una hipótesis se cumpla versus la otra. En el caso de una huella de fuente única, la hipótesis es que “dicha huella provenga de un individuo” y la otra hipótesis es que provenga de otro al azar. Entonces, enfrenta esas dos hipótesis, y el valor indica cuántas veces es más probable que ocurra una hipótesis versus la otra. Cuando se “excluyen”, indica que el valor obtenido no habla de una inclusión de ese individuo en la mezcla. Los valores de coeficiente van de entre cero a infinito y cuando están en un rango, que está determinado por el laboratorio,

se dice que bajo 10^{-3} se excluye ese individuo en dicha muestra. En cuanto al resultado de “no es posible pronunciarse”, en su Laboratorio los valores que van entre 10^{-3} y 10^3 se habla de que no es posible pronunciarse en forma concluyente acerca de la contribución. Siempre hay huella genética cuando se hace el análisis, si están esos rangos, no se pronuncian de forma concluyente.

En el cuadro exhibido, los colores indicaban lo siguiente: en verde, son los valores de coeficiente de verosimilitud, que hablan de una alta probabilidad de contribución en mezclas, y habla de coincidencia en huellas de fuente única, como por ejemplo, en el caso de fuente única, “es dos trillones de veces más probable que el individuo presente en esa muestra provenga de esa huella genética”. En el caso de la mezcla, se hace la misma mención, pero considerando de si es al menos de dos individuos, de al menos tres, para el caso de los valores. En rojo, estaba la palabra “se excluye” de acuerdo al coeficiente de verosímil que estaba bajo el rango. En color amarillo: “no es posible pronunciarse”, cuando los coeficientes de verosimilitud dio en el rango de 10^{-3} y mil. En color gris, la palabra “distinto” era solamente para huellas genéticas de fuente única, en donde se habla de “coincidencia”, o que esa huella es “distinta”, porque las huellas genéticas no coinciden.

De toda la evidencia levantada, en el vehículo, respecto del “cepillo de dientes Juan González Farfán”, se destacaban en verde 3 celdas, una fuente es de genotipo único, evidencia coincidencia cepillo dientes 3 celdas en verde una de ellas es de fuente de genotipo único, que daba cuenta de dos muestras, coincidentes entre sí, y coincidente con Juan González Farfán. Las muestras eran “cubre porta maleta vehículo”, y “mpr sector rueda de repuesto vehículo”, y para las mezclas, “mpr maletero vehículo”, que da un valor aproximado de 408 millones, y el barrido de la “zona interna de la mascarilla 3 vehículo”, que era del orden de los 152 mil, en todas esas o son coincidentes, o hay contribución del individuo Juan González Farfán, en dichas muestras. Para el cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, coincidencia con huella de fuente única había solo una, que correspondía al “fragmento adherido pelo vehículo”, del orden de los 9 trillones. Con respecto a las mezclas solo había una, del orden de los 5 millones, con respecto a “mpr maletero vehículo”. De Flavio Salazar, solamente una mezcla en donde se obtuvo alrededor de 7 millones para el barrido “zona externa mascarilla 3 vehículo”. De Daniel Silva Huerta, solo en mezclas, en barridos “zona interna mascarilla 1 vehículo” y “zona externa mascarilla 1 vehículo”, del orden de los 10 millones y 17 millones, para el barrido de la “zona interna mascarilla 2 vehículo” y barrido zona externa mascarilla 2 vehículo”, se tenía del orden de los 189 mil millones y 36 millones.

En la referencia al domicilio “El Crisol sin n°: en las de fuente única, de genotipo masculino, no había coincidencia (con “cepillo dientes de Juan González Farfán”), pero en las mezclas “mpr pared B EV02”, y en “mpr mesa

EV03”, tenían del orden de los 881 millones para la primera, y 193 millones para la segunda, considerando que eran mezclas de al menos dos individuos.

Las “mpr pared A EV1” y “mpr pared B EV2”, eran de la pared poniente, del primer piso, que ella levantó las tómulas. La mesa también estaba en el primer piso.

En cuanto al análisis comparativo de las evidencias con el cepillo de dientes de Rubén Núñez Díaz, para las cinco huellas genéticas de fuente única, que eran “mpr taburete EV8”, “mpr suelo chimenea evidencia 10”, “mpr suelo segundo piso EV 12”, “mpr tabla EV14”, “mpr pared A EV1”, todas eran huellas genéticas de fuente única, coincidentes con “cepillo de dientes Rubén Núñez Díaz” del orden de los 9 trillones para las primeras dos, y para el resto de las muestras. Respecto a las mezclas, en “filtro colilla 1 EV13”, “colilla 2 EV13”, “colilla 3 EV13”, “colilla 4 EV15”, “barrido tazón EV16” “barrido externo mascarilla EV17”, “barrido interno mascarilla EV17”, “barrido externo saco 1 EV18”, “muestra saco 1 EV19”, “mpr pared B EV2”, “mpr mesa EV3”, se habla de valores que daban cuenta de una alta probabilidad de contribución de dicho individuo en esas muestras.

Aclaró a la Fiscal que “mpr pared B EV2” y en “mpr mesa EV3”, cuando se tiene mezclas de al menos 2 individuos, el análisis estadístico se hace por separado, con respecto a una muestra, y después con respecto a otra, entonces, por separado dan valores de coeficiente de verosimilitud, que indican contribución. Este informe no lo realizó ella, solo hizo el análisis estadístico con la huella genética. Según el cuadro, para la evidencia “pared EV2”, resultó positivo para sangre humana y en “mesa EV3”, también positivo para sangre humana. En cuanto al significado de mpr, acotó que cuando se observa una mancha pardo rojiza se hace la prueba de determinación de certeza de sangre humana, que es un ensayo inmunocromatográfico, mediante el Kit Ema 3. En la tabla, en esas muestras, dio positivo para sangre humana.

Respecto de la huella genética de “Daniel Silva Huerta”, para el domicilio de El Crisol, en la muestra “colilla cigarrillo EV 07”, correspondiente a una huella genética de fuente única, fue coincidente con la huella genética de Daniel Silva Huerta, en el orden de 3 mil trillones de veces.

En el acápite “acceso sitio eriazo sector Reñaca, correspondía a una mezcla de al menos dos, realizada la valoración estadística, para caso de “cepillo de dientes Juan González Farfán”, se obtuvo un valor aproximado de mil millones de veces más probable que dicha huella, provenga de una mezcla entre el individuo presente, en “cepillo de dientes Juan González Farfán” y otro individuo, a que provenga de dos individuos al azar de la población.

En el cuarto acápite, donde aparece el lugar de levantamiento, el vehículo Hyundai, placa patente HWZS, todas las muestras en verde, correspondiente a 49, son huellas de fuente única, de genotipo masculino, coincidentes con la huella genéticas del individuo del “cepillo de dientes Juan González Farfán”. El resto eran mezclas y se habla de contribución.

En el cuadro “tórulas” (36 mpr1, 37mpr2, 38mpr3, 38mpr4), no recordaba donde habían sido tomadas.

Para refrescar memoria, se le exhibe el Informe 297, leyendo: “4 de abril de 2022, NUE 6197007, cuatro sobres de papel color blanco, adheridos con corchetes a un mismo rótulo y formulario único de cadena de custodia, donde se describen como 04 tórulas con manchas pardo rojizas levantadas del maletero vehículo, dirección del S.S. Borinquen 20, Nva Aurora, Viña del Mar (Tenencia Nva Aurora). Lugar exacto del levantamiento u obtención: maletero vehículo PPU HWZS-41”.

En cuanto a si existía en el Informe 297 señalamiento sobre coincidencia con la huella genética de Rubén Núñez Díaz, respondió que no había coincidencia con una huella genética de fuente única, en las mezclas sí se observó contribución, que serían a la mezcla “3 barrido botella C”, “5 barrido botella E”, “3 mpr bolsa café B”, y “13 barrido- bolsa café, interna D”, “34 mpr gomas G”, “35 mpr balde externo F”, “35 barrido manilla balde F”. Eran 7 valores de coeficiente de verosimilitud, que daban cuenta de una probabilidad de contribución de dicho individuo en esas mezclas. Con el resto de los sujetos que estaban mencionados, no había coincidencia, se excluyen y son distintos de las huellas genéticas de fuente única.

En el acápite “domicilio Milán n° 51, casa 2”, tanto las huellas genéticas de fuente única, como las mezclas descritas, tienen valores de coeficiente de verosimilitud para el individuo de huella genética “Daniel Silva Huerta”. En el caso de la huella genética de fuente única del orden de los 3 mil trillones de veces más probable que esa huella provenga de Daniel Silva Huerta, que provenga de otro individuo, se habla de coincidencia, y en el resto se habla de “contribución”, en dichas mezclas. Se tiene del orden de los 4 millones, 10 millones, en los barridos del gorro, en los barridos del guante 64 millones y 65 mil millones, y en barrido externo guante derecho, 48 millones de contribución en dichas mezclas.

A las consultas del querellante, señaló en cuanto al valor de coeficiente del valor de verosimilitud, de mil hacia arriba, se hace una conclusión de lata probabilidad de contribución. Menos de ese rango no es posible pronunciarse de forma concluyente menos de 0.3 hacia abajo.

Al conainterrogatorio del defensor José Miguel Osorio, respondió que en cuanto al informe 107, se hizo cargo de varias muestras en el lugar, sólo en ese lugar se hizo cargo de esa labor, no el sitio eriazo. En cuanto al 107, se hizo uso de la técnica *blue star*, el reactivo *blue star* es un líquido, se hace una preparación en agua de unos componentes químicos y al rozar la zona a peritar, al entrar en contacto con sangre, humana o no, se observa una luminiscencia de color celeste. *Blue star* es un líquido reactivo que viene en tabletas que se disuelven en agua y se rocía en el lugar, eso necesita oscuridad. Se aplicó sólo en el primer piso y no se aplicó ni en el segundo ni tercer piso, no se tomó esa decisión por un tema de oscuridad. El oficial Martínez tomó esa decisión y consultada si sabe por qué el oficial Martínez

decidió no aplica el reactivo en esos pisos, señala que lo desconoce, él dio las instrucciones y ella se sujetó a éstas. Él era su superior en el procedimiento, ella no cuestionó ni consultó la decisión, obedeciendo la instrucción.

En cuanto al informe 169, sólo una muestra cuantificó. Consultada acerca de quien la levantó, indicó que debe estar en la cadena de custodia, recibió dos tómulas por muestra, venían con muestras y ella no sabe cómo se hizo el levantamiento, el mecanismo usado al respecto. El procedimiento para levantar la muestra depende del lugar o tipo de soporte donde esté la muestra, ignora cuál fue el soporte.

Al contra examen de la defensora Pizarro, señaló que en cuanto al informe 169, alude a un informe bioquímico 158-2022, señala que no. Se le exhibe el informe para los efectos de evidenciar contradicción, indicándose dicho informe, señalando que si lo menciono, es el informe de concurrencia *blue star*. Consultada cuál perito bioquímico fue Pamela Pérez Báez y ella (la perito) tuvo a la vista dicho informe.

En cuanto al informe 181, recibió dos cepillos de dientes, uno de Juan González y otro de Rubén Núñez, sacando en ambos una huella genética. En cuanto a la huella obtenida del cepillo de dientes de Juan González, se le consulta si la cotejó con alguna otra huella genética que haya podido tomar de esta persona, señalando que no hay ninguna muestra de la víctima directa porque estaba desaparecido, en este caso, se toman artículos de uso personal, lo que se hace así a nivel personal, también se sacó del pantalón, pero ésta era una mezcla. Esta huella genética no se comparó con la huella de los padres de Juan González, existen informes de paternidad con las muestras coincidentes, consultada si obtuvo la huella genético del cepillo de dientes con la de los padres biológicos, dice que no y que se comparó con las muestras en los informes antes descritos, 54 y 108.

Contrainterrogada por la defensora Borgeat, consultada respecto a las muestras obtenidas del sitio eriazo, en el informe 169, se menciona dos NUES, dice que no vio fotografías del lugar, pero tuvo a la vista en el informe 158 que es bioquímico, no recuerda la fecha y, para los efectos de refrescar memoria, se le exhibe el párrafo correspondiente del informe 169 “las que fueron levantadas de acuerdo a informe pericial bioquímico N° 158-022, de 10 de febrero de 2022”, señalando que esa es la fecha del informe. Consultada si lo tuvo a la vista, señaló que cuando se hace un informe respecto de otro en que el perito va a un lugar, se tiene en cuenta, en este caso, en el informe 169 ella hizo la prueba, se tuvo a la vista como antecedente, pero no lo tuvo al frente. No tuvo como saber la distancia entre las muestras encontradas en el lugar. Las muestras sitio eriazo y zanja sitio eriazo estaban bajo la misma NUE y las mismas coordenadas.

4.- MARIO PATRICIO HERNÁNDEZ ASTORGA, perito dibujante y planimetrísta, Laboratorio de Criminalística Regional Valparaíso, con domicilio en los Acacios 2140, Viña del Mar.

Con fecha 19 de agosto de 2022, recibí un oficio de la Brigada de Homicidios de Valparaíso solicitando realizar comparación de imágenes y se enviaron tres imágenes por mail, llamadas arma 1, arma 2 y arma 3, un video cuyo denominación era 2022 0202WA0047.MP4 y un documento en formato PDF llamado repertorio u otro nombre con número 130. En dependencias del Lacrim, se analizaron las imágenes a tomar un clip de imágenes del video indicado del minuto 00.06 donde aparecía una persona con un arma y se usa la imagen 332.jpg del documento 130 para hacer la comparación, apareciendo una persona de sexo masculino sosteniendo dos armas en sus manos. Se establece primero, con respecto a la imagen del arma enviada por correo, comparándose con el clip de video, obteniéndose siete coincidencias, que son parte del arma; también se compara la imagen del arma con la imagen 332.jpg del documento 130, estableciéndose dos zonas similares. Luego, toda la información se transformó en documento en el informe pericial planimétrico 288, de fecha 23 de agosto de 2022, representa la conclusión gráfica en cuanto a lo solicitado en el oficio 135 de la Brigada de homicidios.

Un dibujante planimetría concurre al sitio del suceso a realizar levantamientos planimétricos de un lugar donde ocurre un hecho delictivo, se establecen medidas y ubicaciones del lugar e indicios encontrados, también se realizan retrato descriptivo, comparaciones morfológicas. Consultado en cuanto a su preparación, señaló que es diseñador industrial. Trabaja hace 17 años en la institución.

Se le exhibió documento 8, algunas imágenes: Foto 6, arma que está junto a un muro, es la imagen del arma que se envió por mail para realizar comparación de imágenes. Se las enviaron por mail, cree que sería una de las armas; foto 7, corresponde a un arma de color negro con una especie de gorro y un testigo métrico en un piso de cerámica.

Se exhibe documental 18, video, que le parece conocido y desde éste se extrae el clip de imagen donde aparece un arma en primer plano. Extrae un clip de imagen que corresponde a un momento del video que se pausa para extraer una imagen como si fuera una fotografía, a los 00.06 minutos.

Se exhibe documento 50, debería ser la cuarta imagen de izquierda a derecha. Es la imagen que señaló.

Se exhibe documento 58, que corresponde a diez imágenes:

Imagen 01, arma exhibida anteriormente encontrada en el lugar, a un costado de un muro;

Imagen 02, corresponde al clip de video del minuto 00.06 del video ya detallado;

Imágenes 03 y 04, imágenes que corresponden a un extracto de la comparación de las imágenes, aparece al lado izquierdo el arma que fue encontrada en el lugar y el clip de imagen del video señalado, se establecen siete similitudes entre ambas: Punto A hay una especie hendidura en el sector superior de la imagen y se corresponde con una hendidura en el sector superior del arma; en el B corresponde a los surcos de la especie de mango

del arma, C en la derecha hay un desgaste en la zona de agarre, en el borde y también hay un desgaste en la zona inferior de la imagen; D corresponde al alza de la mirilla, en la izquierda está la parte superior derecha de la imagen; E, otra hendidura que está en la especie de “cargador”; F, corresponde a otra hendidura que está en la parte central de la imagen izquierda y tiene correspondencia con el punto F de la imagen de la derecha; G corresponde al surco que es el cargador que se condice por forma en la imagen de la derecha, surco que va en diagonal. Concluye que entre ambas imágenes hay siete correspondencias.

Imagen 5, corresponde a la imagen que describió, un sujeto de sexo masculino con dos armas.

Imagen 6, a la imagen anterior se le hace un acercamiento, que corresponde al arma que tiene en la mano derecha, se corta un sector y se toma otra imagen que corresponde a la exhibida.

Imágenes 7 y 8, en la izquierda aparece un detalle de la anterior, y corresponde a un arma que fue fijada donde se encontró, se establecen dos punto a y b que morfológicamente son iguales entre sí. El punto A corresponde al sector superior que se corresponde con la imagen de la derecha. El punto b de la izquierda tiene correspondencia con el punto b de la imagen de la derecha (cargador).

Imágenes 9 y 10, se comparan las imágenes y se establecen similitudes, la imagen de la izquierda que corresponde a un detalle de la imagen de la persona con el arma en su mano, y la de la derecha corresponde a la imagen clip del video indicado. Se establece correspondencia, el punto A de la imagen a la izquierda tiene correspondencia de forma con el punto A del clip de video, igualmente los respectivos puntos B, correspondientes al cargador del arma.

Cuando habla de correspondencia morfológica, implica que las formas que contienen entre sí tienen puntos en común.

A las consultas del querellante preguntado si, cuando hace comparativo, existe la posibilidad que existan más concordancias, explicó que los puntos establecidos son los más notorios para la comparación.

Al contrainterrogatorio del defensor Osorio, respondió que es diseñador industrial, no puede decir que sea arma de fuego, porque no es perito balístico, pero sí se ve un arma, pero no puede establecer si es de fogeo y de fuego. Concluye que es arma. Consultado como y cuando fueron tomadas las fotografías, señala que no le informaron, no aparece en el informe.

Al contrainterrogatorio de la defensora Pizarro, señaló que su labor la hace en el laboratorio, solo. Preguntado acerca de si ocupa algún elemento, respondió que lo hace a través del computador, comparando las líneas, se usan las herramientas que da el software para acercar y alejar la imagen. Usa dos programas para hacerlo. Consultado, en cuanto a las imágenes con siete correspondencias, sí puede señalar que sean los mismos, explicó que no

concluye que sean iguales sino que similares con las correspondencias indicadas, lo mismo para las demás comparaciones.

Al contraexamen de la defensora Borgeat, indicó que las imágenes y video las recibió por correo electrónico, como adjunto al correo. Consultado acerca de si sabe que las imágenes cuando son reenviadas van perdiendo resolución, sabe que por su conocimiento, cuando se reenvían las imágenes, no debiera perderse la resolución, siempre que él pide que las manden con la mejor resolución, para que sean compatibles para realizar las comparaciones. Desde su experiencia, no ha tenido pérdida de la resolución de las imágenes, enviadas, lo que sabe por el peso y la historiografía de la imagen. Respecto del video que recibió y si pudo revisar los datos del mismo, señaló que una cosa es la imagen que lleva una historia en sí, esa información se pierde cuando se manda por *whatsapp* no por mail, en cambio el video es un archivo más comprimido de la imagen, no puede establecer los parámetros de la imagen, tiene una información más acotada. Sólo recibió la información por mail. No anotó la eventual pérdida de resolución en el informe y consultado si eso se consideró de relevancia, señaló que no, porque las imágenes tenían buena resolución y recibió un solo video. En cuanto a la imagen que muestra varias fotografías, recibió la misma galería y le hizo un zoom a la imagen cuarta, los programas que usó son Adobe Fotoshap y Autocad 2013, uno es de fotografía y otro usa para montar el informe, consultado si el análisis es al ojo humano o si la comparación la hace un programa, dice que lo hace él.

Se le exhiben fotografías 9 y 10 del set 58, dando cuenta de correspondencia morfológica, o sea, que la forma es igual, en los puntos B se ve similar, eso es correspondencia, se distorsiona la imagen de la izquierda por los pixeles; sin embargo, se puede trazar una línea completa de la parte central hacia la parte más oscura y se aprecia la similitud. La foto de la izquierda no tiene buena resolución, pero sí se puede hacer una comparación. No podría dar cuenta de las mediciones. No puede dar cuenta de eso si no tiene un testigo métrico. El universo de peritajes planimétricos es amplio, y en este caso, es una comparación de imágenes. La foto de la izquierda es un zoom de la cuarta foto de la galería.

A las consultas aclaratorias del tribunal, al ser preguntado por el concepto de arma que usó y que le permitió concluir que lo que estaba viendo en las imágenes lo era, en este caso, se establece que cuando ve la forma se establecen ciertas formas que la identifican como tal, tiene cargador, gatillo, un tubo por donde se dispara y un mango sostenedor y una empuñadura o culata.

El defensor José Miguel Osorio efectuó un nuevo interrogatorio conforme al artículo 329 del Código Procesal Penal, explicando que, en cuanto al concepto de historiografía se entiende por tal la historia de la imagen, es la información que viene adosada con la imagen, pixeles usadas, la resolución, la fecha de modificación en algunas ocasiones, el patrón de luces. Se hace clic y se va a las propiedades y cuando se va a la historia del archivo,

son los datos indicados. Adobe Fotoshop arroja esa información. Pero no se habla de metadatos, no se revisaron porque no es parte de su expertiz y consultado acerca de si tiene conocimiento avanzados en informáticos, dice que no, el video tiene que verlo en otro programa más específico y se ve solo en un reproductor. Usó con dos software para analizar la foto, no para el análisis del video, del cual tenía que extraer una imagen.

5.- LUIS ALBERTO CARRASCO VALLADARES, asistente técnico PDI, con domicilio en General Mackenna 1370, tercer Piso, Santiago.

Señaló que, en su calidad de analista forense informático del cibercrimen de Valparaíso en ese entonces, por esta causa tuvo que realizar un informe técnico, el oficio 42 de 15 de enero de 2022 de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, mediante el cual se solicita extraer la información contenida en dos dispositivos móviles telefónicos: El primero marca Huawei modelo ATU-LX3 con tarjeta SIM de empresa Claro el cual fue remitido mediante cadena de custodia NUE 3722917. El segundo dispositivo es de marca Xiaomi modelo M2101K7BL con la SIM de la empresa Wom, el cual fue adjunto con la cadena de custodia NUE 3722919.

Estas especies fueron fijadas fotográficamente para luego aplicar criterios de análisis forense informático con la herramienta UFE. El primero de ellos, el modelo no se encuentra dentro de la base de dato del software en virtud de la experiencia y características, se usa la base de datos del modelo ATUL21 de la misma marca. Ambos son el mismo modelo comercial, la diferencia puede ser de tamaño de la pantalla, por ejemplo. Se logra efectuar una extracción lógica avanzada de tipo parcial, este tipo de extracción no contempla archivos eliminados ni las conversaciones de las aplicaciones o chat y por eso, procedió a buscar las conversaciones de *whatsapp* que podría tener relación o evidencia con el hecho investigado, logrando identificar seis conversaciones que contiene textos y mensajes de audio, más algunas imágenes. De las seis conversaciones, tres corresponden a números de teléfonos terminados en 40205, 03762 y 56271 (sin contacto grabado) y los contactos de nombre GA, ISMA VECINO y MACHETTE.

Luego, se efectúa extracción de análisis al teléfono Xiaomi que está bloqueado mediante patrón, no pudiéndose efectuar ningún tipo de extracción y procede a retirar la tarjeta SIM efectuando una extracción lógica avanzada. Conforme a la metodología, las extracciones de ambos son respaldadas digitalmente en tres CD de 8.5 GB cada uno, para asegurar la evidencia, son levantadas mediante cadena de custodia N° 6172324. Lo anterior fue descrito en el informe técnico N° 1/2022, de 16 de enero de 2022.

Mediante el oficio 57 de 16 de enero, se informa a la Brigada de Homicidios y se remite mediante el informe técnico mencionado las especies correspondientes a los teléfonos, la evidencia levantada correspondientes a disco duro y secuencia cronológica en una línea de tiempo del usuario DANI con tres conversaciones de las antes descritas, las cuales están consideradas del 13 de enero a las 12.49 PM hasta el 14 de enero a las 11.15 horas. Entre 12.49

a 22.00 horas el usuario Dani interactúa con el usuario ISMA VECINO, conversaciones que son en torno al cobro de dinero por la venta de drogas, solicitando en varias de ellas que responda luego, quien tiene que cuadrar. Isma le dice que la droga no es de buena calidad, que no ha podido vender, Dani dice que quiere responder, porque se han portado bien con él, que le han pasado una casa, Isma argumenta dice que quiere tener todo el dinero y pagarla de una; en eso, recibe un mensaje de NN1 con el número 81840205, quien le pregunta por el dinero y le contesta que Isma y otros muchachos quieren responder por el dinero, pero que los espere, porque quieren pagar todo junto. A las 22.47 horas, Dani manda un mensaje a NN1, indicando que tiene problemas con internet del fono, no puede llamar y que está tranquilo. A las 23.31 horas, Dani le informa a NN1 que está en el colectivo y entre las 23.31 y 23.36 las conversaciones con NN1 son en torno a lo siguiente: Que él va subiendo, que va por Carampangue hacia Montedónico, que el viejo va medio sapo, que lo está viendo medio borroso, que cuando llegue a la casa va a conversar y le señala que él sabe que tiene que cuidar la empresa. NN1 le señala que lo lleve para la casa, que el padre pagará la carrera, que no importa que esté “medio sapo”, que después lo van a ir a dejar o tirar; luego, aproximadamente a las 01.02 horas del día 14, conforme a las conversaciones, NN1 habría mandado a Dani en el vehículo a buscar a unas amigas, entre ella a una tal “Sofi”. A las 01.36 horas, Dani manda un mensaje a NN1 indicando con palabras soeces que este viejo tal por cual le habría puesto un cortacorrientes al vehículo. A las 01.38 horas, le manda otro mensaje, señalando que se había equivocado y como había visto un mensaje de color rojo en el tablero de vehículo, había pensado que era cortacorrientes, pero que estaba bien e iba en camino a buscar o a rescatar a “Sofi”. Dos minutos más tarde, NN1 le manda un mensaje alterado, insultando a Dani, indicándole que por su culpa le había pegado unos “medios cachazos”. En ese mismo mensaje de audio se escucha a un tercero que lo insulta y le dice que se ponga serio.

Posteriormente, Dani le envía un mensaje al número 75556271, nombrado como NN2, indicando que estaba afuera, respondiendo NN2 si tiene las llaves o lo espera. A las 01.47 horas NN1, con voz autoritaria le señala que la haga corta, que venga inmediatamente, que tiene que retirar un depósito de allá que si Sofi quiere venir que lo haga inmediatamente, que se suba al auto, de manera bastante soez. Dani indica a NN1, que está con la niña, que está bajo el agua, pero que ya va. Posteriormente a eso, existen varios mensajes de NN1 a Dani, presionándolo a que se regrese pronto, por último que a ella la deje botada o que se la traiga, pero que sea rápido, le pregunta dónde está y dónde viene, lo apura porque tiene trabajo que hacer y eso, hasta aproximadamente pasadas las 02.30 horas.

Luego, aproximadamente, pasadas las 03.00 horas, existen varios mensajes sin respuesta de Dani de parte de NN1, quien le pregunta dónde está, donde viene, en algunos lo insulta y es así como a las 05.53 horas, hay un

mensaje de NN2 a Dani señalándole que se encuentra bien, que llegó y que Flavio ya se fue.

Luego, a las 10.32 horas del día 14 de enero, Dani envía un mensaje a su contacto ISMA Vecino, solicitándole que se reporte luego, urgentemente, que él va a ir al interior, que necesita las monedas, que se tiene que virar de ahí, porque se mandaron un “cagazo” y está todo loco. Isma vecino le responde que ya tiene 200.000 pesos y que en la tarde le tiene otros 200.000, que él sabe que sus ventas son seguras y que él responderá. Luego recibe un mensaje de NN1 insultándole, indicando que se deshaga del auto, señalando que le prenda el sillón, que lo deje tirado en algún lado y que se devuelva a pata.

Dani le envía un mensaje a su contacto GA, preguntando que hacía con el vehículo, que no sabía dónde iba a dejarlo o botarlo, que él quería cooperar, que no sabía si ir a Playa Ancha o a Achupallas, pero Achupallas no, porque allá está el finado. Ga por otra parte le responde *“que lo queme lejos y que la haga corta”*.

Alrededor de las 10.58 horas, le comenta a ISMA vecino que hay un finado y que tiene que quemar un auto. A las 11.15 horas, Isma vecino le señala que lo lleve lejos a Playa Ancha, Laguna Verde, bencina y lo insulta.

A las consultas de la fiscal, se le exhibe las evidencias materiales 3 y 4: Evidencia 3 corresponde a la evidencia 3, el celular Huawei ya descrito, que figura recibiendo el día 15 de enero de 2022 a las 9.35 horas y entregándolo el 16 de enero a las 06.00 horas.

Evidencia 4, corresponde al teléfono Xiaomi ya descrito, siendo recepcionado el 15 de enero de 2022 a las 09.35 y entregado al día siguiente a las 06.00 horas.

El teléfono Xiaomi no pudo ser periciado, estaba bloqueado, no se le puede efectuar revisión, sí una extracción lógica avanzada a la SIM, no se puede extraer imágenes, audios. Se extraen sólo los datos de la tarjeta SIM, no los datos del dispositivo. Tiene el ID, proporcionado por la empresa, números de emergencia y algún otro número grabado por el usuario.

En cuanto a la evidencia 3, la información a la que se ha referido se extrajo desde dicha evidencia, por la cantidad de información extraída, la cual fue respaldada en tres discos compactos.

Se exhibe documento 62, primero la materialidad, cadena de custodia N° 6172324 por presunta desgracia, con fecha 16 de enero de 2022, a las 04.00 horas, levantado por él en dependencia de la brigada de ciber crimen, que describe tres discos compactos, con 8.5 GB cada uno, siendo entregado el 16 de enero de 2022 a las 06.00. Muestra los tres CDs rotulados con su letra, contiene las conversaciones, e imágenes y las extracciones realizadas con la herramienta UFE. El cd 1 tiene los chats de contacto GA, Isma Vecino y Machette y el CD 2, contiene respaldos de extracciones Huawei y SIM de XIAOMI y el CD 3, comprende los chat de los números +56975556271, +56977603762 y +569818140205. Se extrajeron las conversaciones que podría

tener relación con la presunta desgracia se habla de vehículo, droga y ubicaciones.

Se exhibe el contenido de los discos, Disco 2: hay dos carpetas, corresponden a Huawei y Xiaomi, a la clasificación de la extracción indicada. En la carpeta Xiaomi con archivo “Evidence conection”, informe de extracción emitido por la herramienta UFE en formato PDF, de la tarjeta SIM. Se despliega un cuadro, sale la descripción del software, creado el 15 de enero de 2022 a las 9.27 PM aparece su nombre y la dirección, numero de prueba la NUE de la cual se extrajo la información y la unidad a la cual corresponde. Las horas se indican en formato GTM UTC, *evidence conection*, designado automáticamente cuando el software crea el archivo PDF y se guarda en la carpeta correspondiente. Es una SIM CARD.

En cuanto a la carpeta *Huawei*, el documento PDF es el informe de extracción emitido, señalando características del dispositivo y el nombre *atun21*, tipo de extracción que es lógica avanzada. Se crea el 15 de enero de 2022 a las 08.40 horas, siendo el examinador el perito y su dirección, el número de NUE asociada es el 3722917. El contenido señala todo tipo de datos extraídos: el dispositivo calendario 54 registros, 134 contactos, 31 mensajes instantáneos, 3 ubicaciones 3, 119 cronogramas, 418 archivos de datos: 378 imágenes, 2 sonidos y 38 videos.

Abre carpeta files, son tres carpetas, de audio imágenes y video.

Se exhiben fotografías: fotografía 1, aparece un sujeto de sexo masculino, describiendo sus vestimentas, gorro negro con rojo, cadena en su cuello, camisa color celeste manga corta, sentado al interior de un vehículo; fotografía 2 el mismo sujeto de torso desnudo, sentado y con un cigarro artesanal en su mano; fotografía 3, el mismo sujeto con una cadena al cuello, con polerón azul, con nombre Armani; fotografía 4, se observa al mismo sujeto anterior con gorro rojo, polera blanca, haciendo el símbolo de la paz con su mano y en un segundo plano un sujeto masculino realizando el mismo gesto, viste gorro negro y polera blanca jaspeada, ambos al interior de un vehículo; fotografía 7, corresponde a un *voucher* por un monto de 22 mil pesos desde Soledad Andrea Huerta Cuenta RUT 15.054.594 hacia Daniel Alejandro Silva, RUT 20502609-6, cuenta RUT Banco Estado 20502609, de fecha 02.01.2022, a las 11.32 horas, numero de transferencia 7039160. Estas imágenes estaban contenidas en el teléfono Huawei.

En cuanto a la determinación del titular del fono, por las imágenes, más el análisis de los mensajes de audios de *whatsapp* correspondería a Daniel Silva Huerta, quien aparece en las imágenes. De la carpeta video, se exhibe video 1, aparece el mismo sujeto de las imágenes anteriores, con música de fondo dentro de un domicilio, realizando gestos con sus manos; video 2, dice relación con la imagen en que aparece un sujeto con un gorro negro con rojo, acompañado de otro sujeto, con música de fondo; video 4, aparece el mismo sujeto con una bolsa con contenido en su interior tipo polvo, fumando y con una música de fondo; video 5, aparece el sujeto de torso desnudo, mismo

sujeto, con un cigarro artesanal, música de fondo, sentado en un sillón acompañado de una mujer, estaban en el equipo Huawei. Son imágenes del sujeto que estaban en el teléfono y corresponderían a Daniel Alejandro. El análisis cronológico se hace usando los criterios que motivaron el análisis de teléfono, la presunta desgracia, los antecedentes previos, las horas aproximadas a la fecha de la desaparición y por eso hizo el análisis de las conversaciones, las cuales estaban contenidas en la aplicación *whatsapp*, contienen texto, imágenes y archivos de audio que, por sí solos, no dicen nada, salvo que estén contextualizados en la conversación, y por eso realizó esa línea de tiempo, seleccionando cuatro conversaciones que tienen relación con lo que se hablaba, por la hora, la situación y el contenido de las conversaciones de *whatsapp*, por eso hace fijación fotográfica de las conversaciones y grabaciones de las mismas, para evitar adulteración de la evidencia o que sea sacada de contexto.

Se exhibe documento 6; anexo 1 del oficio 57, transcripciones de las cuatro conversaciones desde el 13 de enero a las 12.49 horas hasta el 14 de enero a las 11.15 horas, del año 2022. Están los cuatro contactos, dos de ellos con nombre y dos de ellos sin nombre: 1.- N° +56981840205, signado a NN1, correspondería a una persona sexo masculino, de voz ronca y de hablar vulgar, con una dicción falta de cultura, muchas palabras soeces, a momentos inentendible, al parecer existe una disfonía para una persona familiarizada con el lenguaje usado en ciertos sectores de la sociedad es entendible; 2.- 56271, NN2, 3.- ISMA vecino +56921738014 y 4.- GA+56942833171. Asociados al contacto DANI que es el usuario del número +56923195833.

En cuanto a la disfonía, se tiende a perder el aire al momento de usar frases largas, casi inentendible al final de la palabra, se refiere a una voz ronca.

La querellante no efectúa preguntas.

Al contra examen del defensor Osorio, expresó que no recuerda el levantamiento de las especies, para estos efectos se exhibe evidencia 3 y 4. En cuanto a la evidencia 3, NUE 3722917 levantada el 14 de enero de 2022, a las 17.30 horas, a cargo de la guardia Tenencia Nueva Aurora, del cabo Pacheco. Evidencia 4, NUE 3722919, se indica que con fecha 14 de enero 22.00 horas, tenencia de carabineros Nueva Aurora, fue levantado por Cisternas Manríquez, teniente de Carabineros. No aparece haber sido extraída dentro del vehículo como la número 3. En cuanto a la evidencia 4, “en observaciones: el teléfono se encontraba al interior del móvil HWZS41 y, al momento de concurrir el personal especializado TCIA Nueva Aurora, lo mantenía la denunciante Yasna Ramírez Silva.

Consultado si conoce detalle de la investigación y si sabe qué pasó en el momento anterior a las 17.30 horas, antes del levantamiento de los teléfonos, dice que lo desconoce.

En cuanto a la evidencia 4 y la observación, aparece que el teléfono estaba el interior del móvil y fue entregado por la denunciante a carabineros

al momento de concurrir personal especializado. Consultado si estaba dentro del móvil y fue entregado a la denunciante, señala que desconoce el móvil, ignora la patente, no podría afirmar que los teléfonos fueron levantados del mismo lugar. Sí aparece en la cadena de custodia que Yasna entregó el celular, no puede estar de acuerdo o no con eso, pero eso fue lo que leyó. El celular Xiaomi tenía un patrón, o sea, un tipo de contraseña de seguridad que es un patrón que se efectúa en la pantalla. Consultado si sabe en qué momento el propietario incorporó este elemento de seguridad o patrón, dice que no se puede determinar, tampoco puede determinar ni descartar si ese patrón lo hizo la persona que tuvo en sus manos el teléfono.

En cuanto a la identidad del propietario del teléfono marca Huawei, aclara que no se refiere a propietario, sino que al usuario. Consultado si puede decir cuánto tiempo fue usuario, dice que debiera revisar los registros para determinarlo.

Explicó que, con la extracción física, se puede sacar la información, no se hizo en este caso, sólo extracción lógica avanzada, no se puede extraer físicamente en estos modelos, los fabricantes cargan los software para cada modelo, ven los modelos más usados y este modelo no se encuentra, pero sí un modelo similar.

Consultado en cuanto a la diferencia entre extracción física y lógica avanzada, señaló que la primera extrae todo el contenido del teléfono, base de datos, cuentas, claves, registros y archivos eliminados, más lo que está a simple vista. La extracción lógica comprende todo lo que está a simple vista, sin incluir mensajes de chat, archivos eliminados. En cuanto al mecanismo usado para la extracción, se conecta vía cable o bloqueadores que está incluido dentro del software, que impiden que se altere la evidencia, el cable tiene ciertas características. El software lo que hace es extraer información en forma segura, se identifica si el modelo o teléfono está en su base datos, que en este caso no estaba y se trajo con un software con similares características, Este programa se usa actualizado.

Preguntado acerca de cuál es la versión más actualizada de ese software, ignora su número y aparece en el informe, el cual se le exhibe para refrescar memoria, pagina 9, aparece la versión del ufe “7.50.0.137”, consultado si aparece el año o la época de la actualización, refiere que no aparece el año, aclarando que se refiere a la versión actualizada por la empresa, que hace la actualización del software. Se actualiza periódicamente, no son específicas, no es que se compre y esa versión sea para siempre, haciendo presente que la licencia permite actualización, dependiendo de los privilegios que otorgue la empresa. Esta información no aparece en el informe, no recuerda cuánto tiempo antes del informe se contó con esa actualización. Consultado si podría decir un máximo de tiempo con el que hubiese contado con dicho software, señaló que no lo recuerda. Consultado si sabe la época o año de la evidencia 4, dice que debiese ser del 2018, por el modelo. Consultado si entre 2018 a 2022 hubo alguna actualización para

extraer información sin patrón de seguridad, dice que efectuada la extracción, no contaba con esa aplicación, no sabe si actualmente lo cuenta.

Pregunta con qué herramientas se puede obtener información sin el patrón de seguridad, dice que es con el mismo UFE, para extraer información sin patrón dice que es posible para otros teléfonos, en el periodo entre enero de 2022 a la fecha, se pudo haber obtenido extracción sin contar con el patrón de seguridad. Cuenta sólo con la herramienta UFE.

En cuanto a la conversación ISMA vecino, se refirió a cobro por venta de drogas, si recuerda haber escuchado la palabra drogas, dice que fue en el contexto de la conversación se hablaba de cobro de dinero, después dice que la droga estaba de mala y de baja calidad. Habría que escuchar el audio para establecer si se dijo la palabra droga. Para esos efectos, se le exhibe prueba 62, disco 1, carpeta CHAT ISMA VECINO, específicamente el video, 1 minuto con 8 segundos hasta el minuto 2 con 29 segundos, reconociéndolo el perito como el chat antes detallado, señalando que no escuchó la palabra droga. Él (el perito) hizo mención a la droga, puesto que antes del video hablan de los colores de las pastillas, por lo que de acuerdo a su experiencia, sumado a que hablaban de gramos que no se puede vender, se subentiende que se trata de venta de drogas, efectivamente la palabra droga no se escucha. En el informe está así descrito, el día de ayer no mencionó que había palabras entre comillas, pero está en el informe.

Al contrainterrogatorio de Alejandra Pizarro, señaló que recibió los celulares el 15 de enero y los devolvió el 16 de enero, en un día realizó el informe, estaba solo. Extrajo ciertas conversaciones que están contenidas en tres CDS, su NUE 6172324. Las conversaciones que extrajo eran las que decían relación con el contexto del hecho que motivó la investigación, las que hablaban de colectivo, también las que coincidían con la hora de la desaparición, que no conoce, por los hechos que se le presentaron, presunta desgracia del día 13 y sacó las conversaciones desde ese día en adelante. La presunta desgracia era el tema de la investigación, no la droga y extrajo conversaciones respecto de ese tema. Consultado acerca de por qué lo hizo, señaló que integró la conversación sobre el tema, ya que el día 14, en un mensaje Dani le comentó a Isma vecino que tenía que desaparecer el auto, que tenía que desaparecer a un finado, y por eso integró la conversación íntegra, la conversación con Machete por ejemplo no está incluida en el extracto que hace en la secuencia indicad en el oficio.

A él se le solicita extraer de los celulares la información. Es asistente técnico de la PDI, realiza hace más de 15 años análisis forense, con certificaciones al respecto, internacional también. No es fonoaudiólogo, ni perito acústico, ni su especialidad es el lenguaje. En cuanto a haber escuchado a una persona de hablar vulgar, disfónico, es una apreciación personal, no es parte de peritaje, esto no está contenido en el informe.

La defensora Borgeat no contrainterrogó.

A las preguntas aclaratorias del tribunal, en cuanto a la herramienta UFE es internacionalmente validada como forense, comprende hardware como conectores a diferentes dispositivos móviles y software, interactuando con el dispositivo conectado, emitiendo un informe técnico el programa en formato PDF, es usada para la extracción de equipos móviles, como celulares por ejemplo. Es mayoritariamente usada por policías como FBI y Europol y también empresas privadas.

Patrón es el dibujo y PIN es el número, dependiendo el modelo del teléfono, viene configurada esa forma de seguridad. La información está en el teléfono, antes casi toda la información estaba en la sim, ahora sólo se contienen ahí sólo números de emergencia y algunos contactos. Para acceder a la información, hay software que permite saltarse el dispositivo de seguridad, pero en este caso no, por el modelo de teléfono.

Consultado si hay material adicional de relevancia no exhibido en juicio, es una cantidad parcial de archivos existentes en el teléfono y preguntado cómo Dani es usuario, en este caso no hay evidencia de adquisición no puede considerarlo como propietario y si usuario por la cantidad de conversaciones que hacen alusión a él, imágenes, además de registros de voucher de depósitos hacia él, hay conversaciones también con su mamá por *whatsapp*.

De conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal, el defensor José Miguel Osorio efectuó un nuevo interrogatorio, señalando el perito que, en cuanto a la evidencia consistente en el teléfono marca Xiaomi, no se puede acceder a la información porque el modelo en el equipo UFE no permite saltar el bloqueo, técnicamente se puede desbloquear, pero no es un procedimiento forense y al desbloquear estaría interviniendo en el sistema operativo teléfono, no pudiendo extraerse. El teléfono sería del usuario Dani a quien no conocía de antes y tampoco formó parte de la diligencia en que se solicitó su intervención identificar rastros, no conoció después a esta persona.

La defensora Romina Borgeat también realizó un nuevo interrogatorio, señalando el perito que no le informaron que se haya tratado de obtener el patrón para desbloquear el teléfono. Consultado si es efectivo que al deslizar el patrón puede quedar una huella que permita ver el patrón, responde que es bastante inusual y depende de variables, como sudor, polvo, se podría. No es parte de su análisis forense este tema.

6.- HUGO MARIO CHAMORRO CARRASCO, perito balístico y armero artificiero del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones, quien expuso el Informe elaborado por Roberto Jiménez. Recibió un oficio petitorio, señalando que iba un arma de fuego, tipo fusil, sin marca ni número de serie identificativo, además se remitieron 30 cartuchos calibre 762. Al abrir la cadena de custodia, se estableció que efectivamente iba un arma de fuego, con características del tipo fusil, compuesta de 3 piezas diferentes: el cañón, el cierre y el cargador, lo que venía montado en un cuerpo hechizo de madera. De los 30 cartuchos, tenían un proyectil, tipo encamisado, con sus

cápsulas iniciadoras indemnes. En los trabajos realizados, se pudo establecer que el arma de fuego estaba compuesta por tres partes, de uno o más fusiles, del calibre 762 x 51, el cañón se encontraba recortado, el cierre de cerrojo era normal, y adosado al cierre, por una soldadura, se encontraba un cargador. Los cartuchos eran 762 x 51, compatibles con el cargador y con el resto del cuerpo del arma. En la prueba de funcionamiento, se estableció que se podía percutir y disparar los cartuchos, en el arma, prueba que se hizo en dos oportunidades, concluyendo que el arma, de fabricación artesanal, se encontraba apta como arma de fuego y los cartuchos eran aptos y compatibles con el arma utilizada.

A las consultas de la fiscal, explicó las funciones de un perito balístico y de un armero. Su experiencia es de 26 años en el Laboratorio, y desde hacía 15 años, era armero artificiero.

No se acordaba del número del peritaje, solo la NUE 6197018.

Se exhiben fotografías (documental 19):

Imagen 1, es el arma recibida para peritaje, compuesta por un cañón, un cierre, un cargador, el disparador, y está ensamblada en un marco de madera con empuñadura, cuerpo y un guardamano, partes hechas de madera, confeccionadas para posicionar el cañón, el cierre, sistema de disparo y cargador.

Imagen 2, costado izquierdo de la misma arma y elementos, sin ningún tipo de identificación ni cuño que permita su identificación, con testigo métrico para determinar el tamaño.

Imagen 3, corresponde a los cartuchos recibidos de 762 x 51, diámetro del proyectil y tamaño de vainilla, encamisados, vainillas con culotes indemnes, sin huellas de haber sido utilizados.

Imagen 4, es el cañón recortado, disminuyéndole su tamaño original, 762 x 51, en que solo cabe ese tipo de munición. Ese cañón normalmente es de un fusil de guerra, porque tiene un tromblón o un cortafuego en su punta, elemento que compensa el tiro cuando sale. Fue cortado para reducir el tamaño del arma.

Imagen 5, cierre tipo cerrojo, o tipo *Mauser*, que permite que el cartucho sea ingresado a la recámara y después al cañón. Es de cerrojo porque tiene una palanca, que al impulsarla hacia adelante, sube el cartucho y lo deja en posición para ser percutido y disparado, que tiene el mecanismo de percusión atrás. La palanca es externa, manual, que puede impulsarla hacia atrás y cuando se quiere el otro tiro, se impulsa hacia adelante y se engancha. Tiene un seguro, y si no se quiere utilizar, de forma inmediata, se puede bloquear el sistema de disparo y el seguro estaba funcionando. Tiene 19 a 20 centímetros de largo. El cargador puede alojar 20 cartuchos 762 x 51, si fueran un poco más grandes, no cabrían.

Imagen 6, es el cargador con capacidad para 20 cartuchos 762 x 51, adosado al cierre vía soldadura, y la única forma para cargar es de arriba, poniendo los cartuchos hacia abajo. En el cuerpo del cerrojo está soldado. El

cargador es una pieza movable y en un fusil normal es intercambiable, acá lo dejaron fijo, era una acción ex profeso para dejarlo fijo y tener la posibilidad de cargarlo con 20 cartuchos y repetir cada acción una vez que se haga la percusión y el disparo.

Imagen 7, es el cierre con el cerrojo, la cavidad donde tiene una vez que se impulsa hacia adelante recoge el cartucho y lo ingresa a la recámara.

Es un arma de repetición, cada vez que necesite un tiro debe obturar en la recámara un tiro en forma independiente y manual. En cada disparo se tira el cerrojo hacia atrás, y con la uñeta extractora, lo saca, lo expulsa y con otro cartucho lo ingresa a la recámara.

Imagen 8, el cuerpo en el cual estaba montado el resto del arma, la empuñadura, el cajón, y el guardamano. Originalmente, era un arma de guerra. En este caso, no tenía el sistema de mira correspondiente. El arma comúnmente se apunta al cuerpo o a la sombra donde uno quiera disparar. Un sistema de mira puede ser un punto de mira, que lleva normalmente, adelante del cañón, o un sistema de alza, que lleva atrás del cierre, que no se aprecian en las fotografías, y que sirven para un tiro más certero. Esta arma fue disparada por el perito. Se obtuvieron dos evidencias, dos vainillas de dos proyectiles, y posteriormente, según solicitud del oficio remitido, fueron ingresadas al sistema IBIS, para poder correlacionarla con la base de datos, a ver si coincidía con otra arma, que pudiera estar involucrada en otro hecho delictual, no dando resultados positivos.

Sobre el calibre 762, lo tienen las armas de guerra, fusiles, subametralladoras. En Chile no está permitido comprar armamento de este calibre. Son armas prohibidas para los civiles y además, en este caso, se le considera hechiza, porque estaba constituida de varias piezas o armas, no pudiendo determinarse si era una, porque no tiene los cuños o alguna identificación, por lo que eran diferentes piezas, de diferentes armas.

En cuanto a lo frecuente de este armamento, era poco frecuente, pero si se veía transformadas de diferentes formas, algunas el tamaño lo reducen a tal punto que parecen pistolas, el objetivo era esconder el arma y pasar más desapercibida, porque un fusil de este tipo, lo normal es que midan 1,30 metros; tiene cantonera, un sinfín de elementos, que no la hacen portable, en el Ejército se utiliza para guardia.

De acuerdo al peritaje, el arma estaba apta para ser usada, en un proceso de percusión y disparo, por arma de fuego, que presentaba un proyectil del tipo encamisado, la vainilla no presentaba huellas, se encontraban indemnes, y podían ser utilizadas en ese proceso

Se exhibe evidencia 6, indicando que se trataba del arma fotografiada en el informe de su colega, compuesta por *el cañón, cierre, cargador, el cuerpo de madera donde estaba adosado. Además, estaba la cartuchería, y las pruebas de funcionamiento, una prueba queda archivada en el sistema IBIS, para el caso en que el arma hubiera participado en un delito dentro de 5 meses, para ser ingresados al sistema. La cadena de custodia era 6197018. El

cierre del fusil, tipo cerrojo, que podía ser de un fusil *Mauser*, *Mossberg* o los usados en la guardia presidencial, cuyo cañón fue recortado, de unos 20 centímetros, recámara del cierre, palanca del cerrojo, que le puso seguro, quedando trabado, no pudiendo funcionar. El cargador estaba soldado a la base del cierre, se mueve y normalmente tiene una pieza que lo desengancha, y se puede sacar, para introducir otro cargador. En este caso estaba fijo. La carga era de arriba hacia abajo. Cuando se tiene el cartucho, al llevar la palanca hacia adelante, el cartucho ingresa a la recámara, cañón recámara, una vez ahí se pueden hacer movimientos de percusión y disparo; una vez hecho, se tira la palanca hacia arriba y se lleva hacia atrás. Tiene un expulsor que lleva la vainilla hacia afuera, y luego se carga nuevamente. Es un mecanismo de repetición. En la parte de madera estaba adosado todo el sistema, la empuñadura, el cuerpo, y el guardamano. Este no tiene culata. La empuñadura era para pasar desapercibido, el arma era corta, la recubre un trozo de goma, que le parecía era de llanta de bicicleta; lo otro estaba labrado. El peso era de un kilo o 1,5 kilos aproximadamente.

En cuanto a un fusil, original, cuando se va a disparar es de precisión, siendo la forma de tomarla hacia adelante, para que el retroceso no lo tire hacia atrás (al disparador) y se hace puntería; normalmente se utilizan con algún sistema de apoyo, pero en el Ejército se enseña a utilizarlo. En esta arma, además de no tener los sistemas de puntería, va a la tomada del disparador, solamente a la fuerza para poder sostenerla, porque el impulso que tiene el retroceso, es bastante amplio.

La querellante no realizó preguntas.

Al contrainterrogatorio del defensor Osorio, respondió que era la primera vez que veía el arma, antes sólo lo había hecho por fotografías. Confirmó que el cargador estaba soldado. No se puede establecer la fecha de las modificaciones, salvo si la soldadura estuviera reciente, a la simple observación, se podría diferenciar, pero en este caso no era reciente. No se solicitaron pruebas químicas, para saber si fue utilizada, ni maneja detalles de esa investigación.

Las demás defensoras no hicieron preguntas.

7.- RODRIGO LUCERO ÁLVAREZ, perito dibujante planimetrísta de la PDI, domiciliado en Los Acacios 2140, Viña del Mar.

Señaló que el día 17 de enero de 2022, en conjunto con personal de la Brigada de Homicidios y Lacrim central bioquímico fueron a la calle Crisol frente al número 105, en Valparaíso, sector de Playa Ancha, para hacer fijación en su caso planimétrica de un domicilio emplazado en el lugar. Ese día realizó la fijación del domicilio donde se levantaron y fijaron, por su parte, diversas evidencias en el primer, segundo y tercer piso de la propiedad, información que fue graficada en un croquis a mano alzada con instrumento de medición y, luego en laboratorio, transcritas y digitalizadas por medio de un software de dibujo vectorial, el cual termina siendo el informe planimétrico, que fue despachado a la fiscalía con copia a la Brigada de Homicidios.

A las consultas de la fiscal, respondió que pertenece a a LACRIM de Valparaíso de la PDI. Fue al lugar indicado en el día. En cuanto a las características del domicilio, es de tres pisos, el primero es de construcción sólida y los restantes son de tabiquería de madera, correspondiendo el inmueble a una casa. Este sector de El Crisol está en Playa Ancha, sector de cerro, en una población cuyo nombre específico no recuerda.

Se exhibe prueba documental 24:

Imagen 4, plano de ubicación en general donde se identifican las dos calles colindantes de la propiedad. SS es el sitio del suceso, el domicilio fijado y descrito anteriormente. Es una imagen satelital. El “ss” está al centro de la imagen con un recuadro SS, indicándose que corresponde a calle Crisol. El domicilio no tenía número visible.

Imagen 2, es el plano del primer piso de la vivienda, graficándose alrededor de 10 a 11 evidencias, señaladas con una nomenclatura de números. Aparece el acceso al inmueble, el antejardín y las dependencias, el baño. Ese día no había muebles, una mesa toda rota. Había una puerta de acceso, indicado con la nomenclatura correspondiente, se muestra la zona entre el acceso y la vivienda. El acceso propiamente tal aparece como una puerta abierta. Lo que está abierto técnicamente es un vano, superficie donde no hay muro. Si está con color negro, es un muro. Aparece una zona más oscura, área donde se presentan signos de fuego, ese día el perito bioquímico dijo que había indicios de ceniza en ese lugar, graficándose con ese achurado. Aparece la escalera para acceder al segundo piso, ahí había maderas y mesas y el perito bioquímico dijo que se habían hallado manchas pardo rojizas que debía llevar a análisis, las que se levantan y toman, mientras él toma las gráficas y dimensión del lugar donde se hallaban dichas muestras, hay nomenclaturas del 10 al 10, el 11 no está en la imagen. Dentro de la propiedad, fuera del inmueble, en el patio sur, como un pasillo, está un lugar indicado, con cuadro nomenclatura en la cual se encontró un arma de fuego tipo fusil. Dentro había una habitación sin muebles. Hay un signo redondo que corresponde a una escalera caracol que accede al tercer piso. El inmueble tenía dos escaleras.

En cuanto a los metros cuadrados, habría que calcularlo. En cuanto a la dependencia que se le indica, sería de unos treinta metros cuadrados. Para acceder al tercer piso, se sube por la escalera caracol. Los números corresponden a varias evidencias, no recuerda cada uno. Para refrescar su memoria, se le exhibe su informe pericial N° 38, señalando que aparece el detalle de la nomenclatura de los números: n° 1, es una mancha pardo rojiza sobre una pared poniente a una altura de 1.45 metros, con una distancia a 4 metros del muro norte ; n° 2, es una mancha pardo rojiza sobre pared poniente a una altura de 1.45 metros con una distancia a 3.26 metros; n° 3, mancha pardo rojiza en el borde de una mesa a 1.05 metros del muro norte; n° 4, es una mascarilla; n° 5, bolsa sobre una mesa, n° 6 martillo sobre la mesa; n° 7, colilla de cigarro sobre la cocina; n° 8, mancha PR sobre silla; n° 9, cuchillo

ubicado en el acceso de la propiedad; n° 10, mancha pardo rojiza en el piso de la propiedad a 1.1 metro del muro sur y a 25 centímetros del muro oriente. 1 y 2 estarían cerca de una escala.

Se fija según la instrucción del oficial investigador y el perito bioquímico aporta en la descripción de las evidencias.

En el baño se encontró un chaleco antibalas.

En el lugar no había mayormente muebles y estaba sucio y desordenado.

Las vías de acceso a la escalera caracol, sólo se podía acceder al tercer piso mediante ésta, la otra escalera permitía acceder al segundo piso. Había un dormitorio a la altura del tercer piso.

Imagen 2, es el segundo piso de la propiedad se accede por una escalera, a dos habitaciones. Se fijan seis evidencias, del 12 al 17. La 12 es la mancha pardo rojiza en el piso del dormitorio; n° 13, colillas de cigarro; mancha pardo rojiza en trozo de tabla, sobre la cama; n° 15, solilla de cigarro; n° 16, tazón y n° 17, mascarilla.

Imagen 3, se fija la escalera caracol, aparece una vainilla proyectil balístico. De 3.65 metros por 3.30 metros

La querellante no efectúa preguntas.

Al contra examen del defensor José Miguel Osorio, señaló que, para realizar ese peritaje, fue sólo el 17 de enero de 2022, puede que haya ido en otra ocasión. No sabe si hay un propietario asociado al inmueble, no cuenta esa información. Ese día se aplicó el reactivo *blue star* en el lugar donde se levantaron las evidencias, en los lugares donde se levantó la evidencia, parece que es para reactivo de mancha pardo rojizas y donde éstas fueron halladas, se aplicó el *blue star*. Se aplicó en el primer piso, en el resto de los pisos, en el tercero no y en el segundo pis, se levantó sin *blue star*, cree, porque estaba visible.

Al contrainterrogatorio de la defensora Alejandra Pizarro, el primer piso es de material sólido, o sea, de cemento, no sabe si hay una mejor aislación de ruido, no es su especialidad. Para acceder al tercer piso, no se pasa al segundo y desde el segundo piso, no se puede acceder al tercer piso. Consultado si en los vanos se observaron ventanales, dice que internos no y externos, en el contorno de la casa, no lo recuerda, en el baño quizás.

Consultado si recuerda haber visto quebrados, indicó que no lo recuerda. Consultado si recuerda haber fijado dos fotos satelitales, dijo que sí, la primear es para referirse a la ubicación del sitio del suceso y la segunda eran dos pasajes más hacia el sur, se fijaron unas prendas de vestir. Ellos andan con un oficial de investigador, no solos.

Al contra examen de la defensora Romina Borgeat, indicó que se establece que el primer piso es sólido, en este caso, no está seguro si era de bloque de cemento, no estampó esto en su informe, sólo estableció que era sólido. Tampoco lo enviaron para determinar si era sólido ni el grosor de las paredes. En el segundo y tercer piso había tabiquería de madera. No señaló

en su informe los metros cuadrados del domicilio, y las medidas generales del inmueble, como cantidad de metros de un lugar hacia otro, tampoco calculó los metros cuadrados de los tres pisos, ni la altura de los techos del primer piso. No sabría indicar si el tercer piso estaba sobre el primer piso, sólo podría señalar que es un piso aparte. No estableció distancia entre los pisos.

III.- Prueba documental y otros medios de prueba: Al final, entre paréntesis va el número original en el auto de apertura.

1.- Oficio S/N de fecha 19 de enero de 2022 del Banco Estado, de la información bancaria de la víctima, asociadas a cuentas en Banco Estado, Cartola instantánea, página 6, cuenta vista. Saldo inicial \$2.113.572.-, en cuanto a las últimas operaciones bancarias: Giro por 100.000 13.01.2022, último movimiento compra copec cargo giro por \$33.087.-, de fecha 14.01.2022. (1)

2.- Cartola cuenta corriente 01-020-010933-1 de la víctima Banco Falabella, de fecha 17 de enero de 2022, últimos movimientos de fecha 03.01.2022. (2)

3.- Quince fotografías del vehículo víctima en relación al informe 68: 1, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17 18 y 19 (3)

3.- Transcripciones de los mensajes contenidos en el teléfono Marca Huawei Número +56963195833 en relación a Informe Técnico N°1/2022 de Ciber Crimen, cuenta con seis páginas, doble faz las primeras cinco. Un celular Huawei +56963195833, celular marca Xiaomi +56985730081. Se remiten a la brigada mediante cadena de custodia NUE3722917 y 372919 respectivamente. Se lograron establecer mensajes de texto y audio entre el usuario Dani y diferentes contactos de éste. Transcripción de las conversaciones de dos teléfonos (6)

4.- Set de 34 fotografías del domicilio ubicado en pasaje El Crisol S/N Población Joaquín Edward Bello, Playa Ancha, Valparaíso, de fecha 17 de enero de 2022 contenidas en Informe N° 68 (8)

5.- Set de 5 fotografías de domicilio de Avenida Milán N°51, casa 2, Nueva Aurora, Viña del Mar, contenidas en informe N° 68 (9)

6.- Una fotografía espejo vehículo contenida en informe N° 68 (11)

7.- Cuadro gráfico demostrativo anexo informe Informe Pericial huellografico y/o Dactiloscópico N°6 de fecha 19 de enero de 2022 (12)

8.- Nueve imágenes de cámaras de vigilancia Servicentro Copec Placilla del 14 de enero de 2022 contenidas en informe N° 68 (13)

9.- Seis imágenes de sector eriazó de Reñaca Alto, Viña del Mar contenidas en informe N° 68 (14)

10.- Cuatro imágenes de la víctima y del domicilio de calle El Crisol, contenidas en Informe N° 76. (15)

11.- Dos imágenes satelitales utilizando programa “Google Earth”, en relación a informe N° 76 (16).

12.- Un disco compacto que contiene video con imágenes de la víctima (18)

- 13.- Nueve imágenes de un fusil y municiones contenidas en Informe Pericial balístico 97-2022 (19)
- 14.- Dos imágenes de una vainilla contenidas en Informe Pericial balístico 101-2022 (20)
- 15.- Once fotos sitio eriazo Reñaca Alto, contenidas en Informe N° 47 (21)
- 16.- Plano elevación maletero en relación a Informe Pericial N° 36 (22)
- 17.- Un plano y una imagen satelital del lugar donde se encontró vehículo de la víctima, contenidos en informe planimétrico N°37 (23)
- 18.- Tres planos y una imagen satelital del domicilio pasaje El Crisol S/N Playa Ancha Valparaíso (24).
- 19.- Nueve fotografías sector Reñaca Alto, contenidas en Informe N° 109 (25).
- 20.- Tres fotos vehículo furgón blanco, contenidas en Informe N° 109 (27).
- 21.- Cuatro imágenes del vehículo víctima contenidas Informe Pericial Mecánico 140/2022 (35).
- 22.- Certificado de nacimiento de la víctima (38). Juan Javier González Farfán, nacido el 17 de diciembre de 1982, sexo masculino.
- 23.- Certificado de nacimiento del hijo de la víctima, nombre del inscrito Matteo Ignacio González Ramírez (39).
- 24.- Un comprobante de transacción Copec de fecha 13 de enero de 2022 contenido en informe N° 533 (41). Estación de servicio 40045, a las 21.51 horas del 13 de enero de 2022, por la suma de \$33.087.-
- 25.- Cinco fotografías anexas a informe 19-2022 pericial fotográfico (42)
- 26.- Imagen que contiene 14 imágenes, relacionada con Informe N° 666 (50)
- 27.- Imagen que contiene 38 imágenes relacionada con Informe N° 666 (51)
- 28.- Trece imágenes de las grabaciones de las cámaras de seguridad en relación con Informe N° 666 (53)
- 29.- Cinco imágenes de las grabaciones de las cámaras de seguridad en relación con Informe N° 666 (54)
- 30.- Ocho imágenes de las grabaciones de las cámaras de seguridad en relación con Informe N° 666 (55)
- 31.- Siete imágenes de las grabaciones de las cámaras de seguridad en relación con Informe N° 666 (56)
- 32.- Tabla formato Excel relacionada con Informe Técnico N°20 (57)
- 33.- Diez imágenes de Informe Pericial Planimétrico 288/2022, exhibidas en siete láminas (58)
- 34.- Treinta y un imágenes satelitales utilizando programa “Google Earth” anexa a informe 470 de Bipe (59).

35.- Tres discos compactos contenedores de archivos de imágenes, audios y videos contenidos en teléfono Huawei color negro y teléfono Xiaomi, relacionado con informe N° 1 Ciber (62).

Disco 1 tres subcarpetas con chat:

1° subcarpeta: GA imagen 1 y video 5, con 01 minuto con 53 segundos de duración.

2° subcarpeta Isma vecino, imagen 1 y el video 80, minuto 3 con 20 segundos en adelante.

3° subcarpeta Machette, imagen 1 y video 10 minuto 3 a 4 y del minuto 8 en adelante.

Disco 2: carpeta Huawei y Xiaomi.

1° Huawei: Advancedlogical con seis carpetas más, y un informe pdf de extracción. En las subcarpetas, carpeta “files”, con carpetas audio, imagen, y video. En la carpeta imagen, se exhibieron las seis primeras fotografías y como N° 7 un voucher. En la carpeta video se exhibieron los primeros seis videos.

Disco 3 con 3 subcarpetas: Se exhibieron la segunda +56977603762 y tercera carpeta +56981840205. En la subcarpeta 2, se exhibió la foto 1 y video 7 de 02.53 minutos y de la subcarpeta se exhibió la foto 4 y el video 22, con una duración de ocho minutos.

36.- Un disco compacto con grabaciones de cámaras de seguridad Copec se exhibió sólo un video con una duración de siete minutos y once segundos (64),

37.- Un disco compacto con grabaciones de cámaras de seguridad La Coruña (65), se incorporaron cuatro videos: N° 1 de siete Segundos; n° 2 de 13 segundos; n° 3, de duración siete segundos; n° 4, de 31 segundos de duración.

38.- Dos (140 y 141) fotos de informe pericial fotográfico N°36/2022 (69)

39.- Certificado de anotaciones vigentes de vehículos motorizados, correspondiente al automóvil placa patente HWZS.45-5, Hyundai accent, color negro, combustible diesel inscrito a nombre de Juan Javier González Farfán (72).

40.- Ficha técnica de vehículo marca Hyundai modelo Accent, año 2018 (75)

41.- Informe movimiento migratorio de la víctima 803, del 02 de septiembre de 2022 de Juan González Farfán, sin entradas ni salidas (76)

IV.- Especies:

1.- Teléfono celular marca Huawei, NUE 2722917 (evidencia 3).

2.- Teléfono celular marca Xiaomi, NUE 2722919 (evidencia 4).

3.- Un fusil y 30 cartuchos, NUE 6197018 (evidencia 6).

SÉPTIMO: Prueba del querellante. Que, el abogado querellante hizo suya la prueba fiscal y no rindió prueba independiente.

OCTAVO: Prueba de las defensas. Que, las defensas no rindieron prueba propia y hacen suya la siguiente prueba fiscal:

1.- Defensa de Silva Huerta: las declaraciones de los testigos Yasna Ramírez Silva y Testigo protegido N° 1.

2.- Defensa de Salazar Olivares: la prueba pericial de Loreto Arias Calderón, peritajes 552 y 553.

NOVENO: Alegatos de clausura y réplicas. Que, en síntesis, los intervinientes realizaron los siguientes discursos de cierre:

La fiscal señaló que habiendo concluido la prueba fiscal, solicita sentencia condenatoria respecto de los tres acusados como coautores de un delito de secuestro calificado con resultado de muerte consumado y de un delito de robo con violencia consumado en perjuicio de la misma víctima, Juan González Farfán. En cuanto a los hechos, no hay controversia que el 13 de enero de 2022, Juan González Farfán, a las 20.30 horas, salió de su domicilio ubicado en Villa iba a trabajar como chofer de un colectivo con una ruta habitual de Villa a Valparaíso en su vehículo Hyundai accent, color negro, PPU HWZS41. Esto pudo conocerse mediante la declaración de la testigo Yasna Ramírez Silva, quien lo vio salir de su domicilio, a las 20.30 horas, no volvió ni pudo tener contacto con él, pudiendo dar cuenta de las características físicas y vestimentas de Juan, quien llevaba una cadena de plata y anillo de oro con sus iniciales y la impresión de éste físicamente; luego, por su desaparición, estampa denuncia por presunta desgracia, el día 14 de enero en horas de la tarde, a las 13.30 horas, según refirió el testigo Luco de la subcomisaría de Forestal, quien tomó la denuncia.

En cuanto a lo que ocurre con Juan cuando sale de su casa, se construye en base a la prueba de carácter científica y la información la arrojan los análisis de tráficos de datos telefónicos del móvil de la víctima que fue encontrado el 14 de enero en el vehículo, según indicó el testigo Eduardo Pacheco, teléfono terminado en 3008, se recuperó su teléfono, el cual fue incorporado como evidencia material 4. Respecto de este teléfono, el funcionario de la BRIUP Alexis Fernández posicionó geo-referencialmente el teléfono de la víctima y a su usuario el día 13 de enero, entre las 18 y 20 horas, existiendo conexiones en las celdas de antenas de Quilpué y Villa Alemana, según indica la prueba documental 59 imagen 1, lo que se explica porque Juan González estaba en ese día y horas en su domicilio, estuvo con su hijo, jugó con él en la plaza y fue a buscar a su pareja a la estación de trenes y posteriormente salió a trabajar, en el taxi colectivo.

El 13 de enero entre las 21.00 y 22.00 horas, el teléfono de Juan González Farfán, se geo-referencia en las comunas de Villa Alemana, Quilpué y Viña del Mar, en este último caso, en las antenas cercanas al reloj de Flores, lo que se graficó en la documental 59 imagen 2. En circunstancias que la víctima realizaba su recorrido, fue requerido por Daniel Silva Huerta en la ciudad de Viña del Mar y una vez a bordo, ambos se trasladaron a distintos lugares y, finalmente, llegan al Pasaje el Crisol, sin número, Población Joaquín Edwards Bello, sector de la Copa, Playa Ancha, Valparaíso. De ahí en adelante, además del teléfono de la víctima, aparece el teléfono

evidencia 3, marca Huawei, que fue encontrado por carabineros en el automóvil de la víctima en el asiento del copiloto, según relató el testigo Pacheco Galaz. Este hallazgo de los teléfonos fue ratificado con la declaración de los testigos Yasna Ramírez, Elizabeth González y subcomisario Martínez. Este teléfono Huawei analizado por Silva Huerta, habían mensajes en su teléfono, refiriéndose al usuario con el apodo “Dani”. Con esa evidencia, se extraen videos, imágenes e incluso un voucher de una transferencia bancaria a una cuenta RUT, según documental 62, el perito Luis Carrasco y el oficial Martínez reconocen en los videos y en las fotografías a Daniel Silva Huerta.

Se logró establecer que este teléfono Huawei mantenía instalada una aplicación de mensajería instantánea de *whatsapp*, asociada a un número telefónico terminado en 5833; esto también fue complementado por la declaración de Alexis Fernández de la BIPE, señalando que también tenía un segundo número que servía para obtener tráfico de datos que termina en 2199, el que está vinculado a una *simcard* de la empresa Claro, que se encontraba inserta en el dispositivo. Del análisis de esos tráficos de datos y voz del número terminado en 2199, puede obtenerse una cronología respecto a tiempos, acciones y desplazamientos del acusado junto a la víctima Juan González Farfán.

Así, el día 13 de enero, entre las 21.23 a 22.09 horas, se posiciona en la cercanía del Reloj de Flores el teléfono de Daniel Silva Huerta, según lo refirió el testigo Fernández y se grafica con la prueba documental imagen 6. Entre las 23.30 y 23.03 horas, el teléfono de Silva Huerta se posiciona en desplazamiento entre las comunas de Quilpué y Villa Alemana en el vehículo de la víctima, según da cuenta la imagen 7 prueba documental 59. El 13 de enero de 2022, a las 23.18 horas, el teléfono de Daniel Silva Huerta, en desplazamiento, se posiciona en Viña del Mar, a las 23.32 horas, el teléfono se posiciona en Valparaíso, y finalmente a las 23.37 horas del mismo día, se posiciona en el radio de conexión vinculado al domicilio de Crisol sin número, graficado en la documental 59, imagen 8.

Del análisis del tráfico del teléfono de Daniel Silva Huerta vinculado al teléfono de la víctima, hay un punto de convergencia entre ambos entre las 21.23 a 22.00 horas aproximadamente, se juntan ambos teléfonos geo-referencialmente en Viña del Mar, específicamente a la antenna vinculada al sector del Reloj de flores. Luego, se posiciona en el mismo trayecto, conectándose en armonía a las celdas ubicadas en las comunas en Quilpué, Villa Alemana, Viña del Mar y Valparaíso, en el radio de cobertura del domicilio del Crisol a las 23.37 horas Daniel Silva Huerta, lleva a Juan González al domicilio de El Crisol en el vehículo de este último. De acuerdo a la documental 59 imagen 4, el teléfono estaba en la casa cautiverio.

A su vez, la imagen 5 documental 59, grafica que el teléfono de la víctima mantuvo la conexión en ese lugar entre las 00.00 horas a las 01.00 am, radio de cobertura sector el Crisol. Luego de ello, no hay conexión y nuevamente hay conexión, por lo que el teléfono de la víctima estuvo en el

sector. Nuevamente, hay conexión entre las 6 a 9 am del 14 de enero, posicionado geo-referencialmente en la casa cautiverio, por lo que se puede señalar que entre las 23 horas del 13 de enero de 2022 hasta las 6 am del 14 de enero, la víctima estuvo en la casa cautiverio lugar donde fue llevado por Daniel Silva Huerta. Esto se grafica en la documental 16, dando cuenta de los dos teléfonos indicados, según dio cuenta el testigo Alexis Fernández

Además de los tráficos del teléfono de Daniel Silva Huerta, están los audios y mensajes de texto de la aplicación *whatsapp*, contenido que puede ser de relevancia para el tribunal, pudiendo describirse acciones que realizaron los acusados. En la documental 6, consta que a las 23.31 horas, hay un mensaje de Dani a NN1, que dice hermano, voy en el coleteo; a las 23.33 horas indica que va subiendo por Carampangue, a Montedónico, a las Playas Anchas; a las 23.36 NN1 manda mensaje a Dani, preguntando qué pasa con el colectivo, que importa que el viejo venga de sapo. Esta información permite determinar, más allá de toda duda razonable, que tanto la víctima con su vehículo llegaron a El Crisol el 13 de enero de 2022 en la noche, donde la víctima fue retenida en contra de su voluntad, privándole su libertad, con violencia de parte de los tres acusados y ya en la madrugada del 4 de enero, le sustraen el vehículo, su cadena, anillo, tarjetas bancarias y le exigen con violencia que le entregue las claves, exhibiéndoles un fusil y luego le dieron muerte.

El subcomisario Martinez quien dio cuenta de una secuencia cohesionada de la dinámica de los hechos desde que la víctima llega a calle El Crisol hasta que se encuentra el móvil. Con el análisis de los teléfonos de Silva Huerta y de Flavio Olivares, situándolos en el lugar, según dio cuenta el testigo Fernández y la prueba documental 59 e, incluso, se hace referencia incluso a un teléfono de Cantillano, situándolo en el lugar. Sobre ese punto, Fernández dice que, a esa época, Flavio ocupaba el teléfono terminado en 9555, que le fue facilitado por Jocelyn Pomo, lo que ratificó Ivana Valderrama, parte del círculo cercano de Salazar Olivares, teléfono que usaba Flavio en esa época, el cual después se lo fue a pedir el cojo. Según lo que dijo Fernández, este teléfono está posicionado geo-referencialmente en el radio de cobertura de El Crisol, el 14 de enero a las 00.07 am, en el mismo sentido lo refirió un teléfono de Cantillano López.

En cuanto a lo ocurrido dentro de la casa cautiverio, además del análisis de los tráficos, se pudo conocer a través del testimonio de la testigo protegido N° 1, quien se pudo identificar en base a la extracción de la información del teléfono de Silva Huerta, ella declara en la Brigada de Homicidios el 16 de enero de 2022, su relato es crucial para armar una dinámica de los hechos. Declaró todo un día, situando a los tres imputados en el Crisol la madrugada del 4 de enero de 2022 e, incluso, sitúa días antes a Daniel Silva Huerta y Óscar Cantillano López en el lugar. Refiere que a esa época Daniel Silva Huerta vivía en el inmueble, lugar que servía de centro de operaciones de la banda, denominado como “el punto”. Ella comparece no

obstante esto le trae consecuencias negativas en su vida. Relató cómo conocía a los acusados, habló del de Daniel Silva Huerta, a quien conoció en El Castillo, dando cuenta de su círculo cercano, vinculado al porte de armas, tráfico y homicidios. Pudo dar cuenta de la estructura jerárquica de la banda, conocía a El Cojo, días antes del 14 de enero, siendo agresivo de ella, dando cuenta de sus características físicas, las peculiaridades de su voz y a la forma de expresarse. También conocía a Flavio Olivares con quien conversó, incluso él la llevó de regreso a su domicilio.

Esta prueba testimonial se condice con otros múltiples medios de prueba, a saber, los tráfico telefónicos de Daniel Silva Huerta, conversaciones vía *whatsapp* entre Daniel Silva Huerta y Óscar Cantillano en la madrugada, con las imágenes y grabaciones de las cámaras de seguridad, prueba documental 13 y 64, respectivamente, las que captan a Flavio conduciendo el vehículo de la víctima, a las 05.24 horas, al momento de cargar combustible. La víctima describió el domicilio de El Crisol, su disposición, cómo se entraba y conectaba internamente, donde estuvo y que pudo oír, lo que se complementa con lo que señaló el subcomisario Martínez, a quienes le exhibieron fotos del domicilio, documental 8 y 69, relata incluso la testigo la discusión entre Óscar Cantillano López y Flavio Salazar. Además, señaló que escuchó ruidos, golpes, ronquidos y llamados de auxilio de la víctima, refiriendo como los mismos acusados, le dijeron que tenían al colectivo en el primer piso, en otra dependencia de la casa. Finalmente, habiendo tomado conocimiento de manera directa, es capaz de afirmar que los acusados le dieron muerte a Juan, reconociéndolos en la sala de audiencia sin lugar a dudas, con una afectación emocional evidente.

Además, relevante resulta el video de la víctima recibido por el subcomisario Martínez, incorporado mediante prueba 8, que reconoció la víctima, las testigos Elizabeth González y Yasna Ramírez, lográndose acreditar que los hechos de la grabación ocurren en el domicilio ubicado en El Crisol donde aparece la víctima, el arma, las vestimentas, se discute la procedencia del video, pero se dio una explicación para eso, no siendo posible rastrear su origen al no existir medios técnicos para dichos efectos; sin embargo, no se observa el video aisladamente, sino que en concomitancia con las demás pruebas, con la declaración de la testigo protegido, del subcomisario Martínez, de la testigo Elizabeth, antecedentes suficientes para acreditar el contexto de la imagen, se aprecia cómo estaba la víctima, estaba aterrado, amenazado, presumiblemente orinado, según su hermana, último registro de Juan con vida, se ve encierro, intimidación, uso de armas de fuego, exigencia de entrega de clave, amenaza de muerte, lugar, vestimentas y voces. Este mismo registro audiovisual, permite apreciar el fusil de guerra, el cual fue periciado por perito Chamorro quien concluye que es un arma de fuego, artesanal, modificada, con una modificación única que explicó el perito. El perito Mario Hernández y en la documental 58, establece puntos de coincidencia de la forma del arma con las imágenes del video (documental 18)

y con las fotos de Cantillano en la documental 50. Asimismo, el tribunal pudo apreciar el arma al ser mostrada en el tribunal como la evidencia 6.

Por otra parte, el oficial Martínez señaló haber entrevistado a Estefanía Santibáñez, pareja de Oscar Cantillano López, quien le dijo al oficial que Cantillano López vivía en el domicilio de El Crisol, que tenía armas largas y ella tenía fotos suyas con armas largas, pistolas y revólver, pudiéndose apreciar a Cantillano con el fusil encontrado en esta causa, según consta de las imágenes de la documental 50, observándose a Cantillano López con fotos del fusil el mismo del video y encontrado en el domicilio de El Crisol. El tribunal pudo ver y escuchar mensajes y audios de la aplicación *whatsapp*, enviados entre Silva Huerta y Cantillano López en la madrugada del 14 de enero, mediante exhibición de la prueba documental 62, audios y chat vinculados al teléfono terminado en 0205, incorporados mediante prueba documental 22 (video), prueba que da el contexto en que el “Dani” envía a “El Cojo” a buscar a la testigo protegida, en el vehículo de la víctima, lo que da cuenta de la posición de mando que tenía Cantillano y de obediencia que tenía Silva. En los audios entre ambos, Óscar Cantillano dice le dieron que le dieron mansos cachazo por un problema de corriente y Daniel le dice que no trate mal al viejo.

En cuanto a las pruebas periciales practicadas del teléfono, se habla del cojo y de Cantillano López, hay alrededor de 38 audios donde aparece la voz de este sujeto indicado como NN1 en las pruebas periciales, sus modismos, muletillas, garabatos, insultos, tono de voz fueron reproducidos y además periciados, la testigo protegido hablaba de la voz del cojo, su voz ronca y flaite, los tráficos de datos y voz permiten establecer que los mensajes de NN1 son atribuibles a Cantillano Lopez, además cuenta con el reconocimiento de voz efectuado por la madre y hermana de Cantillano López, dando cuenta que la voz de esos audios y del video corresponden a este acusado, según incorporaron los funcionarios Martínez y Peñailillo ante el tribunal, pudiendo darse por establecido, técnica y científicamente que, durante seis horas, Juan González estuvo en cautiverio por parte de los acusados en la madrugada del 14 de enero. Esto logra disipar una serie de dudas que planteará la defensa, que deberán ser desechadas. Por ejemplo, que no había razón para que Juan González estuviera en Playa Ancha, ya que no trabajaba ni vivía ahí, la víctima no contestó a la familia, no era habitual, estuvo seis horas sin conexión, según lo refirieron las testigos Yasna y Elizabel. Según la prueba, Juan González ese día salió a trabajar y no hay ninguna prueba que diga algo distinto, él no tenía por qué estar en ese lugar y con esas personas. Hay prueba pericial científica que da cuenta de la obtención de prueba genética de los acusados en ese domicilio, la colilla de cigarro, las mascarillas encontradas en el vehículo de la víctima, había prueba genética de Salazar Olivares y de Silva Huerta. Respecto al punto, se incorporó documental 57, para ilustrar al tribunal y reforzar científicamente su participación en estos hechos.

La sangre encontrada en el colectivo, resultó ser concordante con la huella genética de Juan González y de una tercera víctima Rubén Núñez Díaz, quien también es posicionado en el domicilio de El Crisol, según lo refirió el testigo Fernández, el móvil de Rubén era usado por los acusados, tal como señaló el testigo Fernández, Martínez e, incluso, la testigo protegido. Los acusados habían tenido un problema con el viejo, quien le había robado unos parlantes.

La unión de toda esta prueba rendida en juicio, sistemáticamente, y aplicando las máximas de la experiencia, principios de la lógica y conocimientos científicamente avanzados permiten concluir la participación de los acusados en el secuestro. Juan González fue secuestrado de una manera violenta, lo mataron e hicieron desaparecer el cuerpo. Se hicieron muchas diligencias y no fue posible obtener su cuerpo, siendo éste buscado por policías, armadas, familia y otras instituciones.

La noticia que se tiene de Juan es el hallazgo del vehículo el 14 de enero de 2022. Pacheco Galaz dice que en el patrullaje preventivo se logra situar el móvil en Gregorio Marañón, dinámica que consta del video exhibido (documental 65) constando que el vehículo tenía una serie de daños, que explica la dinámica causal de los hechos, se reconocieron por el funcionario policial las fotografías del vehículo, con la rueda trasera cambiada, los celulares encontrados. Martinez indica que toma conocimiento de los hechos el 15 de enero, mediante la denuncia de presunta desgracia, asumiendo la investigación y se realizan las pericias del móvil. Al abrir el maletero fue encontrada una gran cantidad de sangre, había botellas, paños, se levanta el cubre piso del maletero, había sangre, todo fijado fotográficamente y periciado. Declaró la perito Loreto Arias más prueba documental 57, dando cuenta de los hallazgos en el vehículo de la víctima, además de la sangre encontrada en el vehículo, se encontró en el mismo en el espejo retrovisor interno, una huella de Flavio Salazar, según lo señalado por la perito Carol Pérez junto con la documental 11 y 12. Se exhibieron fotogramas, documental 53, 54 y 55, dando cuenta como el vehículo, esa noche y madrugada, va sufriendo distintos cambios por la dinámica de los acusados.

El 15 de enero, se recibe la información de un testigo, Cristian Zamorano, quien dio cuenta de haber sentido ruidos en el entretecho de su domicilio ubicado en calle Milán 51, había un sujeto saliendo del entretecho de su domicilio, quien dijo que tuvo una noche turbia, encontrándose vestimentas de esta persona que correspondería a Daniel Silva, hubo una huida, se había lanzado por una quebrada, se oculta en la casa del Milán, llega a la casa de la testigo protegido, a quien le contó de la dinámica de los hechos, le señaló haberse ocultado en el domicilio y lo que ocurrió con la víctima. También Martínez dijo que entrevistaron a Miguel Sepúlveda, también lo dijo la testigo Peñailillo, quien dio cuenta como vio al vehículo circulando en contra del tránsito, observando a la persona de Silva Huerta, quien se lanza a la quebrada, huyendo de carabinero.

Además, se cuenta con información de los tráficos telefónicos, dando cuenta de una dinámica de movimiento de Daniel Silva Huerta durante la madrugada y en la mañana del 14 de enero, se traslada al sitio eriaz; posteriormente, el hallazgo del vehículo se sitúa a las 10.21 horas trasladándose a Viña del Mar, documental 59, imagen 17, finalmente se encuentra en la Coruña a las 10.51 horas, lo que coincide con lo señalado por los demás testigos.

Respecto de la muerte de Juan González, es el episodio que requiere de mayor atención por parte. Todos sabemos que la principal dificultad es poder establecer qué pasó con Juan. Se agotaron múltiples diligencias y su cuerpo no ha sido encontrado, se han acreditado las búsquedas. La pregunta es: ¿se puede hablar del fallecimiento sin encontrar el cuerpo? NUESTRA actual configuración legal, no existe un requerimiento que exija para acreditar un homicidio la exigencia de un cuerpo, conforme al artículo 295 del Código Procesal Penal, puede probarse por otros medios de prueba, es la prueba, su calidad y rendimiento lo que permite acreditarlo. Cronológicamente, la primera que da luces de esto es la testigo protegido N° 1, quien sostiene que mientras estaba en el tercer piso del domicilio, escuchó con claridad golpes, quejidos y pedidos de auxilio. Estos sonidos venían sin lugar a dudas del primer piso de El Crisol, esto que puede ser un indicio, se complementa con lo que le escucha decir a Flavio quien al subir al tercer piso y al ser preguntado por la testigo protegido sobre qué pasaba, dice algo coherente con lo que ella había escuchado, que le estaban dando golpes al taxista, que era el dueño del taxi en el que ella llegó hasta allí para asustarlo, porque quería “sapearlo” y luego lo soltarían. Este sincero reconocimiento que hace Salazar a la testigo protegido, armoniza con la evidencia gráfica y auditiva rendida, siendo demostración de ello el video en que se muestra a Juan García mientras es apuntado con un arma, destacándose no sólo lo que se ve sino lo que se dice, escuchándose “te vas a morir”, adelantando los imputados lo que vendría momentos después. No sólo el video dio sentido a esto, sino que los audios extraídos del teléfono celular a Daniel Silva, una simple recreación se puede desprender de los videos, que dan cuenta que una vez que Juan es retenido en El Crisol, es despojado de sus pertenencias, entre ellas, las llaves del taxi. Daniel Silva Huerta fue con el vehículo a buscar a la testigo protegido, inexperto en el funcionamiento de dicho auto, cree que Juan le tenía instalado cortacorrientes, que impide que el auto arranque y los otros acusados, que obraban como captores de Juan, al tener esta información, sólo ven una solución, agredir a golpes a Juan maniobra que ellos mismo estiman como innecesaria, ya que Daniel dice que había arreglado el problema, y Cantillano dijo, en un audio reconocido por su madre y hermana, dijo “tuve que pegarle unos cachazos al viejo, ponte serio Daniel”. Ya la violencia sobre Juan se había iniciado, se había resuelto a agredirlo con alta violencia. Esto viene de la mano de la prueba genético forense, quedando claro a través de la declaración del testigo Martínez, del perito planimétrico

Rodrigo Lucero y de Loreto Arias, más fotos del sitio del suceso que en el primer piso de El Crisol el 17 de enero se hicieron varios levantamientos, dentro de ellos, levantamientos biológicos; de esos hallazgos, al menos dos llaman la atención, tanto en la pared bajo la escalera, y la mesa del comedor en el espacio principal de la casa, se encontraron manchas pardo rojizas que correspondían a sangre y que al análisis comparativo de la huella genética indubitada de Juan González Farfán extraída de su cepillo de dientes, pudo determinarse científicamente que la sangre era humana y que era de Juan González. Un cuerpo humano sano como el de Juan González no sangra solo, son maniobras como golpes las que lesionan e cuerpo y provocan la expulsión de ese fluido al espacio. Martínez dijo que, al menos, el hallazgo de las manchas pardo rojizas en la pared daban cuenta de una mancha por proyección, lo que coincide con los golpes, ya que éstos hacen que la sangre se proyecte lejos de su fuente y adquiera esa forma característica.

La madrugada del 14 de enero, Juan González yacía muerto en el domicilio de El Crisol, sangrando su cuerpo y los acusados, sabiendo que el tiempo corría en su contra, resuelven deshacerse del cuerpo y el móvil. Así, usaron el taxi y, específicamente, el habitáculo del maletero para introducirlo. Según el testigo subcomisario Martínez y de acuerdo a las especificación técnicas del vehículo, indicadas en la documental 55, el vehículo tenía espacio que, con holgura podía posicionar un cuerpo humano, encontrándose hallazgos biológicos, según dieron cuenta las respectivas pericias más documental 3 y 57, concluyéndose que evidencias levantadas en el vehículo corresponden a Juan González 49 muestras para sangre humana positivas, las cuales correspondían a Juan González Farfán como contribuyente único. El cuerpo de Juan sangrante fue puesto en ese espacio del automóvil, dejando impregnado todo cuanto tocó.

Acá cobra relevancia lo señalado por la hermana de Juan, quien señaló haberse encargado de limpiar el vehículo con una hidro-lavadora empezó a limpiar el vehículo, dando cuenta de la cantidad de sangre, que parecía interminable; así se inicia el tránsito del cuerpo hacia un lugar recóndito en Achupallas, lugar al que no se llegó por azar, sino que por indicación en momentos distintos efectuada por los acusados Flavio Salazar y Daniel Silva. Ambos apuntaron a un específico lugar referido por el testigo Martínez de la BRIUP, en el hornito formando por follaje donde fue depositado Juan, quien no fue habido, pero sí se halló material genético, manchas pardo rojizas, positivo a la muestra de Juan González Farfán. Geo-referenciados los celulares de los imputados, según relató Fernández, se conectó con antenas donde se levanta la muestra, por lo que no sólo se sostiene en base a la prueba científica, sino que uno de los tres acusados, que con total espontaneidad develó en el estado de Juan González, Daniel Silva Huerta, a quien en se le encargó deshacerse del automóvil y en su desesperación llama y envía mensajes a sus amistades, para que lo aconsejaran, le dice a uno de sus amigos que el vehículo podía llevarlo a Achupallas para quemarlo, pero

que sería una torpeza, porque está “el finado”, así se escuchó en la documental 62, la declaración de Martínez, Carrasco, más los audios de Silva Huerta.

Estamos ante un desenlace fatal que terminó con la vida de Juan, lo que explica no tuviera sin movimientos en cuentas bancarias (documental 1 y 2) ni de tipo migratorios (documental 76), ni que Yasna ni Elizabel hayan tenido contacto con el, era una persona que amaba a su hijo y a su familia. Es la unión lógica de toda la prueba rendida que permiten concluir que efectivamente no hay duda respecto a la autoría de los acusados en los delitos.

Puede concluirse que fue secuestrado de una forma violenta, lo mataron e hicieron desaparecer su cuerpo, tanto el Ministerio Público y policías y las familias han hecho todo lo posible para buscarlo, aun lo buscan, sólo quieren saber qué ocurrió con Juan.

El querellante, por su parte, señaló que con la prueba rendida, tristemente un la familia, la sociedad entera, el gran Valparaíso, no se iba a saber en qué parte quedó Juan González, no se iba a tener noticias de él porque tenía la convicción de que había quedado acreditado que Juan fue abordado, secuestrado, víctima de un robo, finalmente se le dio muerte, para deshacerse de su cuerpo, por los tres acusados. Con la prueba rendida eran autores de delito de secuestro calificado, robo con violencia porque se había acreditado que el 13 de enero de 2022, Juan González, como un día normal, salió a trabajar desde su domicilio, pero entre las 22 a 23 horas, fue abordado por Daniel Silva Huerta. Con la prueba rendida quedó demostrado que el 14 de enero, en horas de la mañana dio cuenta el testigo Eduardo Pacheco Galaz que se topó con un vehículo de la víctima, en calle Marañón, en Viña del Mar, que se dio a la fuga, dando con precisión la dirección donde se dio la fuga, como fue la vida de éste y cómo fue encontrado minutos más tarde, concordante con las fotografías y el hallazgo del vehículo, los daños que éste tenía, la condición en que se encontró tanto la llanta delantera, como la llanta trasera cambiada no quedando lugar a dudas para determinar que el testigo, efectivamente se topó con el vehículo, en horas de la mañana, mientras efectuaba su patrulla en la parte alta de Viña del Mar. A diferencia de otras situaciones, se tenía una familia que no acostumbraba a que la víctima no llegara a su domicilio, a que por largas horas estuviera desconectado por mensajería o teléfono, y en ese contexto, se iniciaron acciones inmediatas. La testigo Elizabel González Farfán indicó que se dirigió a distintas comisarías donde se le dijo que debía ir consultando a otras, y la declaración de la pareja Yasna Ramírez, quien se dirige a la Tenencia Forestal, quien también realiza acciones inmediatas, pero ya había iniciado una campaña en redes sociales para dar con el paradero de Juan y para alarmar una situación poco habitual que nunca antes había sucedido. Así, gracias a esta acción rápida permitió primeramente ubicar el vehículo, y en la huida de este acusado no le permitió sacar su teléfono celular ni el de la víctima. Gracias a este hallazgo,

se dio pie a poder dilucidar qué pasó con Juan González Farfán. La huida de Daniel Silva Huerta, del lugar de los hechos fue corroborada no solo por el hallazgo del teléfono celular sino por el hallazgo de sus vestimentas, a pocos metros del lugar. La testigo Carol Pérez Rivera situó científicamente, dentro del colectivo, una huella dactilográfica perfecta para determinar la autoría o identidad del poseedor de esa huella y que correspondía al menor ya individualizado, eso sumado a las huellas de las grabaciones del servicentro ubicado en Placilla, Valparaíso, el que dio cuenta en horas de la noche conduciendo el vehículo de la víctima, concordante con la declaración de la testigo protegido n° 1.

La defensa pretenderá desvirtuar el reconocimiento que hace del Dani, con quien había mantenido una relación, con quien había compartido domicilio, de quien había recibido transferencias, lo cual permitió individualizar con su RUT a quién era Dani. También señaló expresamente que estuvo con Flavio, esa noche, que también estuvo con el Cojo, a quien en el reconocimiento señaló que correspondía a Oscar Cantillano López. Cuando se le consultó también respecto del procedimiento para hacer los reconocimientos, el testigo Martínez fue claro en señalar que el sistema GEPOL, trabajaba con diversos parámetros, no solamente el nombre o un RUT, sino también con apodos, sectores, ubicaciones geográficas lo que permitió determinar rápidamente quién era cada uno por sus apodos, y en particular a quien se apodaba el Cojo, por el sector, por otros procesos, y ya tenían claridad de la individualización del mismo.

Se pretendería alegar que no se sabía dónde estaba Juan González, era un hecho objetivo, siendo a veces más cómodo para un operador jurídico trabajar con prueba directa, y en lo posible con certezas que se acerquen al cien por ciento, pero tener ese estándar no significaba que una persona debía ser absuelta, cuando razonablemente no podía haber otra conclusión diversa. Los tribunales no estaban llamados a resolver los casos fáciles, sino también aquellos complejos. No habiendo una autopsia, no había una causa de muerte cierta, no estaba determinada como prueba científica, no siendo una situación deseable, pero la realidad criminal es que los delitos se cometen en silencio y procurando los autores dejar las mínimas evidencias posibles. La publicidad no es normalmente una aliada en este tipo de hechos, como la desaparición forzosa de una persona y su posterior muerte, y los hechores procurarán hacer desaparecer el cuerpo, para utilizar el viejo argumento “sin cuerpo no hay delito”. Cuando la testigo protegida señaló escuchar llamados de auxilio y fuertes ronquidos, no se sabía si recibió uno o muchos golpes, y en qué parte de su cuerpo con precisión, si se sabía que Juan González esa noche sí fue abordado por Daniel Silva Huerta, conforme se desarrollaron previamente los hechos y que luego recibió diversos golpes, amenazas de muerte, realizadas con un fusil de guerra, golpes que detalló el oficial, y como señaló el Ministerio Público, los restos de sangre que se hallaron en la pared, daban indicios de cómo fueron los golpes que recibió. Como señaló en la

apertura, serían claves las frases de “¿cuáles son las claves?”, y “te vai a morir”, y por otro lado, el audio de Silva Huerta donde dice “no voy a ir para allá porque allá quedó el finado”, frases que aclaraban lo que pasó con Juan González Farfán, aquella noche. Si bien era cierto esos eran los últimos antecedentes que se tenían de él, pidiendo auxilio, sufriendo golpes y finalmente emitiendo un sonido como ronquido. El trabajo conjunto durante esta investigación, los diversos testigos, peritos, no daban lugar a dudas, no generaban la posibilidad de una teoría paralela, de qué había pasado con Juan González Farfán, aquella madrugada del 14 de enero de 2022. Tenía la convicción de que la prueba en su conjunto satisfacía completamente los parámetros, y los requisitos para que el tribunal pudiera dictar un veredicto condenatorio respecto de la participación dolosa de cada uno de los acusados.

El defensor José Miguel Osorio por el acusado Silva Huerta, reiteró su solicitud de un enjuiciamiento conforme a garantías, entendidas éstas como aquellas que corresponden a toda persona, pidiendo un análisis minucioso de cada uno de los elementos que proponía el Ministerio Público y el querellante, y la legítima contravención que ofrecía su parte. Los conceptos claves eran el debido proceso, la igualdad ante la ley, la igualdad de armas, y las legítimas garantías procesales. De relevancia le parecía principio de integridad judicial. El fin del proceso no era la averiguación verdad, de suyo compleja, en donde inclusive la hipótesis acusatoria contiene bastantes vacíos. Se está en sede de derecho público, donde según el artículo 7 de la Constitución Política, sólo está permitido aquello que expresamente estaba señalado y las investiduras deben enmarcar el ejercicio de cada una de sus facultades. Citó la norma en razón de la conculcación y el choque de ciertas garantías y en especial a propósito del ejercicio jurisdiccional, que le corresponde el tribunal que dista bastante, de lo que pretende la parte acusadora, que difiere de lo que significa la justicia civil en donde el juez preferirá, aquella pretensión, que ofrece alguno de los justiciables, que hubiese alcanzado en grado de confirmación más elevado, por más estrecho que fuera el margen. No es ése el marco que rige el presente proceso sino aquel con un estándar de duda razonable; y con pleno respeto a las normas procesales, la Constitución Política, tratados internacionales y principios de plena aplicación en este caso. El fin del proceso es el respeto a estas garantías, solicitando que sea libre de toda presión externa, imparcialidad e independencia. El tribunal debe hacerse cargo conclusión de forma legal, libre de sesgos.

En cuanto a la legalidad de la prueba, habían pruebas que distaban de aquello que podía ser analizado por un tribunal, como una prueba legal, valorable. Por ejemplo, el celular de Juan González Farfán, fue manipulado por más de una persona, antes de que se levantara la cadena de custodia, la hermana, personas que se habrían encontrado en la Tenencia Nueva Aurora, en el contexto de averiguación de antecedentes del paradero de Juan

González Farfán, no sabiendo si ese teléfono tenía o no un patrón antes de que hubiese sido manipulado por esas personas. Era muy relevante, tenía trascendencia como vicio, porque no existía una continuidad, un conocimiento ni siquiera cercano de si ese celular pudo o no haber proveído de mayores antecedentes. El perito Carrasco, a propósito de la extracción de antecedentes del celular, señaló que el principal motivo por el cual no se pudo, fue porque el teléfono contaba con un patrón. No se realizó ninguna otra diligencia, no se agotaron las chances, para saber si ese teléfono pudo haber contado con otros mecanismos de extracción, con alguna actualización de conocimientos, señalando el perito que solo tenía la herramienta UFE, como en otro tipo de causas, en que existían herramientas bastante más avezadas que pudieron haber permitido la extracción de algún antecedente, que pudiera haber llevado a averiguar el paradero o las acciones que desplegó la presunta víctima, respecto de la hipótesis acusatoria. Solo se contó con una geo-referenciación, en base a emisiones, respecto de antenas que triangulan, la presencia en un horario, relativamente determinado, del celular, en un espacio geográfico determinado. No se complementó con sus llamadas, lo que se unía al principal motivo de ilegalidad probatoria, que era la información que vertió la testigo protegida 1. No se podía saber, por ejemplo, de esa persona, su género, oficio, e inferencia sobre otros antecedentes, si conocía o no a Juan González Farfán, si conocía o no a una serie de personajes, que aparecieron en la hipótesis acusatoria, dentro de ellos Pedro, Galle, Jarro, Padre, Poke, Rubén Núñez Díaz, varios otros que participaron al menos, de forma espacio-temporal, que se ubican en el mismo espacio temporal, de la hipótesis presentada por el Ministerio Público.

El vicio de nulidad que reclamaba, decía relación con que el tribunal no puede considerar esa información como válida para fundamentar una condena. Autorizar la comparecencia de esta persona anónima para fundar la acusación sin que una norma habilite aquello, lo transforma en arbitraria, lo que dista del artículo 19 n° 3 de la Constitución Política en tanto no se ajustaría a un racional o justo procedimiento. Las leyes 18.314 y 20.000 son las únicas que autorizan, en la etapa de juicio oral, la reserva de antecedentes sobre una persona que provee de información para una condena, en especial, una de alta magnitud. El deber de protección que ha invocado el Ministerio Público, como motivo para privar a la defensa de la identidad, y por tanto de todo tipo de antecedente, que pudiera conducir a confrontar a la persona, a revisar su situación personal, conocer si existía algún motivo secundario, para declarar de uno u otro modo, hace concluir que la Defensa no pudo contar con un medio de prueba debidamente contrastado, lo que se manifestó al inicio del juicio, con las normas del artículo 250 f) y el inciso penúltimo, en tanto es deber del Ministerio Público proveer esos antecedentes a las partes e informar al tribunal, lo que no sucedió y se reclamó en todas las etapas procesales. La renovación de la discusión sobre valoración positiva o negativa de los medios de prueba se encontraba ratificada en los fallos 5993-2020, de

la Corte de Apelaciones de Santiago; 1836-2007 de la Excm. Corte Suprema; 2821-2022 de la Corte de Apelaciones de Valparaíso.

En cuanto a doctrina relevante, aludió a Jean Pierre Matus, en *Acusaciones secretas*, capítulo 15, en “Beccaria, 200 años después” (Euros Editores), señala que la procedencia de los testigos reservados o protegidos, entre otros requisitos, exigen que se disponga únicamente si hay datos concretos, que permitan presumir un atentado grave en contra del testigo, que su anonimato sirva para evitar tal atentado, que no exista otra forma de impedir dicho atentado, menos lesiva del derecho de defensa del imputado, como la caracterización física del testigo, o impedir el ingreso del público a la sala de audiencias, entre otros. En dicho contexto, no se demostró por el Ministerio Público que no existieran otros medios idóneos, en consideración a la especial entidad de la institución llamada a proteger este deber de protección, en tanto hay autonomía constitucional de su parte, recursos, presupuesto, mencionándose en la acusación que todos los gastos que se irroguen serán de cargo del Ministerio Público, y en otras aristas de este juicio se prefirió conformarse con lo que el sistema ofrece, con una solución que a su juicio, era ilegal, no cumple con los presupuestos mínimos de las normas citadas, en descarte de otras leyes que sí permiten la concurrencia de testigos con la ignorancia de sus datos, por lo que, el tribunal debe prescindir de estos medios probatorios y los que devienen de la declaración de la testigo, de la existencia de los celulares, del video anónimo que se entregó, y que según la prueba del Ministerio Público era bastante decidor, cerrando ciertos círculos, por lo tanto en el video aparecería un arma, Juan González Farfán, pero de ese video no se tenía ningún antecedente, y voluntariamente, de quien lo recibió, el subcomisario Martínez, no se investigó ningún antecedente sobre su procedencia, en tanto había sido recibido, y solicitado que se mantuviera de forma anónima, lo cual aceptó sin ningún cuestionamiento. La interacción entre el Ministerio Público y la Policía de Investigaciones, como auxiliar del primero, existió un vicio, no pudiendo ese resultado ser soportado por una decisión condenatoria que afecte, en alta magnitud, no siendo posible acreditar la hipótesis condenatoria con esos medios de prueba.

Hubo vacíos en la investigación, en específico, la madrugada del 14 de enero de 2022, vacíos que estaban llamados por el ejercicio jurisdiccional, a ser llenados en la sentencia, sea para preferir la decisión absolutoria, sea para preferir la decisión condenatoria. Había dos delitos por los cuales habían sido acusados, el de secuestro, con sus calificantes, y el de robo con violencia, no siendo acreditados. No se sabía quién dio muerte a la persona que se dice habría muerto, no se sabe quién lo privó de libertad, y en qué momento, elemento típico del delito de secuestro, en especial a que el propio tráfico de datos, que cita el Ministerio Público, de geo-referenciación, de dos equipos celulares, con las vicisitudes que significa cada uno de ellos, no implicó un destino inicial en la casa cautiverio, desde el punto inicial que sería el Reloj de Flores de Viña del Mar, o sus cercanías, hasta el domicilio de El Crisol. Había

un trayecto inicial, que no se sabía quién manejó, si bien se obtuvieron cámaras de televigilancia, de un periodo, no se obtuvieron cámaras del periodo que correspondía al momento en que presuntamente, esas dos personas, habrían estado juntas en actividades que se ignoran. Según hipótesis del Ministerio Público, no se habría dado muerte a Juan González Farfán en esa etapa, sino en un momento posterior, de lo cual se infiere del video, no existiendo atisbo de en qué hora, qué día, quizás el video fue anterior, no sabiendo si Juan González Farfán conocía a esas personas. Recalcó que, según la propia prueba de cargo, contrastada por las defensas, se hizo presente al tribunal que, en un momento anterior al referido en el juicio, aproximadamente en el año 2018, Juan González Farfán se habría dedicado a asuntos ilícitos, lo que no había sido demostrado en esta etapa, pero planteaba una legítima duda razonable sobre el motivo por el cual Juan González Farfán se habría reunido con su representado, según la hipótesis acusatoria. Se plantea que habría sido para un secuestro, pero costaba creer que ese secuestro hubiera incluido un trayecto hacia la comuna de Quilpué y Villa Alemana, antes de concurrir a la casa de El Crisol.

Agregó que no era posible dar por acreditado que su representado hubiera dado muerte a la víctima, y la acusación lo señala en plural, haciendo una exacerbación de comunicabilidad de esta circunstancia, entre las acciones de todos los imputados, como el mecanismo más simple de meter a todas esas personas, en la misma acción, en el mismo dolo. El tribunal es libre de realizar inferencias, que no contravengan las reglas de la lógica formal, las máximas de la experiencia y los principios científicamente afianzados. El vacío en cuanto a haberse dado muerte a la víctima, y posteriormente mediante una serie de maniobras homicidas, las cuales se desconocen, en el contexto, según la prueba de cargo, de que no era común que esa persona saliera a trabajar de noche, que el motivo para salir fuera por cuestiones económicas. De acuerdo a máximas de la experiencia, hay cuestiones económicas que la fenomenología del análisis criminal es que cuando una persona tenía problemas económicos, no era poco común que se recurra a actividades ilícitas. Esa duda razonable, ratificada por la prueba de cargo, en una etapa anterior, comentarios, rumores, que llegaron al juicio, como información, debía ser valorada para descartar otras hipótesis. Por ejemplo, Juan González Farfán no fue objeto de análisis en sus comunicaciones, no sabiendo si conocía a algunas de estas personas, denunciado como vicio, que podría conocer también a la testigo protegida, varias personas que era bastante probable que hubieran frecuentado el lugar de los hechos, en una etapa inmediatamente anterior, coetánea, o posterior a lo señalado en la hipótesis acusatoria. Si a eso se suma el levantamiento de ciertas muestras, no se encontró debidamente acreditada, se ratifica el sesgo señalado, una visión de túnel, donde se veía un solo objetivo, condenar a estas 3 personas, a costa de no descartar cualquiera otra hipótesis que pudiera conducir a una alternativa distinta. La razonabilidad de la duda, se ratifica en el levantamiento de la

muestra en el sitio eriazo, del que no se tenía antecedente alguno, no sabiendo quien la realizó, en qué contexto, no habiendo levantamiento fotográfico, no pudiendo asegurar que esas muestras no hayan provenido por error, o por deliberación, de otro lugar. No se tenía antecedente en un lugar de especial complejidad, el sitio de Reñaca Alto, el presunto hornito en el sitio eriazo, en donde se encontró una muestra que sirvió, a juicio del Ministerio Público, para hacer match entre las muestras que se encontraron en otros lugares y aquélla. Tampoco hubo prueba en el juicio de la casa, del presunto cautiverio, en específico, de la rotura de una estructura, cercana a la escalera, donde se señaló por la Policía de Investigaciones, el señor Martínez y doña Génesis, que existió una rotura en la estructura para buscar antecedentes de Juan González Farfán, no existiendo fotografía ni acta al efecto; misma situación ocurrió respecto de una especial diligencia, realizada por la Policía de Investigaciones, en conjunto con su representado, de la cual no se informó, previa a su detención, una vez leídos sus derechos presuntamente, lo que no era baladí y a su representado, finalmente, se le sometió a una presión indebida, no amparada por la ley, en el contexto en que la propia testigo protegida, señaló que el subcomisario Martínez, al declarar, le mencionó de forma manifiesta que ya sabían todo, y que si ella quería colaborar, podía hacerlo, y no tendría ningún problema, pero si no quería colaborar tendrían que involucrarla.

Esto permite cuestionar, de forma legítima, con base en la propia prueba de cargo, atendido que su parte solo presentó prueba común con el Ministerio Público, aplica el proverbio jurídico de que “las cosas hablan por sí solas”, y a su juicio, la investigación, sin lugar a dudas incurrió en un sesgo confirmatorio, por los primeros antecedentes, en donde además, se prescindió de mayor información sobre los medios de prueba denunciados, en especial, del video, el celular de Juan González Farfán, para averiguar otras hipótesis, cuestionamientos que no podrían ser salvados para una sentencia condenatoria, al menos para los delitos que el Ministerio Público pretendía. No existió antecedente alguno sobre el presunto anillo de oro y cadena de plata, único elemento que permitiría arribar a una hipótesis de robo con violencia, robo de especies, misma situación del momento en que ocurrió la privación de libertad, cuánto tiempo transcurrió, para que se produjera la presunta muerte de esa persona.

En cuanto a lo señalado por el Ministerio Público, sobre las presuntas llamadas de auxilio, ninguno de los testigos mencionó. La testigo protegida mencionó ronquidos, sonidos de fierros, gritos, pero en ningún momento dijo ella haber escuchado llamados de auxilio.

Así, existe un deber jurisdiccional del tribunal, que debe ser ejercido con estricto apego a las normas, solicitando veredicto absolutorio.

La defensora Alejandra Pizarro por el acusado Cantillano López, se pregunta si por tener voz “ronca y flaite”, se puede condenar por eso a una persona, cree que no. Desde el 13 de enero de 2022, se ignora si la

desaparición de Juan fue voluntaria o forzada o si está o no con vida. El Ministerio Público ha planteado una hipótesis fáctica en contra de su representado y los otros dos acusados, situándolo en lo que la policía definió como sitio del suceso, la casa cautiverio con Juan González, atribuyéndole participación en los hechos. Para condenar habría que acreditarse que Óscar Cantillano estaba esa noche y la madrugada del 14 de enero en la casa cautiverio y, por otra, que hubo una desaparición forzada, se le ocasionó la muerte a Juan González y se acreditó apropiación de especies.

En cuanto a lo primero, el Ministerio Público ha presentado esencialmente dos medios de prueba: la declaración de la testigo protegida N° 1 y 38 audios extraídos por *whastapp*, más un video.

En cuanto a la declaración del testigo protegido, solicita que no sea valorada porque es un testigo anónimo, cuya identidad para la defensa y su representado no estuvo a su disposición. Estos testigos son excepcionales para ciertas investigaciones y, aun así, en esos casos hay que cumplir ciertas formalidades para asegurar que el testigo protegido que se ofrece en el auto de apertura sea la misma persona, su identidad debe entregarse en sobre cerrado al Juzgado de Garantía y este juzgado debe remitir ese antecedente al tribunal oral en lo penal para realizar el cotejo pertinente, lo que no ocurrió, situación que se debatió en el juicio. El problema es que se afecta al debido proceso, no sabemos si la persona estaba en ese lugar, si tenía condenas por falso testimonios o procesos por eso, no sabemos por tanto si tenía ánimo especial para declarar en contra de los acusados. Esta testigo, cual guionista de una película, estableció los actores y roles de varias personas y quienes eran protagonistas y quienes eran actores secundarios, situando a su representado en lugar y época, sitúa a otros, descartando que hayan tenido participación en algo que ella no ve, sitúa al Jarro, dice que lo atiende, pero que no sabe si cuando ella fue, él ya estaba, dice que lo ve salir, no pudiendo dar cuenta si volvió a ingresar; también estaba Jarro, respecto de quien no se investigó. Se habla de una señora que estaba afuera cuando la testigo protegido llega a la casa, nada se señala y curiosamente le atribuye un rol protagónico a su representado, a quien no señala con el nombre, sino que como El Cojo, con quien habría tenido un problema dos días antes, habría sido violento con ella, estaba muy enojada con él, tanto que si hubiese sabido que él estaba en la casa, no habría ido, y lo sitúa dándole un rol protagónico. Los propios funcionarios policiales, Mauricio Martínez y Génesis Peñailillo, quienes también dan señales de esto, ocupando ambos los mismos términos, que también ocupó el Ministerio Público, diciendo que ella “da las primeras luces”, y estaba muy enojada con Óscar Cantillano, a otras personas le da otros roles, como a Cartes, respecto de quien se pidió una orden, ella lo deja como “héroe”, dijo que era bueno con ella. Esta testigo no da el nombre del acusado, a diferencia de los demás acusados.

Respecto del reconocimiento del acusado, se hace el 17 de enero y se indican por ella características: que era bajo y tenía pelo negro, características

propias de la mayoría de la población y que tenía tez blanca, además de voz ronca y *flaite*, no señalando color de ojos, forma de la nariz, no dando cuenta de mayores características ni la vestimenta. En base a eso, su apodo, y conocimiento policial, se sabía quién era en la población, y por eso incluyen su foto en los sets,

Ella dijo que estaba asustada, declara el 16 de enero, y hacen el reconocimiento que, a todas luces, es más bien guiado por la policía.

La otra prueba son los audios, indicándose que pertenecerían a su representado por tener voz ronca y *flaite*, respecto de eso toca cinco puntos:

1.- En cuanto a los celulares y cadena de custodia, los audios que se le atribuyen al imputado que estarían contenidos en un celular Huawei negro, celular que asocia a Dani, Daniel Silva Huerta, siendo importante establecer su forma y hallazgo. El Sr. Pacheco, dijo que a las 11.25 am, se encuentra al vehículo, llega una grúa y deja el vehículo estacionado fuera, sin custodia policial hasta alrededor de las 17.25 horas, llegan los familiares quienes advierten la sangre, lo comunica al testigo Luco, luego a la fiscalía, se pide el resguardo, llega la SEBV pasadas las 20 horas, señalando que habría dos celulares, los cuales corresponden a don Huawei negros y, luego, ya en horas de la tarde estos celulares mutan a un celular negro y a otro de marca Xiaomi con carcasa celeste. Lo importante es que, en virtud de los celulares, se levantan o extraen audios y se hace la mayoría de la georreferenciación. La cadena de custodia se levanta a horas distintas, en el caso del Huawei negro a las 17.30 horas y en cuanto al otro teléfono, se levantó a las 22.00 horas. El funcionario policial Pacheco señaló que los celulares se los pasó a la pareja de Juan y luego se lo pide, no tiene que ver con la incautación del otro teléfono, que ocurre alrededor de las 22 horas. Durante el juicio, cuando se incorporaron y exhibieron los dos celulares, haciendo presente que la defensa cuestionó que la NUE indicada en el auto de apertura no coincidía con el que tenían los celulares.

2.- En cuanto a la extracción de los 38 audios, de acuerdo al perito del cibercrimen Carrasco, se extrajeron las conversaciones de interés, señalando que graba en tres CDS estas conversaciones, señalando que los audios que asocian a Óscar Cantillano López provienen de dos NUES de teléfonos distintos, terminados 3762 y 0205. Estos audios incorporados como prueba, se puede ver a que el 13 de enero a las 10.09 y las 23.20 de la tarde, hay conversaciones supuestamente del Dani y Óscar Cantillano López, ocupando en estas conversaciones este último el teléfono terminado en 3762 y habrían conversaciones entre el 13 de enero 20.56 y el 14 de enero en horas de la mañana y de la tarde. Las horas se sobreponen y a la misma hora, 13 de enero en la tarde, su representado conversaría con el Dani de dos números de teléfonos distintos, lo que no concuerda con las máximas de la experiencia. Más aún, al escuchar al funcionario de la BIPE dice que cuando se le pide geo-referenciar los números de Cantillano, dice que del 12 al 14 ocupó otro teléfono terminado en 0186 y, en base a ese, lo puede geo-referenciar en las

inmediaciones de la casa cautiverio. Se le asocia, por tanto, a tres números distintos, no habiéndose hecho la geo-referenciación a los teléfonos con números 3762 y 0205.

3.- Reconocimiento de voz: Al ser consultado el testigo Martínez acerca de cómo podía asociar el número a Óscar Cantillano López, señaló que fue porque “El cojo habla ronco y flaite”; además, en esos números no aparecen como contacto Óscar Cantillano López o El Cojo, nadie lo indica con ese nombre. Martínez dice que determina que la voz es de él, ya lo hace el primero de febrero, el imputado no estaba detenido, no se había hecho aún esa diligencia con su madre y hermana, la que fue realizada el 29 de julio de 2022, después de la formalización, diligencia que de acuerdo a la encargada de ello, se reproducen 38 audios y un video, ni de la extracción que realizó Carrasco, sino que de la extracción de la extracción realizada por Felipe Martínez, que no declaró en este juicio y no sabemos que conocimientos tecnológicos se usaron, con una NUE distinta a la extracción realizada por Carrasco, los audios que supuestamente se le exhiben a madre y hermana de Cantillano, no fueron exhibidos en juicio, existiendo duda razonable si son los mismos que se han escuchado en el juicio. No se le exhiben más audios u otras voces, para determinar si esa es la voz de las distintas voces que escucha, debiendo haberse exhibido los audios y se pregunta si es la voz de su familiar, es más que sugestiva.

El video es anónimo, no sabemos la fecha, ni la hora ni se investigó su procedencia, Martínez dice que quien lo mando tenía miedo, hay que preguntarse porque si al testigo protegido N° 1 se le dieron garantías, porque a la persona que aporta el video no se le dan las mismas garantías. A los testigos de la PDI Martínez y Peñailillo, parece que no consideraron importante ese punto.

En cuanto a las vestimentas de la persona que aparece en el video, no calzan con aquellas descritas por su pareja y, en cuanto a las paredes amarillas y las baldosas rojas, dicen los funcionarios policiales que eso les permite determinar que se trata del mismo lugar, lo que es bastante débil para establecer que el video es del día de los hechos.

El Ministerio Público debe acreditar los presupuestos facticos y, en cuanto al lugar de los hechos, no se hicieron diligencia para determinar si estaba inscrita a nombre del alguien, no se entrevistó a los vecinos. Hay sangre, pero no se determinó su data, en cuanto a la triangulación, respecto de la muerte, no hay cuerpo ni autopsia, no sabe si fue por un balazo o arma blanca, es más importante en este tipo de delitos que se determine el rol de cada uno de los intervinientes. Aquí se debe actuar con dolo y, de no saber lo que hizo cada persona, malamente podemos atribuir dolo.

En cuanto a la apropiación, no existe ningún tipo de prueba contundente.

En resumen, pide la absolución de su representado, no hay ADN suyo en la casa, ropa, auto y armas, solo hay un testigo protegido anónimo que refiere estar molesta con este acusado.

Finalmente, **la defensora Romina Borgeat por el acusado Salazar Olivares**, indicó sesgos y conjeturas basados en ilegalidades, de eso se trató esta investigación y este juicio, durante su desarrollo, el tribunal pudo apreciar que desde el hallazgo del vehículo existía un sesgo policial, ya que los testigos Martínez y Peñailillo, señalaron que ya buscaban un cuerpo. Luego con el hallazgo del teléfono celular que se atribuye a Daniel Silva Huerta, la declaración del testigo protegido 1, quien entrevistada y entrega una historia a la policía y que la policía intenta llenar, lo que se conoce como sesgo confirmatorio, eligiendo solo la prueba que pudiera calzar para confirmar, por lo que las conjeturas, o pueden llevar al tribunal determine que los hechos ocurrieron como el Ministerio Público lo dice. Cuando la fiscal dice que no había ninguna razón para que Juan González estuviese en el crisol, se pregunta si no había ninguna razón o si no investigaron ninguna razón. La historia que nos intenta plantear el Ministerio Público, está desvirtuada por la ausencia de medios de prueba, la contradicción de medios de prueba y la falta de hipótesis o líneas investigativas.

La primera hipótesis consiste en la supuesta retención del Juan González que se produce en el reloj de flores, la georreferenciación no concuerda con los horarios, ya que Juan González Farfán habría tenido que estar en el reloj de flores, Villa Alemana, Quilpué y El Crisol, en el mismo tiempo, los lapsos de demoras no permiten eso.

Ausencia de cámaras de servicentro en Villa Alemana, el Ministerio Público dice que Juan con se trasladó con Silva Huerta a un servicentro en Villa Alemana, las que no fueron obtenidas, no se entrevistó al bombero, se pregunta por qué no si tenían el nombre, él podría haber dado cuenta si estaban juntos.

En cuanto a los audios de *whatsapp*, se indicaba que le iban a pagar la carrera, lo que excluye la retención, estaba retenido en el reloj de flores. No hay ninguna otra conversación atribuida a su representado con Daniel Silva Huerta.

En cuanto a la falta de averiguación de carreras que Juan González habría realizado en el año 2018 es sesgado, pues este dato entregado por el Sr. Demanet, dato entregado por el mejor amigo de Juan, lo que es sesgado, cosa que no les pareció relevante, pese a que concordaba con la declaración de Yasna, respecto de las grandes cantidades de dinero encontradas en poder de Juan.

Segunda hipótesis: En cuanto a la retención de Juan González en El Crisol por seis horas, fundado en que el teléfono de Juan estuvo sin conectarse de las 2 a 9 am, se omite que Martínez señaló que los mismos funcionarios policiales no tenían señal dentro del inmueble y el testigo Fernández dijo que podría no haber estado conectado, sino que podría

deberse a la estructura del lugar que hiciera perder conexión. El funcionario policial que declara sobre la geo referenciaciones se niega a reconocer que Juan González podría haber salido de El Crisol, intentó dar explicación sin mayor sentido.

El video documental 18, anónimo, sin investigar su origen, no hay registro grafico ni captura de pantalla, ni día y hora de envío a Martínez, no hay análisis en relación a metadatos y otras pericias, no se hace análisis para ver si es montaje, que sea al 14 de enero es solo conjetura, no hay elemento técnico p científico para determinar su fecha, no se investiga quien lo envía o reenvía, ni se le toma declaración. En el video no se ve a Juan amarrado, amenazado, por lo que la retención es conjetura, tampoco está claro que se le apuntase con el arma, no es efectivo que le pidan claves bancarias, en el video se dice pasa las claves, nadie sabe qué significa eso en jerga cosa, el Ministerio Público conjetura que se trata de claves bancarias. El fusil es supuestamente el mismo encontrado en el domicilio y en las fotos, pero esas comparaciones fueron realizadas por el perito al ojo humano y con fotos de escasa resolución

La única que sitúa al su representado dentro del domicilio del Crisol es la testigo protegida N° 1, quien indica haber conversado con el testimonio que es ilegal, no pudiendo ser valorado. La figura del testigo protegido sólo se contempla en casos determinados, no siendo este el caso. De considerarse el testimonio, ella no da razón de sus dichos, en relación con las acciones que ella realiza, por ejemplo, tenía miedo, pero igual va El Crisol, no vio nada, pero escuchó sus dichos no concuerdan con peritajes planimétricos, tiene relación con unas personas, pero saca a otros, siendo selectiva en la imputación, pese a que no le consta quienes efectivamente estaba en la casa, dice que atiende a El Jarro y que él no estaba involucrado, también a los amigos del Poke, personas con las que tenía una mayor relación. El intento de sacar a estas personas de la ecuación no fue analizado por la policía. Ella sólo involucra a los tres imputados.

Pese al miedo que dice tener, dice que ayuda a estas personas a no ser descubiertas, le dijo a Flavio supuestamente, que se pusiera la mascarilla y le dice a Daniel que se quede en un pasillo para que nadie lo viera.

No coincidió su declaración en juicio con aquella prestada en la investigación, ella dice que no se registró, pero se trata de una declaración policial en presencia de la fiscal,

Ella dice que su representado subió al tercer piso y ella ve sangre en sus zapatillas, sin levantarse muestra biológica alguna precisamente del tercer piso, siendo sesgada dicha actitud.

En cuanto a la geo-referenciación de su representado se hace a un teléfono distinto que tenía al momento de su detención, al teléfono terminado 9555, que se obtiene de una tal Jocelyn Pomo, que no declaró ni nadie sabe cómo se llega a ella y de Ivana.

En cuanto a los audios, dice el testigo Martínez que uno corresponde al de Flavio, pero no hay pericia al respecto, es sólo la apreciación a Martínez, se escucharon latamente audios de *whatsapp*, pudiendo confundirse esa voz, se parece a la voz de su representado, pero podría ser la voz de otro.

Tercera hipótesis, que Juan esté fallecido, pero no hay prueba fehaciente, no hay cuerpo, no bastan sospechas, debe haber medios y debe poder acreditarse el deceso y las circunstancias, más la causa de muerte, si se desconoce, existió dolo o culpa, quien fue el autor material y si esta ejecución fue realizada por el acusado. Flavio Salazar Olivares en aquel audio que dice “dale cachazos al viejo”, audio enviado a una hora en que su representado no estaba en El Crisol porque hay un audio posterior que dice que el Flavio venía subiendo. Además, se habla de cachazos al viejo, el mismo Ministerio Público intentó incorporar prueba que da cuenta que el viejo era otro, Rubén.

En cuanto al ocultamiento y lo que hacen con el cuerpo, no hay foto que haya podido apreciar el tribunal que dé cuenta del foco de combustión, tampoco hay algún peritaje que dé cuenta del mismo, es sólo una conjetura. Si bien se encuentra sangre que correspondería a Juan González llama la atención que la comparativa sea con un cepillo de dientes que le pertenecía a él y no con las muestras obtenidas de sus padres biológicos, no se sabe si era de su uso personal.

En cuanto a la afirmación que el cuerpo fue trasladado a un sitio eriazo en Reñaca alto, ha tratado de convencerse al tribunal que hay un solo sitio eriazo, que habría sido indicado el mismo lugar por Flavio y Daniel; sin embargo, no hay un solo sitio de interés, no existe el mismo lugar indicado por todos, la diligencia que se hace con Flavio con la defensa, ya había sesgo por la Policía de Investigaciones, no preguntaron qué pasó, ni tampoco si quería declarar, preguntaban por el cuerpo, se trata de un menor de 16 años que sentía la obligación de indicar un lugar, fue una diligencia que dura 4 horas y las coordenadas del lugar según Martínez son -32996892,71468425. En ese lugar no hubo resultados ni hallazgos ni ese día ni al día siguiente, supuestamente se hace la misma diligencia con Daniel Silva que no consta en ninguno de los informes, al no constar no se sabe qué lugar indicó Daniel Silva, sin poder afirmarse que se trate del mismo lugar señalado por Flavio.

Luego, Loreto Arias indica que las muestras que ella analiza y que dice que son del sitio eriazo que corresponderían a Juan González, habrían sido obtenidas en el sitio eriazo no por ella, sino que por otra perito, que ella no revisó las circunstancias del levantamiento contenidas en la NUE 158, la cual correspondía a unas coordenadas -320898-71468157. Corresponderían al lugar exacto donde se habrían levantado las muestras, pero había dos lugares, acceso y zanja sitio eriazo y en uno solo hubo resultado positivo, pero ambos sitios tienen las mismas coordenadas y son distintas al lugar indicado por Flavio. Luego, la BRUP indica que habrían realizado las búsquedas con la perito, en el mismo lugar que el funcionario -3399647,-7146874, son otras coordenadas, no se explica la diferencia entre las coordenadas, no se sabe la

diferencia entre las mismas coordinadas, no puede afirmarse que se trate del mismo lugar. Declararon distintos peritos y justo la única perito que no declara y ni siquiera se ofrece es aquella que levantó la muestra de ese sitio eriazo que consta en el informe 158.

El sesgo se aprecia en la ausencia de otras líneas investigativas y de reunir otros medios de prueba. No se analizaron las llamadas de Juan González, quien tenía un plan de teléfono y no se pido información a la compañía de teléfonos, tampoco se sabía si se conocían con los acusados, tampoco se entrevistó a la ex mujer de Juan González para saber si tenía esa cuenta ahorro a la vivienda, ni se consultó a Demanet para ver la efectividad que le daba dinero a Juan, ni las carreras que realizaba Juan González; tampoco se tomó declaración a las otras personas que habitaban en la residencial El Castillo, ni se intentó dar con la ubicación de la persona, no se hicieron peritajes relacionado con las dimensiones de la casa cautiverio ni con la acústica, todo para dar relevancia a la testigo protegido.

Tampoco se intentó dar con la individualización de otras personas que salieron a la luz en la investigación.

Pedro Ojeda, es relevante, la testigo protegido habría estado con él, por lo que tenemos su nombre y apellido. Esta testigo dice que Martínez le dijo que Ojeda estaba privado de libertad y nadie le toma declaración, porque podría desvirtuar la declaración de la testigo protegido.

La testigo protegida reconoció al acusado, pero no entregó características físicas, previo al reconocimiento, lo reconoce acá, pese a que estaba con mascarilla, no hay otras pruebas que indiquen que estuvo en el domicilio.

En cuanto a la mascarilla y la huella que contendría ADN de su representado, si bien hay un peritaje al efecto, las fotografías no permiten ver los puntos de comparación.

La muestra de ADN fue obtenida sin la presencia de la defensora, aunque fue con autorización judicial; sólo pudo acreditarse que estuvo en algún momento, pero no cuando.

En cuanto a solicitud de claves bancarias descrita en la acusación es una conjetura que sean bancarias, tampoco está acreditada la apropiación. Además, se dice en la acusación que habrían efectuado acciones para ocultar el delito.

No puede alcanzarse a la convicción que los hechos hayan ocurrido de la manera descrita en la acusación, por lo que solicita la absolución de su representado.

Ejerciendo su derecho a réplica, la fiscal se hace cargo de la alegación de la defensa de Silva Huerta respecto de la admisibilidad de la testigo protegida, se consulta si está prohibido emplear al Ministerio Público la reserva de identidad de un testigo, señalando que no hay norma que lo prohíba, la defensa ha dicho que sería aplicable en la ley 20000 y la ley sobre conductas terroristas, lo que es un error, puesto que existe el artículo 308 del

Código Procesal Penal, que permite al tribunal dar medidas de protección. Sin perjuicio de lo anterior, se aportó al tribunal distintos fallos de la E. Corte Suprema y la doctrina lo ha reconocido, más allá de las normas indicadas por la defensa; no hay, por tanto, ilegalidad ni vulneración al debido proceso. Invoca sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos ROL N° 14731-2020, de fecha 16 de abril de 2020, dictada en el caso Norin Catriman vs Estado de Chile, fallo que habitualmente cita la Defensoría Penal Pública. Respecto de la demanda que se hacía en cuanto al uso de la identidad reservada en el basamento 243, explica porque el uso de esta medida de protección no es ilegítima, no afecta de manera inaceptable el derecho a la defensa, concilia el derecho a la defensa y el derecho de resguardar de la integridad física y psíquica de la testigo, estableciendo mecanismos de control. Así, Los jueces deben apreciar a la testigo, cosa que ocurrió en este caso, puesto que se tuvo contacto presencial y se pudo ver a la testigo durante la declaración, pudiendo tener contacto directo con ella e, incluso, ella compareció ante esta misma sala para la diligencia del reconocimiento, por lo que la propia de la defensa la pudo conocer días antes en el Ministerio Público, como garantía de buena fe. Existió la posibilidad de examinar e interrogar ampliamente a la testigo, a excepción de su identidad, pudieron interactuar con la testigo, lo que ocurrió en el juicio y el día de ayer, las defensas dan cuenta de toda la información que nace a partir de ella. Además, la información que proporcionó la testigo fue sólo la puerta de entrada para un descubrimiento de un sinfín de antecedentes, no es el único medio de prueba que sirve de base para una condena. Por tanto, no hay perjuicio para el derecho a defensa.

Se hace presente que la unidad de testigos del tribunal pudo evaluar la correspondencia de los datos de los testigos con el contenido del correo del Ministerio Público y la alegación de la falta de envío del sobre cerrado, no tiene que ver con un tema de fondo, ya que se trata de la misma persona, lo que la defensa pudo corroborar. Actualmente estamos en una era digital, ya no se envía el sobre físico, sino que digitalmente, mediante un correo electrónico, práctica habitual que usa el tribunal. Incluso, una de las defensas presenta como prueba propia a esta testigo.

En cuanto al testimonio de la testigo protegida y que éste habría sido un guion armado con personajes, por su enojo con “El Cojo” para inculparlo de un crimen, esto no es lógico, puesto que quedo establecido que el testigo protegido tenía una relación de confianza y sentimental con Daniel Silva Huerta y no lo habría involucrado en un hecho como esto, ella no lo exculpa a él. En cuanto a haber dado más antecedentes en el juicio que durante la investigación. Hay que considerar la riqueza y detalles dados en una declaración, en el contexto de un juicio, no dijo algo distinto, sino que amplió la información. Su relato es tan coherente que, por ejemplo, cuando ella habla que va a cargar combustible, se pudo contrastar aquello con el video de

las cámaras de seguridad del servicentro, además de encontrarse corroborado su relato con otros elementos científicos y técnicos.

En cuanto a la afirmación “*sin cuerpo no hay delito*”, es complejo. La búsqueda del cuerpo de Juan se ha efectuado desde el inicio de la investigación, siendo un tema que, a la fecha, preocupa a la familia, involucrando mucho trabajo. Por eso, este juicio es complejo y se ha rendido mucha prueba científica y técnica al no tener cuerpo, no hay limitante para reconstruir su historia, conforme dispone el artículo 295 del Código Procesal Penal, puede ocuparse cualquier medio de prueba legal. La E. Corte Suprema ha permitido condenas por homicidios sin contar con el cuerpo, por ejemplo, en causa RIT N° 8.178-2021, considerando 17°, indicando que prevalece la libertad de prueba, sin necesidad de contar con el cuerpo del fallecido, existiendo la posibilidad de contar con el recurso de revisión si llegara a aparecer el sujeto con vida, citando al efecto los artículos 473 D y 475 del Código Procesal Penal (RIT 35-2021 del Tribunal de Juicio oral en lo penal de Punta Arenas). Hay otros fallos como el RIT 42-2022 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Temuco y la sentencia dictada en causa RIT N° 234-2021, por este mismo tribunal. Invoca al efecto un artículo en la revista de la Defensoría Penal Pública N° 19, del mes julio de 2019, escrito por el profesor Alex Van Weezel, que se refiere a la situación del homicidio sin cuerpo y que, para condenar, deben darse los siguientes requisitos: 1.- debe existir algún medio de prueba que permita dar cuenta de aquello; 2.- no puede infringir la sana crítica y 3.- no se debe acreditar la muerte con infracción a los principios garantes del sistema procesal penal. En este caso, hay numerosos medios de prueba que permiten arribar a esa conclusión.

En cuanto a los celulares, error en la NUE, el mismo tribunal estimó que la falta de correspondencia del número corresponde a un error de tipeo, que no genera *per se* un problema de valoración, pudiendo reconocerse la evidencia material; en cuanto al vicio procesal de incautación, quedó establecido que el teléfono Huawei fue levantado e incautado por Pacheco Galaz cuando tuvo noticia de la desaparición de Juan González, teléfono que entregó al policía Martínez, quien a su vez lo entregó al perito Carrasco. En cuanto al teléfono de la víctima, siendo reconocido por Yasna Ramírez; en ese momento, carabineros estaba bajo la hipótesis de un hallazgo de un vehículo, se iba a ir a un procedimiento de policía local, de carácter administrativo, no se estaba hablando de un robo, sino que sólo del hallazgo; sin embargo, durante el transcurso de la tarde, este procedimiento muta a un delito complejo, concurriendo primero personal de la SEBV. Con el devenir de los hallazgos, se pide la concurrencia de la Brigada de Homicidios. Quedó acreditado que el teléfono de la víctima tenía un patrón, sin poder acceder al mismo de una manera legal, usando el sistema UFE, que el sistema legal usado por la policía en Chile. Aun así, sólo hay un hallazgo del tribunal, de ahí nada nace, puesto que al no poder desbloquearlo no hay mensajes, textos ni información, la información de ese teléfono es por los tráficos de teléfono,

que se obtiene mediante una autorización judicial y se dirige a la compañía telefónica, información que es de carácter digital, más que de carácter físico. El tribunal también puede conocer cuáles fueron los últimos contactos de Juan González Farfán.

Respecto al reconocimiento de voz de Óscar Cantillano López que se cuestiona por la defensa, hay que tener presente que declaró la policía Génesis Peñailillo, quien señaló que el material exhibido a la madre y a la hermana de este acusado corresponde a la prueba documental 62 disco 3, y para efectos de la diligencia se extraen y quedan como NUE distinta, manteniéndose íntegra la prueba, son audios de mensajería instantánea de los teléfonos terminados en 3762 y 6205, que ya fueron introducidos en el juicio. El otro audio es el video, prueba 18, que el tribunal pudo ver y escuchar.

Se cuestiona que la diligencia haya sido sugestiva por falta de comparación con otros audios, al respecto, en los audios del video se escucha la voz de dos personas y su madre y hermana reconocen la voz secundaria en ese video como la de Cantillano.

En el audio se habla del viejo señala la defensa, hay que contextualizar el video, fue cuando Daniel Silva Huerta, previamente, le advierte a NN1, El Cojo, que el auto colectivo de la víctima había arrojado un error y pensó que había cortado la corriente el móvil, por eso hablan de él como el viejo, haciendo referencia al dueño del vehículo.

En cuanto al robo la defensa también plantea ciertos cuestionamientos, respecto a la cadena y anillo, Yasna y Elizabeth dan cuenta que Juan González usaba dichas joyas. Habían tenido un problema Flavio y Oscar por el tema de las joyas, información que introduce la testigo protegido y que no tenía por qué conocer.

Respecto al sesgo policial invocado por la defensa, indica que no tenía sentido averiguar lo que había hecho la víctima cuatro años atrás, basado en rumores, lo que habría dicho Fernando Demanet, quien incluso fue ofrecido como testigo por la defensa y, finalmente, no declaró. En cuanto a otros intervinientes, como el Poke (Javier Cartes), la testigo protegido lo refiere en el juicio, fue entrevistado, quien señaló que vio a Flavio manejando el colectivo negro y después Flavio y Dani le dijeron que era el auto que le habían quitado al colectivero y se enteró que lo había tenido en la casa cautiverio. Respecto al Jarro, se señaló que no fue posible individualizarlo.

En cuanto al video, por sí solo éste puede generar dudas, el cual debe analizarse en contexto con las demás pruebas rendidas, respecto de la fecha y hora del mismo, y las vestimentas de la víctima deben tenerse en cuenta que son las dadas por Yasna y coinciden con las que aparecen en la imagen y la descripción del lugar. Prueba que permiten al tribunal contextualizar el video.

En cuanto al sitio eriazó, llegan ahí en base a lo que dijeron Flavio Salazar y Daniel Silva. Declararon los policías Martínez, Fernández y Peñailillo al efecto, quienes hacen alusión al lugar, lo describen e, incluso, dos de ellos

estuvieron presentes cuando levantaron la mancha pardo rojiza y el tribunal pudo conocerlo a través de la documental 14, 21 y 25.

Respecto del dolo, en base a las probanzas rendidas, había distribución de funciones entre los acusados, aparece de los audios que uno daba las órdenes, Cantillano, y los otros las ejecutaban – los otros dos acusado-, cada uno de ellos tiene un rol activo en el curso causal de los hechos. Es un delito permanente, verbo rector encerrar, hay varios actos de ejecución, primero trasladar a la víctima a la casa cautiverio, luego de ello, privarlo de su libertad. Hay un punto de unión y quedó privado de libertad en el domicilio de El Crisol donde estaban los acusados. Una vez ahí, es privado de libertad, lo custodian, los audios de whatsapp entre Óscar Cantillano y Daniel Silva dan cuenta de ello, la testigo protegido lo sitúa en el lugar, se describe el momento en el que le dan los “cachazos” a la víctima. El video, además, describe la escena en que lo retienen, le exhiben el arma, lo amenazan, estaba la voz de Cantillano, hay grabaciones del vehículo en el sector de placilla Daniel Silva Huerta es sorprendido a bordo del vehículo, muchas acciones que pueden ser consideradas como elementos objetivos para establecer la concertación y colaboración del delito, hay maniobras para deshacerse del cuerpo de la víctima.

El tribunal pudo conocer los tráficos telefónicos, las grabaciones de las cámaras, todas las demás alegaciones de la defensa, hay que considerar que es prueba del Ministerio Público, científica, sin que la defensa presentara prueba de descargo al efecto.

El querellante se adhiere a la réplica efectuada por la fiscal.

El defensor Osorio por Silva Huerta, destacó que había un patrón común, dos fuentes de información que provenían de la extracción que hizo el subcomisario Martínez. En primer lugar, el video, desconociendo que existan antecedentes específicos, que permitan al tribunal convencerse, más allá de toda duda razonable, de que ese video fue grabado en un momento y en un lugar específico, que sería durante esta privación de libertad presunta, en la casa de El Crisol, por parte de una acción de su representado. En el mismo sentido había un patrón común, con la información que proviene de la testigo protegida n° 1, que según el Ministerio Público sería la puerta de entrada para otros medios de prueba que corroboran o confirman lo que a su juicio reviste un vicio de sesgo, pero que en estricto rigor sería la hipótesis acusatoria. Estimaba que, si esa fuera realmente una puerta de entrada, claramente no fue golpeada con delicadeza ni con lo que significa un estricto apego a derechos fundamentales, y a la forma de obtención legal de esta información, por parte de ambos medios de prueba. Se sabía de “suelta, colabora o si no vas a terminar perjudicada”, ésa no era forma de arribar a información más allá de que sea exculpatoria. Se podría pensar, por ejemplo, en cuanto al anillo de oro y cadena de plata, que serían el gran elemento, y motivo de un robo con violencia, según pretende la hipótesis acusatoria. Podrían haber sido fácilmente asidos, robados, por la propia testigo

protegida, ¿por qué podríamos pensar que esta persona no participó?, si es que adicionalmente al origen cuestionado de su declaración y si era válida o no, sumado a esto que la defensa no pudo conocer su identidad, le está vedado inclusive preguntar detalles sobre su identidad, nunca se les puso en conocimiento, y más allá de que vieron un cuerpo, que ni siquiera habló en una reunión, no siendo el medio idóneo, de conformidad a las normas de derecho público, no estando permitido sino aquello expresamente señalado en la ley, y esta hipótesis no estaba expresamente señalada, porque no nos encontramos en la ley 20.000 ni en la ley antiterrorista. En ese contexto, la aplicación de la ley penal, en perjuicio de los imputados, se estaba realizando de forma analógica, lo que está vedado por principios; lo que no podía conducir a un convencimiento libre de reproches, pulcro, y el hecho de que se encontrara corroborada, a juicio del Ministerio Público la información de la testigo protegida, por otros medios de prueba, no era más que un salto lógico, porque lo que se podría acreditar era la presencia de una o más personas, en un lugar determinado, no pudiendo acreditarse con ese testimonio, la muerte de una persona, lo cual el Ministerio Público pretendía acreditar por otras vías, sin abrir vetas investigativas, como en la persona de Pedro, amigo de la testigo protegido, no sabiendo antecedentes penales, si tiene algún tipo de animadversión, si tiene alguna otra relación con alguna persona que hubiere participado de forma activa en la muerte de Juan González Farfán, o en su privación de libertad y nada de ello se investigó porque el Ministerio Público pretende dar este salto, encausar todos estos hechos, que en ninguno de estos se encuentra alguna conducta, de que por parte de su representado signifique un acto propio de dar muerte a otra persona.

Reitera que existen tráficos telefónicos en donde se podría inferir que estas personas estuvieron juntas por un largo período de tiempo y no en un trayecto único, hicieron más de un trayecto, hacia el interior y a Valparaíso, según señaló la prueba del Ministerio Público. En este contexto, se podría cuestionar que esas personas se conocían, no existió sino extracción de información del teléfono que sería presuntamente de Silva Huerta, con varias personas, pero no con la víctima. Tampoco se tenía tráfico de esta persona porque el perito Carrasco se excusó porque la herramienta UFE no permitía extraer información, si es que el teléfono estaba con patrón. Pero las formas de obtener llamadas telefónicas, o mensajes de texto (no mensajes de datos o whatsapp) pero sí en base a un sistema antiguo, telefonía y mensajes de texto, sí que se pudo haber extraído, lo que no sucedió. En ese contexto, tampoco se pudo saber si existía relación entre Juan González Farfán y más personas, o información sobre su privación de libertad específica, y si ese día portaba el anillo de oro y la cadena de plata. La convicción del tribunal debía revestir todos los elementos de prueba de cada una de las acciones típicas, conductas específicas, que pudieran hacer merecer una sanción como pretendía el Ministerio Público, y eso sencillamente porque había una

persona que falleció, lo que no se probó. Había una duda más que razonable sobre la participación de su representado, al momento de no clarificar si existió esta relación, si existió o no una exculpación por parte de la testigo protegida. ¿Cómo podría saber la testigo protegida que la víctima se encontraba allí, que existía el anillo de oro y la cadena de plata?. A la defensa no se le permitió efectuar un contrainterrogatorio, conforme a la ley, solamente la averiguación de datos específicos, de su declaración, la que no se presenció en la etapa de investigación, la presencié y extraje, con ciertas dudas, el subcomisario Martínez, la inspectora Peñailillo, eventualmente la Fiscal, pese a que no quedó registrado, así como la propia testigo que participó en esa declaración. En ella, la propia interrogada señaló la forma en que se obtuvo la información, distinta a lo declarado por el subcomisario Martínez, siendo la propia testigo protegida quien ratificó que no fue tan amable, y elegante, sino más bien inductivo, sugestivo, imperativo a la hora de obtener una declaración, que se encuentra completamente sesgada.

El tribunal no podía adquirir convicción libre de esos reproches, más allá de los fallos citados, en particular los citados por la defensa a la hora de valorar la declaración de la testigo protegida, en ningún caso cubren el salto lógico, siendo un subsidio de la prueba del Ministerio Público, si se arriba a una conclusión condenatoria, insistiendo en que no había un estándar de convicción para los actos de muerte y privación de libertad, núcleos para efectos de la participación el análisis típico de las acciones de Daniel Silva Huerta, reiterando la solicitud de veredicto absolutorio.

La defensora Alejandra Pizarro por Óscar Cantillano señaló, en cuanto a la referencia que hace el Ministerio Público de la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que ésta se refiere a la aplicación de la ley anti-terrorista, en la cual nuestra legislación permite el uso del testigo protegido. Pero para este juicio no es pertinente. Se insiste en el punto que aun en aquellos casos en que el legislador permite el uso de estos testigos, establece al menos ciertas formalidades, debe entregarse su identidad en sobre cerrado, la identidad de la testigo se debe entregar en sobre cerrado para establecer que la persona que se indica en el auto de apertura es la misma que va a declarar y en este caso, se mandó un correo electrónico por el Ministerio Público. No se hace cuestión a la forma de envío como vicio, sino que a quien se le envía y quien la envía.

Además, el artículo 308 del Código Procesal Penal establece el deber que tiene de dar protección al testigo, pero también está el derecho de todo imputado, conforme al artículo 93 letra e del Código Procesal, de conocer el contenido de su acusación y los elementos recabados para fundamentarla por lo que tiene derecho a conocer la identidad de las personas que van a declarar en su contra.

La testigo protegido no declaró en esta sala, sino que en otra sala con distorsionador de voz, manteniendo en su poder las declaraciones, haciendo presente que cuando saca la declaración, no se sabe si estaba leyendo o las

tenía guardadas. En cuanto a la parcialidad de esta testigo, el Ministerio Público dice que no puede ser eso, porque tenía una relación con otro acusado y sólo se acredita eso con los propios dichos del testigo protegido en el juicio y de analizar el rol que se asigna a Daniel Silva Huerta, es más bien de un conductor, no lo sitúa dentro de la casa.

Respecto a los celulares incautados y su cadena de custodia y que lo habría ocurrido, si existiera, sería inocuo, ya que el teléfono de la víctima no se habría extraído información, de todas maneras, son importantes estos dos celulares, puesto que desde las 12 a las 17.30, el auto no tenía resguardo, y se hace en base a estos todos celulares la geo-referenciación, por lo que sí es importante.

En cuanto a los audios, el Ministerio Público indicó que la testigo Génesis señaló cómo se realizó la diligencia, que se efectuó el 29 de julio; sin embargo, en el informe del 01 de febrero, ellos ya atribuyen esa voz y audios a Óscar Cantillano. En cuanto a la diligencia misma, no se le exhiben los audios del teléfono ni de la extracción realizada por el perito, sino que lo hace otra persona, que genera otros discos, la que fue ofrecida, pero no fue incorporada por la fiscalía, por lo que no se puede establecer que se trate de los mismos audios.

El Ministerio Público no se hace cargo de la alegación referida a que estos audios son de dos números distintos, no se hizo pericia para establecer aquello, la pericia acústica no se presentó, pese a tratarse de pericias existentes. Al contrainterrogatorio del perito Carrasco, él dijo que no era fonoaudiólogo o perito acústico. El Ministerio Público podía establecer que los audios eran los mismos, cosa que no se realizó. En cuanto al video, insiste en lo ya indicado, en cuanto a la fecha y la hora, según el Ministerio Público no se puede cuestionar que correspondan al mismo día y madrugada, por el análisis de la vestimenta y las características del lugar, eso sólo permite establecer que fue tomado en el lugar, pero no que corresponde a ese día y a esas horas.

Finalmente, el Ministerio Público señaló que la mayor cantidad de prueba era científica, pero eso respecto de su representado no rige, no hay prueba científica, no hay muestras de ADN ni los audios fueron analizados científicamente, por lo que no hay prueba en este sentido respecto de su representado.

Finalmente, la **defensora Romina Borgeat por el acusado Salazar Olivares**, señaló que hace suyos los argumentos de las demás defensas, haciendo hincapié en el respeto al principio de legalidad, establecido en el artículo 7° de la Constitución Política de la República, se puede hacer sólo lo que la ley permite. En este caso, el artículo 308 del Código Procesal Penal debe interpretarse lógica y sistemáticamente. El inciso primero de la norma establece esa facultad al tribunal y se entiende que es una facultad a ejercer durante el desarrollo del juicio, lo que difiere de la situación prevista en la ley de drogas y anti-terrorista, puesto que la norma indica que es “durante la

declaración”. En su inciso segundo, dice que podrá tomar estas medidas el Ministerio Público antes o después de la declaración, todo en el contexto del juicio, pero no durante la etapa de la investigación.

Esta reserva no estuvo autorizada por el juez de garantía, puesto que se reserva la causa completa en el SIAGJ. Luego se alza el secreto de la investigación, lo único que no se alzó fue la reserva de la testigo.

Además, la defensa no la vio directamente, ya que estaba prácticamente encapuchada, lo que no salva la vulneración al debido proceso, que implica que pueda conocer la identidad de la testigo, que busca que la defensa y el acusado puedan ver quien eso. Es para efectos de preparar una estrategia de defensa, saber si salió del país, si estaba en la ciudad, si estaba o no privada de libertad.

Además, la entrega de la identidad debe efectuarse en sobre cerrado diez días antes del juicio, dice el auto de apertura.

Los fallos deben analizarse caso a caso, en nuestro sistema no hay precedentes. La E. Corte Suprema no dice que en todo caso se permitan los testigos protegidos, rechazando más bien por trascendencia. En la causa Nain Catriman se aplica ley antiterrorista. El “caso Pascale” es distinto a este, hay una persona que vio directamente el homicidio.

Por otra parte, Alex Van Weezel habla de la libertad de prueba, pero dentro de los requisitos está acreditar fehacientemente, como un testigo presencial, que en este caso no hay. En cuanto a fundar la muerte en la sangre en el maletero, no permite acreditar unívocamente la muerte, puesto que no se indica cuanta sangre hay ni se indicó cuánta sangre hay que perder para fallecer, puede incluso tratarse de una lesión.

En cuanto a las especies de Juan González, anillos y cadenas, la fiscal señaló que cómo la testigo protegida podía estar al tanto de esto; sin embargo, tampoco puede concluirse aquello, puesto que no consta si era o no conocido de ella.

Respecto a lo ocurrido con Juan años atrás y que ellos no citaron a Demanet, debe tenerse presente que la carga de la prueba es sólo del Ministerio Público y ellos no tienen que probar aquello, que Juan realizaba carreras para traficantes. La versión de Demanet era relevante determinar eso, porque podría ser una de las razones por las que Juan llegó al domicilio de El Crisol. El Ministerio Público dice que esto es un rumor, pero rumor es lo que supuestamente habría sucedido con el cuerpo de Juan González, que se comentaba que lo habían incendiado, esto es un rumor porque no tiene fuente de origen. En cambio, lo que señaló Demanet no son rumores, sino que antecedentes, existiendo un sesgo al no haberlos investigados.

En cuanto al sitio eriazo, no se ha explicado el motivo de la diferencia de coordenadas y por qué no declaró la perito que tomó la muestra y la levantó.

Finalmente, insistió en la absolución.

DÉCIMO: Hechos acreditados. Que, el Tribunal estimó en su decisión, que los hechos que se dieron por establecidos después de valorar libremente toda la prueba rendida, sin contradecir con ello los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal y más allá de toda duda razonable, son los siguientes:

El día 13 de enero de 2022, cerca de las 20.30 horas, Juan González Farfán salió de su domicilio de la ciudad de Villa Alemana, para trabajar en su actividad de chofer de colectivo de la línea Los Corceles, lo que desempeñaba en su vehículo marca Hyundai, modelo Accent PPU HWZS41.

Momentos más tarde, cerca del sector del Reloj de Flores de Viña del Mar, aborda el vehículo antes señalado el acusado Daniel Silva Huerta apodado “El Dani”, y luego de recorrer varios lugares, el móvil con los ocupantes se traslada al domicilio de calle El Crisol sin número, Población Joaquín Edwards Bello, Playa Ancha, Valparaíso.

En ese lugar, Juan González Farfán, fue mantenido privado de libertad e intimidado, utilizando incluso un arma de fuego para tales efectos, por parte de Daniel Silva Huerta, Oscar Cantillano Olivares, apodado “El Cojo” y Flavio Alexander Salazar Olivares, alias “El Flavio”. Se le exhibió el arma de fuego tipo fusil sin marca ni número de serie visible calibre 7.62. Durante el curso de la madrugada, del día 14 de enero de 2022, los acusados desplegaron una serie de maniobras homicidas sobre el cuerpo del afectado, las que le ocasionaron una relevante pérdida de sangre y luego su muerte, por una causa exacta, no del todo precisa.

Los acusados pusieron el cuerpo de Juan González Farfán en el maletero del mismo móvil y ocultaron su cadáver, del que no se tiene noticia hasta la fecha.

A su turno, el día 14 de enero de 2022, cerca del mediodía, Daniel Silva Huerta conducía el vehículo Hyundai Accent PPU HWZS41, con la finalidad de destruirlo o abandonarlo, siendo sorprendido por personal policial de la tenencia de Nueva Aurora. Silva Huerta abandonó el móvil ante la presencia policial dándose a la fuga.

UNDÉCIMO: Establecimiento del hecho punible. Que, tal como se señaló en el acta de deliberación, aun cuando no ha habido prueba directa en la presente causa, tanto para establecer el hecho como la participación de los encartados en el mismo, de todas maneras la prueba de cargo rendida ha sido suficiente para generar indicios suficientes los cuales, relacionados entre sí, permitieron generar en estos magistrados la convicción, más allá de toda duda razonable, que los hechos se sucedieron de la manera referida en el basamento que antecede.

Cabe destacar que la falta de una prueba directa no puede resultar siempre y en todo caso, un impedimento infranqueable para acreditar los presupuestos fácticos del libelo acusatorio. De lo contrario, se otorgarían ciertos márgenes de impunidad delictual en aquellos casos en que se torna

difícil la obtención de prueba directa o de carácter presencial, muchas veces por acción de los mismos imputados, tendientes a borrar los vestigios del delito. Aquello es lo que ocurre en el caso de marras, al carecer, entre otros, de la evidencia más importante en una causa por homicidio, a saber, el cadáver de la víctima.

Resulta impresentable sostener que la falta de prueba directa nos debe conducir necesariamente a la absolución de los cargos formulados, porque supondría la existencia de ámbitos de impunidad, de manera de fomentar la creación de espacios tendientes a buscar la “*imposibilidad de prueba en su contra*”. De esta manera y existiendo libertad probatoria en la materia, conforme a lo dispuesto en el artículo 295 del Código Procesal Penal, resulta posible que con los diversos antecedentes probatorios rendidos en juicio, estos puedan aportar prueba indirecta o de carácter indiciaria que, para permitir acreditar los hechos y la participación penal, lo haga de manera inequívoca, debiendo establecerse indicios que deben ser concordantes y convergentes, a partir de los cuales pueda inferirse y formularse conclusiones sobre la efectividad de los hechos que finalmente permitan arribar a una decisión condenatoria.

Los indicios, para poder generar convicción, en los términos del artículo 340 del Código Procesal Penal, deben tener por probado un hecho base y el nexo que determine el hecho consecuencia debe ser coherente, lógico y racional, por tanto, debe basarse en hechos probados, siendo menester que el sentenciador explique las razones que le permitieron arribar a tal conclusión que le habilite a tener por demostrados los eventos constitutivos del ilícito en comento.

Para mejor entendimiento, se analizará cronológicamente el hecho acreditado, indicándose la manera es que se tuvo por demostrado cada uno de los extremos fácticos del mismo:

1.- ***“El día 13 de enero de 2022, cerca de las 20.30 horas, Juan González Farfán salió de su domicilio de la ciudad de Villa Alemana, para trabajar en su actividad de chofer de colectivo de la línea Los Corceles, lo que desempeñaba en su vehículo marca Hyundai, modelo Accent PPU HWZS41”.*** Para acreditar este punto, resultó relevante el testimonio de quien era la pareja de Juan González Farfán y madre del hijo menor en común, **Yasna Ramírez Silva**. Ella se refirió latamente a la relación que mantuvo con el afectado y que, de dicha unión, nació un hijo, Matteo, según da cuenta el **certificado de nacimiento del niño, prueba documental 39**, indicándose como sus progenitores a Juan González Farfán y a Yasna Ramírez Silva. Explicó que Juan González se desempeñaba como conductor de un taxi colectivo, PPU HWZS 41, trabajando en éste durante las mañanas hasta las tres de la tarde; luego, él iba a buscar a su hijo pequeño al jardín, lo cuidaba y ella llegaba más tarde de su trabajo. Señaló que, en el caso que Juan no alcanzara a completar su cuota de trabajo diario en el colectivo, volvía a salir a trabajar en el vehículo desde las 20.30 horas a hasta alrededor de las 00.30 a 01.00 horas,

desempeñándose para la línea Los Corceles, cuyo recorrido se extendía entre las ciudades de Villa Alemana y Valparaíso. En razón de sus labores fue que González Farfán se retiró de su domicilio precisamente alrededor de las 20.30 horas del día 13 de enero de 2022, describiendo las vestimentas que llevaba, a bordo del ya referido automóvil el cual se encontraba inscrito a su nombre, según refiere el mérito del **certificado de anotaciones vigentes** incorporado en el juicio.

Ratificando este testimonio, también depuso la hermana de Juan González, **Elizabel González Farfán**, quien también tomó conocimiento que su hermano había salido de su domicilio en su vehículo a trabajar como colectivo, de lo que se enteró por ser miembro del núcleo familiar del afectado.

Por su parte, el subcomisario **Mauricio Martínez Leiva** también hizo alusión a este punto, al referirse a la génesis de la investigación que le correspondió llevar a cabo como el policía encargado de la indagación de estos sucesos, pudiendo corroborar que, de acuerdo a la información recogida por los dichos de los miembros del núcleo familiar cercano a Juan González Farfán, éste se retiró de su domicilio ubicado en la comuna de Villa Alemana en la época ya señalada, conduciendo su taxi colectivo, dirigiéndose a trabajar en aquel.

A mayor abundamiento, corrobora los dichos de los mencionados testigos el testimonio del inspector de la Policía de Investigaciones, funcionario de la Brigada de procedimientos especiales (BIPE) que prestó colaboración con la Brigada de homicidios de la PDI, **Alexis Fernández Mellado**, quien estuvo a cargo de efectuar diligencias relacionadas con el análisis de los dispositivos digitales, en particular, de los tráficos telefónicos de voz y datos, tanto de aquellos pertenecientes a la víctima como de los demás sujetos involucrados en estos eventos. En razón de su trabajo desempeñado, pudo georreferenciar los móviles en épocas y en sectores, de acuerdo a la información que le fuera proporcionando la respectiva compañía telefónica a la cual perteneciera el móvil en cuestión, en la medida que el dispositivo haya sido usado o reciba algún tipo de información al conectarse a alguna antena telefónica, lo que habilita a ubicar el aparato en algún lugar determinado, habiéndose exportado dichos datos a la aplicación de *google earth*. Los dichos de este funcionario, que fueron graficados en la **prueba documental 59**, correspondiente a imágenes satelitales de la referida aplicación *google earth*, pudo establecerse el recorrido de los distintos móviles analizados, según se irá viendo en el análisis de la prueba. Y, en lo que dice relación con este punto, se pudo establecer que el móvil de la víctima, entre las 18 a 20 horas del día 13 de enero de 2022, se mantuvo en el sector ubicado en las cercanías de su domicilio de Villa Alemana. Luego, se aprecia que en el rango horario ubicado entre las 21 a 22 horas ya estaba en las cercanías del reloj de flores de la comuna de Viña del Mar, lo que se condice con la salida de Juan González Farfán de su domicilio para salir a

trabajar, teniéndose en cuenta el trayecto de la línea a la que pertenecía su colectivo.

No hay por tanto antecedente idóneo y suficiente que permita desvirtuar la conclusión arribada, esto es, que Juan González salió el día 13 de enero de 2022 a trabajar en su móvil, sin que la prueba rendida haya permitido entender que iba a realizar una actividad diversa. Si bien la defensa deslizó que la víctima podría haberse dedicado a conductas reñidas con la legalidad, lo cierto es que no pasaron de ser especulaciones que sólo tendrían sustento en dichos de un amigo de González Farfán, Fernando Demanet. Sin perjuicio que tal persona no depuso en estrados, de acuerdo a lo señalado por el policía encargado de la investigación de estos hechos, Mauricio Martínez Leiva, este sujeto sólo se habría referido a supuestos traslados de traficantes que González Farfán habría realizado en su colectivo, los cuales se habrían concretado en el año 2018, sin que existan más datos al efecto, que puedan conducirnos a asumir que, en la época de los hechos, Juan González hubiese salido en el colectivo con un objetivo distinto de aquel consistente en desempeñar su trabajo como colectivero.

2.- “Momentos más tarde, cerca del sector del Reloj de Flores de Viña del Mar, aborda el vehículo antes señalado el acusado Daniel Silva Huerta apodado “El Dani”, y luego de recorrer varios lugares, el móvil con los ocupantes se traslada al domicilio de calle El Crisol sin número, Población Joaquín Edwards Bello, Playa Ancha, Valparaíso”. Para estos efectos, se tuvo presente el mérito de los dichos del ya mencionado policía, **Alexis Fernández Mellado**, a quien se le encomendaron diligencias relacionadas con el análisis de los tráficos telefónicos, tanto de voz como de datos, de los móviles relacionados con la víctima y con aquellos vinculados a los involucrados en los hechos, ubicaciones que aparecen reflejadas en las dos imágenes satelitales obtenidas desde *google earth*, correspondientes a la **prueba documental N° 16**. Explicó que, examinados los tráficos telefónicos tanto del teléfono celular vinculado a la víctima como aquel cuyo usuario fue el acusado Daniel Silva Huerta, (teléfono que se encontró en el interior del vehículo de González Farfán), según se puede apreciar en las respectivas imágenes del ya mencionado medio de prueba de la **documental 50 y 16**, se puede establecer que los teléfonos móviles de ambos estuvieron en los mismos sectores desde alrededor de las 21 horas del día 13 de enero de 2022.

Es así como, en lo que dice relación con el teléfono de Juan González Farfán, en el rango horario ubicado entre las 21 a 22 horas, se le geo-referencia en el sector del reloj de Flores de Viña del Mar, haciéndose presente por el testigo que la compañía a la que pertenecía dicho móvil, Wom, sólo permitía señalar el rango horario de conexión, de una hora cada uno, sin poder arrojar la hora exacta, como sí lo hace la empresa Claro a la que pertenecía el teléfono usado por Silva Huerta. Siguiendo con el mismo orden de ideas, se pudo determinar que el móvil de González Farfán se trasladó entre el sector de Quilpué y Villa Alemana, entre las 21 a 23 horas,

para luego situarse nuevamente en Viña del Mar y desde las 23 horas es situado en el sector correspondiente a la casa cautiverio, localizada en calle El Crisol, en la Población Joaquín Edwards Bello en Playa Ancha de Valparaíso, habiendo por tanto llegado a ese sector dentro del período ubicado entre las 23 a las 00 horas del 13 de enero de 2022.

Por su parte, en lo referido al análisis del tráfico del teléfono atribuido a Daniel Silva, específicamente a la tarjeta simcard ubicada en su celular, terminada en 2199 -que difería del número del aparato terminado en 5883 del mismo acusado Silva Huerta-, se pudo geo-referenciar la ubicación del dispositivo móvil en comento, existiendo coincidencia en época y lugares con la ubicación del celular de la víctima. En efecto, se le pudo posicionar a las 21.23 horas en el sector del Reloj de Flores de Viña del Mar, para luego desplazarse, de igual manera, hacia el interior en las comunas de Quilpué y Villa Alemana. Esta parte del recorrido de ambos sujetos se condice con el mérito del **documento 41**, consistente en un comprobante de transacción del mismo día, a las 21.51 horas, emitido por la estación de servicio Copec de la Avenida Valparaíso, precisamente de la ciudad de Villa Alemana por la suma de \$33.087.-, pagado por la víctima, constando el respectivo cargo en la cartola de su cuenta del Banco Estado, según el oficio de dicha entidad incorporado como **documental N° 1**.

Siguiendo con el análisis de la ubicación del teléfono móvil de Silva Huerta, de acuerdo a la imagen 7 del set de imágenes recién indicado, en el rango horario entre las 22.30 a las 23 horas se le puede ubicar entre las comunas de Villa Alemana, evidenciándose un desplazamiento continuo en el sector, de la misma forma que ocurría con el celular de González Farfán. Luego, expuso el testigo Fernández Mellado que ya a las 23.18 horas se aprecia que el móvil de Daniel Silva retorna a Viña del Mar y, posteriormente, ya siendo las 23.37 horas, la antena se encuentra cercana al sitio del suceso, a saber, la llamada “casa cautiverio”. Argumentó el policía que se quiso ilustrar que el movimiento del teléfono del acusado Silva Huerta, al ser analizado en conjunto con aquel perteneciente a la víctima, se encuentra de manera congruente en cuanto a sus desplazamientos, pudiendo colegirse que la víctima, en conjunto con el imputado, se trasladaron desde el Reloj de Flores de Viña del Mar hasta Villa Alemana, para luego ir hasta la casa ubicada en el domicilio de El Crisol, en Playa Ancha de Valparaíso.

De esta manera, el análisis del tráfico de los teléfonos celulares del afectado y del imputado Daniel Silva Huerta y del contenido de los aparatos telefónicos, marca Huawei y Xiaomi, correspondientes a las **evidencias 3 y 4**, respectivamente, ha sido de trascendencia para arribarse al convencimiento de la ocurrencia tanto del presupuesto fáctico en análisis como de otros puntos de hecho que se irán explicando en lo sucesivo. Dichas evidencias fueron encontradas en el interior del automóvil colectivo HWZS41 de propiedad de Juan González Farfán que fue encontrado en calle La Coruña del sector de Viña del Mar Alto, punto al que se hará referencia con

posterioridad. Al respecto depuso el funcionario de carabineros de la Tenencia de Nueva Aurora, **Eduardo Pacheco Galaz** quien, como jefe de patrulla, pudo referirse al hallazgo del móvil de la víctima y la forma en que fueron encontradas ambas especies, las que luego fueron entregadas a personal de la PDI, como explicó el policía Martínez Leiva.

En cuanto al contenido de los teléfonos en cuestión, depuso el perito asistente técnico del ciber crimen de la PDI, **Luis Carrasco Valladares**, quien estuvo encargado de la extracción de la información contenida en ambos móviles, utilizando al efecto la herramienta informática UFE, explicando que, respecto del móvil de marca Xiaomi de la empresa Wom -atribuible al afectado por contar con una carcasa con una fotografía en la que aparecía Juan González junto con su hijo pequeño, siendo reconocido como tal por su pareja, Yasna Ramírez Silva- no fue posible desbloquear el patrón de seguridad inserto en el mismo para conocer su contenido, explicando el experto que el método de trabajo con el que contaba, no permitía la liberación del mismo. En cambio, sí se pudo acceder al contenido del teléfono celular Huawei modelo ATU LX3, respecto del cual se pudo determinar que su usuario era Daniel Silva Huerta puesto que, tal como lo explicó el **subcomisario Martínez Leiva**, dicho teléfono contaba dentro de sus antecedentes con un voucher de transferencia asociado a su cuenta RUT, aunado al contenido de los mensajes de la aplicación *whatsapp* recibidos los cuales iban dirigidos a él (la mayoría como Dani), a las fotografías y videos contenidos en el dispositivo, según consta de la **prueba documental 62**.

Siguiendo con la pericia de Carrasco Valladares en lo que a este punto se refiere, hay ciertos mensajes que constan en las transcripciones que se hizo de los mismos según refiere la **documental N° 6** y los respectivos mensajes de audio y de texto remitidos principalmente al contacto NN1, contenidos en la documental 62 (que correspondería al número de teléfono usado por el acusado Óscar Cantillano, según se explicará en su oportunidad), tendientes a corroborar la idea que Daniel Silva Huerta abordó un colectivo en dirección a Playa Ancha, Valparaíso, concretamente a la “casa cautiverio”. Se trata de los siguientes mensajes remitidos a través de la mensajería *whatsapp*, todos datados el 13 de enero de 2022: a) a las 23.31 horas, mensaje de texto del siguiente tenor “*Hermano voy en el coleteo...no tengo internet para la llamada y el viejo del coleteo va de sapo*”; b) a las 23.33 horas, mensaje de audio “*Hermano mío voy subiendo por Carampangue, por Montedónico, para llegar a Playa Anchas*” y c) a las 23.33 horas el siguiente mensaje de audio “*Hermano si voy subiendo ya... Hermano a lo choro, yo ya estoy viendo borroso a este hueón... después hablamos en la casa... vos sabis por hermano mío... hay que cuidar la empresa*”. Dichos mensajes, al ser vinculados con el testimonio de Fernández Mellado, quien hizo la georreferenciación de los móviles, junto con las demás probanzas, tienen la virtud de informar que precisamente Daniel Silva Huerta era quien iba, en dirección al sector de la casa cautiverio, habiendo afirmado que iba en “coleteo”, expresión que se utiliza

coloquialmente para referirse a un taxi colectivo, también haciendo alusión a la ruta que seguía el móvil, en este caso, que iban en dirección a la parte alta de Playa Ancha, lo que se condice con la ruta que siguieron los teléfonos móviles asociados al imputado Silva Huerta y a de la víctima.

Corresponde hacerse cargo de la alegación de las defensas solicitando la ilegalidad de la prueba obtenida a partir de estos celulares, arguyendo la afectación de la respectiva cadena de custodia, en atención a la hora en que fueron levantados y que, en el intertanto, habrían sido tomados por otras personas, como lo señaló la propia hermana del acusado, pudiendo haber sido manipulada la información extraída de los teléfonos, especialmente de aquel de marca Huawei, atribuido al acusado Daniel Silva Huerta, del cual se extrajeron, como ya se dijo, diversos antecedentes probatorios, lo que tornaría toda la prueba obtenida de dicha diligencia en ilícita.

Dicha petición será desestimada, pues no existen antecedentes que permitan entender que efectivamente hubo una manipulación en la información contenida en la evidencia respectiva, siendo sólo una argumentación de tipo especulativa, careciendo de correlato probatorio; en consecuencia, las diferencias en las horas de levantamientos de las evidencias, por sí solas, no cuentan con la suficiencia para provocar la nulidad de la diligencia respectiva. De esta manera, no se advierte afectación a la garantía del debido proceso de los acusados. Así también, resulta pertinente recordar que, tal como lo explicó el cabo 1° de carabineros **Pacheco Galaz**, conjuntamente con el funcionario de la PDI, **Martínez Leiva**, y según volverá a analizarse más adelante, el vehículo del afectado fue dejado abandonado en calle La Coruña de Viña del Mar alto, ingresando a la Tenencia de Carabineros de Nueva Aurora sólo por un procedimiento propio de los juzgados de policía local por abandono de vehículo y, ya una vez en el estacionamiento de la unidad, considerando que a ese momento diversas personas ya se encontraban buscando a Juan González Farfán y a su auto colectivo, principalmente su familia y otros colectiveros, se difundió por redes sociales la ubicación de su vehículo. Tal como señaló **Yasna Ramírez**, tomó noticia de este hallazgo y concurrió así desde la unidad de carabineros de Forestal (donde se encontraba efectuando la denuncia por presunta desgracia, según también declaró el cabo 2° **Javier Luco Frías**) hasta la tenencia de Nueva Aurora, reconociendo el automóvil como aquel que pertenecía a su pareja, encontrándose ya presentes en el lugar algunos familiares y otros colectiveros. De esta manera, mutó el procedimiento y, por tanto, el personal policial adoptó las medidas que correspondían a la gravedad de los hechos.

El sitio al que arribó Juan González Farfán se encuentra ilustrado en diversas imágenes que fueron exhibidas en el juicio, aspecto al que se refirió principalmente el **perito Rodrigo Lucero Álvarez**, dibujante planimetrísta de la PDI, quien pudo referirse a diversas características de la vivienda en cuestión, en cuanto a su ubicación, materialidad y hallazgos, puntos que se volverán a abordar en lo sucesivo del fallo. Su exposición fue complementada con la

prueba documental 24, consistente en tres planos y una imagen satelital del sector, sumado a los dichos del funcionario a cargo de la investigación, **Mauricio Martínez Leiva**, quien realizó diligencias de entrada y registro en el inmueble, pudiendo dar cuenta de las características y distribución del mismo, graficadas en las imágenes del **set N° 8** y, en este mismo sentido, también depuso la inspectora **Génesis Peñailillo Gutiérrez**.

3.- ***“En ese lugar, Juan González Farfán, fue mantenido privado de libertad e intimidado, utilizando incluso un arma de fuego para tales efectos, por parte de Daniel Silva Huerta, Oscar Cantillano Olivares, apodado “El Cojo” y Flavio Alexander Salazar Olivares, alias “El Flavio”. Se le exhibió el arma de fuego tipo fusil sin marca ni número de serie visible calibre 7.62.”*** En cuanto a este punto, resultó de vital importancia el testimonio de la **testigo protegido N° 1**, el cual encuentra su corroboración en diversos medios probatorios de cargo, tratándose, además, de un testimonio sostenido en el tiempo en cuanto a sus elementos centrales, existiendo diversos puntos de convergencia con los dichos del policía Mauricio Martínez, en cuanto él introdujo gran parte del relato prestado por la testigo protegida en la fase inicial de la investigación, sumado a su evidente afectación emocional que se condice con la naturaleza de los hechos que dice haber percibido, pese a las medidas de protección que fueron otorgadas en su favor. Las defensas solicitaron, en reiteradas oportunidades -reiterándolo en sus respectivas alegaciones de cierre, la valoración negativa de este testimonio- proveniente de una persona con identidad reservada, alegación que desde ya es desestimada, por los motivos que se indicarán *infra*.

La testigo señaló que conocía previamente al acusado Silva Huerta y que, el día 14 de enero de 2022 fue contactada por éste en horas de la madrugada, alrededor de las 1.30 horas, para que realizara un trabajo, haciendo presente que ella ejercía funciones como *scort*. Concorre Daniel Silva a su domicilio que está ubicado en calle Principal del sector de Recreo Alto de Viña del Mar, pudiendo posicionarse el teléfono de este último en el sector, habiéndose conectado a antenas telefónicas posicionadas en el lugar, como lo refirió el testigo de la BIPE de la PDI, **Alexis Fernández Mellado**, al referirse a **las imágenes 10 y 11 del set correspondiente a la prueba documental 59** y, al llegar, como la testigo protegida aún no estaba lista, le tira las llaves para luego, retirarse en dirección al domicilio de El Crisol. Esto se condice con unos mensajes enviados entre Daniel Silva Huerta y el contacto identificado como NN1, que se atribuye a Óscar Cantillano López, del día 14 de enero de 2022 alrededor de las 01.02 horas, en el que el último de los indicados habría mandado al primero a buscar a unas amigas, entre ellas a una tal Sofi y luego, consta un mensaje enviado a un contacto individualizado como NN2, diciendo que ya está afuera, respondiéndole Nn2 si tiene las llaves o la espera. A estos mensajes se refirió el perito Carrasco Valladares, los mismos que fueron reproducidos en juicio.

La testigo expuso que Daniel Silva llegó a buscarla precisamente en un

auto colectivo y que, en un principio, éste no partió, lo que es coincidente con el tenor de los mensajes vía whatsapp que este imputado remitió al contacto Nn1, a las 01.36 y 01.38 horas, respectivamente, señalándole que *“este sapo conchesumadre le cortó la corriente al vehículo”*, para luego señalar que se encontraba todo bien y que *“estaba rescatando a la Sofi”*. Luego, recibe un mensaje de respuesta que indica *“le pegué los medios cachazos al loco por tu culpa”*. Dichos mensajes permiten no sólo dar verosimilitud al cuestionado relato de esta testigo, tratándose de un detalle que cuenta con confirmación en otras probanzas, sino que además por tratarse de una conversación que el imputado Silva Huerta sostiene con el coacusado Cantillano López, refiriéndose este último a un acto de violencia ejercido en contra de quien debiera ser el dueño del taxi colectivo, lo que se concluye porque la atribución que hace Silva Huerta a esta persona en cuanto a haber cortado la corriente, se debe precisamente al hecho de encontrarse en la casa el ocupante del vehículo en cuestión.

Agregó la testigo que llegan a la casa – la cual describe-, la que conocía previamente por haber estado en el lugar dos días antes – la madrugada del 12 de enero del mismo año- y es subida directamente al tercer piso, encontrándose todo oscuro. Tal como pudo observarse de las fotografías del sitio del suceso correspondientes al **set 8**, el inmueble contaba con dos escaleras, siendo una de ellas tipo caracol que conducía directamente al tercer piso, el cual se encuentra graficado en las imágenes pertenecientes a la **prueba documental N° 69**. Explicó que, previamente, Daniel Silva se fue con una mujer que estaba en la entrada de la casa, en el mismo vehículo, lo que se relaciona con las imágenes de las cámaras de seguridad de la **documental 53**, que muestran el recorrido que hace dicho móvil, en las imágenes 1 a la 10, regresando al domicilio de El Crisol alrededor de las 5 AM. Ella, por su parte, estando en el tercer piso del inmueble, atendió a El Cojo y a un sujeto denominado “El Jarro”; luego, manifestó que subió al tercer piso un joven a quien conoce como “El Flavio” y que con “El Cojo”, a cada rato subían y bajaban del primer al tercer piso, agregando que *“durante ese momento, escuchaba quejidos, ayuda, como que estaban golpeando a alguien y se quejaba”*. Afirmó haberles consultado a estos sujetos qué estaba pasando y les indicaron que tenían al colectivero, que estuviera tranquila, que lo estaban amenazando y golpeando para que no los entregara porque, según ellos, el colectivero se había metido en una calle que no tenía que meterse. Claramente, los sonidos que escuchó desde el lugar donde se encontraba – no contando con visión de los mismos en atención a la oscuridad del sitio- dicen relación con una persona que se ve afectada por actos de violencia cometidos por terceros y, de acuerdo a lo que estos mismos sujetos le señalaron a la testigo protegido, estarían realizando acciones en contra de un sujeto, a quien identifican como “colectivero” oficio que, como ya es sabido, era aquel ejercido por Juan González Farfán a la época de estos eventos. Continuando con su relato y en relación con este mismo presupuesto fáctico, dijo haber visto a “El Flavio” con

sangre en sus zapatillas y portando una especie que le impresionó como un armamento grande, tipo escopeta, circunstancias que también se avienen con el actuar violento que pudo apreciar la testigo en análisis.

Luego, contó que regresó a su domicilio, habiendo Flavio Salazar conducido el vehículo taxi colectivo, quien cargó combustible en la Copec de Placilla, contando aquellos dichos con correlato gráfico en las grabaciones de las cámaras de seguridad emplazadas en dicho lugar, correspondiente a la **prueba documental 64**, pudiendo apreciarse al taxi colectivo en el lugar y al fotograma del mismo video comprendido en la **prueba documental 13**. Constan unos mensajes enviados por la aplicación *whatsapp* de un teléfono vinculado a esta testigo, mediante los cuales le informa a Daniel Silva que ya se encuentra en su domicilio.

Los dichos de esta testigo impresionaron como veraces, de una persona que, azarosamente, tomó noticia de estos eventos y depone sobre los mismos. No resulta lógico asumir que se trata de un relato inventado, toda vez que hay diversos medios de prueba que corroboran y complementan su testimonio, según se ha analizado, tales como mensajería telefónica, videos y fotografías, sumado a que ella sólo da su versión de los hechos después de ser contactada por personal policial, a la revisión del celular que se vincula a Daniel Silva Huerta, sin que ella haya buscado declarar; de hecho, en el juicio se le pudo apreciar como una testigo que más bien estaba molesta con encontrarse en dicha situación, señalando que producto de ello ha sufrido distintas afectaciones en su vida cotidiana por el hecho de ser testigo en esta causa. Si bien en un momento manifiesta estar disgustada con uno de los imputados, Óscar Cantillano a quien conoce por su apodo de El Cojo, esto sería por un maltrato físico que le habría dado dos días antes cuando él iba a atenderse con ella, agregando que luego, ya el día 14 del mismo mes y año, él le pidió disculpas y que se atiende con ella, de manera que no se vislumbra cómo esa molestia que tuvo con el imputado pudo implicar una animadversión tal que le haya hecho declarar en su contra, según lo afirmó la defensa de este imputado. Tampoco se advierte de qué manera pudiera contaminarse su relato con la presentación que el policía Martínez hiciera antes que ella empezara a declarar.

También se cuestionó que, durante la declaración y al ser confrontada por una de las defensas con sus dichos anteriores, la testigo haya intentado sacar la impresión de su declaración prestada ante la policía; sin embargo, tal episodio no altera la valoración positiva que estos jueces otorgan a su testimonio, puesto que estuvieron en posición de garantizar que, durante toda su declaración, ella depuso sin ayudas de memoria, observándola en todo momento. Ella incluso admitió – en más de una oportunidad- haber olvidado o confundido ciertas cuestiones accesorias o superfluas. Acá sólo se trató de una actuación espontánea de la testigo quien, ya en horas de la tarde y después de haber sido interrogada profusamente durante toda la jornada, al ser confrontada con sus dichos en la etapa investigativa por una de las defensas, señaló que podía ver su declaración que llevaba consigo; en ese instante,

inmediatamente se le instruyó que era una conducta que no podía realizar, no alcanzando a leer el contenido del documento, retomándose con normalidad el contrainterrogatorio.

Estos dichos de la testigo son concordantes con las ubicaciones de los teléfonos que asocian a los imputados, obtenidas del análisis de los referidos móviles que realizó el funcionario de la BIPE de la PDI, **Alexis Fernández Mellado**, en cuanto pudo referirse a distintas conexiones del teléfono de Daniel Silva Huerta en el sector donde se ubicaba la casa cautiverio de El Crisol. Asimismo, al teléfono vinculado a Cantillano terminado en 0186 también se le ubica el día 13 de enero de 2022 en las inmediaciones de la casa cautiverio, en un horario cercano, a las 22.38 horas y, asimismo, el celular asociado a Flavio Salazar Olivares terminado en 9555 cuenta con conexiones en el sector del sitio del suceso a las 22.30 horas del 13 de enero de 2022 y, al día siguiente, alrededor de las 00.14 horas, para salir posteriormente y retornar a las 02.00 horas que es una hora cercana a aquella en la que arriba la testigo protegido a la casa de El Crisol, volviendo a salir a las 5.25 horas en dirección al servicentro Copec de Placilla y retornando a las 06.30 horas a la casa cautiverio.

En cuanto a los teléfonos atribuidos a los imputados Cantillano López y Salazar Olivares, se pone en duda por sus respectivas defensas que hayan sido usados por ellos.

Respecto a Óscar Cantillano, el mencionado funcionario de la BIPE explicó que se pudo vincular gracias al análisis del teléfono celular que fue encontrado en el vehículo y que se le atribuyó a Daniel Silva Huerta y, el número telefónico de Cantillano López no era posible ubicarlo en el sitio del suceso, por lo que se solicitó un tráfico de simcard en relación al IMEI – número único y universal asociado a un celular-, pudiendo establecer que entre los días 12 a 14 de enero se insertó la simcard de un número telefónico distinto terminado en 0186, número que sí contaba con la conexión a la antena localizada en el sector de la casa cautiverio, en la época recién indicada. Cabe destacar que el número de Cantillano que se encuentra del análisis del teléfono de Silva Huerta es aquel terminado en 0205, pudiendo establecerse que ese número fue usado por Cantillano López. Se arriba a esta conclusión no por la voz ronca y *flaite* que calificaron como tal los policías, toda vez tal apreciación es de carácter subjetivo y que, incluso, pueden comprenderse en el concepto de *flaite* una visión sesgada y prejuiciosa, sino que por tratarse de una voz que fue reconocida, voluntariamente y renunciando a la facultad que prevé el artículo 302 del Código Procesal Penal, tanto por la madre como por la hermana de Cantillano López, habiéndoseles reproducido 38 audios y el video n° 18, admitiendo que era la voz de su hijo y hermano, respectivamente, la que estaba contenida en los audios de *whatsapp* y aquella que aparece secundariamente en el video en comento, sumado a que el contenido de los mensajes de audio se corresponde con la participación que el imputado Cantillano tenía en los distintos hechos que se sucedieron, como pudieron revelar los diversos medios de prueba rendidos en juicio. La defensa cuestionó que los audios que le fueran reproducidos a las

parientes del imputado Cantillano, que fueron extraídos en un dispositivo aparte, como lo relató la testigo Génesis Peñailillo, quien estuvo presente en la diligencia en cuestión; empero, no hay antecedentes de ningún tipo que hagan plausible poner en tela de juicio la veracidad e integridad de dichos audios, sirviendo para estos efectos los mismos argumentos indicados a propósito de la alegación de vulneración de la cadena de custodia de los celulares indicados *supra*.

En relación al teléfono atribuido a Salazar Olivares, terminado en 9555, no existen dudas que el usuario del mismo sea este imputado, puesto que personas cercanas a su círculo familiar, como su hermano Angello Limarí y, principalmente, su madrastra Ivana Valderrama, con quien mantenía una cercana relación, proporcionaron como el teléfono del mentado acusado y, si bien es efectivo que al ser detenido ya no portada este teléfono, no es menos cierto que es una práctica habitual de quienes se dedican a la actividad delictiva, el cambio continuo de teléfonos celulares y de sus tarjetas simcard, a fin de dificultar las pesquisas en su contra; lo mismo vale para la alegación de la defensa de Cantillano López, en cuanto rebate la posibilidad que su representado haya contado con diversos números telefónicos.

Además, Fernández Mellado indicó que el teléfono vinculado a González Farfán registró conexión a la antena telefónica correspondiente al domicilio de la “casa cautiverio” hasta las 01 de la madrugada, retomándose luego a las 06.00 horas.

Así también, existe un video de relevancia para este punto que corresponde a la **prueba documental 18**, en el que se observa a una persona de sexo masculino que las testigos pertenecientes a su grupo familiar, **Yasna Ramírez Silva** y **Elizabel González Farfán** reconocen como el afectado Juan González Farfán al serles reproducido dicho video en el juicio, sumado al mérito de la **imagen 1 del set fotográfico 15**, en el cual aparece la fotografía de González Farfán obtenida desde el referido video y aquella imagen que se encuentra en la base de datos del Registro Civil, pudiendo comprobarse que se trata de la víctima de la presente causa. Inclusive, Yasna Ramírez indicó que las vestimentas del sujeto varón que se aprecia en la grabación son las mismas que portaba cuando salió de su casa el día 13 de enero de 2022 para desempeñarse como colectivero, tal como se dijo precedentemente- las cuales también otorgó al presentar la denuncia por presunta desgracia ante la subcomisaría de Carabineros de Forestal, según refirió el funcionario de dicha institución, **Javier Luco Frías**. Además, se observa que, en dicho video, claramente se amenaza al sujeto mostrando, al parecer, un arma de fuego, escuchándose dos voces masculinas, indicando una de ellas “*te vai a morirte chuchetumadre, di la verdad, cuáles son las claves*”

Dicho video muestra un lugar cerrado que impresiona por contar con diversos puntos en común con el primer piso de la casa cautiverio ubicada en El Crisol de la Población Joaquín Edwards Bello del cerro Playa Ancha de la comuna de Valparaíso, que fueron constatadas del registro fotográfico

efectuado al ser revisado, exhibidos a los policías al prestar declaración en juicio.

Ciertamente, ese video es indicativo que Juan González Farfán se encontraba intimidado, no sólo por lo indicado por los sujetos en la grabación, sino que principalmente por el objeto que se muestra apuntándolo directamente, consistente en un arma de fuego de tipo fusil calibre 762, como se dirá. Para concluir aquello, se tiene presente el peritaje comparativo elaborado por el experto dibujante y planimetrista de la PDI, **Mario Hernández Astorga**, a quien se le encomendó el cotejo de imágenes obtenidas del video en cuestión con otras, incluyendo aquellas en las que aparecía el arma que fue levantada e incautada desde

el domicilio de El Crisol – diligencia a la que se refirió **Mauricio Martínez Leiva**, correspondientes a las **imágenes 6 y 7 de la documental 8**, explicando que existen distintos aspectos que dan cuenta de diversas coincidencias morfológicas entre las especies que aparecen en las imágenes y, para mayor entendimiento, se le mostró el respectivo cuadro comparativo, correspondiente a **la prueba documental 58, imágenes 3 y 4**, concluyendo que existen un total de siete correspondencias entre las especies a contrastar. Además, debe tenerse presente que el arma en cuestión no es una de tipo corriente, debido a que, además de ser hechiza, tiene un largo tamaño, más parecido a una ametralladora dentro del conocimiento corriente. De la observación de la evidencia 6 y las respectivas imágenes, se apreció por estos jueces que cuenta con dos piezas, mango y cargador, lo que tampoco es común en la experiencia forense; así también, se pudo observar que lo que se denomina guardamano, en ambas fotos, es más corto que el cargador y tiene apariencia “ranurada”.

A mayor abundamiento, al referirse el testigo Martínez Leiva a este punto, se le exhibe el **set fotográfico de la documental N° 15** que reconoce, consistente en un cuadro gráfico comparativo en relación con el referido video y elementos que se encontraban presentes en la grabación, para poder determinar que se trata del domicilio ubicado en El Crisol, correspondiente a la casa cautiverio, existiendo puntos en común con este domicilio que luego, fuera registrado en más de una oportunidad –conforme lo explicaron los policías **Peñailillo Gutiérrez y Martínez Leiva**-, como la baldosa roja en el piso, la muralla amarilla, la mesa donde aparecía sentado el afectado, el hallazgo de la especie que resultó ser un fusil calibre 762 según se explicará en lo sucesivo y, finalmente, las manchas pardo rojizas halladas, proviniendo algunas de ellas de Juan González Farfán, punto que se abordará con mayor detalle en el siguiente numeral.

Es así como el objeto en cuestión con apariencia de arma de fuego, fue levantado y fijado fotográficamente desde el primer piso de la llamada “casa cautiverio”, siendo dable destacar que aquel fue analizado por el perito armero **Hugo Chamorro Carrasco**, quien afirmó que la especie en comento corresponde a un arma de fuego tipo fusil calibre 762, sin marca ni número de

serie identificativo, la cual estaba compuesta por tres piezas diferentes, siendo un arma de guerra, prohibida para los civiles y, en este caso, del tipo hechiza, por encontrarse constituida de varias piezas o armas; asimismo, se hallaron treinta cartuchos del mismo calibre, encontrándose operativa, habiéndose hecho la respectiva prueba de disparo para estos efectos, habiéndose también encontrado en el lugar vainillas, según informa las dos imágenes que forman parte de la **prueba documental N° 20**. Se corresponde con el arma que aparece en el set de imágenes correspondiente a **la documental 19 y la evidencia material N° 6**, las cuales fueron exhibidas en el juicio. Por tanto, existen antecedentes para entender que este objeto, considerado como un arma de fuego que cuenta con las particularidades ya indicadas, es el mismo que aparece en el **video N° 18**, máxime si se trataba de un armamento bastante peculiar, habiéndolo así advertido el propio perito balístico, al manifestar que el armamento estudiado era de un uso poco frecuente.

Las defensas cuestionaron el origen del video, al provenir de un emisor desconocido puesto que, tal como señaló el detective Mauricio Martínez, éste le habría llegado como mensaje a su aplicación *whatsapp* de una persona cuya identidad es desconocida, haciendo presente que él proporcionó su número telefónico para que, quien lo estimara conveniente, le remitiera información sobre estos hechos, explicando que es una práctica usual en estos casos. Considerando la entidad y gravedad de estos hechos, resulta entendible que personas que quieran colaborar con la investigación, soliciten mantener en el anonimato su identidad, por un comprensible temor a represalias. Asimismo, teniendo presente que el video tiene su correlato en diversos medios de prueba como se ha ido explicando, no resulta lógico entender que su contenido corresponde a un montaje, el que tampoco fue demostrado por las defensas.

De esta manera, tal como se ha señalado, se han presentado indicios que permiten entender que los acusados se ubican en las inmediaciones de la casa cautiverio desde la noche del día 13 de enero hasta la madrugada del día siguiente, sitio al que llega la testigo protegida 1, quien pudo constatar, principalmente por los ruidos escuchados y por dichos de los mismos imputados, especialmente por parte de Flavio Salazar, que había una persona retenida, a quien se referían como el colectivero y que, los imputados ejercieron actos de violencia en su contra, refiriendo expresiones tales como “le pegué unos cachazos”, “tenemos al colectivero”, aunado a los gritos y quejidos, que suelen proferir personas heridas. Para dicho fin, ocuparon un arma tipo fusil, al constatar que existen variadas similitudes entre aquella que aparece en el video y la que fue encontrada en el domicilio de El Crisol, según se apreció del video 18, en el cual figura el arma en comento y la víctima Juan González Farfán. Todo lo anterior, sumado a las conexiones de los teléfonos de los acusados y de la víctima, situándolos en el sector de la llamada “casa cautiverio”.

4.- Durante el curso de la madrugada, del día 14 de enero de 2022, los acusados desplegaron una serie de maniobras homicidas sobre el cuerpo del

afectado, las que le ocasionaron una relevante pérdida de sangre y luego su muerte, por una causa exacta, no del todo precisa.

Una de las principales dificultades de este juicio radica en establecer la efectividad de la muerte de Juan González Farfán y que la misma fue provocada por la acción de los imputados, al no contarse con el medio de prueba que por antonomasia se rinde en estas causas, a saber, la pericia del médico legista sobre el cadáver del ofendido, puesto que a la fecha, no ha sido ubicado, pese a las continuas y exhaustivas búsquedas realizadas tanto por personal policial, incluso en coordinación con la Armada en ciertas ocasiones, como por particulares, tal como refirieron los funcionarios de la PDI al prestar declaración en estrados, principalmente **Mauricio Martínez y Génesis Peñailillo**, además de **Elizabel González Farfán**.

Al respecto, tal como se adelantó en la lectura del acta de deliberación, debe tenerse presente que, en la materia, rige el principio de libertad probatoria consagrado en el artículo 295 del Código Procesal Penal. Así, cuando el Supremo Gobierno de la época, presentó al Honorable Congreso el proyecto¹ de Código Procesal Penal, sostenía que en el mismo “...se propone la adopción del sistema de la libertad probatoria en cuanto a la introducción de los medios al juicio, haciéndose expresa mención a la posibilidad de que se utilicen como medios de prueba todos aquellos mecanismos modernos por medio de los cuales resulta posible hacer constar hechos de manera confiable...”. Por consiguiente, el hecho de la muerte puede acreditarse a través de cualquier medio probatorio rendido de conformidad a la ley; así, el mencionado artículo 295 establece un principio rector: todo hecho puede ser probado por cualquier medio probatorio. Por exclusión, nuestro sistema procesal penal, en términos probatorios, deja atrás todo signo del sistema denominado prueba legal o tasada. Este último sistema, en términos procesales, indica que los medios de prueba se encuentran listados y reglados en un catálogo legal el que, además, indica de antemano como deben los mismos ponderarse.

En complemento de la norma que se abre a la libertad de medios para probar, el legislador dispuso que la evaluación del mérito de las pruebas también será libre para el sentenciador calibrar la importancia y calidad de los medios. Lo anterior con cierto con limitaciones cuyo análisis excede el sentido de este razonamiento. La aludida norma se redacta de la forma que sigue: “artículo 297.- Valoración de la prueba. Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados...”.

¹ Mensaje Código Procesal Penal, disponible en <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1086244>.

Todo este entramado legal, establece en definitiva que, no existe un sistema puntillosamente reglado acerca de qué prueba debe presentarse para probar determinados hechos ni menos cómo debe ser valorada la misma. El principio que rige es la libertad, responsable y razonada, por cierto.

En coherencia con los principios declarados, el legislador procesal penal sólo reguló genéricamente algunos conceptos, requisitos de procedencia o formalidades mínimas, de ciertos medios probatorios los que son de mayor utilización en los juicios penales. Ejemplo de lo anterior, es la norma del artículo 314 del Código Procesal Penal que establece ciertos requisitos básicos de admisibilidad de los peritos, los que tiene más bien que ver con la seriedad y atingencia de su aporte, mas no con la valoración. En similar sentido, el artículo 333 del mismo código, se encarga de establecer la forma mediante la cual se incorporan a juicio los documentos, evidencias y otros medios de prueba. Nuevamente, la preocupación legislativa es más bien formal, relativa a cómo se incorporan formalmente esos medios. Sin embargo, el legislador se cuida de emitir cualquier pronunciamiento sobre el mérito o valoración que debe darse a dichas pruebas.

En todo caso, el listado de medios previstos por el legislador, como se ha dicho, más bien para reglarlos en términos de ritualidad, no ha sido una lista cerrada ni excluyente. Al efecto, el artículo 323 del Código Procesal Penal se encargó de enfatizar que dicha lista no es ni puede ser considerada cerrada. Y lo ha señalado así: “medios de prueba no regulados expresamente. Podrán admitirse como pruebas películas cinematográficas, fotografías, fonografías, videgrabaciones y otros sistemas de reproducción de la imagen o del sonido, versiones taquigráficas y, en general, cualquier medio apto para producir fe”.

Si pudiéramos resumir este preámbulo, podríamos sintetizarlo en dos premisas básicas: todo hecho podrá ser probado por cualquier medio y la ponderación del medio no ha sido predefinida por el legislador, sino que se le entrega la responsabilidad al juez, para que valore, dentro de cierto marco cognitivo. Encuentran regulación en sus aspectos fundamentales, los medios probatorios más corrientes y de larga tradición en la práctica forense. Así, es posible encontrar en el Código Procesal Penal, alusiones reglamentarias a la prueba testimonial (artículos 298 y siguientes); pericial (artículos 314 y siguientes); documentos y objetos (artículo 314) y exámenes médicos y autopsia (artículo 199).

Las alusiones a estos medios son, como se puede apreciar de la lectura de estas normas, genéricas, reglamentarias y relativas a aspectos más bien de orden y operatividad. No existe ninguna alusión normativa a que un determinado hecho debe ser probado necesariamente por un medio específico y de una determinada forma y, al regular específicamente la autopsia, lo hace para los efectos de establecer qué organismo deberá realizarlas, en el caso que se decreta al afecto.

En el caso de marras, si bien el informe de autopsia sobre el cadáver es el medio que, por antonomasia, acredita la muerte y la causa de la misma, mal podría haberse practicado dicha diligencia, puesto que, a la fecha, el cuerpo de Juan González Farfán no ha aparecido. Ciertamente, la ausencia de cadáver se constituye en óbice para la práctica de la diligencia de autopsia, cada vez que se haya procurado dificultar las pesquisas, ocultando celosamente el cuerpo o incluso destruyéndolo.

Acá nos enfrentamos a una realidad indesmentible, con autopsia o sin ella: el afectado, Juan González Farfán, se encuentra muerto, como se dirá. La persona no está menos muerta por el hecho que no se le practique autopsia.

Ahora bien, aclarado lo anterior, corresponde establecer sobre qué base de pruebas el tribunal pudo colegir que el afectado estaba muerto, es lo que se pasará a listar a continuación:

1.- Yasna Ramírez Silva y Elizabeth González Farfán, pareja y hermana del afectado respectivamente, no lo volvieron a ver desde aquél 13 de enero de 2022. En efecto, la primera de las mencionadas dio cuenta que Juan González salió de su domicilio el día indicado, alrededor de las 20.30 horas, sin que desde esa fecha haya vuelto a tener noticias suyas, misma situación ocurre con la segunda de las testigos. No existen antecedentes plausibles que lleven a estos jueces a entender que tenía alguna motivación para hacer abandono de su hogar, como se dijo ya a propósito del análisis del presupuesto fáctico N° 1. A lo anterior, se suma la falta de movimientos en las cuentas bancarias del afectado desde el 13 de enero de 2022, según informa la **prueba documental 1 y 2** y el mérito del **documento que alude a los movimientos migratorios de Juan González Farfán**, siendo su última entrada al país el día 10 de febrero de 2020, sin que consten otra salida del territorio nacional a contar de esa fecha.

Debe considerarse que se han hecho continuas y exhaustivas búsquedas en diversos sitios y, pese a ello, Juan González Farfán no ha sido encontrado hasta la fecha.

2.- Video grabación que da cuenta de amenazas directas a su integridad física mediante la exhibición de un arma y manifestaciones verbales. Lo anterior por cuanto, del mismo video se indica *“te vai a morirte chuchetumadre”*. El lugar que aparece en el video se corresponde con el primer piso del domicilio ubicado en El Crisol sin número, de la Población Joaquín Edwards Bello, Playa Ancha, Valparaíso, apreciándose el mismo papel decomural, piso e, incluso, un accesorio vistoso, como un piso taburete color rojo, que se aprecia en la reproducción, botado en el suelo, video que ya fuera analizado en el presupuesto fáctico anterior. Se aprecia en el mismo video un arma que, según se concluyó en lo que antecede.

3.- Referencia de la testigo protegida uno, relativa a que se ejerció violencia sobre la víctima, en los términos ya explicados en el presupuesto fáctico anterior, existiendo indicios que permiten establecer que los

imputados realizaron diversas maniobras violentas, como se explicó también en el numeral anterior.

4.- Existencia de sangre de la víctima en el maletero de su vehículo, en el inmueble de El Crisol, y en el sitio eriazo de Reñaca Alto, dando cuenta los policías Mauricio Martínez y Génesis Peñailillo del hallazgo de manchas pardo rojizas con apariencia de sangre en los mencionados lugares, levantándose diversas especies para su ulterior análisis por expertos.

Sobre este punto, cabe destacar que la sangre corresponde a un fluido necesario para el funcionamiento humano, cuya expulsión del cuerpo está asociada sabidamente a la pérdida de salud y al padecimiento de heridas relevantes. Además, en el caso del vehículo, según lo refirió la hermana del afectado, junto a las declaraciones de los policías Pacheco Galaz y, especialmente, del funcionario de la PDI, Mauricio Martínez, al revisar el portamaletas del vehículo, graficada en las **imágenes del set 3, especialmente las fotografías 17 y 18**, pudo apreciarse abundante sangre, tanto por estancamiento, proyección y por contacto y, en atención a la cantidad de dicho fluido, lo llevó a pensar que Juan González Farfán había muerto.

En efecto, el **perito Hans Krautwurst Córdova**, quien realizó el informe pericial bioquímico 74, señaló haber examinado una serie de evidencias con el objeto de establecer la presencia de sangre humana y huellas genéticas. Explicó que se realizaron pruebas de paternidad y maternidad con muestras de hisopado bucal obtenidas del padre y la madre de Juan González Farfán, Erika Farfán Bobadilla y Juan González Arancibia (quienes son sus padres de acuerdo al certificado de nacimiento de la víctima incorporado en juicio) pudiendo establecerse como padre y madre de los donantes de las muestras indicadas respecto de las manchas pardo rojizas encontradas en el portamaletas del vehículo y en la rueda de repuesto, que corresponde precisamente al sitio del móvil en el cual se halló abundante sangre. Sumado a las conclusiones de la **perito bioquímica Loreto Arias Calderón**, al compararse la huella genética obtenida en éstas con aquella correspondiente a la huella indubitada de Juan González Farfán, son coincidentes entre sí del orden de los dos trillones de veces más probable que dichas huellas provengan del individuo presente en la muestra cepillo de dientes de la víctima.

Asimismo, Arias Calderón también señaló haberse encontrado presencia de sangre humana en el Crisol en distintos lugares emplazados en el primer piso del inmueble ante el uso del reactivo *blue star*, con el objeto de observar la presencia de sangre humana que, en un ambiente oscuro, permite reflejar luminiscencia en aquella parte donde se encuentre sangre humana, refiriendo que, en algunos muebles y sitios de El Crisol, fue posible hallar la presencia de sangre humana. Analizadas las muestras encontradas, sólo en dos muestras se obtuvieron valores que indican que existe una alta probabilidad de contribución en éstas del individuo González Farfán en las manchas pardo rojizas de la pared B y de la mesa evidencia tres; por tanto,

podemos entender que dos manchas pardo rojizas sí eran de Juan González, pese a que en el lugar había evidencias de haberse efectuado una limpieza, según explicó el mismo policía Martínez Leiva. Además, se encontraron manchas pardo rojizas de otra persona que a la postre, también desapareció y su cuerpo no ha sido hallado, de nombre Rubén Núñez Díaz, situación a la que hizo alusión su hermana Petronila Núñez Díaz y el policía Claudio Fernández Zamorano, prueba referida mayormente a la desaparición de Rubén Núñez Díaz, encontrándose manchas pardo rojizas en los diferentes sitios examinados, que los distintos informes periciales concluyeron que correspondían a Rubén Núñez Díaz.

Finalmente, alude al informe 169, explicando que de las muestras levantadas desde el sitio eriazo de Reñaca Alto, comparándose con la huella genética obtenida del cepillo de dientes de Juan González, se obtuvo un valor aproximado de mil millones de veces más probable que dicha huella provenga de una mezcla entre el individuo Juan González Farfán y otro individuo, a que provengan de otros dos individuos al azar de la población.

Por tanto, se ha constatado la presencia de sangre humana con un alto grado de probabilidad que pertenezca a Juan González Farfán lo que se condice con la acción violenta de terceros y el consecuente traslado de su cuerpo en la maleta del vehículo de la víctima, lugar donde se encontró la mayor cantidad de sangre a un sitio eriazo en la comuna de Viña del Mar, en el sector emplazado en Reñaca Alto, cercano también a Achupallas, lo que se analizará posteriormente. Todos estos hallazgos se encuentran contenidos en la **prueba documental 57**, consistente en una planilla excel, en la cual se detallan las distintas muestras y los resultados de las mismas a los distintos análisis bioquímicos efectuados.

5.- Referencias en las conversaciones vía mensajería de voz o de audio mediante la aplicación *whatsapp* del teléfono asociado a Silva Huerta, a la existencia de un muerto, todas de fecha 14 de enero de 2022, a las cuales se refiere el **perito analista forense informático del cibercrimen Luis Castillo Valladares**, complementado con las respectivas transcripciones de los mensajes y los audios, **documental 6 y 62**.

Así, a las 10.32 horas, le envía un mensaje de audio al contacto Isma vecino – sujeto con el que Silva Huerta tuvo conversaciones previas que versaron sobre pagos en razón de operaciones de tráfico de drogas-, señalando en lo pertinente *“voy a tener que virarme de acá...se pegaron un cagazo...está todo loco hermano”*; luego, el contacto de “Isma vecino” le responde con un mensaje de texto que, en su parte final, indica *“ya y qué wea pasa, que dices que está todo loco o que pasa realmente?”* A las 10.49 horas, el contacto Dani le escribe a Isma vecino un mensaje de texto *“Mea volá loco... hoy día cuádrame”*. Y, posteriormente, siendo las 10.58 horas, le remite a Isma vecino un mensaje de audio indicando *“Hay un finao y tengo que desaparecer el auto”*, expresión que hace referencia a la existencia de un muerto asociado con el vehículo que buscaba desprenderse.

También se incorporaron unos mensajes enviados por y a un contacto “GA”, en los cuales se habla acerca del destino que se le daría al auto de la víctima –punto que se aborda con mayor análisis en el numeral 6- y, en algunos de ellos se discurre sobre la existencia de un fallecido. En el mensaje de audio de las 10.55 horas, Dani le indica a GA, en lo pertinente, a propósito de su duda en donde dejar el automóvil en cuestión, que para Achupallas no puede dejar el móvil porque *“pa Achupalla está el finao po weon... entonces no se pa que lado tirarme”*, en abierta alusión a la existencia de un muerto, al utilizar la expresión “finado”.

En este mismo sentido, en cuanto a la referencia que hacen los imputados respecto de un muerto, cabe destacar que el **subcomisario Mauricio Martínez**, se refirió a una diligencia que data del 17 de enero de 2022, consistente en la toma de declaración de un sujeto llamado Alexander Misas, quien trabajaba en la residencial El Castillo, donde residió el acusado Daniel Silva Huerta a quien ubica como “El Dani” – reconociéndolo de un set fotográfico-, antes de vivir en la casa cautiverio de Playa Ancha Valparaíso. Por ese motivo indicó conocer a este encartado y refirió a personal policial que, con posterioridad a los hechos, se encontró con Silva Huerta en una escalera en Recreo, manifestándole que tenían un problema con un auto y que había *“un muerto de por medio”*, además de reconocer que se le había quedado su teléfono celular dentro de dicho auto.

Todos estos antecedentes referidos, más allá de la existencia o haber encontrado el cadáver, dan cuenta que estos hechos se tratan precisamente de un homicidio. Un homicidio no dejará de ser tal por el mero hecho de no encontrarse un cadáver, no al menos en un sistema de prueba libre. La muerte es posible de probar, como hecho que es, por cualquier medio, y los antecedentes referidos son los que han permitido dar por probado el desenlace fatal de González Farfán. Si un juez siempre será libre para diferir razonadamente de un peritaje, con mayor razón podrá prescindir de uno si el mismo resulta imposible de obtener.

En la especie, la desaparición de una persona, luego de recibidas amenazas directas, aplicadas además con medio idóneo para matar, como es un arma de fuego, la existencia de sangre en todos los lugares donde la persona estuvo, más los otros indicios explicados, ciertamente permiten afirmar con certeza que su existencia cesó. Este deceso, se produjo por efecto de la acción de los captores del acusado.

En el presente caso, la falta del examen de autopsia nos impedirá saber la causa exacta de la muerte y ergo, colegir cómo se le dio muerte, ignorándose la acción concreta que llevó a cabo cada uno de los imputados, más sí que hubo acciones violentas llevadas a cabo por ellos, como ya se explicó. Sin embargo, debe admitirse que dicha carencia tiene más relevancia para la criminología o la prensa policial que para el derecho penal. No es relevante (a menos que se hubiese invocado una figura de homicidio

calificado) el cómo se mata a otro. La conducta típica y lo relevante es el dar muerte a otro, lo que en la especie sucedió.

Sin embargo, debemos asumir que, frente a la falta del cuerpo del occiso, no resulta posible el análisis del mismo y, por tanto, la determinación de la causa de su deceso, por lo que mal podemos afirmar si fue una muerte instantánea, si fue mediante un arma u otro medio, o establecer qué parte o partes de su cuerpo se vieron afectadas, aunque sí hay diversos indicios que permiten hacernos entender que hubo un actuar violento de ellos respecto de la víctima. Sin embargo, de todas formas y como se razonó, pudo establecerse que por el actuar de los acusados se causó el fallecimiento de Juan González Farfán. No habiendo aparecido el cadáver a la fecha, pese a las intensas búsquedas no sólo en el sitio eriazo donde fue encontrada una muestra correspondiente a una mancha pardo rojiza equivalente a sangre humana -de la que se pudo extraer una huella genética mezclada, siendo uno de los aportantes de la misma, Juan González Farfán, según dio cuenta la pericia practicada por **Loreto Arias Calderón**-, sino que también en diversos lugares de la región, como explicaron los policías, especialmente **Génesis Peñailillo Gutiérrez** y, por tanto, sólo resta colegir que, hasta la fecha, no está disponible el cuerpo del fallecido, siendo éste una de las principales evidencias inculpatorias en un delito de esta naturaleza. Sin embargo, la determinación de la causa precisa de muerte que, en este caso, no pudimos establecer, más allá de toda duda razonable, con la prueba de cargo rendida, no es un elemento del tipo penal, puesto que la conducta en cuestión prevista por el ilícito supone dar muerte a un tercero, lo que sí se demostró conforme a los indicios precedentemente analizados, ataque que se produjo a razón del secuestro que afectó a la víctima.

5.- Los acusados pusieron el cuerpo de Juan González Farfán en el maletero del mismo móvil y ocultaron su cadáver, del que no se tiene noticia hasta la fecha. Tal como se señaló en lo que antecede, en el automóvil perteneciente a Juan González Farfán fue hallada una considerable cantidad de sangre, específicamente en el maletero del móvil y, realizadas las respectivas pericias bioquímicas, según dieron cuenta los peritos Loreto Arias Calderón y Hans Krautwurst Córdova, en dos de las muestras pardo-rojizas había material genético atribuible al individuo Juan González Farfán. Dicho hallazgo aparece ilustrado en las **imágenes 11, 17 y 18 del set N° 3 y aquellas pertenecientes a la documental N° 42**, lo que se complementa con el gran desorden que pudo ser apreciado dentro del móvil, según explicó el policía **Mauricio Martínez Leiva**. A ello, se suman las características y especificaciones técnicas del maletero del vehículo de la víctima, también referidas por Martínez Leiva, las cuales constan en la **prueba documental N° 22 y 75**, por lo que sólo resta colegir que resultaba perfectamente posible que un cuerpo pudiese ser introducido en dicho compartimento y tanto el desorden como la sangre humana habida en su interior correspondiente a la

víctima, no permiten sino concluir que fue ingresado en su interior, a fin de trasladarse su cadáver.

Además, tal como lo refirió principalmente el testigo **Mauricio Martínez Leiva**, tanto Daniel Silva Huerta como Flavio Salazar Olivares –este último en presencia de su abogada defensora- voluntaria y espontáneamente, al momento de ser aprehendidos, condujeron al personal policial a un sitio eriazo emplazado en Reñaca Alto, señalando que ahí estaría el cuerpo de Juan González; sin embargo, al concurrir al lugar, en épocas distintas, no pudo ser encontrado el cadáver, pese a las exhaustivas búsquedas a las que se refiere principalmente la detective **Peñailillo Gutiérrez**. Lo anterior debe conectarse con el hallazgo ubicado precisamente en dicho sitio eriazo, detectado con la aplicación del reactivo *blue star*, correspondiente a una mancha pardo rojiza la cual, al análisis practicado por la perito bioquímica **Loreto Arias Calderón**, arrojó que, al ser comparada con la muestra de González Farfán obtenida de su cepillo de dientes, se obtuvo un valor aproximado de mil millones de veces más probable que esa huella genética provenga de una mezcla entre el individuo Juan González Farfán y otro individuo a que provengan de dos sujetos al azar de la población. Por tanto, la muestra encontrada corresponde a sangre humana proveniente en parte de Juan González Farfán.

Ahora bien, también deben considerarse que las ubicaciones de los móviles de los encartados a las diversas antenas telefónicas, los sitúan en las cercanías de dicha localidad eriaza. De esta manera, en horas de la madrugada, sobre las cuales se pronunció el testigo funcionario de la BIPE de la PDI, **Alexis Fernández Mellado** quien, frente a la **imagen 29 del set correspondiente a la prueba documental 59**, expuso que, luego de haberse apreciado que el celular asociado a Flavio Salazar Olivares había ya retornado al sector de la casa cautiverio en Playa Ancha, resultó posible ubicarlo en el área cercana a Reñaca Alto en un horario cercano a las siete de la mañana, lo que se correspondería con el sitio eriazo donde se realizaron búsquedas de Juan González Farfán, sumado al mérito de las imágenes del fotograma de la **prueba documental 55**, que da cuenta de captaciones de las cámaras de seguridad habidas en distintas rutas, que muestran que, precisamente, en un horario cercano a las 07.00 AM, el taxi colectivo de González Farfán fue captado circulando en dirección hacia Viña del Mar, pasando por la ruta Las Palmas.

Lo anterior, se condice con los dichos de este mismo al serle exhibida la **imagen 20 del mismo set**, quien refirió que el teléfono atribuido a Cantillano López terminado en 0186, se situó el mismo día 14 de enero de 2022, en sector de Achupallas, a contar de las 16.07 horas.

El hallazgo de sangre permite entender que el cuerpo de González Farfán estuvo en el sitio eriazo, lugar que pudo apreciarse en las fotografías integrantes de los tres sets de imágenes individualizados como **prueba documental 14, 21 y 25** y que personal policial fue conducido por dos de los

imputados a ese paraje, de manera separada, arribándose en las dos oportunidades al mismo lugar. Este cuerpo fue trasladado en la maletera del automóvil del afectado, considerando las características de la misma y el estado en que se encontraba al momento en que fuera encontrado en estado de abandono por personal policial. Teniendo presente, además, las ubicaciones del teléfono de Salazar Olivares y, posteriormente, de Cantillano Díaz, se puede concluir que ellos estuvieron en la referida localidad.

Respecto de este último punto, la defensa de Flavio Salazar ha hecho presente las discrepancias en la georreferenciación de dicho lugar, concretamente los números de las respectivas coordenadas. Por cierto, es ineludible señalar que existieron diferencias entre los números de las respectivas coordenadas geográficas del lugar. Sin embargo, parece totalmente razonable colegir que no debe tratarse más que de un error numérico o de referencia. Dicho de otra manera, nada indica que –ningún antecedente apunta a ello- exista una real discrepancia en torno al sitio al que los acusados Flavio Olivares y Daniel Silva condujeron a la policía. Ellos no entregaron ninguna versión diversa, y los dichos de los policías Martínez y Peñailillo, principalmente, indican que los acusados referidos sindicaron el mismo sitio por separado y reconocieron el lugar en las fotografías, arribando al mismo lugar, pese a que se trataba de un lugar deshabitado. Nada indica que exista una discrepancia real respecto del sitio y todo indica que es únicamente un número olvidado y que alguno de los declarantes olvidó o confundió la cifra. Parece conveniente recordar que se trata de una cifra de varios dígitos, difícil de memorizar, a lo que se suma el paso del tiempo y la natural dificultad para retener datos como estos, áridos, además, que son representaciones numéricas abstractas y que no se condicen con la experiencia cotidiana. Además, sólo en el caso de Martínez, este estuvo declarando cuatro días, por lo que no parece sino plausible que no domine ni recuerde todos los guarismos.

6.- A su turno, el día 14 de enero de 2022, cerca del mediodía, Daniel Silva Huerta conducía el vehículo Hyundai Accent PPU HWZS41, con la finalidad de destruirlo o abandonarlo, siendo sorprendido por personal policial de la tenencia de Nueva Aurora. Silva Huerta abandonó el móvil ante la presencia policial dándose a la fuga. Para determinar este aspecto fáctico, fue relevante la declaración del funcionario de carabineros de la Tenencia de Nueva Aurora de esta comuna, **Eduardo Pacheco Galaz**, quien señaló que el día 14 de enero de 2022, en horas de la mañana, mientras circulaba con su compañero de labores por Nueva Andalucía en el sector de Viña del Mar alto, se encontraron con un taxi colectivo que circulaba en contra del tránsito y su conductor, al ver la presencia policial, su conductor se da a la fuga por calle Marañón y, luego de transitar por varias calles –parte de dicha huida consta en una grabación de las cámaras de seguridad, correspondiendo a los **videos incorporados con la prueba documental N° 65**, exhibidos en estrados, constatando que llegó hasta calle La Coruña, dejando estacionado en dicho

lugar el móvil sin ocupantes, frente al número 1.220, sitio graficado en la **prueba documental 23 y 20**, referidas a una imagen satelital del sector y un plano de planta de la calle donde quedó el colectivo, respectivamente, hallazgo que se produjo alrededor de las 11.25 horas. Luego, el vehículo fue trasladado hasta la unidad policial de Nueva Aurora mediante grúa, el cual presentaba diversos daños en su estructura, según se pudo evidenciar en las imágenes exhibidas y reconocidas por Pacheco Galaz, del respectivo set, concerniente a la **documental N° 3 y 35**.

Luego, el policía **Mauricio Martínez Leiva**, junto con su equipo, llevan a cabo una serie de diligencias que nos conducen a determinar que quien condujo el móvil en comento por el sector indicado fue el acusado Daniel Silva Huerta. En efecto, el referido subcomisario señaló que, dentro de las numerosas diligencias que le correspondió realizar, entrevistó a Miguel Sepúlveda, vecino del sector La Coruña en Viña del Mar, quien manifestó que el día 14 de enero de 2022, estando en su domicilio, divisó a un vehículo negro iba en contra del tránsito, observando que una persona joven de 25 a 30 años, desciende del mismo, y se tira hacia una quebrada. Seguidamente, llega un camión del gas que le comenta que ese auto venía arrancando de los carabineros.

La persona sindicada por el Sr. Sepúlveda, ciertamente reunía características que comparte el imputado Silva Huerta, existiendo prueba que permite reafirmar que él se encontraba en este lugar en la época referida, al haberse conectado el teléfono móvil ocupado por éste en las antenas del referido sector. Al efecto, el testigo funcionario de la BIPE de la PDI, **Alexis Fernández Mellado**, al serle exhibida la **imagen 17 de la prueba documental 59** y mientras explicaba la georreferenciación del número de celular atribuido al imputado Daniel Silva Huerta, pudo establecer que en horas de la mañana, alrededor de las 10.50, el teléfono en comento registra conexión precisamente en el sitio donde fue finalmente abandonado el automóvil de la víctima, correspondiente a calle La Coruña, frente al número 1920 del sector de Nueva Aurora de Viña del Mar. Asimismo, señaló que momentos antes, existieron tráficos de voz desde ese teléfono que permitieron la conexión del móvil a las antenas existentes en el lugar.

Siguiendo con el mismo orden de ideas, relató el policía **Martínez Leiva** que se recibió información referida a que una persona llamada Cristian Zamorano, vecino del lugar, domiciliado en Milán 51 casa 2, sector de Nueva Aurora de Viña del Mar alto, decía tener información sobre estos hechos. Este sujeto presta declaración ante personal policial, señalando que el día 14 de enero de 2022 sintió ruidos en el entretecho de su inmueble y, al mirar, vio a un hombre joven salir del lugar, habiéndole indicado que había tenido “una noche turbia”, pidiéndole agua y un teléfono, accediendo Zamorano únicamente a brindarle agua. Cuando esta persona se retira, pudo divisar un par de vestimentas, un jockey y unos guantes, especies que indicó no haber manipulado, comunicándose con la policía. Personal policial se constituyó en

el lugar, refiriendo Martínez Leiva que se pudo constatar que estaba emplazado en una zona cercana a aquella en la que fue abandonado el móvil PPU HWZS41, lugar y vestimentas que fueron fijadas **fotográficamente en el set N° 9 de la prueba documental** –imágenes reconocidas por el policía Martínez-; además, las prendas de vestir se levantaron, siendo entregadas al LACRIM para su ulterior análisis pericial. Sobre este punto, resulta menester la pericia bioquímica practicada a las vestimentas efectuada por **Loreto Arias Calderón** quien, al referirse al informe pericial 379, de fecha 02 de mayo de 2022 que le correspondió elaborar, señaló que la Brigada de Homicidios le entregó unas prendas de vestir consistentes un polerón azul Armani Ex Change, un gorro con visera y un par de guantes – que son aquellas encontradas en el entretecho de la casa habitación de calle El Milán-, con el objeto de obtener huellas genéticas de las mismas y compararlas con aquellas perteneciente a la víctima y los involucrados en la causa, efectuando barridos internos y externos a las especies, determinando que se obtuvo una cantidad de ADN suficiente para los barridos de las referidas prendas, concluyéndose que, en lo que respecta a Daniel Silva Huerta, la huella genética de fuente única que se obtuvo, que corresponde a los barridos del polerón y el barrido interno del guante derecho, son coincidentes con la huella de Silva Huerta, del orden de los tres mil trillones de veces. En cuanto a las restantes especies, en las mezclas de huellas detectadas, se pudo establecer un alto grado de contribución del sujeto Daniel Silva Huerta en estas mezclas; así, en el caso del gorro, existe una probabilidad del orden de cuatro a diez millones, respecto del barrido interno del guante izquierdo del orden de los 64 millones y el barrido externo del mismo guante, del orden de los 65 mil millones y, por último, en relación al barrido externo del guante derecho, del orden de los 40 millones de veces. En consecuencia, aquella persona que huyó y se escondió en el domicilio del Milán corresponde al acusado Silva Huerta, al contar las respectivas prendas de vestir halladas en el domicilio de calle Milán con material genético aportado por el individuo Silva Huerta.

Los hechos consistentes en la huida del referido acusado del móvil en cuestión y su posterior escondite en la casa recién indicada, se ven reafirmados por la declaración de la **testigo protegido N° 1**, quien afirmó haber visto llegar al acusado en su domicilio en la residencial El Castillo, mientras estaba con un amigo llamado Pedro, el mismo día 14 de enero de 2022, en un horario cercano a las 18 horas, quien venía “*todo cochino, lleno de tierra, sudado, con los pelos parados, con la cara como de pánico, miedo, como que no sabía qué hacer*”, agregando que él les dijo que había ido a botar el auto, que lo mandaron a eso en la mañana... que había ido muy lejos, que se topó con carabineros y que lo que atinó a hacer fue a bajarse del auto y bajar por un cerro, para luego esconderse en una casa que había en el sector hasta la tarde. Este testimonio se encuentra corroborado con los dichos del detective Mauricio Martínez, en cuanto hizo alusión a los dichos de la testigo de identidad reservada prestados en la etapa investigativa, los que ha

mantenido en cuanto a los elementos centrales del mismo. De esta forma, tanto la época en que aquello habría sucedido, el aspecto que presentaba Silva Huerta y lo expresado por aquel de manera espontánea, guarda armonía con el hecho de haber huido el acusado Daniel Silva del vehículo referido raudamente y, luego, ocultarse por un tiempo en un entretecho de una casa.

Todo lo anterior, además, se condice con los mensajes enviados desde y hacia el teléfono que se atribuyó a Daniel Silva Huerta mediante la aplicación whatsapp; es así como el perito encargado de la extracción de la información contenida en el teléfono vinculado a este acusado, **Luis Carrasco Valladares**, cuyos dichos fueron complementados con la incorporación de los respectivos audios de los mensajes (**documental 62**) y la transcripción de los mismos (**documental 6**), se refirió al contenido de los recados, los cuales permiten comprender que el imputado Silva Huerta circulaba, previamente, por el sector donde finalmente quedó abandonado, durante el día 14 de enero de 2022 y, además, nos llevan a concluir que este enjuiciado circulaba por el sector con la finalidad de deshacerse del automóvil, labor que le fuera encomendada; para mejor entendimiento, se transcriben aquellos mensajes que dicen relación con el punto a analizar, subrayándose lo más relevante para estos fines:

a) a las 10.32 horas, mensaje de audio de Dani a Isma vecino “Oye hermano, repórtate por fa urgente, voy para allá al interior, necesito la plata, voy a tener que virarme de acá, se pegaron un cagazo, está todo loco hermano”;

b) a las 10.42 horas, mensaje de texto, de Dani a NN1 “tengo que botar esta wea... dónde la boto, no tengo plata pa la micro wn o que wea... subo en el auto... dime po”

c) a las 10.43 horas, mensaje de audio NN1 a Daniel: “Prende el sillón y vente a pata, no sé, anda a quemar esa huéa hueeta culiao”.

d) a las 10.45 horas, mensaje de texto de Isma a Dani, mensaje de texto en el que, previamente se cobran unos dineros y luego le indica a su receptor “y qué weá pasa que dices que está todo loco o qué pasa realmente”

e) a las 10.55 horas mensaje de audio de Dani a GA: “Estoy aquí metido en las calles de debajo de Traslaviña... no sé para dónde ir... si pa Laguna Verde o pa Achupallas, es que pa Achupallas está el finao por hueon... yo quiero ayudar y desaparecer el auto, pero que después me rescaten po hermano”

f) a las 10.57 horas, mensaje de audio de GA a Dani: “Quémalo hueón, quévalo... Ándate para un lado que sea cerro y lo prendis po, hueón”

g) a las 10.58 horas, mensaje de audio enviado por Dani a Isma: “Hay un finao y tengo que desaparecer el auto... tengo que quemarlo, pero no sé dónde po, compa.”

h) a las 11.15 horas, mensaje de texto de Isma a Dani “Ándate bien a la chucha hacer esas weás, no sé Laguna Verde con bencina... no sé ql.”

Así las cosas, todos estos mensajes nos conducen, más allá de toda duda razonable, a tener por demostrado que la intención de Silva Huerta al circular por el sector de Viña del Mar alto con el vehículo de la víctima

consistía en deshacerse del mismo y que se encontraba buscando un sitio para dicho fin, mientras escogía la forma que ocuparía para la consecución de ese objetivo, inquietudes que compartió con distintas personas, según se desprende de los mensajes transcritos *supra*.

Por consiguiente, enlazados que fueran todos estos indicios obtenidos a través de la abundante prueba de cargo rendida en el juicio, nos permiten establecer que los eventos en cuestión han sucedido de la manera indicada en el motivo décimo.

Finalmente, corresponde hacerse cargo del contenido de las declaraciones de los testigos del Ministerio Público Petronila Núñez Díaz y Claudio Fernández Zamorano. Así, **Claudio Fernández Zamorano**, en su calidad de subcomisario de la PDI que desempeña labores para la BRIUP (Brigada de ubicación de personas), hizo alusión a diversas diligencias en las cuales le correspondió intervenir a propósito de la desaparición de un sujeto masculino de nombre Rubén Núñez Díaz a contar del 13 de enero de 2022. Esta persona, previamente y de acuerdo a la investigación realizada, habría tenido relación con los imputados de la presente causa, siendo el transportista de la banda que integraba con los imputados Óscar Cantillano y Daniel Silva, junto a otros sujetos, relatando que Rubén Núñez manejaba, para esos efectos, un furgón blanco PPU PSZT75, de una marca china, correspondiente a aquel mostrado en las fotografías de la **prueba documental 27**. Refirió, además, que se pudo determinar que el teléfono de Rubén Núñez Díaz durante los días 12 y 13 de enero de 2022, se encontraba dentro de la cobertura de la antena telefónica emplazada en el sector de El Crisol, donde se ubicada la “casa cautiverio”, lo que se determinó en atención al tráfico telefónico de dicho aparato, lo que se encuentra graficado en las imágenes del set perteneciente a la **prueba documental 59**, exhibido al citado policía, el cual fuera reconocido y explicado por este último.

Además, del análisis bioquímico practicado a las muestras hematológicas levantadas desde la “casa cautiverio” y del vehículo Hyundai accent PPU HWZS41 perteneciente a Juan González Farfán, al que se refirieron los peritos bioquímicos Hans Krautwurst Córdova y Loreto Arias Calderón, teniendo además a la vista la planilla Excel contenida en la **prueba documental 57**, pudo establecerse que, aquellas muestras recogidas desde el domicilio El Crisol, resultados contenidos en el informe 108, en once de las muestras recogidas se habla de una alta probabilidad de contribución del individuo Rubén Núñez Díaz, obteniendo valores del orden de los 22 millones, 1000 millones y cien millones, aproximadamente. En el caso de las muestras levantadas desde el referido móvil, consistentes en un fragmento de pelo y una mancha pardo rojiza (MPR) maletero, existe coincidencia con la huella genética de Rubén Núñez Díaz, del orden de los nueve trillones de veces y los cinco millones de veces, respectivamente, que esa huella provenga de este individuo a que emane de otro individuo escogido al azar de la población, según el informe 54.

En este mismo sentido, depuso en estrados **Petronila Núñez Díaz**, hermana de Rubén Díaz Núñez, quien confirmó la desaparición de su pariente, indicando que la última fecha que tuvo noticias suyas fue el día 13 de enero de 2022, confirmando que Rubén Núñez ocupaba un vehículo tipo Suzuki que su madre le había regalado y que la usaba para trabajar.

Aun cuando se trate de una víctima diversa a Juan González Farfán, se vislumbran algunos patrones comunes en la desaparición de ambas personas, al registrar los teléfonos celulares de ambos en las cercanías del domicilio de El Crisol, encontrándose material genético de ambos en el primer piso del inmueble conocido como la “casa cautiverio”, lo que evidencia la permanencia de ambos individuos en dicho lugar, sumado al hallazgo de sangre humana perteneciente tanto a González Farfán como a Núñez Díaz en el maletero del vehículo. Sin perjuicio de los resultados a los que se arribe en la investigación sobre la desaparición de Rubén Núñez Díaz, al menos con los antecedentes vertidos en este juicio, existen indicios para estimar que hay un grupo, dentro del cual se mencionó por el policía Fernández Zamorano a dos de los tres imputados de esta causa, a saber, Cantillano López y Silva Huerta, que estaría vinculado a Rubén Núñez Díaz, habiéndose efectuado ciertas conductas que son similares a las ejecutadas por los acusados en la presente causa, conforme se ha venido razonando en este considerando.

DUODÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos. Que, los hechos probados admiten ser calificados como un delito de secuestro calificado, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso final del Código Penal, al haber causado la muerte de una persona, con ocasión de un secuestro.

El citado artículo 141 sanciona a quien “sin derecho encerrare o detuviere a otro privándole de su libertad”, siendo los bienes jurídicos protegidos acá la seguridad individual y la libertad ambulatoria. Ciertamente, en la especie, tal como se razonó, el acusado Daniel Silva Huerta abordó el taxi colectivo conducido por el acusado a la altura del sector de Reloj de Flores de Viña del Mar y, luego de arribar a la denominada “casa cautiverio” con el acusado, se mantuvo a aquel privado de su libertad, amenazado con un arma de fuego tipo fusil inclusive, lo que se determinó principalmente con la declaración de la testigo protegido N° 1, la declaración del testigo Alexis Fernández Zamora y los dichos del funcionario de la PDI cargo de la investigación de los presentes hechos, Mauricio Martínez, corroborado con prueba gráfica, entre otros medios de prueba, según lo explicado en el basamento anterior.

De acuerdo al tenor de los eventos establecidos, la conducta de los sujetos activos consistió en detener al afectado, entendiendo por tal “la aprehensión de una persona, acompañada de la privación de su libertad. Como señalan los profesores Jean Pierre Matus y María Cecilia Ramírez en su obra Lecciones de Derecho Penal chileno, parte especial, Tomo I, tercera edición, página 242, tal verbo rector consiste en “obligar a una persona a estar en un lugar en contra de su voluntad, privándosela, así, de su libertad

ambulatoria, siendo indiferente el medio empleado para ello". En la especie, principalmente del video correspondiente a la prueba documental 18 y los dichos de la testigo protegido 1, pudo establecerse que Juan González Farfán estuvo en el interior de la casa de El Crisol y que se ejercían actos de violencia en su contra, principalmente por los quejidos, además de la evidente amenaza con el fusil calibre 762 que se pudo apreciar con la reproducción del video 18, el cual fue encontrado en la "casa cautiverio"; aun cuando González Farfán no se encontraba embozado, maniatado ni amarrado de alguna forma como lo hizo notar la defensa de Salazar Olivares, ciertamente el encontrarse frente fusil de guerra –el cual, a la práctica del correspondiente peritaje balístico, resultó encontrarse apto para el disparo, contando con treinta municiones de un calibre compatible con el arma- sumado a los dichos proferidos al acusado que constan en la grabación, son conductas que en una persona normal infunden un justo temor.

Además, esta privación de libertad debe hacerse contra la voluntad del sujeto pasivo, requisito que también se cumple en este caso, puesto que al haber sido Juan González Farfán objeto de tratos violentos y de amenazas, resulta inevitable asumir que se encontraba en el inmueble en cuestión sin su aquiescencia. Tal como se señaló previamente, la defensa puso en duda que el afectado se haya mantenido en el sitio del suceso de manera forzada; sin embargo, de los diversos medios probatorios fluyen distintos indicios que evidencian un actuar violento y amenazante dirigido hacia la víctima, sin que, por otra parte, existan antecedentes contundentes que permitan desvirtuar lo razonado. El supuesto vínculo de González Farfán con actividades de tráfico de drogas no pasa de ser un rumor, que además tiene una fecha bastante anterior a la data de los presentes eventos, erigiéndose más bien como alternativas sin sustento en las probanzas rendidas en el juicio.

El tipo penal exige también un elemento normativo al utilizar la expresión "el que sin derecho" y, siguiendo el texto de Matus y Ramírez, página 244, *esta exigencia opera como un llamado de atención al juez para verificar la posibilidad de que exista una autorización -en este caso- para detener en el conjunto del ordenamiento jurídico que haga lícita la conducta*. En este caso, no se estaba frente a ninguna situación que habilitara a los acusados a privar de libertad a Juan González Farfán ni que estos hayan procedido a detenerlo en ejercicio de un derecho, sin que aquello haya sido siquiera planteado por la defensa, por lo que ese elemento concurre en la especie.

En este caso, además, con ocasión del secuestro, se cometió el homicidio del afectado Juan González Farfán, realizando los acusados sendas conductas orientadas a causar la muerte de la víctima, las cuales implicaron una actividad violenta en relación al ofendido, lo que se ve reforzado por la existencia de un arma de fuego que fuera hallada en el inmueble y que aparece en el video 18, tal como se razonó anteriormente; asimismo, pese a no contar con el cuerpo del afectado, de todas formas puede colegirse que se

causó su muerte puesto que en atención a los distintos indicios que fueron analizados en el motivo que antecede, concretamente en el examen del presupuesto fáctico N° 4. Es dable destacar que, incluso el legislador, en los artículos 473 letra b y 475, ambos del Código Procesal Penal, se coloca en la hipótesis de la dictación de una sentencia condenatoria por homicidio de una persona cuya existencia se comprobare después de la condena y, en este sentido, la E. Corte Suprema, en la sentencia de la causa ROL 8178-2011, en el considerando 17°, señaló que, en cuanto a las normas recién mencionadas, esto *“revela palmariamente la aceptación de un juicio sin contar con el cadáver, siempre que el fallecimiento se halla demostrado por otras probanzas”*

Habiéndose ejecutado toda la conducta típica y generado el resultado respectivo, a saber, la privación de libertad de Juan González Farfán desde el 13 de enero de 2022 y su muerte al día siguiente, el delito se encuentra en **grado de desarrollo consumado**.

DÉCIMO TERCERO: Participación de los acusados. Que, a los acusados les ha correspondido intervención en calidad de autores ejecutores, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, en el ilícito que se tuvo por acreditado, existiendo diversos indicios que permiten corroborar la participación que tuvo cada uno de ellos, según se analizará por separado en lo sucesivo:

1.- En cuanto a Daniel Silva Huerta, cabe destacar que este acusado fue quien abordó el vehículo que era conducido por Juan González Farfán, lo que fue determinado mediante el testimonio de Alexis Fernández Mellado, funcionario de la BIPE de la PDI de Valparaíso y cuyo teléfono es ubicado en el sector de la casa cautiverio. Luego, de acuerdo a los diversos mensajes de la aplicación *whatsapp* conocidos por el perito Luis Carrasco Valladares al examen de su teléfono – pudiendo establecerse que este imputado era el usuario del mismo, según se explicó en el motivo undécimo-, consta que este imputado fue quien abordó a Juan González Farfán en su colectivo y arribó con él a la casa cautiverio que, además, durante la madrugada, manejó el taxi colectivo de Juan González Farfán desde y hacia la casa cautiverio, para buscar a la testigo protegida N° 1 en una oportunidad y, en otro momento, cuando deja a esta testigo en la casa de El Crisol, vuelve a salir de ese domicilio para retornar momentos después, tal como dio cuenta la testigo protegida y pudo observarse de prueba gráfica consistente en dos fotogramas – contenidos en la **prueba documental 53 y 54**- que muestran circulando al taxi colectivo de González Farfán, por distintas rutas. En este mismo sentido, la perito bioquímica **Loreto Arias Calderón**, en concordancia con lo expuesto por el otro experto de la misma especialidad, **Hans Krautwurst Córdova**, refirió que a los barridos internos de las mascarillas 1 y 2 halladas en el automóvil de González Farfán, se obtuvieron valores estadísticos que conducen a establecer que el imputado en comento estuvo en el automóvil, específicamente, existe una alta probabilidad de contribución de Daniel Silva Huerta en dichas especies del orden de 10 y 17

millones, en el caso de la mascarilla 1 y, en el caso de la mascarilla dos, del orden de los millones.

De esta manera, este uso del vehículo de la víctima por parte de este encartado, nos permite inferir que él era parte del acuerdo que llevó a los tres acusados a privar de libertad y, con ocasión de la misma, cometer un homicidio en contra de su persona.

Asimismo, la testigo protegido N° 1 lo sindicó como quien la fue a buscar el día 14 de enero de 2022 durante la madrugada para conducirla a la “casa cautiverio”, lugar que ya conocía previamente por haber concurrido el día 12 del mismo mes y año a prestar sus servicios como scort. Señaló que Daniel Silva vivía en ese domicilio. Luego, refirió que Daniel llegó al domicilio de la testigo en la residencial de El Castillo, venía ocultándose, quien les indicó que había dejado botado el auto.

También, Daniel Silva Huerta, según explicó extensamente el policía encargado de la investigación de los presentes hechos, Mauricio Martínez Leiva, fue quien manejó el vehículo de González Farfán en un horario cercano al mediodía del 14 de enero de 2022, según se estableció conforme principalmente al contenido de la mensajería *whatsapp* obtenida desde el teléfono móvil que le fuera atribuido, tal como expuso principalmente el perito Luis Carrasco Valladares y se colige de la ubicación de su teléfono móvil, sumado a las declaraciones de vecinos del sector que el subcomisario Martínez pudo recabar, más el hallazgo de vestimentas en un entretecho que, al respectivo análisis pericial, se determinó la presencia de huella genética de este encartado, lo que lleva a concluir que él ocupó las referidas prendas de vestir.

Tal como se analizará en la parte final del considerando, debe considerarse que, luego de ser detenido, este encartado conduce a personal policial al denominado sitio eriazo de Reñaca alto, donde finalmente fue hallado material genético de la víctima.

2.- En cuanto a Óscar Cantillano López, la testigo protegido N° 1 lo ubicó dentro de la “casa cautiverio”, indicando que este imputado, a quien sólo conoce por su apodo “El Cojo” y que, en su declaración prestada ante la PDI, otorgó el apodo y, considerando además el sector en el cual vivía esta persona, pudo incluirse su fotografía dentro de los sets de imágenes que se le exhibieron a la testigo para efectos de reconocimiento, sindicando al imputado en cuestión como uno de los hechores. Principalmente, le atribuye haberse encontrado en la casa y que, tanto él como otro imputado a quien individualiza como “El Flavio”, le indicaron que tenían al colectivo, que lo estaban amenazando y golpeando, pero que se quedara tranquila. Mientras ella estaba en el tercer piso, este sujeto subió y bajo, habiendo escuchado la testigo diversos ruidos que, según ya se razonó, correspondían a quejidos atribuibles a una persona que está siendo agredida.

Además, uno de los teléfonos atribuidos a este acusado pudo ser georreferenciado en el sector donde se encontraba emplazada la “casa

cautiverio”, según relató el testigo Alexis Fernández Mellado de la BIPE, pasadas las 22.30 horas. Corresponde hacer presente que este imputado hablaba desde teléfonos distintos y, tal como indicó el testigo recién citado, quien realizó los análisis que permitieron determinar ubicaciones de los celulares de los distintos involucrados, entre los días 12 y 14 de enero se ocupó la *simcard* de otro móvil y, por este motivo, aparece vinculado a Cantillano López más de un número telefónico práctica que, como explicó principalmente el policía Martínez Leiva así como el perito Luis Carrasco, resulta ser común entre personas dedicadas habitualmente a actividades delictuales.

También resultaron ser de relevancia sendos mensajes mediante la aplicación telefónica *whatsapp* a los que se pudo acceder mediante la revisión del contenido del teléfono celular que fue vinculado al imputado Silva Huerta y, si bien se trata de números que no se encontraban asociados a un contacto determinado, de todas maneras se estableció que eran mensajes de Óscar Cantillano, habiendo sido reconocida su voz por parientes tan cercanos como su madre y su hermana, voz que también fue reconocida como aquella que aparece de manera secundaria en el video 18, en cual se muestra a Juan González Farfán siendo amenazado con un arma, conforme ya se explicó. De los mensajes encontrados asociados a NN1, en horas de la noche del día 13 de enero de 2022 y en la madrugada del día siguiente, hay algunos que evidencian el vínculo existente entre Cantillano López y Silva Huerta, de los cuales se desprende que el primero efectuó actos violentos sobre la víctima *“oe embarao, le pegué medios cachazos al loco por tu culpa”* y también otros mensajes que refieren un actuar mancomunado, a modo de ejemplo *“hay un depósito culiao que hay que sacar...tenemos que trabajar”*, *“estamos esperándote a vo po loco, hácela corta chuchetumare”*, *“vente pa acá embarao culiao”*.

Además, la extensa investigación llevada a cabo por funcionarios de la Brigada de homicidios de la PDI, también fue aportó indicios en este sentido, pudiendo reforzar la participación de este encartado. Es así como el subcomisario Martínez Leiva señaló que presencié una diligencia que se hizo en coordinación con la Fiscalía de Valparaíso, consistente en la toma de declaración a una mujer llamada Stephanie Santibáñez Torres, quien dijo ser la pareja de Óscar Cantillano, señalando que se conocieron en el sector de la Copa –nombre con el que se denomina al lugar donde se encuentra la “casa cautiverio”. Ella fue detenida en otra causa y señaló estar en conocimiento que Cantillano López traficaba drogas y que mantenía armas. Luego, se extrajo información desde el celular de Santibáñez Torres, cuyo contenido aparece reflejado en las fotografías de la **prueba documental 50**, que corresponde al informe 130 elaborado por la OFAN (oficina de análisis regional de Valparaíso) y las fotografías de la prueba documental 51, correspondientes a imágenes del celular de Stephanie Santibáñez y, en algunas de ellas, aparecía un sujeto con un fusil, con la apariencia de

Cantillano López. Dichas imágenes en las que aparece el imputado Óscar Cantillano fueron analizadas comparativamente con el video 18, según explicó el **perito Hernández Astorga**, quien se refirió a las coincidencias existentes entre el objeto con apariencia de arma que portaba Cantillano en las imágenes con el arma de fuego tipo fusil correspondiente a la evidencia material N° 6, la cual, como ya se dijo, también presenta diversas similitudes con aquella que aparece en el video 18; por tanto, no queda sino concluir que el arma que portaba Cantillano en las fotografías habidas en el celular de su pareja es la misma que aparece en el video donde se ve amenazado a Juan González, coincidente a su vez con aquella que fue encontrada en el domicilio de El Crisol, la cual fue hallada conjuntamente con diversas especies y, en consecuencia, más todos los restantes indicios, debe colegirse que él estaba en la casa de El Crisol y, por tanto, a cargo de la retención del afectado y, habiendo realizado distintas acciones, entre ellas, conductas violentas en contra de la víctima, debe entenderse que también ocasionó su fallecimiento, conjuntamente con los demás imputados.

Por último, y en relación a otra diligencia investigativa llevada a cabo por Martínez Leiva y su equipo, se entrevista a Ivana Valderrama, madrastra de Flavio Salazar, quien refirió que después de la detención de este último, llegó hasta su casa El Cojo, pidiéndole teléfono del Flavio, puesto que tenía que sacar información importante de éste; sin embargo, nunca se lo regresó, lo que se condice con la intención de deshacerse de la evidencia incriminatoria que pudiera acreditar su participación en los hechos.

3.- En relación a Flavio Salazar Olivares, cabe destacar, principalmente, el mérito de la declaración de la testigo protegida N° 1, quien indicó que, estando ella en el tercer piso de la “casa cautiverio” en El Crisol, pudo ver a este imputado, conversar incluso con él, quien le habría indicado que “tenían al colectivo”, cuando ella le consultó qué pasaba en el inmueble, frente a los gritos que se escuchaban, provenientes del primer piso; le señaló además, junto con Cantillano, que estuviera tranquila, que lo estaban amenazando y golpeando para que no los entregara, porque según ellos se había metido en una calle que no correspondía. Luego, indicó que quedó sola y que volvió a subir el sujeto que indica como Flavio, quien venía con un armamento y con las zapatillas manchadas con algo que a ella le impresionó como sangre. Siguiendo con su relato, manifestó que finalmente es Flavio Salazar quien la va a dejar a su domicilio en Recreo, conduciendo para este fin el taxi colectivo del ofendido.

De esta manera, otra manifestación de la participación de Flavio Salazar Olivares en el plan delictivo está dado por el hecho de haber abordado el taxi colectivo de la víctima, lo que también se encuentra corroborado con las grabaciones de las cámaras de seguridad apostadas en el servicentro Cópec de Placilla, unido al respectivo fotograma de tal grabación, habiendo explicado el subcomisario Mauricio Martínez Leiva que, de dichas imágenes, se pudo observar que, en un horario cercano a las 05 AM, Flavio

Salazar conducía el vehículo en comento. Además, existe evidencia científica que refiere que Flavio Salazar estuvo en dicho móvil, toda vez que en el informe pericial bioquímico N° 54, al que se refirieron los peritos Krautwurst Córdova y Arias Calderón, habiendo constatado que en la evidencia mascarilla 3 encontrada en el mencionado automóvil, a su barrido interno, se obtuvo una mezcla de huella genética, determinándose que aquella presenta un valor aproximado de siete veces millones de veces más probable que provenga de una mezcla entre Flavio Salazar Olivares y otros dos individuos de la población, a que hayan emanado de tres sujetos al azar de la población, lo que confirma la presencia de este imputado en el automóvil.

En este mismo sentido, logra situarse al acusado Salazar Olivares en el móvil, con el hallazgo de una huella digital encontrada en el espejo retrovisor interno, habiendo declarado sobre este punto la perito en huellografía y dactiloscopia, **Carol Pérez Rivera** quien, luego de explicar que en el interior del automóvil PPU HWZS41 se aplicaron reactivos, pudiendo revelarse la existencia de dos trozos de huellas dactilares y que sólo una de éstas cumplía con la cantidad mínima de puntos característicos que permitiera una comparación dactiloscópica, correspondiente a la huella dactilar útil signada como H4 la cual, luego de los respectivos análisis comparativos con huellas extraídas de las fichas dactilares, tanto de la víctima como de los demás involucrados, pudo determinarse fehacientemente dicho trozo de huella dactilar ubicado en el espejo retrovisor interno del referido móvil – espejo fijado fotográficamente junto la zona desde la cual se extrajo la huella 4, conforme revela la **imagen contenida en la prueba documental 11-** se correspondía con el pulgar derecho del imputado Flavio Salazar Olivares, explicación que contó con su correlato gráfico en el **cuadro gráfico comprendido en la prueba documental 12,** explicando que la muestra hizo “match” con el dactilograma del encartado Salazar Olivares, obtenido desde el Registro Civil, explicando detalladamente las características de las huellas genéticas, marcas únicas, irrepetibles e inmutables habidas en cada ser humano.

Así también, Flavio Salazar lleva voluntariamente al personal policial al sitio eriazo ubicado en Reñaca alto, tratándose de un lugar de difícil acceso, como lo relataron los policías que intervinieron en la diligencia en cuestión – actuación que se realizó respetando las garantías del imputado, máxime si una vez que tomó esta decisión, se concurrió al lugar en compañía de su abogada defensora, Romina Borgeat-. Sólo cabe colegir, que este imputado estuvo en este paraje y sólo por eso pudo dar con el mismo, debiendo tenerse presente que en este sitio fue encontrada sangre humana que contaba con presencia de material genético de González Farfán. A mayor abundamiento, el teléfono cuyo uso es atribuido a este acusado, terminado en 9555, tal como señaló el testigo de la BIPE **Fernández Mellado,** fue posicionado en horas de la mañana del día 14 de enero de 2022 en las

cercanías del terreno en comento, al haberse conectado a alguna de las antenas ahí emplazadas.

Finalmente, en relación con Salazar Olivares, hubo diligencias investigativas que permitieron generar aún más indicios que lo involucran en el ilícito del secuestro, según los dichos del policía Martínez Leiva, quien se refirió a la declaración de Ángelo Limarí, hermano mayor de Flavio Salazar. Limarí le indicó que, en el mes de diciembre de 2021, llegó Flavio junto a su tutora, puesto que había salido del Lihuén (lo que se condice con lo señalado por la testigo protegido N° 1, en cuanto sindicó a este sujeto como “El Flavio”, menor de edad y que había salido hace poco de la cárcel). Agregó haberse encontrado con él a fines de enero, reconociéndole Flavio que se había mandado una “cagá”, que estaba vinculada con la desaparición del colectivo de Viña del Mar. Pero Angello dice que no le creyó, porque siempre se andaba tirando “para arriba”, como para ser más “choro”. Después de eso, no lo vuelve a ver y se entera por las noticias que estaba detenido en el Lihuén, por el caso del colectivo.

También se remite la declaración de Fernanda Pizarro, quien manifestó ser pareja de Angello Limarí, quien también señaló haberse encontrado con Flavio a mediados de enero de 2022, el cual le contó que estuvo metido en la desaparición del colectivo, a quien lo habían “hecho desaparecer”, al igual que al colectivo.

Así las cosas, respecto de los tres imputados es destacable el reconocimiento que la testigo protegida hace de los mismos, al enfrentarse a la mirilla del biombo colocado en la sala de audiencias como medida de protección, sindicándolos a cada uno por el nombre con el que los conocía – El Dani, El Cojo y El Flavio, correspondiendo a Daniel Silva Huerta, Óscar Cantillano López y Flavio Salazar Olivares, respectivamente-, describiéndolos por su ubicación en la sala de audiencias u su vestimenta usada, pudiendo referir, en todo su relato, el rol que le asigna a cada uno de ellos en los hechos que relató. Es dable hacer presente que ella, al momento de prestar declaración por primera vez ante personal de la Brigada de homicidios de la Policía de Investigaciones, ella da características objetivas de los imputados y, sólo después de aquello, se confeccionan los respectivos sets fotográficos, reconociendo a los tres acusados. Así, proporcionó el RUT de Silva Huerta, que constaba en un comprobante de una transferencia que ella tenía, señaló que Flavio tenía 16 años y había salido hace poco de “la cárcel” y en cuanto a Cantillano, señaló que era un sujeto apodado El Cojo del sector El Crisol. Estos antecedentes, ciertamente están desprovistos de sesgos y consideraciones subjetivas y, en base a estos, se le mostraron las respectivas imágenes a la testigo. Asimismo, se trataba de personas con las que ella había compartido e interactuado con anterioridad, lo que otorga una mayor verosimilitud a la imputación que hace a cada uno de los acusados.

Ahora bien, tal como se indicó a propósito del análisis de la determinación de la efectividad de la muerte de Juan González Farfán en el

considerando undécimo, careciendo del cadáver del afectado, no se pudo determinar la forma en que los acusados mataron y tampoco los jueces sabremos la conducta qué hizo cada uno en la ejecución material del plan. Al respecto, debe recordarse que el proceso penal generalmente se encuentra con limitaciones para poder reconstruir las historias y muchas veces con poca o ninguna colaboración de las personas involucradas, como ocurrió en la presente causa. Si tuviese que reconstruirse sin espacios de opacidad, todo lo sucedido, francamente la sanción penal sería exclusiva para casos anecdóticos. Esa realidad la reconoce el artículo 340 del Código Procesal Penal, que establece como estándar la convicción que supera la duda razonable. De lo anterior emana que, aunque pueda haber dudas sobre aspectos esenciales, que alteran la identidad de la historia y deben provocar la absolución y, hay dudas que no son esenciales, y existiendo, no impiden condenar, ya que más allá de desconocer ciertos aspectos, la historia delictiva se mantiene incólume.

En el presente caso, ignoramos que hizo cada uno y el mecanismo utilizado para dar muerte, pero si sabemos que se le dio muerte y que el plan fue ejecutado, querido y aceptado por todos ellos, al haber realizado distintas conductas, como se ha explicado en este basamento, que refieren que todos estaban en conocimiento de la privación de libertad de Juan González Farfán y que, luego de darle muerte, también asumieron distintos roles tendientes a desprenderse de evidencia. Así, el sujeto afectado, estaba privado de libertad y sus captores eran los acusados, fue largamente probado de acuerdo a los distintos indicios aportados por la prueba de cargo, tal como fuera razonado en los motivos undécimo y el presente. Los mismos tres sujetos ejercieron violencia, fue probado a través de la video grabación y los dichos de la testigo protegido N° 1. Así también, los tres estaban a cargo de la “casa cautiverio”, siendo posicionados en ella geo-referencialmente y, en ella, cuando estaba la persona siendo lesionada, principalmente por los dichos de la testigo protegida, quien dio cuenta de datos sobre la presencia del colectivero, señas de golpes y quejidos. Y que la acción era obra de los tres, queda demostrado de las conversaciones mediante la aplicación *whatsapp*, entre Cantillano (NN1) y Silva Huerta, que se ponían de acuerdo para deshacerse del cuerpo y evidencia y las conversaciones de este último con otros contactos, relativas haberse mandado un “cagazo” o hablar de un “finado”.

También prueban el conocimiento y aceptación del plan, la guía que hacen Flavio y Silva, al sitio eriazó de Reñaca Alto donde estuvo el cuerpo del occiso. Se trata de un lugar lejano, al que no se puede acceder razonablemente sólo por referencia, máxime si los condujeron al mismo lugar, pese a ir en épocas distintas y por separado al lugar. Si los policías llegaron allá con ellos, no es porque alguien les contara que allí se dejó el cuerpo, sino porque ellos estuvieron allí o manejaban información sobre aquello, lo que los hace parte del plan delictivo.

Por ello, el hecho de que existan aspectos oscuros o no conocidos de toda la historia, en caso alguno impide que podamos determinar la esencia de la misma. Por desconocer ciertos datos de la ejecución, cosa que muchas veces pasa, no imposibilita que, en realidad, estemos frente a una historia diversa. Más allá del mecanismo de muerte utilizado, y el detalle de la acción de cada uno, lo cierto es que se ejecutó un plan de secuestro y homicidio en el que todos y cada uno de los acusados manifestó con sus actos ser parte, querer y aceptar este delito. Por consiguiente, cada uno de los encartados ha ejecutado parte del hecho en cuestión, comprendiéndose en la hipótesis de autoría del numeral 1 del artículo 15 del Código Penal, primera parte.

DÉCIMO CUARTO: Decisión absolutoria por de los cargos formulados en contra de los acusados como autores de un delito consumado de robo con violencia. Que, sin embargo, no se rindió prueba suficiente e idónea para tener por acreditada la existencia de un delito de robo con violencia en la persona de Juan González Farfán, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal. Tratándose de un robo, ha de tenerse presente que el núcleo central de dicho delito y tal como establece el artículo 432 del mismo código, consiste en apropiarse de una cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse, a lo que se suma, en el ilícito invocado en la acusación fiscal, el uso de violencia para ese fin.

Sin perjuicio que se ha acreditado que, una vez que Juan González Farfán estuvo retenido en el domicilio de calle El Crisol de Playa Ancha, desde el 13 de enero de 2022 y durante la madrugada del 14 de enero del mismo año, para luego dársele muerte unas horas más tarde, los imputados, concretamente Daniel Silva Huerta y Flavio Salazar Olivares usaron su vehículo taxi colectivo; no obstante, no ha podido acreditarse, más allá de toda duda razonable, que haya habido una apropiación de ese bien como de otro perteneciente al afectado. Inclusive, tal como se determinó, Daniel Silva Huerta, en una hora cercana al mediodía, fue sorprendido por personal policial mientras circulaba por el sector de Nueva Aurora de Viña del Mar alto, con la finalidad de desprenderse del móvil, ya sea abandonándolo y quemándolo, tal como se escuchó y leyó de los mensajes vía aplicación *whatsapp* que fueran enviados por Daniel Silva Huerta a sus contactos, a fin de deshacerse de evidencia que pudiera incriminar a los acusados, incorporados mediante la declaración del perito Luis Carrasco Valladares, conjuntamente con la incorporación de videos, imágenes y transcripción de conversaciones que permitieron dar un correlato gráfico a su relato e ilustrar el mismo. Finalmente, Silva Huerta deja abandonado el vehículo en calle La Coruña del referido sector, circunstancia que pone en duda la real intención de los imputados en orden a apropiarse, con ánimo de señor y dueño, de las especies de Juan González Farfán.

En lo que dice relación con la situación relatada por la testigo protegida N° 1, en cuanto a una discusión que presenciada por ella entre “El Cojo” (Cantillano López) y “El Flavio” (Salazar Olivares), habiendo éste último

recriminado al primero de los nombrados el hecho de haberse quedado con las joyas del colectivero, evento que habría ocurrido el 14 de enero de 2022 en horas de la madrugada de calle El Crisol, no es suficiente para tener por demostrado que, al menos de Óscar Cantillano, se haya configurado el ilícito en análisis, apareciendo más bien como una discusión en el contexto del secuestro, sumado a que solamente esos dichos resultarían ser insuficientes para establecer la dinámica apropiatoria llevada a cabo por el agente, al no haberse rendido más prueba para los efectos de demostrar la ocurrencia del delito de robo con violencia.

Por consiguiente, careciéndose de probanzas que permitan determinar los elementos fácticos de este ilícito penal y viéndose así estos magistrados impedidos de arribar al estándar de convicción exigido por el Código Procesal Penal acerca de la ocurrencia de todos los requisitos fácticos del delito en cuestión, corresponde absolver a los tres acusados de los cargos formulados en su contra como autores del delito de robo con violencia consumado endilgado en la acusación fiscal.

DÉCIMO QUINTO: Desecha demás alegaciones de la defensa. Que, las demás solicitudes de la defensa no analizadas *supra* serán desestimadas por los argumentos que, a continuación, se indican:

1.- Una de las principales alegaciones de las defensas de los tres acusados esgrimidas en distintas oportunidades, versa sobre la **valoración negativa del relato de la testigo protegido N° 1**, respecto de quien dicen ignorar su identidad y que, por tanto, dicha circunstancia habría conculcado la garantía del debido proceso que asiste a sus representados.

Primero, en cuanto al ámbito de aplicación de esta figura en los delitos que fueron objeto del presente juicio, cabe señalar que al tenor de lo preceptuado por los artículos 307 y, principalmente, 308 del Código Procesal Penal, se establece un estatuto de protección para los testigos, sin que del tenor literal de las normas en comento se vea restringido únicamente a la declaración en juicio oral, como lo sostiene una de las defensas. Estas normas están establecidas sin distinción del tipo de delito y, en el caso de la ley de drogas N° 20.000 y la ley “antiterrorista” N° 18.314, regulan en particular esta institución la institución del testigo protegido, lo que en caso alguno excluye su aplicación en otro tipo de juicios, en la medida que se den las especiales y excepcionales condiciones que requiere su implementación. Incluso, la E. Corte Suprema ha aceptado el testimonio proveniente de personas cuya identidad se encuentra resguardada, a modo de ejemplo, en las sentencias dictadas en las causas roles números 14.771-2020 y 2962-2022, versando sobre delitos de incendio y robo con intimidación la primera de ellas y la segunda sobre un homicidio simple, de manera que el máximo tribunal ha aceptado la aplicación de esta especial medida de protección a un testigo más allá de las leyes 20.000 y 18.314.

El citado artículo 308 establece algunas medidas de protección, a vía ejemplar, disponiendo que las mismas son procedentes en casos “graves y

calificados”, suyo es el caso *subjudice* y por el tiempo razonable. Por tanto, se trata de medidas excepcionales a aplicar frente a una situación de riesgo para un testigo, de manera que éste no se vea inhibido de prestar declaración. En la especie, claramente se vislumbra que la testigo protegido se encontraba bajo una situación vulnerable no sólo considerando la entidad de los hechos, sino que además ella pudo dar cuenta ante la sala del tribunal, privadamente, de ciertas situaciones que, fundadamente, le generan temor de verse afectada su vida o integridad física y/o psíquica, circunstancia que fue evaluada por el Juzgado de garantía en su oportunidad, habiéndose resuelto en la respectiva audiencia de preparación de juicio oral la procedencia de dicho medio probatorio.

En este mismo orden de ideas, el citado fallo dictado en la causa rol N° 14.771-2020 de la Excma. Corte Suprema, se discurre sobre las características que la medida de protección al testigo de identidad reservada debe reunir, de acuerdo a las exigencias que ha impuesto la Corte Interamericana de Derechos humanos, a propósito del fallo dictado en el caso *Norin Catrimán y otros vs Estado de Chile*, de fecha 29 de mayo de 2014 – sentencia que si bien, como correctamente lo sostienen las defensas, discurre sobre un caso en que se hizo aplicación de la ley antiterrorista, de todas formas establece medidas de contrapeso que el tribunal deberá observar frente a la declaración de un testigo con identidad reservada y que son consideradas por el máximo tribunal para el caso que le correspondió resolver-. Así, el tribunal deberá conocer la identidad del testigo, existiendo la posibilidad de observar su comportamiento; debe concederse a la defensa la oportunidad de interrogar directamente al testigo, a excepción de su identidad y de su paradero actual, para *“acreditar su comportamiento bajo el interrogatorio, de modo que pueda desacreditarlo o, por lo menos, plantear dudas sobre la confiabilidad de su declaración”*, como lo razona textualmente la sentencia y, por último, la condena no podrá fundarse únicamente o en grado decisivo en las declaraciones del testigo protegido. Ciertamente, todas estas condiciones se observaron durante el juicio, tal como se ha venido razonado; efectivamente, se conoció la identidad de la testigo protegido, sosteniendo incluso una entrevista privada con aquella, las defensas pudieron realizar su contrainterrogatorio contando con todos los derechos que la ley prevé al efecto y el mérito del testimonio de esta testigo, aun cuando fue relevante, claramente no fue el único medio de prueba sino que, en relación con otras probanzas, habilitaron a estos magistrados para tener por acreditado el hecho en análisis.

En la especie, la defensa cuestionó que se tratara de la misma testigo, señalando que el Juzgado de Garantía de esta ciudad no verificó su identidad y que tampoco remitió al Tribunal oral los datos que permite su individualización, mediante sobre cerrado como lo exige la ley, sino que fue el propio Ministerio Público quien remitió los datos de individualización de la testigo por medio de correo electrónico. Sin embargo, tal como se resolvió en

la audiencia de juicio oral, no existe antecedente alguno que nos permita hacer entender que quien brindó su testimonio como testigo protegido en estrados corresponda a una persona diversa a aquella que declaró durante la etapa investigativa; sostener lo contrario supondría entender que el Ministerio Público ha actuado de mala fe, entregado los datos de un testigo diverso, lo que contraría a la necesaria confianza que debe existir entre los intervinientes del sistema, la cual sólo se ve fracturada cuando concurren antecedentes en contrario, lo que no se evidenció de ninguna manera en este caso. A mayor abundamiento, considerando el contenido de sus dichos en el juicio oral, estos resultaron ser, en su núcleo central, coincidentes con aquellos señalados durante la etapa investigativa, según introdujo el **subcomisario Martínez Leiva**, policía que tomó la primera declaración a esta testigo, diligencia en la que también estuvo presente la funcionaria policial **Génesis Peñailillo Gutiérrez**. Las discrepancias que hizo notar principalmente la defensa del acusado Salazar Olivares en el contrainterrogatorio, al confrontar a la testigo recurrentemente con sus dichos previos, haciendo uso del ejercicio previsto en el artículo 332 del código adjetivo del ramo, se refieren a ciertas omisiones de menor envergadura, que en nada alteraron el contenido sustancial de su relato. No resulta razonable pretender que un testigo de hechos de la gravedad de aquellos conocidos en el presente juicio, que llegó al lugar circunstancialmente y quien además tuvo una relación con uno de los encartados, sumado al tiempo transcurrido, pueda recordar con exactitud cada detalle de los eventos presenciados.

Volviendo al punto de la remisión de los antecedentes sobre la testigo protegido a este Tribunal oral, debe tenerse presente que, actualmente, el envío de esta información se realiza a través de medios tecnológicos – herramientas usadas con mayor frecuencia especialmente a raíz de la pandemia que incentivó el uso de recursos informáticos a fin de disminuir el contacto físico-, concretamente un correo electrónico, sin que ello suponga alguna afectación a la debida defensa de los encartados, por los motivos ya expuestos.

En cuanto a la supuesta afectación que este testimonio supuso para la garantía del debido proceso de los acusados, concretamente por la conculcación de su derecho a defensa, no se vislumbra. Efectivamente, si bien los acusados y su defensa no estuvieron en condiciones de conocer la identidad de la testigo protegida, no es menos cierto que los encartados la conocían con anterioridad, por lo que su intervención en la dinámica factual y la forma en que tomó conocimiento de los hechos, ya era conocida para aquellos. A mayor abundamiento, aun cuando ellos no conocen el nombre de la testigo, sí saben claramente quién es ella, puesto que la testigo tuvo relaciones íntimas con dos de los acusados - con el imputado menor de edad, si bien no tuvo relaciones, sí lo tuvo al frente, conversó con él, quien incluso la fue a dejar de madrugada de vuelta a su domicilio-; además, se situó en el domicilio de calle El Crisol, la fue a buscar el encartado Silva Huerta, con quien

incluso señaló haber tenido relación afectiva. El hecho de no querer ser identificada por su nombre real, es muy diverso a que los imputados no sepan quién es, ni menos sea una “testigo sorpresa”. Ellos, desde la etapa investigativa, saben quien es, una persona que ejerce la prostitución, que estuvo en “casa cautiverio” el día de los hechos, conocen su cara, saben el oficio al que se dedica y que mantuvo una relación con el acusado Silva Huerta. Todo esto le permitió a las defensas contar una gran cantidad de información para poder contrastarla y, así, estar en condiciones de ejercer adecuadamente sus derechos.

En razón de lo expuesto precedentemente, mal puede verse afectado el derecho de los imputados garantizado en el artículo 93 letra e del Código Procesal Penal, como lo refirió al defensa de Cantillano López. En este mismo orden de ideas, los magistrados de este tribunal tuvieron a la vista no sólo la documentación que permitió individualizar a la testigo, sino que también sostuvieron una entrevista privada con ella, tal como autoriza el inciso final del artículo 308 del Código Procesal Penal, lo que les permitió cotejar adecuadamente su identidad.

El contenido central de sus asertos ya habían sido expuestos por la testigo durante la etapa investigativa, contando la defensa con el contenido de la misma. Es así como los defensores pudieron ejercer su derecho a contrainterrogar a la testigo, además de confrontarla con su declaración, para los efectos de refrescar memoria y realizar contradicción acerca de ciertos puntos, lo que efectivamente hicieron durante la declaración de la testigo, pudiendo realizar todas las preguntas que estimaron pertinentes.

2.- En relación a la supuesta afectación de la cadena de custodia, tal como lo ha sostenido la E. Corte Suprema, a modo ejemplar en la causa RIT 38.185-2021, haciéndose cargo de ciertas irregularidades en la cadena de custodia, *“ésta (la irregularidad en cuestión) no genera como consecuencia la exclusión de esa evidencia o la ausencia de su valor probatorio, pues aquella no produce forzosamente la falta de certeza sobre cualquier conclusión que pudiera derivarse de la misma”*. Continúa luego, señalando *“en el caso que nos ocupa ni siquiera se ha sostenido que la prueba de cargo en cuestión fue obtenida o se produjo con trasgresión de derechos fundamentales, sino que únicamente y debido a los defectos ya anotados en la cadena de custodia, por esa sola circunstancia debe concluirse que aquella constituye un “montaje” en virtud del cual se altera el contenido mismo de las video grabaciones, no siendo en consecuencias reales o ciertas las escenas que ellas se muestran. Si ese es el reparo, recaía entonces en la defensa la carga de acreditarlo, lo que no obstante no hizo, como se deja asentado en la sentencia atacada por el recurso. Por lo que en tales condiciones la causal invocada de manera principal será desestimada.”* Al igual que en el caso de marras, no quedó establecido que los defectos invocados por la defensa en la obtención de las respectivas evidencias, en cuanto a la hora del levantamiento de las evidencias y el haber sido asidas por terceros, hayan significado una modificación del contenido de las mismas, concretamente, del

contenido del teléfono marca Huawei, del cual se recabaron diversos antecedentes probatorios de cargo en perjuicio de los acusados, desestimándose esta petición de las defensas.

Asimismo, la diferencia en un dígito del respectivo número único de evidencia de ambos celulares, no pasa de ser un error tipográfico, toda vez que no está discutido que se trate de las mismas evidencias en cuestión, tal como se resolvió en el juicio.

Finalmente, la defensa del acusado Silva Huerta pone en duda la obtención de la muestra en el sitio eriazo correspondiente a sangre humana cuyo aportante fue, en parte, Juan González Farfán, principalmente por no constar fijación fotográfica e ignorarse mayores datos acerca de su levantamiento; sin embargo, esta diligencia fue referida por personal policial en el juicio oral, sin que existan antecedentes que conduzcan a estos magistrados a poner en cuestión los dichos del personal policial, más aún si se obtuvo esta mancha desde el mismo sitio eriazo al que fue llevada la policía por los acusados Silva Huerta y Salazar Olivares, conforme lo explicaron los policías Martínez Leiva y Génesis Peñaillo.

3.- En cuanto al **sesgo** investigativo acusado por las defensas por no haber abandonado o no seguido ciertas líneas investigativas, esta alegación será desechada. En efecto, corresponde señalar que, de acuerdo a la diversa prueba rendida en el juicio oral y de la manera que se ha explicado precedentemente, se ha podido alcanzar el convencimiento, más allá de toda duda razonable, que los hechos han sucedido de la manera que se ha tenido por acreditado y que los acusados han tenido la intervención punible ya explicada. Cabe destacar que se acusa a la fiscalía y a la policía actuar con sesgo, vale decir, que ha habido un actuar discriminatorio en perjuicio de los acusados, que les hizo desestimar o, derechamente, no recabar prueba que fueran en perjuicio de la teoría del caso del ente persecutor, refiriéndose, principalmente la defensa de Salazar Olivares, a diversas diligencias que, a su entender, deberían haberse llevado a cabo y, sin embargo, aquello no se hizo, atribuyendo dicha omisión a una investigación sesgada por parte de la fiscalía y las policías, que sólo buscaba confirmar su teoría del caso, desestimando antecedentes que iban en perjuicio de la misma.

Sin embargo, esta línea argumentativa es falaz puesto que, de las declaraciones, principalmente de los policías a cargo de las diversas diligencias que se practicaron en este caso, quedó en evidencia que hubo una completa y exhaustiva investigación a la que refirió principalmente y de manera extensa, el subcomisario de la Brigada de Homicidios de la PDI, Mauricio Martínez Leiva, que permitió obtener prueba de calidad y contundencia, pese a que se carecía de la prueba por antonomasia de un homicidio, a saber, el respectivo cadáver. Las omisiones que la defensa extraña dicen relación más bien con asuntos personales de la vida de Juan González que, en caso alguno, aun cuando fueran ciertos, en nada cambian los hechos ni la calificación que se ha hecho de los mismos.

DÉCIMO SEXTO: Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal. Que, se analizará este tópico diferenciadamente por acusado:

1.- Respecto del acusado Daniel Silva Huerta: Teniendo en consideración que, a la fecha de comisión del ilícito, entre el 13 y 14 de enero de 2022, no contaba con ninguna sentencia condenatoria firme y ejecutoriada en su contra, conforme al tenor del extracto de filiación y antecedentes incorporado por su defensa, se configura la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior, en su favor. El contar con causas pendientes a la época de los sucesos luctuosos de este presente juicio, en caso alguno lo priva de acceder a esta morigerante, debiendo tenerse presente que las circunstancias modificatorias de la responsabilidad que concurren en beneficio o perjuicio de un imputado habrán de considerarse al tiempo de los hechos, puesto que el reproche penal se efectúa al encartado a esa época y no con posterioridad. No se configuran otras circunstancias.

2.- En relación al acusado Óscar Cantillano López: Contando con antecedentes penales pretéritos a la data del delito en cuestión, no cuenta con irreprochable conducta anterior, sin que se cumplan los requisitos legales de ninguna otra circunstancia modificatoria a su respecto, no habiendo su defensa invocado ninguna atenuante en su favor.

En cuanto a la circunstancia agravante de reincidencia específica prevista en el numeral 16 del artículo 12 del Código Penal en el libelo acusatorio, teniendo presente la decisión absolutoria por los cargos endilgados a este encartado como autor del delito de robo con violencia y sustentándose dicha circunstancia en una condena por un delito de esa índole y tal como lo sostuvo la fiscal en la audiencia de determinación de pena, no procede considerar esta reincidencia, al haber sido condenado este acusado sólo por el delito de secuestro calificado.

3.- Finalmente, en lo que tocante al acusado Flavio Salazar Olivares, también se ve beneficiado por la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, por no contar con condenas firmes anteriores a la fecha del ilícito del presente juicio, sin perjuicio de causas vigentes existentes a la fecha, por los motivos indicados en el numeral primero del presente basamento.

DÉCIMO SÉPTIMO: Determinación de las penas: Que, al momento de determinar la sanción a aplicar, primeramente, debe tenerse presente lo siguiente:

1.- A la fecha del ilícito, la pena que se encontraba vigente para este delito prevista en el inciso final del artículo 141 del Estatuto punitivo, previa a la modificación introducida por la Ley N° 21.483, compendio normativo que entró en vigencia a contar de su publicación que data del 24 de agosto de 2022, la pena prevista para el secuestro calificado era la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado, siendo esta la regla a aplicar en la especie, norma que rige en este caso, puesto que la actualmente vigente es posterior a los hechos y prevé una sanción más gravosa para el delito.

2.- El delito se encuentra en grado de consumado y en él les ha

correspondido a los tres acusados responsabilidad en calidad de autores, por lo que no procede aumento ni rebaja del marco penal legal por este motivo.

3.- Para el caso de los acusados adultos: En cuanto a Daniel Silva Huerta, al concurrir una circunstancia atenuante de la responsabilidad penal y considerando que la pena está compuesta por más de un grado, conforme dispone el artículo 68 inciso segundo del código del ramo, no aplicará el grado máximo, a saber, el presidio perpetuo calificado, quedando excluida dicha pena. Por su parte, en lo referente a Óscar Cantillano López, no concurriendo circunstancias modificatorias, en atención a lo dispuesto por el inciso primero del citado artículo 68, podrá recorrerse la pena en toda su extensión.

Para determinar la pena en concreto, habrá de estarse a los parámetros establecidos por el artículo 69 del Código Penal, vale decir, las circunstancias modificatorias concurrentes, ya consideradas según se explicó precedentemente y, además, la extensión del mal causado. En cuanto a este último punto, es menester tener presente que, durante el juicio, se pudo apreciar que el daño ocasionado por el delito excedió con creces aquel comprendido por el injusto, toda vez que no sólo se privó de libertad a una persona y, con ocasión de ella, se le causó la muerte, sino que, además, el cuerpo de Juan González Farfán a la fecha no ha aparecido, sin que los penados hayan podido aportar luces que permitan esclarecer lo qué pasó con su cadáver, de manera de darle sepultura y poder así su familia enfrentar de mejor manera su proceso de duelo ante a la pérdida de su pariente. Se trata, además de una persona joven, menor de cuarenta años, que vio truncado sus proyectos de vida, tratándose de una persona sana y sin enfermedades previas.

Igualmente, existe un profundo y evidente pesar de su familia, el que pudo ser advertido por estos magistrados con las declaraciones de su hermana y su pareja, Elizabeth González Farfán y Yasna Ramírez Silva, quienes declararon como testigos de cargo. La primera de las mencionadas da cuenta del hondo pesar que la afecta, no sólo a ella, sino que principalmente a su padre y madre por el deceso violento de su hijo, el que se ha visto agravado por la falta de hallazgo de su cuerpo. A su vez, la pareja de González Farfán, Yasna Ramírez Silva, se refirió no sólo a su dolor, sino que también a la irreparable pérdida que estos eventos han significado para su pequeño hijo Matteo quien, a sus escasos años de vida, ha perdido a su progenitor, habiendo mantenido Juan González una estrecha relación filial con el niño.

De esta manera, ciertamente estos sucesos han ocasionado un perjuicio de una relevante magnitud que justifica la imposición de la pena en el mayor *quantum* posible que autoriza a fijar el marco legal, considerando asimismo la gran conmoción que estos eventos luctuosos han causado. Por consiguiente, se fijará la pena de presidio perpetuo simple para Silva Huerta y la de presidio perpetuo calificado para Cantillano López, junto con las respectivas accesorias legales.

4.- Respecto del acusado adolescente Flavio Salazar Olivares: Tal como se señaló supra, la pena asignada al secuestro calificado, a la fecha de los hechos,

correspondía a presidio mayor en su grado máximo a perpetuo calificado. Atendido que el sentenciado era menor de edad a la fecha de los hechos, resulta aplicable a su respecto lo dispuesto en el artículo 21 de la Ley 20.084, por lo que tendrá que establecerse la sanción a partir de la pena inferior en un grado al mínimo de los señalados por la ley para el ilícito correspondiente. De esta manera, al bajar en un grado desde el mínimo, queda en presidio mayor en su grado medio.

Habiéndose establecido el rango de la pena a imponer, la regla que rige en la especie es la contemplada en el N° 1 del artículo 23 de la Ley 20.084, puesto que la pena supera los cinco años de privación de libertad, por lo que *“el tribunal deberá aplicar la pena de internación en régimen cerrado con programa de reinserción social”*.

Corresponde fijar la naturaleza de la sanción a fijar y, conforme a lo que dispone el artículo 24 de la ley del ramo, el tribunal deberá atender a los criterios que a continuación se indicarán.

1.- Gravedad del ilícito de que se trate. Sin duda que el delito en cuestión reviste una especial gravedad, siendo pluriofensivo, al afectar la libertad ambulatoria del afectado y, además, el bien jurídico máspreciado de un ser humano, cual es, su vida, contando la pena prevista en abstracto con carácter de crimen.

2.- Calidad en que el adolescente participó en el hecho y el grado de ejecución de la infracción. En el caso sub-lite, la participación acreditada al acusado es de autoría directa, encontrándose el delito en un grado de desarrollo consumado.

3.- La concurrencia de circunstancias atenuantes o agravantes de la responsabilidad criminal. Como ya se analizó *supra*, en este caso, sólo concurre una circunstancia modificatoria atenuante de responsabilidad que permitirá al tribunal considerar esta circunstancia como relevante para llegar a un rango menor dentro del quantum ya determinado.

4.- La edad del adolescente infractor. Se debe considerar que el adolescente infractor a la fecha de ocurrencia del delito tenía 17 años encontrándose cercano a cumplir la mayoría de edad, por lo cual, si se sigue la lógica de que, a menor edad existe un menor reproche de culpabilidad, es dentro del propio sistema penal juvenil, que el legislador propone un criterio para definir si la edad en cuestión está dentro de aquella en que se le puede responsabilizar mayormente, dado un mayor juicio de reprochabilidad. En efecto, el artículo 18 de la Ley N° 20.084 fijó como límite máximo de las penas privativas de libertad que ellas no pueden exceder los cinco años si el infractor tuviere menos de dieciséis años, o de diez años si tuviere más de esa edad. Por ello, mientras mayor sea la edad del sujeto, entiende el legislador que el reproche penal ha de ser mayor. En este caso, el acusado, al cometer el ilícito en cuestión, ya contaba con dieciséis años, ubicándose dentro del tramo de que implica una mayor recriminación.

5.- La extensión del mal causado con la ejecución del delito. Al efecto,

cabe considerar que lo ya expuesto respecto de los penados mayores de edad, en cuanto este ilícito no se limitó a afectar los bienes jurídicos protegidos con el establecimiento del tipo penal, sino que además a la fecha causa un hondo pesar en su familia, teniendo presente que además un hijo pequeño quedó sin la figura de su padre con quien tenía una estrecha relación, a lo que suma la falta de hallazgo de su cadáver, según se explicó.

6.- La idoneidad de la sanción para fortalecer el respeto del adolescente por los derechos y libertades de las personas y sus necesidades de desarrollo e integración social. En este marco se considera que la sanción por la cual se optará, será la internación en régimen cerrado con programa de reinserción social. De esta manera, se dará lugar a la pena mixta solicitada por la defensa y se hará aplicación de esta sanción excepcional y de última ratio–conforme a lo dispuesto en los artículos 26 y 47 de la Ley 20.084-, ya que sólo ésta asegura el cumplimiento de los objetivos previstos en el artículo 20 de la ley N°20.084, considerando que no sólo el penado ya contaba con causas pendientes a la fecha de los hechos, sino que cometió un grave delito, pluriofensivo que generó las consecuencias ya explicadas, tanto en el afectado, Juan González Farfán como en su núcleo cercano.

Por ello, se entiende que la única que resulta ser idónea al efecto, sumado a los demás criterios consistentes en la gravedad del ilícito, la calidad en que intervino el condenado, la extensión del mal causado y su edad a la mayoría de edad a la época de comisión del ilícito, hacen necesaria una privación de su libertad con una mayor intervención, modalidad que en todo caso debe considerar necesariamente la plena garantía de la continuidad de sus estudios, incluyendo su reinserción escolar y la participación en actividades de carácter socioeducativo, de formación, de preparación para la vida laboral y de desarrollo personal, lo que ya se ha venido haciendo por el CIP CRC Limache donde actualmente se encuentra el adolescente cumpliendo la medida cautelar de internación provisoria, según consta del informe de situación remitido por dicho centro, el cual fue allegado en la audiencia de determinación de pena.

Por último, en lo que dice relación con la extensión de la pena a aplicar, no se aplicará en el máximo de diez años requerido por el ente persecutor, ya que debe tenerse presente que el penado se ve beneficiado por una circunstancia atenuante de la responsabilidad penal, sin que le perjudique ninguna agravante de la misma. Sin embargo, y en atención al análisis de los restantes criterios previstos por el artículo 24 de la Ley 20.084 que se hiciera en los párrafos precedentes, se establecerá en la cantidad de nueve años, quantum que estos jueces estiman idóneo para equilibrar todas reglas establecidas al efecto por la norma en comento.

DÉCIMO OCTAVO: Cumplimiento de la pena principal impuesta a los penados adultos. Que, en cuanto al cumplimiento de las penas principales que se han impuesto a los acusados Silva Huerta y Cantillano López, en atención a la naturaleza de las mismas y no reuniéndose los presupuestos legales previstos en aquellas penas sustitutivas deberán purgarse de manera efectiva, debiendo

considerarse los respectivos abonos que se detallarán en lo resolutivo del presente fallo.

DÉCIMO NOVENO: Determinación de huella genética. Que, para el caso de los sentenciados mayores de edad, no constando que en el transcurso del procedimiento se hubiere determinado su huella genética en los términos referidos en la Ley N°19.970, se ordenará que ésta sea determinada, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y que se incluyan en el Registro de Condenados.

Sin embargo, esta sanción no resulta aplicable para Flavio Salazar Olivares, al tratarse de un adolescente y, a su respecto, se aplica un estatuto diverso previsto en la ley 20.084, cuerpo legal que establece un sistema de responsabilidad de los adolescentes por infracciones a la ley penal y, sólo supletoriamente, rigen las disposiciones contenidas en el Código Penal y demás leyes especiales. En el caso de las sanciones, la Ley N° 20.084 contempla un estatuto especial, estableciéndose en su artículo 6° una escala general de sanciones penales para adolescentes, indicándose expresamente que a los adolescentes sólo se aplicarán dichas penas, dentro de las cuales no se encuentra comprendida la determinación de la huella genética la que, por tanto, no es aplicable en la especie.

VIGÉSIMO: Costas. Que, considerando que los acusados han estado sujetos a medidas cautelares privativas de libertad y que las respectivas penas principales a imponer deberán observarlas de manera efectiva, siendo perpetuas en el caso de los sentenciados adultos, por lo que no estarán en condiciones de prestar labores remuneradas que les permitan dar cumplimiento a esta sanción pecuniaria. En consecuencia, esta circunstancia se constituye en una razón fundada que habilita a estos magistrados a eximirlos de dicha sanción, conforme dispone el inciso tercero del artículo 47 del Código Procesal Penal, aunado a la absolución de los cargos formulados en su contra como autores del delito de robo con violencia.

Por estas consideraciones, normas citadas y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 11 N°6, 14 n° 1, 15 n° 1, 18, 24, 25, 27, 68, 69, 141, 346 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 52, 53, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 348 y 468 del Código Procesal Penal, artículo 17 de la Ley 19.970, **SE DECLARA que:**

I.- Se condena a **DANIEL ALEJANDRO SILVA HUERTA**, cédula nacional de identidad N° 20.502.609-6, **ÓSCAR DANIEL CANTILLANO LÓPEZ**, cédula nacional de identidad N° 18.703.840-5 y **FLAVIO ALEXANDER SALAZAR OLIVARES**, cédula nacional de identidad N°21.830.602-0, como autores del delito consumado de secuestro calificado con resultado de muerte, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso final del Código Penal, cometido los días 13 y 14 de enero de 2022, en territorio jurisdiccional de este tribunal, a las siguientes penas:

1.- A **DANIEL ALEJANDRO SILVA HUERTA a la pena de presidio perpetuo simple** y accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios

públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del condenado y a la sujeción a la vigilancia de la autoridad en el máximo que establece el Código Penal, esto es, durante cinco años.

2.- A **ÓSCAR DANIEL CANTILLANO LÓPEZ** a la pena de **presidio perpetuo calificado** y accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del condenado y a la sujeción a la vigilancia de la autoridad en el máximo que establece el Código Penal esto es, durante cinco años.

3.- A **FLAVIO ALEXANDER SALAZAR OLIVARES** a la pena de **NUEVE AÑOS de internación en régimen cerrado con programa de reinserción social**.

II.- Atendida la cuantía y naturaleza de las penas impuestas no proceden penas sustitutivas, debiendo considerarse los siguientes abonos para su cómputo, sin perjuicio de aquellos que medien entre la dictación del presente fallo y la fecha en que quede firme y ejecutoriado:

1.- A **DANIEL ALEJANDRO SILVA HUERTA**, la cantidad de **457 (cuatrocientos cincuenta y siete) días**, por haber estado detenido el día 03 de febrero de 2022 y desde el día 04 de febrero de 2022 a la fecha, sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva, ininterrumpidamente.

2.- A **ÓSCAR DANIEL CANTILLANO LÓPEZ**, la cantidad de **425 (cuatrocientos veinticinco) días**, por haber estado detenido el día 07 de marzo de 2022 y sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el día 08 de marzo de 2022 hasta la fecha, ininterrumpidamente.

3.- A **FLAVIO ALEXANDER SALAZAR OLIVARES** la cantidad de **460 (cuatrocientos sesenta) días**, por haber estado detenido el día 31 de enero de 2022 y desde el día 01 de febrero de 2022 a la fecha, sujeto a la medida cautelar de internación provisoria, ininterrumpidamente.

III.- Se dispone determinar la huella genética de los sentenciados Silva Huerta y Cantillano López y su inclusión en el registro respectivo. Ofíciase.

IV.- Se condena a los tres penados a la pena del comiso de las especies incautadas, consistente en la evidencia 3 y su posterior destrucción y el comiso de la evidencia 6, consistente en un fusil junto con sus 30 cartuchos, debiendo procederse conforme dispone el actual artículo 15 de la Ley 17.798.

V.- Se exime a los sentenciados al pago de las costas.

Devuélvase, en su oportunidad, a los intervinientes, los elementos de prueba incorporados al juicio.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítanse los antecedentes pertinentes al Juzgado de Garantía correspondiente para los efectos del cumplimiento de esta sentencia.

Regístrese y oportunamente, archívese.

Sentencia redactada por la jueza destinada Andrea Santander Guerra.

RUC: 2200050756-7.

RIT: 668-2022.

SENTENCIA PRONUNCIADA POR ESTA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE VIÑA DEL MAR, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS CLAUDIO CORREA ZACARÍAS, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, ROXANA VALENZUELA REYES Y ANDREA SANTANDER GUERRA.